

La Piragua

N° 47
Diciembre/ 2020



ISSN 2073-0810

REVISTA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE EDUCACIÓN Y POLÍTICA

EDUCACIÓN POPULAR EN TIEMPOS DE TRANSFORMACIÓN



consejo de educación popular
de américa latina y el caribe

**CONSEJO DE EDUCACIÓN POPULAR DE AMÉRICA
LATINA Y EL CARIBE - CEAAL**

Equipo de Coordinación Estratégica del CEAAL

Presidente: Oscar Jara, Costa Rica
Secretaría General: Rosa Elva Zúñiga, México
Tesorerera: Marbelis González, Cuba
Fiscal: María Rosa Goldar, Argentina
Co Fiscal: Raimunda Oliveira Silva, Brasil

Enlaces Nacionales:

Región Andina:

Bolivia: ATOJ ANTOÑO - Fernando Méndez
Colombia: EPAO - Luis Enrique Buitrago
Ecuador: FUNDER - Iván García
Perú: PROYECTO AMIGO - Nury García

Región Brasil:

**ENFOC - CONTAG - Raimunda de Oliveira, NEP -
Joao Colares, CAMP -Selvino Heck, EQUIP - Paulo
Afonso, ACCIÓN EDUCATIVA - Roberto Catelli**

Región Caribe:

Cuba: APC - Mariano Isla
Haití: PAPDA - Jean Jores
Puerto Rico: ITIAS - Viviana Cruz McDougall

Región Centroamérica:

Guatemala: FE Y ALEGRÍA, Victoria Castillo
El Salvador: Verónica Majano
Nicaragua: FE Y ALEGRÍA - Leslie Gómez
Costa Rica: FUNDACIÓN PEDAGÓGICA
NUESTRA AMÉRICA - Dylana Rodríguez
Panamá: ACEASPA - Daniel Holness

Región Cono Sur:

Argentina: AREPA - Alba Pereyra y ACCIÓN
EDUCATIVA STA FE - Sandra Gallo
Chile: CALETA SUR - Soledad Rojas
Paraguay: TAPE'A - Marta López y
SAVIA - Cira Novara
Uruguay: CMLK - Camilo Álvarez

Región México: ADECO - Aranzazú Díaz, EDUCA -
Marcos Leyva y FLASEP - Félix Cadena

Presidentes Honorarios

**Paulo Freire (Brasil) +
Carlos Núñez (México)+
Orlando Fals Borda (Colombia) +
Raúl Leis (Panamá) +
Fernando Cardenal (Nicaragua)+
Nydia Gonzales (Cuba)
Pedro Pontual (Brasil)
Nélida Céspedes (Perú)**

La Piragua



Comité Editorial:

**Oscar Jara Holiday – Costa Rica
Rosa Elva Zúñiga. - México
Nélida Céspedes - Perú
João Colares - Brasil
Sandra Gallo - Argentina
Nydia Gonzalez Cuba
Diego Herrera - Colombia
Jorge Osorio - Chile**

Coordinación de este número:

Nélida Céspedes

Diagramación:

Metropolio

Cuidado de la edición:

Víctor Ibarra

Cada Autor es responsable de su propio texto.

Certificado de licitud de título en trámite.

**Toda colaboración o correspondencia debe dirigirse a La Piragua:
Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe - CEAAL
Pino 2237 Col. del Fresno Guadalajara, Jalisco C.P 44900 México
Tel - (01) (33) 38104536
info@ceaal.org / www.ceaal.org**

Auspiciado por:



consejo de educación popular
de américa latina y el caribe



ÍNDICE

EDITORIAL	5
Un momento histórico inédito que desafía a la reinención de los procesos de educación popular	6
VISIONES CRÍTICAS Y PANDEMIA	11
Elecciones en Bolivia y Chile. Vientos populares de cambio en Nuestra América	12
Educaciones populares, cambio de época, capitalismo cognitivo y pandemia	18
La educación popular y la revuelta del pensamiento. Contra la ética y las pedagogías de la crueldad	30
Pandemia, crisis y desigualdad en América Latina y el Caribe: hacia la reconfiguración de nuestras sociedades	38
Repensando la educación desde la pandemia y desde la educación popular	46
Dilemas y desafíos del Estado, la Democracia y los Derechos humanos en pandemia	54
Da educação popular à educação popular ambiental	60
PEDAGOGÍAS DESDE EL SUR	69
Construyendo horizontes posibles desde las pedagogías	70
Búsqueda de caminos de resistencias. Aportes desde la educación popular en tiempos de pandemia	78
Alientos de naufragio y ramillete de resistencias	84
El giro neoparadigmático de la educación de personas jóvenes y adultas	90
La educación en tiempos de pandemia	98
Educar desde la experiencia: Hacia una pedagogía de la cotidianeidad	104
Con el corazón puesto en la Amazonía	112
Educación popular y pandemia. Construyendo nuevos referentes	116

VOCES JÓVENES	123
CLADE. Jóvenes estudiantes en América Latina y el Caribe.	124
Sentires y desafíos desde las juventudes del CEAAL	127
Puerto Rico. El espacio educativo en Puerto Rico. Para ser, soñar, crear, servir y transformar en colectivo	128
Bolivia. «En Bolivia se ha despertado la sensibilidad de la población por la vida del otro».	129
Brasil. Os diferentes impactos da pandemia para juventude rural brasileira	130
Colombia. “Uno sigue sintiendo el control, la represión del Estado”	132
Cuba. Voces desde Cuba	133
Cuba. “He tenido que reinventarme como tantos cubanos”.	134
El Salvador. “Me siento orgullosa de ser agricultora y mujer rural”	135
Honduras. Hay que reinventar la educación, el goce del pleno derecho humano	136
México. “Seguir adelante sin rendirse hasta cumplir nuestros sueños”	137
Nicaragua. “Este virus nos ha dejado descolocados a todas y todos”	138
Nicaragua. “Desafortunadamente me vi afectada por el virus”	139
Paraguay. Los derechos para el pueblo con políticas públicas	140
Perú. Voces jóvenes de la Amazonía peruana	141
Perú. Hacer oír las voces de las niñas, niños y adolescentes de Ayacucho	142
Chile. “Aspiro a una sociedad mejor, justa e igualitaria”	143

ENFOQUES TRANSVERSALES	145
Retos y perspectivas de la economía solidaria en contexto de pandemia Covid-19	146
Puentes entre la educación popular y el derecho a la educación de jóvenes y adultos en el contexto de la pandemia	152
Economías solidarias y la educación popular como principios para la emancipación	158
Enfoque relacional en género, generación y masculinidades	162
Acabar con las desigualdades. Desafíos para la agenda feminista post Covid 19 en la Región	170
No a la retórica, sí a la acción coherente. Sobre la EPJA en América Latina y el Caribe	176
Pronunciamiento latinoamericano sobre la educación de personas jóvenes y adultas (Epja) como factor clave para el cumplimiento de los Objetivos del desarrollo sostenible (ODS) en el actual contexto de crisis	182
RELATOS SOLIDARIOS	187
Entramado solidario y político para enfrentar la pandemia	188
Satisfacción en la atención terapéutica en programa de drogas y alcohol	191
Una experiencia de trabajo popular con perspectiva de género	196
Festival por la Dignidad de los Pueblos. Artes para Respirar	202
El Foro Social Mundial, a 20 años de su nacimiento.	
Otro mundo es posible, necesario y urgente	208

EDUCACIÓN POPULAR, PANDEMIA DESDE LOS TERRITORIOS	213
Desafíos y experiencias Colectivo Argentino CEAAL. Coyuntura de pandemia, nuevos desafíos para la Educación Popular	214
Reflexión en torno a los desafíos de la Educación Popular en tiempos de Pandemia. Colectivo Chile	226
La educación popular: enseñanzas y desafíos en tiempos de pandemia. Colectivo Cuba	231
Avance de la sistematización de la experiencia. Regresando al campo. Colectivo Costa Rica	236
La pandemia de la COVID-19 en Honduras. Experiencias, problemas, desafíos y lecciones aprendidas. Colectivo Honduras	242
Encuentro de experiencias esperanzadoras en formación política, defensa del territorio y educación popular del Sur, Centro y Norte de México. Colectivo mexicano	245
La revolución desde el tiempo de pandemia. Una experiencia de las Ollas Populares Solidarias de Paraguay. Cira Novara. Paraguay	252
Apostando por la vida digna en tiempos de la Covid-19. Colectivo Perú	256
Formação na ação. Selvino Heck. Brasil.	264
Andarilhando Freireanamente. Selvino Heck. Poema	270

Editorial



UN MOMENTO HISTÓRICO INÉDITO QUE DESAFÍA A LA REINVENCIÓN DE LOS PROCESOS DE EDUCACIÓN POPULAR

Óscar Jara Holliday ⁽¹⁾



FOTO: VICTOR IBARRA/IMDEC

“El mundo no es. El mundo está siendo. Como subjetividad curiosa, inteligente, que interviene en la objetividad con la que dialécticamente me relaciono, mi papel en el mundo no es solo el de quien constata lo que ocurre, sino también el de quien interviene como sujeto de lo que ocurre. No soy solo objeto de la Historia, sino que soy igualmente su sujeto”.
Paulo Freire

La visión de la Historia como posibilidad y no como determinación inexorable, así como la responsabilidad sustancial que tenemos los seres humanos de ser sujetos de la Historia y, por

tanto, llamados a construir nuestra presencia en el mundo interviniendo transformadoramente en todos sus entramados de relaciones, son algunos de los más importantes aportes de la filosofía freiriana que no solo inspira a los procesos de educación popular, sino que hoy, con toda la crudeza de estar viviendo un momento histórico inédito, nos desafía sustantiva y radicalmente a su reinvencción.

El contexto Latinoamericano y caribeño, desde antes de la crisis producida por la pandemia del COVID-19, estaba siendo atravesado por una violenta ofensiva neoliberal de restauración conservadora en distintas dimensiones (política, económica, socio ambiental, cultural), la cual se había extendido por toda nuestra región, causando una profunda polarización con respecto a las propuestas progresistas que habían surgido a inicios de este siglo en

1) Presidente del CEAAL, miembro del equipo de Coordinación Estratégica, y del CEP Alforja, Costa Rica.

algunos países y ante las grandes movilizaciones ciudadanas y populares que exigen construir condiciones democráticas y de respeto a los derechos e intereses de las grandes mayorías populares frente a una democracia desgastada y el fundamentalismo del mercado como criterio dominante.

En estas circunstancias, llega la crisis producida por la pandemia del coronavirus, la cual visibiliza y agrava estas tensiones y condiciones de una desigualdad sistémica que nos muestran claramente que no se trata solamente de una crisis sanitaria, sino de una crisis civilizatoria en la que se hacen más graves aún las condiciones de violencia, discriminación y exclusión en que viven los sectores más vulnerabilizados por la lógica dominante: las mujeres, las personas inmigrantes y refugiadas, quienes trabajan en la informalidad, la población LGBTI, las poblaciones negras e indígenas, las clases y sectores populares. Se trata de una crisis del modelo de dominación capitalista, patriarcal, extractivista, racista y colonizador, que ha sido hegemónico y que pugna por seguirlo siendo.

Esta crisis nos permite reconocer con mayor claridad que la confrontación central de nuestra época es una confrontación ética, es la disputa antagónica entre dos paradigmas: uno, centrado en el mercado, el lucro, el individualismo, la imposición autoritaria, el consumismo, la depredación de los bienes comunes... el otro, centrado en el cuidado de la vida, la solidaridad, la equidad, justicia social y ambiental, el respeto a las diferencias y las diversidades, el bienestar para todas las personas, la democracia.

Esta confrontación ética atraviesa todos los campos de la vida económica, social, política y cultural. Atraviesa también lo educativo: los sistemas, prácticas y concepciones de educación. Por eso, en este contexto se ha hecho aún más necesario disputar desde una perspectiva de Educación Popular el modelo de sociedad al que aspiramos desde una ética del cuidado de la vida y en políticas democráticas, inclusivas y equitativas en beneficio de las mayorías. Retomar, resignificar y recrear la dimensión profunda del sentido de nuestras prácticas y procesos organizativos en función de otro modelo civilizatorio que reemplace al actual modelo cuya

crisis se agudiza con esta pandemia.

Si, como dice Freire, no debemos solo constatar lo que ocurre, analizarlo e interpretarlo, sino que debemos intervenir como sujetos de lo que queremos que ocurra, como protagonistas de la historia, he ahí precisamente el desafío educativo principal: contribuir a construirnos como personas críticas, propositivas, que desarrollemos todas nuestras capacidades humanas, intelectuales, emocionales y prácticas, con el fin de que podamos contribuir a la realización de las transformaciones que se requieren. No una educación para adaptarnos, justificar y resignarnos ante la realidad que se nos impone, sino una educación para generar propositivamente las condiciones y las disposiciones para el cambio social y cultural.

Este tiempo de pandemia, es un momento histórico inédito. Y, por lo tanto, nos exige dar respuestas también inéditas. No podemos limitarnos ni a lo que ya veníamos haciendo, ni a esperar que vuelva la situación anterior. Mucha razón lleva esa consigna aparecida en los muros de algunas ciudades: “no queremos volver a la normalidad, porque la normalidad era el problema”. Implica dar un salto de calidad en nuestras interpretaciones y en nuestras acciones: repensar y resignificar nuestras propuestas educativas con otra lógica, con otro sentido.

La pregunta generadora, entonces, para nosotros educadores y educadoras que nos inspiramos en una concepción de educación popular transformadora es: ¿qué vamos a aprender de este momento histórico para construir caminos de futuro? Es decir, tomar esta situación de crisis como una oportunidad de aprendizaje, de cambio y de reinención propositiva. Construir nuevos enfoques, replantearnos categorías, analizar situaciones concretas e implicaciones globales, escuchar diferentes voces provenientes de diferentes actores, lugares y sectores, promover espacios de encuentro crítico y debate, movilizar iniciativas innovadoras, motivar interpelaciones agudas hacia lo normalizado, dar espacio a la imaginación creadora, reconfigurando nuestros puntos de referencia.

Desde el inicio de la pandemia, en el CEAAL⁽²⁾ nos

2) *La Carta del CEAAL* 613, 8 abril 2020. Editorial.

propusimos enfrentar con esa disposición el momento que comenzábamos a vivir, proponiéndonos algunas tareas que han ido orientando nuestro quehacer en estos meses:

- Desarrollar un análisis del impacto que tiene y tendrá la pandemia Covid-19 en todo el marco de relaciones de nuestras sociedades, pensar en nuestras sociedades post coronavirus y actuar para construir un nuevo entramado social más solidario, justo, equitativo.
- Comprender críticamente al neoliberalismo, desnudado por la pandemia, en su dimensión simbólica y cultural como productor de subjetividades y en su capacidad colonizadora de sentidos a partir de una racionalidad individualista, competitiva y consumista, para construir otra visión del mundo, otra ética y otras subjetividades desde propuestas políticas y acciones solidarias y colectivas centradas en el bien común.
- Analizar críticamente los modelos de intervención ante la pandemia, utilizados por los distintos regímenes latinoamericanos y sus resultados. Identificar el papel e importancia de las políticas públicas ante estas situaciones de vulnerabilidad, así como los impactos diferenciados que esta situación provoca y las estrategias que pueden evitar una profundización de las desigualdades.
- Visibilizar prácticas alternativas de solidaridad, intercambio desinteresado, ayuda mutua y participación social generadas durante esta crisis, para poder proyectarlas como prácticas democráticas y democratizadoras que se llevan a cabo desde otros paradigmas diferentes al actualmente hegemónico: otra forma de producir, de intercambiar, de consumir, de relacionarnos.
- Reflexionar sobre las nuevas formas de construcción de procesos organizativos, de resistencia y de re-existencia con la participación de nuevos actores sociales y políticos, especialmente de quienes han sido más vulnerabilizados por la lógica imperante.
- Impulsar acciones y propuestas de descolonización, desracialización y despatriarcalización de las formas de concebir y organizar las rela-

ciones sociales y económicas, generando otros espacios y criterios de acción basados en la lógica del Buen Vivir, la Economía Social y Solidaria, y el cuidado mutuo así como el cuidado de la naturaleza de la que formamos parte.

- Revelar los nexos existentes entre la crisis sanitaria, la ambiental y la civilizatoria generadas por la lógica del neoliberalismo y las políticas de restauración conservadora.

Es con este interés y este espíritu que nace la convocatoria a un nuevo número de La Piragua en el contexto de la pandemia, para ir recogiendo la diversidad de búsquedas y nuevos andares que se vienen realizando en muchos y muy diversos campos vinculados a los procesos de educación y comunicación popular en este período. Así, hemos logrado reunir un extraordinario conjunto de materiales producidos recientemente, los cuales nos muestran la fecundidad con que nuestras experiencias han respondido a este desafío y la profundidad con la que se han desarrollado reflexiones significativas por parte de educadoras y educadores populares de nuestra región.

Contamos con varios artículos que abordan análisis críticos de la pandemia y su impacto, tocando varios ámbitos tanto locales, como nacionales y globales. Otros, que trabajan innovaciones y propuestas pedagógicas que cuestionan y buscan superar las limitaciones actuales de las políticas y modalidades educativas en curso. También artículos que desarrollan enfoques transversales intertemáticos e inter-disciplinarios. Otros identifican desafíos para la agenda feminista, para las propuestas ambientalistas, de economía solidaria o para las tecnologías de la comunicación. Ocupan, en fin, un lugar relevante en este número, los relatos de experiencias solidarias y voces jóvenes, que nos muestran vivencias de esperanza en medio de este panorama de incertidumbres que se asume más bien como un desafío a la creación.

Todos ellos nos confirman que los procesos de educación popular en América Latina y el Caribe están en la ruta de construcción de futuro, de un futuro distinto, de otro futuro posible. Con la convicción de que todo proceso de cambio y transformación social, todo proceso de construcción democrática, requiere de procesos de educación popular. Que sean horizontales, dialógicos; que valoren los saberes y los haceres de los sectores y clases popu-

lares; que sean activos, propositivos, creativos y que respondan a las necesidades concretas y a los sueños impostergables de nuestros pueblos.

De alguna manera, la pandemia nos ha colocado en lo que Paulo Freire llamaría en *Pedagogía del Oprimido* una “situación límite”, es decir una situación en la que las condiciones de opresión, de desigualdad, de injusticia, pueden tener la apariencia de ser inmutables, sin posibilidad de ser cambiadas. Freire, convencido de que la Historia no es inexorable, sino un campo de posibilidades, nos dice que es indispensable, entonces, generar procesos de problematización de esas situaciones límite; que por un lado denuncien esa aparente inmutabilidad, pero, por otro lado, anuncien los gérmenes y semillas de otras situaciones que la puedan superar.

De ahí que Freire nos hable de la importancia fundamental de crear “inéditos-viables”, es decir cambios inéditos, que sean lo más radicales posibles en este momento (y que sean factibles en estas circunstancias), pero que van a crear condiciones y posibilidades para poder hacer otros cambios más profundos aún, que ahora no son posibles de ser realizados.

Los procesos de educación popular que sustentan las prácticas y las reflexiones contenidas en este número, son precisamente muestras de estos “inéditos-viables”, de estas experiencias críticas e innovadoras que cuestionan y problematizan la matriz cultural hegemónica dominante y a la vez

nos muestran que sí es posible construir otro tipo de relaciones humanas y con la naturaleza sustentadas en otro paradigma.

Las Utopías, por tanto, no son ideales inalcanzables, sino sueños posibles que se pueden hacer realidad en la cotidianidad de nuestro quehacer y en la búsqueda de coherencia entre lo que quisiéramos lograr y lo que hacemos hoy, aquí y ahora. Es también la idea de Freire de que la Esperanza debería ser un verbo, el verbo “Esperanzar”, porque la esperanza no tiene que ver con “esperar” pasivamente a ver qué sucede, sino que es el esfuerzo por construir ahora lo que queremos que suceda. Es siempre una esperanza activa, constructora de su propio devenir.

Este número de La Piragua, se lanza, pues, a navegar por los ríos de nuestra dolida, querida y luchadora América Latina y Caribe, llevando una carga preciosa de reflexión y de propuestas que nos deben servir para superar estas situaciones límites y para construir con nuevas educaciones populares muchos inéditos viables en nuestras prácticas cotidianas.

En este año del centenario de Paulo Freire (1921-2021), en que nos movilizaremos para defender el legado y vigencia inspiradora de su obra y de su vida, este esfuerzo colectivo tan rico, hecho con sabiduría, empeño y cariño, confiamos que será un estímulo importante para Esperanzar, pese a todas las dificultades e incertidumbres que enfrentamos.





Visiones críticas y pandemia



En esta sección se presenta un panorama crítico del significado de la pandemia como expresión de una crisis humanitaria agudizada por políticas neoliberales, incapaces de responder a la salud, la economía, la política, la cultura, la educación, la seguridad alimentaria, la relación con la naturaleza. Los articulistas analizan las aristas de tal crisis desde un compromiso con las educaciones populares, por su fuerza plural y transformadora por la vida buena, que nos reta a repensar múltiples respuestas en tiempos de incertidumbre.

ELECCIONES EN BOLIVIA Y CHILE VIENTOS POPULARES DE CAMBIO EN NUESTRA AMÉRICA

José Seoane ⁽¹⁾



¿Una nueva etapa?

El segundo domingo de noviembre en Bolivia el nuevo gobierno del MAS asumió la presidencia entre masivas manifestaciones de movimientos populares que celebraban en las calles de La Paz la derrota de la presidencia de facto y del golpe de estado que la había encumbrado

solo un año antes. Días después, el regreso de Evo Morales a su país, fue acompañado por multitudes de mujeres de pollera, jóvenes, indígenas, coccaleros, mineros, trabajadores. Una semana más tarde, la destitución parlamentaria de Martín Vizcarra en Perú y la designación de Manuel Merino como nuevo presidente abrió un ciclo de masivas

1) Sociólogo y Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Es profesor en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA) e investigador del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC) de dicha Facultad y del Instituto Tricontinental de Investigación Social. Ha publicado, entre otros libros, *Extractivismo, despojo y crisis climática* (2013, en colab.); *Movimientos sociales e internacionalismo en Nuestra América* (2018, en colab.); *La potencia de la vida frente a la gestión de muerte: Neoliberalismo y resistencias en Nuestra América* (2020, en colab., en prensa). seoane.jo@gmail.com. Arengreen 1461, CP 1405, CABA, Argentina

manifestaciones que concluyó, en menos de una semana, con la renuncia del nuevo y breve gobierno bajo el cuestionamiento a la élite política y las demandas de un cambio profundo del régimen político social. Y casi un mes atrás, de manera rotunda, el pueblo de Chile se expresó masivamente por el cambio de la Constitución originada con la dictadura de Pinochet y porque dicha reforma fuera realizada por una Convención Constituyente, coronando un ciclo de movilizaciones y protestas de más de un año en ese país.

Estas tormentas de participación popular que conmueven al continente en el último mes señalan con claridad el fin del periodo de bloqueo de la acción colectiva que impuso la pandemia a nivel regional desde marzo de 2020. Un periodo marcado a su vez por la acentuación de una crisis económica, social, sanitaria y ambiental de magnitudes catastróficas e, incluso, en muchos casos, por la aceleración de las reformas neoliberales y sus formas autoritarias. En este contexto, los acontecimientos en Bolivia, Chile y Perú, con sus diferencias, significaron sendas derrotas para el proyecto neoliberal y neoimperial que se despliega en la región, con avances y retrocesos, desde los años 70 y, en particular, al de su cuarta ola que, entre 2015 y 2016, se inició con el triunfo de una coalición derechista en Argentina y el golpe parlamentario a Dilma Rousseff en Brasil.

En el plano regional, la significación de estos procesos interroga ciertamente sobre en qué medida nos encontramos ante el comienzo de una nueva etapa en Nuestra América donde la profundidad de la crisis civilizatoria ya no puede ser gestionada a su favor por las élites neoliberales y, por el contrario, abre la posibilidad de un nuevo tiempo de protagonismo popular y cambios sociales. En esta perspectiva, la derrota del bolsonarismo en las recientes elecciones municipales en Brasil —a favor de las fuerzas de centro derecha y, en menor medida, de la izquierda—, las elecciones parlamentarias del próximo diciembre en Venezuela, la eventualidad de un triunfo de Andrés Arauz en las presidenciales de Ecuador en febrero y los resultados en las elecciones de los constituyentes en Chile y las presidenciales en Perú de abril próximo pueden sumar, en este crucial ciclo electoral latinoamericano, nuevos pasos en la apertura de un nuevo momento político a nivel regional. Un escenario que motiva incluso la consideración de las posibili-

dades de un segundo ciclo de gobiernos progresistas y de cambio, así como un regreso de los análisis y debates sobre los límites y aprendizajes que deja el balance del primer ciclo (Sader, 2020). Luego de las oscuridades, las pandemias y los monstruos que asolaron en el pasado inmediato a nuestros pueblos, este panorama sin duda es motivo de un renacer de las expectativas de cambio. Estas líneas, sin embargo, no proponen un examen de estos presentes y futuros, sino una serie de tres breves reflexiones, sin ánimo de exhaustividad, sobre las dinámicas de las confrontaciones y de algunas de las programáticas que están en juego.

La contraposición entre neoliberalismo y democracia

Las recientes elecciones en Bolivia marcaron la derrota del último golpe militar neoliberal en la región; el plebiscito en Chile señaló el fin de la constitución gestada por el primer golpe militar neoliberal. Entre esa dictadura de Pinochet iniciada en 1973 y este acabado gobierno de facto de Añez en Bolivia distan más de 45 años y un sinnúmero de diferencias pero, más allá de estas, ambos hechos retratan, en los comienzos y los finales de las transformaciones neoliberales, el carácter profundamente antidemocrático y autoritario de las mismas que incluso se hizo sentir en su periodo de mayor legitimidad en los años 90 bajo las formas de la democracia de baja intensidad, el neodescisionismo y un emergente fascismo social (De Sousa Santos, 2006). En este caso, este carácter es la marca distintiva de esta última ola neoliberal jalónada por el uso generalizado de la persecución policial-judicial-mediática de opositores (el llamado *lawfare*), por las restricciones a la institucionalidad democrática y el derecho liberal, por el pasaje de la militarización social a la creciente influencia político-estatal de la corporación militar, por la mafiatización de la élite política y la privatización de la autoridad pública, por la promoción de una subjetivación social conservadora que, apoyada en redes sociales e iglesias neopentecostales, dio sustento incluso a la emergencia de un neofascismo periférico. Así la contradicción entre neoliberalismo y democracia ha llegado a uno de sus momentos más intensos. El carácter autoritario y conservador de esta ola neoliberal fue el modo particular que adquirió la gestión de los procesos de dualización social (de pauperización y concentración de la riqueza) intensificados en estos años. Un maridaje

entre autoritarismo y polarización social que, en toda su magnitud, da cuenta de aquello que Rita Segato ha llamado la “fase apocalíptica del capital” (Segato, 2016). El ciclo de luchas sociales abierto a nivel regional en octubre del pasado año con las masivas manifestaciones y disputas callejeras en Chile y Ecuador luego prolongado en otros países se gestó en respuesta a estas políticas -a la aplicación de lo que fuera llamado un segundo Consenso de Washington- y reaparece hoy luego del *impasse* impuesto por la pandemia.

La democracia en la acción de los movimientos populares

En este sentido, las elecciones presidenciales en Bolivia y el plebiscito en Chile nacen de un extendido proceso de luchas sociales. El primero marcado a fuego por las masacres de Sakaba y Senkata; el segundo forjado en la disputa y bautismo de la Plaza Dignidad y sus jóvenes asesinados, heridos y detenidos. Esto no es ciertamente una novedad. Lejos de las fábulas del contrato y de la ley, propias de la concepción jurídica del poder formulada por la teoría política moderna, la democracia y la soberanía popular han sido históricamente resultado de intensos procesos de lucha y movilización popular. De la Revolución Francesa a la del 48 y la Primavera de los Pueblos, del movimiento sufragista femenino al de los afrodescendientes en los años 60. Y también en Nuestra América al

calor de las revoluciones, desde aquellas de los pueblos originarios y afrodescendientes del siglo XVIII, a las luchas por la independencia del XIX y las revoluciones sociales y políticas del XX. Esta experiencia histórica indica que la democracia no refiere a un marco estable de lo instituido sino a la conquista y transformación que resulta del acto instituyente en tanto proceso de democratización. De esta manera, en Nuestra América, este proceso supone tanto la defensa de la democracia como la transgresión de su forma liberal, colonial, patriarcal ampliando el cuestionamiento a la dominación a todos los ámbitos de la sociedad. Allí están los indígenas ondeando nuevamente las wiphalas en Bolivia y renovando su representación en el parlamento y el gobierno señalando la resistencia a la colonialidad del poder. Allí está la representación igualitaria de las mujeres para la futura Convención Constituyente en Chile o la mayoría de mujeres en el nuevo parlamento en Bolivia dando cuenta del papel de ellas y la fuerza ganada por el feminismo popular en el ciclo de conflictos que cristaliza en estos cambios institucionales. Allí están también los jóvenes y la renovación de los liderazgos bajo el protagonismo ganado por ellos en las calles y las plazas. Así lo resaltaba Álvaro García Linera al afirmar que en “la nueva generación de jóvenes que han salido a dar la cara hay una mística que ya no la teníamos por la gestión de gobierno. Con esa mística se formaron los liderazgos antiguos... y eso





que ha renacido en este año de lucha social hay que potenciarlo” (García Linera, 2020). Y, en esta dirección, no se trata solo de las dinámicas de los sujetos subalternos que fundaron estas conquistas democráticas y sociales sino también hacia delante de la necesaria articulación de los procesos de activación y acción de estos sujetos y la defensa y avance de los cambios en el terreno de las instituciones de gobierno.

Pandemia, crisis civilizatoria y desafíos populares

Como hemos señalado en otras oportunidades, la llegada de la COVID-19 a Nuestra América significó la profundización, en algunos casos dramática, de una situación de crisis que venía gestándose ya bajo la ola neoliberal previa a la pandemia (Seoane y Hayes, 2020). En el terreno democrático, la emergencia sanitaria fue utilizada muchas veces como justificativo para la imposición del estado de excepción y represivo. También en el nivel de lo social, la desaceleración y retracción económica de los últimos años se transformó en una recesión de magnitud histórica acentuado drásticamente el proceso de desigualación social, expandiendo la pauperización y amenazando la subsistencia de amplios sectores sociales. La magnitud de los

efectos regresivos de este proceso sobre la vida de los sectores populares de Nuestra América aparece trágicamente retratada en las protestas contra el hambre que recorrieron pueblos y ciudades de la región y en las resistencias frente a las políticas de precarización laboral que se impulsaron. En esta dirección, simultáneamente a las demandas de medidas que aliviaran este proceso de pauperización y despojo, se gestó también en el corazón de las barriadas populares y las comunidades un intenso proceso de solidaridad y afirmación de respuestas colectivas frente a la tragedia. La producción de estos lazos sociales que, en la resolución de la emergencia alimentaria y sanitaria, convocó también a organizaciones y movimientos populares volvió a poner en el centro de la acción de los sujetos subalternos el ámbito de la reproducción social y la vida, antes amenazados por el neoliberalismo y hoy también por la pandemia. Esta dimensión da cuenta del carácter de la crisis civilizatoria que se despliega bajo el capitalismo actual. El pensamiento crítico latinoamericano viene señalando, desde hace años, la característica multidimensional de esta crisis que se expresa tanto en lo económico como en lo social, lo ambiental, la vida democrática así como ha insistido en los vínculos



En Bolivia, ganó el pueblo

esenciales que la unen con el despliegue de las transformaciones neoliberales. En esta dirección, estas últimas lejos de plantearse la conjura de la crisis —como fuera en el capitalismo de posguerra— se fundan en la producción y gestión de la misma (Murillo, 2020). La pandemia que está reconfigurando el globo acentúa el carácter catastrófico de esta crisis civilizatoria y su relación con una configuración societal que es asimismo causa de esta y de anteriores epidemias zoonóticas ancladas en los procesos de deforestación de selvas y bosques nativos y en la cría industrial de animales (Ribeiro, 2020). En estas circunstancias, la gravedad de los problemas que afrontan los pueblos plantean la imperiosa urgencia de atender la emergencia; así como, la modificación de sus causas efectivas señalan la necesidad de una transformación de la matriz civilizatoria. Particularmente, estos desafíos “gordianos” se acentúan frente a la magnitud que alcanza la catástrofe social urgiendo tanto a la reactivación económica, a la distribución de la riqueza y a la promoción de otra forma de producción, de reproducción y de vida.

En perspectiva

La vitalidad del protagonismo popular reciente gestado en Perú, Chile y Bolivia; la expresión de

esa voluntad de cambio en las elecciones en estos dos últimos países ha repuesto la esperanza que hoy ilumina este tiempo de oscuridades. El protagonismo popular ha abierto procesos de cambio haciendo de la defensa de la democracia un proceso de democratización y, también, un cuestionamiento de las formas del régimen político institucional vigente y su colonización neoliberal. Como ha sido señalado, las posibilidades de conjurar en términos emancipatorios la crisis actual reposa en la activación de los sujetos subalternos (Boron, 2020). Pero en esta dirección los pueblos están lejos de comenzar de cero. Al calor del ciclo de conflictividad social que transformó a Nuestra América entre mediados de los años 90 y el 2006, en las experiencias de cambio social e institucional forjadas como resultado de ese proceso de luchas, se desplegó una práctica y programática de transformación de la matriz liberal colonial del Estado; por ejemplo, bajo las referencias de la plurinacionalidad y del poder comunal. Asimismo, los movimientos populares conjugaron en clave de soberanía unas propuestas de cambio que trascendían las fronteras liberales entre lo político, lo social y lo económico promoviendo la soberanía alimentaria, energética, comunicacional. Estos nuevos vientos que recorren Nuestra América convocan necesi-

riamente a recuperar esas memorias que han seguido gestándose en el seno de las experiencias populares; porque, como recordaba Galeano, los horizontes emancipatorios no solo motivan para mantenernos avanzando, sino que también orientan hacia dónde caminar.

Bibliografía

- BORON, Atilio. 2020. El mundo después de la pandemia: conjeturas sobre el futuro del capitalismo y el protosocialismo. Artículo de opinión. <https://atilioboron.com.ar/el-mundo-despues-de-la-pandemia-conjeturas-sobre-el-futuro-del-capitalismo-y-el-protosocialismo/>
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura. 2006. Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires). Buenos Aires. CLACSO.
- GARCÍA LINERA, Álvaro. 2020. Bolivia no tiene escrito su destino. Entrevista a Alvaro García Linera. Portal Revista Crisis. <https://revistacrisis.com.ar/notas/bolivia-no-tiene-escrito-su-destino>
- MURILLO, Susana. 2020. La potencia de la vida frente a la producción de muerte. En Murillo, S. y Seoane, J. (comp.) *La potencia de la vida frente a la gestión de muerte: Neoliberalismo y resistencias en Nuestra América*. Buenos Aires. Batalla de Ideas.
- RIBEIRO, Silvia. 2020. Agricultura industrial y pandemia. En AA.VV. *Futuros pensados*. Buenos Aires. Instituto Tricontinental de Investigación Social.
- SADER, Emir. 2020. El segundo ciclo antineoliberal en América latina, en Diario Página 12, edición del 9 de octubre. Artículo de opinión. <https://www.pagina12.com.ar/302626-el-segundo-ciclo-antineoliberal-en-america-latina>
- SEGATO, Rita. 2016. Patriarcado: del borde al centro. Disciplina, territorialidad y crueldad en la fase apocalíptica del capital. En *La guerra contra las mujeres*. Madrid. Traficantes de sueños.
- SEOANE, José; HAYES, Inés. 2020. Pasado y presente de Nuestra América bajo el coronahock. Neoliberalismo y sujetos subalternos. En Murillo, S. y Seoane, J. (comp.) *La potencia de la vida frente a la gestión de muerte: Neoliberalismo y resistencias en Nuestra América*. Buenos Aires. Batalla de Ideas.



EDUCACIONES POPULARES, CAMBIO DE ÉPOCA, CAPITALISMO COGNITIVO Y PANDEMIA. PROBLEMATIZACIONES Y RECONFIGURACIONES⁽¹⁾

Marco Raúl Mejía J. ⁽²⁾



«...No había de ser ridículo el proyecto de educación popular, el de República lo es más para centenares de príncipes y ministros, para millares de nobles, clérigos, frailes y comerciantes, y para millones de siervos acostumbrados al régimen feudal. Con todo, los españoles del Nuevo Mundo quieren ser República y lo serán por los medios que han empleado hasta aquí, y se reirán de las sentencias, de los consejos y de los cuentecitos del defensor de Bolívar». (Rodríguez, 1988, p. 361)

Esta cita del abuelo de la educación popular en nuestra América, nos plantea de entrada como siempre ésta, diferenciándose del uso eurocéntrico de ella, que la asimilaba a la educación básica para niños, y el aprendizaje de las primeras letras tiene un sentido político que la asocia a la construcción del proyecto de República que se estaba trabajando y del cual se derivan las diferentes propuestas educativas, mostrándonos que siempre, atrás de cualquier proyecto educativo, hay una propuesta de sociedad que se hace pre-

1) Este texto es síntesis de uno más amplio «Educaciones populares para la cuarta revolución industrial. Entre pandemias y la reconstrucción de la sociedad desde Nuestra América», escrito para el libro de próxima aparición en Argentina *Educación popular en el siglo XXI, entre los desafíos del capitalismo actual y la construcción de la esperanza*.

2) Educador popular e investigador colombiano, licenciado en Filosofía y Letras, doctor del programa Interdisciplinario de Investigación en Educación, y doctor Honoris Causa en Educación por la [Universidad Pedagógica Nacional](#). Ha trabajado con el Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep), Fe y Alegría y en varias universidades de Colombia. Ha participado en la Expedición Pedagógica Nacional, enmarcada en el Proyecto Planeta Paz, Movilización Social por la Educación, y el Programa Ondas de Colciencias, entre otros proyectos latinoamericanos en educación. Su pensamiento está en la línea del pensamiento de pedagogías críticas de [Paulo Freire](#). Planeta Paz. Expedición Pedagógica Nacional.

sente en los asuntos que se quieren tratar.

Hoy, como ayer, la tarea vuelve a ser retomada desde las particularidades de un tiempo que exige un camino nuevo por grandes transformaciones que acompañan en este momento histórico a cualquier habitante del planeta, en cualquier lugar en donde se encuentre. Eso implica ejercicios profundos de ese punto, fundamento de la educación popular, y es la comprensión de la realidad y de los intereses que disputan el destino de ella, pero, además, nos muestra la manera cómo el ideario de Rodríguez sigue siendo actual aun en circunstancias como las presentes.

Grandes transformaciones

Asistimos a un momento de la historia de la humanidad en donde confluyen cuatro grandes procesos que dificultan la comprensión desde una visión más integral. En cuanto nosotros en nuestras realidades cotidianas las vivimos como una eclosión de todas ellas al tiempo, generándose una exigencia de atender lo urgente, lo inmediato y, en muchos momentos, perdiendo la perspectiva global, lo que está muy bien explicado en ese aforismo de la sabiduría popular, «Los árboles no dejan ver el bosque». Esas cuatro grandes transformaciones que operan en nuestra historicidad, que están ahí, determinando nuestros comportamientos y actuando en nuestras vidas y que soportan la reflexión anterior son:

- a. Un cambio «epocal», un cambio civilizatorio, una mutación que según el premio Nobel de Física, Charpak (2005), es la segunda vez que se produce en la historia de la humanidad, siendo la anterior la del neolítico con la agricultura, hace 12 000 años.
- b. Un tránsito acelerado entre la tercera y cuarta Revolución Industrial en solo 50 años, como diría Mejía (2020), cuando las dos anteriores necesitaron más de 200.
- c. Una pandemia que pone en cuestión los fundamentos de la civilización occidental y de la modernidad a derechas e izquierdas y, por lo tanto, el funcionamiento actual del capitalismo, como lo sostiene Santos (2020).
- d. Para Boutang (2014) la emergencia de un capitalismo cognitivo que reorganiza el control y el poder desde el trabajo inmaterial, convirtién-

dolo en la fuerza fundamental de su reproducción y su ciclo de ganancia sobre nuevas bases.

Esta confluencia histórica en este momento específico, donde cada uno de nosotros, hombres y mujeres de este tiempo vivimos nuestras vidas, está reorganizando el tablero de la acción humana, en cualquiera de las concepciones políticas, sociales, culturales, ideológicas, sexuales y religiosas, desde donde dirigimos nuestras vidas a cualquier ámbito y sector social hacia donde nos movamos; y pensar en que algunas cosas que creíamos que no eran posibles ahora pueden serlo.

Por eso tenemos que decir que apenas balbuceamos en forma inicial explicaciones y sentidos para los tiempos que corren y aquí viene bien, como explicación, citar el aforismo de Confucio: «La crisis es un instante entre dos claridades», y allí estamos quienes vivimos este tiempo, en esta hora precisa, en el instante señalado por Confucio, sin claridades, aproximando primeras explicaciones para comprender estos tiempos que corren, como nos lo recuerda Luis Jorge Garay:

[...] así, la incerteza sistémica inherente a las realidades complejas del mundo actual se ve acentuada aún más en medio de una incierta transición a un modelo alternativo al neoliberal radical, que exige a las sociedades y a los gobiernos la introyección y potenciación de una actitud resolutiva, productiva, estratégica para la búsqueda del mejor aprovechamiento posible de las oportunidades que se pudieran producir en tiempos tan imbricados de cambio, como los que podrían preverse durante al menos un período de tiempo prudencial entrando en una época exigente que ha de requerirse de una postura societal activa y programática. (Garay, 2014, p. 45)

Curiosamente, las preguntas emergen a borbotones y son más que las respuestas, y ése es el sentido de este texto, palabras desde este instante buscando hacerme a mí mismo en estas opacidades; palabras que buscan, en ese acumulado de las educaciones populares, caminos y rutas orientadoras para continuar la marcha en tiempos inciertos y seguir construyendo una educación que no es, sino que se está haciendo en infinidad de territorios donde mujeres y hombres con sus rebeldes subjetividades mantienen viva la resisten-



cia-reexistencia para enfrentar las dominaciones y opresiones de todos los poderes que han sido y de los nuevos que se van constituyendo en un tiempo donde se hace necesario afirmar con certeza que somos humanamente diferentes, culturalmente diversos y formamos parte de la naturaleza, fundamento de todas las diversidades.

Comprendiendo este tiempo desde los acumulados de la educación popular

Hoy la educación popular, en coherencia con la cita con la cual introducimos este texto, es una propuesta que se ha desarrollado en nuestra América y que a lo largo del tiempo ha construido una serie de aspectos práctico-teóricos que le dan forma y consistencia a una apuesta político-pedagógica, y que algunos, como Streck (2019), han denominado «paradigma latinoamericano», «pensamiento educativo latinoamericano», en donde concurren las más variadas expresiones de esta mirada. Algunas de ellas serían la comunitaria, la intercultural, las críticas emancipadoras, las del campo, las de la madre tierra, las insumisas, las de las corporeidades rebeldes, las decoloniales, las no parametrales y muchas otras que sería muy largo de mencionar.

Es así como en las educaciones populares, las principales características de ellas estarían iden-

tificadas, en cuanto es posible hablar hoy, en un cuerpo práctico y conceptual que orienta acciones en diferentes lugares y que concurren en forma diferenciada desde múltiples bifurcaciones para conformar ese campo. Allí estarían las educaciones no formales, las de adultos, las barriales, las de género, las de universidad, las afro, las feministas, las de escuelas básica y media, las técnicas y tecnológicas, y muchas otras. Esas características, según Cendales (2016), serían las siguientes:

- Una tradición histórica y un legado que se soporta en rebeldías teóricas y en luchas transformadoras.
- Una epistemología fundada en cosmogonías propias.
- Una inter y transdisciplinariedad tejida desde la pluriversidad de rebeldías de nuestros contextos.
- Unos desarrollos pedagógicos y metodológicos propios.
- Propuestas investigativas construidas en sus procesos sociales y acumulados
- Una matriz ética soportada en la megadiversidad de sus territorios.
- Unos ámbitos propios anclados en los lugares donde se construye subjetividades y determinan sus metodologías.
- Unos fundamentos y un acumulado teórico práctico que orientan sus diversas actuaciones.

En coherencia con lo anterior, podemos decir que esas educaciones populares se han hecho desde muchos lugares, generando en cada uno de ellos un pensamiento indiciario que, al trabajarse colectivamente, ha ido decantando unos principios que la constituyen, y que por las particularidades de las prácticas, territorios y sujetos, y su actoría en la sociedad, adquieren más fuerza en uno o en otro lugar, o en uno u otro fundamento, los cuales han sido construidos en diferentes dinámicas a lo largo y ancho del continente. Mejía (2020) propone los siguientes doce principios:

1.º postulado

El punto de partida de la educación popular es la realidad, y su lectura crítica es para reconocer los intereses presentes en el actuar

humano y en la producción de la vida material y simbólica de los diferentes actores para la construcción de nueva humanidad.

2.º postulado

Las educaciones populares implican una opción básica de transformación de las condiciones que producen las opresiones, las injusticias, la explotación, la dominación y la exclusión en la sociedad.

3.º postulado

Las educaciones populares implican y exigen una opción ético-política en, desde y para los intereses de los grupos excluidos y la pervivencia de la madre tierra.

4.º postulado

Las educaciones populares construyen el empoderamiento de excluidos y desiguales, y propician su participación y organización para transformar la actual sociedad en una más igualitaria, que reconozca la diferencia, la diversidad y lo humano como parte de la naturaleza.

5.º postulado

Las prácticas de las educaciones populares se realizan desde mediaciones educativas, en coherencia con los ámbitos, y en ese sentido, es en ellos en donde se desarrollan y toman especificidad esa propuesta pedagógica basada en procesos de negociación cultural, confronta-

ción y diálogo de saberes para la construcción de los comunes.

6.º postulado

Las educaciones populares consideran la cultura de los participantes como el escenario en el cual se despliegan las capacidades humanas y se dan las dinámicas de intra, inter y transculturalidad de los diferentes grupos humanos y su relación con la naturaleza.

7.º postulado

Las educaciones populares propician procesos de autoformación y construcción de subjetividades críticas y rebeldes.

8.º postulado

Las educaciones populares se comprenden como un proceso y un saber práctico y teórico que se construye desde las resistencias y la búsqueda de alternativas a las diferentes dinámicas de control.

9.º postulado

Las educaciones populares generan procesos de producción de conocimiento y saberes de vida con sentido para la emancipación humana y social.

10.º postulado

Las educaciones populares reconocen dimensiones diferentes en la producción de conocimientos y saberes, en coherencia con las par-



particularidades de los actores y las luchas en las cuales se inscribe.

11.º postulado

Las educaciones populares reconstruyen identidades para hacer de las resistencias-reexistencias propuestas de la transformación de la sociedad.

12.º postulado

Las educaciones populares apuestan por la transformación, lo cual implica cambiar, ya sea nuestra vida, la manera de vivir y habitar en los territorios, y de transitar en las organizaciones donde militamos.

Estos acumulados nos permiten hoy tener un lugar desde el cual las múltiples educaciones populares disputan en los nuevos escenarios que se desarrollan en la sociedad a partir de las cuatro grandes transformaciones enunciadas anteriormente, las

cuales también tocan a la educación popular y le colocan una exigencia de reconfiguración.

Las particularidades de este tiempo hacen que la incertidumbre, convertida en presencia permanente, acompañando nuestros confinamientos, aislamientos, silencios y múltiples interpretaciones, coloquen unos escenarios con las más variadas narrativas para explicar en cuanto también se entretrejen otros juegos de poder que vale mencionar en este momento en este escrito, porque ellos juegan un papel en la manera cómo se manifiesta las subjetividades para interpretar y hacer de ellas un ejercicio de individuación que intenta explicar cómo hemos vivido, sobrevivido y reexistido en este tiempo y medio.

En ese sentido, viene bien recuperar la idea de interregno en la acepción de Gramsci (1988) que dice **que si la crisis tiene que ver con que lo viejo está muriendo y lo nuevo no puede nacer, es en-**



tonces donde en ese interregno aparece una gran cantidad de síntomas mórbidos. La sabiduría de este autor nos alerta de todos los fenómenos autoritarios; las derechas en el poder han aprovechado la pandemia para legislar en una serie de situaciones cada vez más cercanas al fascismo.

En esta perspectiva, las teorías del complot se han puesto a la orden del día para explicar sus orígenes, con formas muy disímiles, para unos atribuidos a laboratorios secretos que explicitan la nueva confrontación planetaria entre Estados Unidos y China, que van con forma desde las biológicas, experimentales en animales o fruto de algún error en un mal trabajo de un laboratorio, o también, como estrategia de alguna de las potencias del multilateralismo para eliminar grupos de minorías incómodas o grupos sobrantes de población.

También hemos escuchado versiones que la ubican en su origen, propiciada por los magnates de la tecnología para acelerar el control desde la inteligencia artificial a favor de sus transnacionales, así como laboratorios que han generado armas biológicas para acelerar las ventas de algunos de sus productos, sin faltar quienes las ven como la consecuencia del debilitamiento de las defensas de los humanos por la excesiva exposición a las antenas, en especial las 5G, que emiten unas nuevas radiaciones electromagnéticas con consecuencias sobre los humanos que las usan.

Como vemos, estas son solo algunas, usted, amable lector, escuchó o escuchará otras.

Lecciones de la pandemia

En el sentido del aforismo de Confucio señalado anteriormente, «la crisis es un instante entre dos claridades» y los párrafos citados anteriormente de Gramsci, se plantea que en ese instante estamos todos los habitantes del planeta encontrando que nuestras vidas no solo han sido tocadas en las esferas cotidianas, sociales y culturales, sino que nos encontramos frente a hechos que tienen características multidisciplinares, multicausales, y que reordenan el mundo así como los marcos conceptuales y las guías de acción que orientaban nuestras luchas.

Como se había señalado anteriormente, desde el cambio de época, la cuarta Revolución Industrial, el capitalismo cognitivo y la pandemia exigen nue-

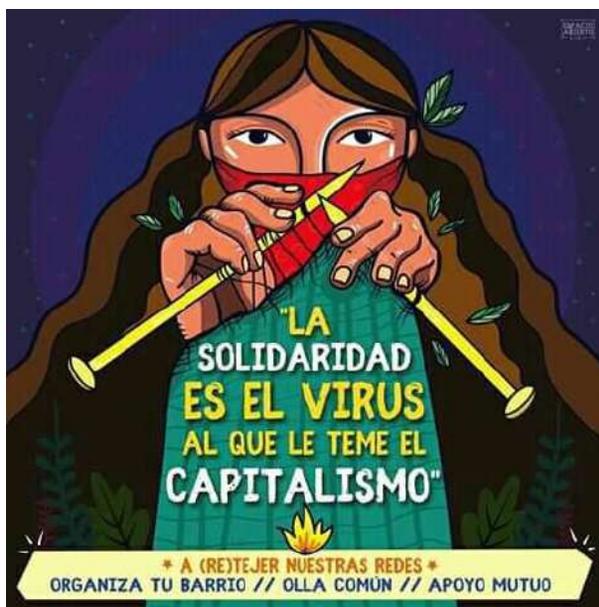
vas preguntas, así como caminos inéditos para la transformación crítica y transformadora que nos permita desaprender, autocriticarnos y repensarnos. Nos detendremos a enunciar de forma inicial y balbuciente, desde nuestra perspectiva, las preguntas que la pandemia trae consigo y, a la vez, nos da unas lecciones en cuanto nos pide salir de la lectura biologicista de ella y vivir como un hecho social y cultural de un mundo globalizado en donde la manera cómo afectó a la sociedad nos vuelve a mostrar que estos fenómenos están profundamente interrelacionados y nos pone de manifiesto un mundo totalmente interdependiente.

- a. Su novedad inmediata es que una situación de salud con perspectivas sanitarias se convierte en un hecho político, social, económico, educativo, pero, ante todo, muestra la cara de una crisis humanitaria que devela muchos de los proyectos en marcha desde las más variadas visiones y comprensiones de la sociedad, así como las múltiples comprensiones de la realidad que animan las prácticas de los grupos populares.
- b. Pone en evidencia el fracaso del neoliberalismo como propuesta organizadora de la sociedad, de un modelo capitalista que intentó llevar la mercancía, la acumulación y la ganancia a todas las esferas de la vida social y que, aprovechando un momento específico del bipolarismo, a través de la alianza de Reagan, el Papa Juan Pablo II y la Thatcher, quienes asaltaron a lo público y a los comunes como parte de un proyecto unipolar; nos muestra su nueva faceta neoprivatizadora desde los desarrollos de las nuevas tecnologías.
- c. Produce un cuestionamiento al antropocentrismo de la modernidad en todas sus versiones de izquierda y derecha, mostrándonos que la narrativa religiosa del hombre como «rey de la creación» y la biológica del culmen en la evolución, no era tan cierta; que esa separación entre lo humano y la naturaleza había sido más propiciada por un relato de poder que se construyó un escenario donde separó lo humano de la naturaleza. Ahora, nos manda algo más pequeño, un virus y la naturaleza habla como la parte femenina, la pachamama del mundo que, con su largo encargo del cuidado, nos invita a visitar las múltiples sororidades.

- d. Desde su crítica al antropocentrismo mostró los endeble pilares de lo que hemos denominado occidente y develó cómo el eurocentrismo era parte de un proyecto de poder que además de reproducir la separación del cuidado y la proveeduría es patriarcal, racista, apofóbico y consumista, fundado en lo racional y lo cognitivo, en donde se hace necesario inaugurar búsquedas sobre la gobernanza de la biodiversidad y el territorio bajo nuevas formas y sentidos frente al capitalismo depredador.
- e. Visibilizó cómo el modelo de sociedad está fundado sobre la desigualdad, que la metáfora del mismo barco oculta la manera cómo se produce ésta y los escenarios que constituye, mostrando cómo, ante la crisis de los sistemas de salud, el mayor porcentaje de muertos en el sur y en el norte eran los más pobres. Asimismo, al colocar el escenario de «la casa como escuela» emergió una desigualdad digital en donde de 1700 millones de chicos que tuvieron que encerrarse en su casa, 250 millones no asistían a la escuela y solo 800 estaban en condiciones de tener la posibilidad de trabajar digitalmente, hecho que visibilizó otras desigualdades gestadas en la salud, agua potable, alimentación y otras.
- f. De igual manera, mostró cómo el proyecto de sociedad había construido un humano fragmentado, en donde se supervaloró lo cognitivo, sin comprender la fragilidad del mundo y la

integralidad de lo humano, razón por la cual, en el capitalismo neoliberal, la escuela terminó reducida a estándares y competencias. Entonces la nueva realidad nos mostró que también éramos afecto, emoción, valores y deseos, y allí emerge un humano desde las capacidades, que va a replantear esas comprensiones que buscaban consumir la tercera homogeneización, la educativa global.

- g. Nos devolvió la casa como espacio de socialización y allí hizo visible que ese cuerpo se trabaja desde el cuidado, el autocuidado, la solidaridad, las relaciones sociales básicas, pero a la vez develó la construcción patriarcal de ese espacio y fue muy explícito cómo las maestras mujeres tuvieron que hacer cuatro jornadas (la de trabajadora, la de ama de casa, la del cuidado de sus hijos y la del cuidado a distancia de los hijos de las otras al atenderlos en su casa); además, nos hizo visible cómo el proyecto del capitalismo cognitivo hacía un retorno al trabajo en casa, el cual fue propio de sus inicios antes de la primera revolución industrial.
- h. Nos exigió reconocer que tenemos un tiempo y un espacio interior en donde se constituye la individuación y la subjetividad, y permitió comprender de qué manera se había apoderado el consumo y las mercancías del capital, y que la educación había abandonado ese espacio (recomiendo ver la película *Parásitos*).
- i. Colocó todas las vidas al centro del proyecto de sociedad, a la vez que develó cómo habíamos construido una relación con la naturaleza objetivándola a través de considerar el conocimiento científico como la única forma de su producción y nos obligó a darnos cuenta de que éramos naturaleza, que esa separación correspondía más a un proyecto de poder y a construir nuevas formas de relacionamiento con ella y de explicaciones conceptuales de un nuevo tipo, desde una perspectiva que incluye el cuidado de la naturaleza.
- j. Permitió la visibilización del proyecto del capitalismo cognitivo de la era de la singularidad, tal como lo menciona Kurweil (2012), en el cual cada vez más lo humano perdía valor y comenzaba un proceso de reemplazarlo por dinámicas de la tecnología y mostró cómo esa separación entre lo digital y lo virtual contenía





las nuevas alienaciones de ese proyecto, y eso exigirá replantear en un horizonte crítico esos diferentes ámbitos de trabajo desde la individuación hasta los sistemas tecnológicos de las nuevas realidades de la inteligencia artificial y darle forma a esas nuevas maneras de la relación entre resistencia y reexistencia.

k. Al evidenciar las disputas del poder, se mostró cómo este se había hecho multipolar y que ahí estaban todos los países con su proyecto de control a partir del trabajo inmaterial y el conocimiento. Esa nueva realidad de la geopolítica colocaba claramente a Estados Unidos, China, Rusia y los países de Europa, encabezados por Alemania, Francia e Inglaterra, en una disputa que fue muy visible en las formas que tomó la búsqueda de la vacuna, en donde el único país que no pertenecía a ese mundo era Cuba, lo cual hizo visible las relaciones entre educación y trabajo inmaterial.

l. En coherencia con el aforismo de Confucio que fue planteado, se abre un nuevo escenario y

una disputa que exigirá de todas las personas, de todos los países, de todos los escenarios, comprender el momento que se vive y reconocer el papel de cada uno y de cada una en esas nuevas construcciones, porque entenderemos que «la crisis es un instante entre esas dos claridades».

Esta cantidad de relatos y explicaciones contradictorias y paradójicas ha generado también narrativas que le han ido abriendo un espacio muy fuerte al miedo, el cual comienza a habitar múltiples lugares y conversaciones desde las que acompañan un pesimismo sobre la validez de la acción humana y la imposibilidad de que sus actores puedan reorientarlos, generando una inevitabilidad del control biológico y tecnológico que comienza a instalar una especie de distopía en la cual, la tecnología aparece como la nueva salvadora en su aparente objetividad para un mundo que parece ser el caos y la sinrazón.

Cuando se hace la reflexión sobre la presencia microscópica del virus que desbordó los análisis



posibles desde lo científico y que a su vez instaló, también, una desesperanza que fue alimentada con discursos sobre la condición humana en estos tiempos, en donde la omnipotencia de la ciencia convertida en fuerza productiva fue removida, abriendo un espacio por donde se colaron las autoridades gubernamentales y el Estado se erigió como un nuevo padre protector que servía para contener el miedo.

Allí trazó la raya que no se podía traspasar si queríamos tener alguna perspectiva de futuro y ellos aparecen como demiurgos y emisarios del futuro, lo cual rápidamente les permitió tomar el mando de una ciudadanía y unos movimientos que habían sido reclusos en el hogar, luego de los estallidos sociales del año anterior en 17 países del mundo, incluido Chile, Ecuador y Colombia. Esta mano salvadora se presenta como la protectora frente a la vulnerabilidad humana, emergiendo un Estado protector que volvió los medios masivos en los canales a través de los cuales se convirtieron en los administradores del miedo a lo desconocido.

De esta manera, al administrar el miedo, se colocaron como la posibilidad más cierta de futuro si seguíamos sus órdenes y se les convirtió en una

ágil manera de callar las voces disidentes sobre el manejo de la pandemia y apareció el grupo de sabios de la ciencia médica que, en nombre de su objetividad, desacreditaba las versiones críticas y lograban, también en este tiempo, construir una política de «desaparición» acallando de los medios esas voces disidentes. Regresamos, entonces, al escenario de siempre: el miedo al extraño, al diferente, al pensamiento divergente, a la introducción de ellos en lo doméstico, nuevamente a través de los más variados instrumentos, y de nuevo, a través de ellos y el miedo, administrado como garantía de futuro.

En consecuencia, con su habilidad característica, la hegemonía y sus múltiples mecanismos de control y represión sirvió para que las medidas políticas y económicas volvieran a favorecer a los mismos de siempre: banqueros, mostrando todavía una preeminencia del capital financiero; empresarios, negociantes del futuro y desde luego políticos de todos los niveles, quienes emergían como los salvadores de los pobres del hambre, multiplicando cuatro o cinco veces los valores de lo que entregaban manteniendo sus «políticas de solidaridad», haciendo visible que el miedo servía no solo para mantener y aceitar los poderes de siempre, sino

que no había razón para abandonar la corrupción como uno de los eslabones de la cadena. Un buen ejemplo de esto lo relata Frey Beto en *Cartas a mis amigos y amigas en el extranjero*.

En este escenario nos dimos cuenta de que íbamos a volver a su normalidad, así algunos de ellos plantearon un nuevo escenario, y comprendimos que ella tampoco se había ido y que allí se mostraban los signos de lo que será el comportamiento pospandemia, en cuanto toda su trama política tradicional está ahí, dando forma a la necropolítica por caminos de la corrupción y las múltiples violencias, incluyendo la estatal.

Por lo tanto, en este accionar comprendimos que la única posibilidad de lograr cambios era fortalecer la lucha y los movimientos, y tender los puentes para las nuevas agendas con el fin de construir la salida de esa normalidad, y esperar que el futuro no sea el de ellos, y que lo construyamos colectivamente sin miedos, con esperanza, volviendo a instalar la educación popular en nuestras vidas, en todos los espacios, porque a la manera del viejo abuelo de la educación popular en nuestro continente, y maestro de Simón Bolívar, ese proyecto seguía siendo válido.

El proyecto de la **Patria grande** unió a los dos Simones, y siempre lo vamos a encontrar transitando en los escritos de uno y otro, sueños que los hermanaban y que, además, los colocaron a la hora de las definiciones en uno de los grupos con los cuales se representaban ellos; el destino de estas tierras que habían tomado el camino de la independencia del yugo español. Comprendimos en este nuevo tránsito que la educación popular en este continente siempre rebrota en tiempos de crisis para recordarnos que la tarea está inconclusa desde hace mucho tiempo.

Comprendimos que la relación de los dos Simones no es solo un asunto filial de mecenazgo, de relación maestro-alumno, sino de estar del mismo lado en la concepción sobre el futuro y el destino de estas tierras; que saliendo de esta encrucijada histórica marcarían un tronco común sobre los caminos que pretendían transitar los dos para darle unidad y sentido a sus luchas de formar república; y las instituciones educativas y sociales que se requerían, las cuales soñó el Rodríguez de la educación popular y que siguen iluminando el camino de educadores populares en estos tiempos de pande-

mia, como parte de las rebeldías que él inauguró.

Las diferencias fueron claras para los dos frente a las pretensiones y sueños de otros sectores de nuestras élites criollas, que pretendían, desde sus intereses, seguir la separación para un control por parte de ellas y transmutar los que antes realizaban los españoles, cuestión a la que se oponían Bolívar y Rodríguez, ya que ellos se inspiraban en las realizaciones de los alzamientos iniciales de Haití, con Dessalines y Pétion, quien apoyó a Bolívar con armas y naves, de las del México de Hidalgo y Morelos, y Rosas en Paraguay, quienes trazaron un proyecto con características bien diferenciadas en el continente, con una mirada mucho más popular y de producción de igualdad.

También es muy clara su búsqueda de una educación popular para todas y todos que en este momento de su pluralización nos pone la alerta, tal hoy como ayer, momento en el cual Rodríguez va a diferenciarse de Andrés Bello, a quien va a encontrar en Londres y después, al final de sus días en Chile. Allí el hombre de la gramática y el jurista del Código Civil tenía una manera muy particular de entender el derecho a la educación para los grupos más pobres de la población en esos tiempos y se ve en un texto muy citado de sus críticos, cuan-



do muestra su talante conservador dando forma a una especie de derecho restringido: «el círculo de conocimientos que se adquieren en estas escuelas elegidas para las clases menesterosas, no deben tener más extensión que las que exigen las necesidades de ellas; lo demás no solo sería inútil, sino hasta perjudicial porque, además de no proporcionar ideas que fueran de un provecho conocido en el curso de la vida, se alejaría a la juventud de los trabajos productivos [...] la educación, este ensayo de la primera edad prepara a los hombres para desempeñar el papel que la suerte les ha destinado» (Bello, 1982, pp. 50-51). Esta disputa del proyecto de las élites tiene una manifestación muy clara en la educación a lo largo de toda la historia republicana.

El tipo de conflictos que ha caracterizado nuestra vida republicana por los diferentes intereses tiene una particular manera de manifestarse en la educación, tanto en el pasado como en el presente; estos conflictos fijan un derrotero de transformación o de modernización y establecer la segmentación y la desigualdad desde la escuela con un discurso de meritocracia. Eso se ve en la cita anterior de Bello, también para el contexto colombiano en el planteamiento de Juan García del Río: «[...] no confun-

dir la educación científica y la popular; el cultivo de las clases elevadas de la sociedad no es un cultivo que conviene a la plebe, la educación del pueblo debe consistir en buena moral y las artes prácticas. Las grandes teorías filosóficas y religiosas son inútiles e inaccesibles al pueblo, el cual teniendo las ideas y virtudes indispensables al género de sus trabajos y a la felicidad de su vida, en bastando sus luces a sus capacidades, debe estar satisfecho. Las clases elevadas, por el contrario, deben entrar en el secreto de las ciencias de que han de hacer aplicación para el interés del Estado y conservar su depósito» (García, 1829, pp. 27-28).

Hoy, como ayer, no solo la tarea de la educación está pendiente. Pasados 200 años, el régimen republicano que buscaron los Simones no aparecen, así los cambios de nombre lo hubieran insinuado: República de la Nueva Granada, Estados Unidos de Colombia, República de Colombia. Cada uno con leyes, y a punta de ellas, va intentando superar esa sociedad estamental, elitista, que combatió Rodríguez, pero no el tipo de poder que construyeron, esto es, pensar que la desigualdad se volvió costumbre e intentar superarla como un problema para resolver a sangre y fuego, porque el proyecto imitador del bienestar de los Estados Unidos y la sabiduría de Europa siguen siendo ley en este continente.

Por ello, esa institucionalidad construida en los interregnos de la sangre y el fuego, vuelve sobre lo mismo, un proyecto civilizador, hecho sobre la negación de la diversidad; y vuelve a aparecer una identidad única: la de las élites, los del poder; y se vuelve a legislar en función de ellos, su dios, sus verdades, sus identidades, sus riquezas, negando que somos humanamente diferentes, culturalmente diversos y que somos naturaleza; es decir, una suma mega diversa de razas, culturas, sexualidades, lenguajes y cosmogonías, asentadas en territorios distintos, esperando que esa patria que enuncian les dé cabida a todos, como lo soñaron los dos Simones hace 200 años.

Y vuelve a estar, como hace 200 años la educación popular, clamando por otra educación que nos haga de acá; que no cante solo una epopeya o una sola fe, sino todas las que hacen a estos países, más allá de un mapa, un territorio rico por las mega diversidades que en su negación nos han conducido inveteradamente a la guerra. Estamos clamando

por esta otra educación, con la certeza de que aprenderemos a tramitar, regular y transformar los conflictos sin volverlos violencia, tal como nos decía también el maestro Estanislao Zuleta.

En ese mismo sentido, declara la educación como un campo de combate y afirmaba: «combaten en el sentido de que mientras más se busque la posibilidad de una relación humana de las gentes que se quiere educar, más estorba al sistema. Por el contrario, mientras más se oriente la educación a responder a las demandas impersonales del sistema, más se contribuye a su sostenimiento y a su perpetuación. Repito, la educación es un campo de combate: los educadores tienen un espacio abierto allí y es necesario que tomen conciencia de su importancia y de las posibilidades que ofrece» (Suárez, p. 47).

Y como afirmaba el mismo Rodríguez, cuando invitaba a no desistir en las búsquedas:

«No den por imposible lo que no hayan puesto a prueba...»

El que no hace nunca yerra, más vale errar que dormir».

Referencias

- Bello, A. (1982). *Obras completas*. Vol. XXI, 50-51. Fundación la casa de Bello.
- Boutang, M., Corsani, L., y Lazzarato, M. (2014). *Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva*. Traficante de sueños.
- Cendales, L.; Mejía, M. R. y Muñoz, J. (compiladores y editores). (2016). *Pedagogías y metodologías de la educación popular. Se hace camino al andar*. Desde Abajo.
- Charpak, E. y Omnés, R. (2005). *Sed sabios, convertíos en profetas*. Anagrama. Bonilla, L. Escuela, universidad y educación en la cuarta revolución industrial. Bogotá y Caracas. Laboratorio educativo. 2020.
- de Souza, S. *La pedagogía de la pandemia*. (2020).
- Expedicionarias(os) viajeras(os) y anfitrionas(es) del Eje Cafetero. (2019). *De viaje por las Geo pedagogías de La Paz, los géneros y la diversidad cultural en el eje cafetero*

colombiano. Planeta Paz-Incidem-Liga Española de Educación-Aexcid.

- Garay, L. J. (2020). *La reconstrucción de las sociedades post-pandemia*. Planeta Paz.
- Garay, L. J. (2020). *Hacia una visión estratégica de un programa estructural de transformaciones sociales y económicas en Colombia bajo un contexto internacional en transición. Algunas lecciones aprendidas con la pandemia de la COVID-19*. p. 45. Planeta Paz-Desde Abajo.
- García, J. (1829). *Meditaciones colombianas*. 27-28. JACualba.
- Gramsci, A. (1988). *Cuadernos de cárcel*. Tomo II. Editorial Era.
- Kurweil, R. (2012). *La singularidad está cerca. Cuando los humanos trascendamos la biología*. Lola Books.
- Mejía, M. R. *Educación(es), escuela(s) y pedagogía(s) en la cuarta Revolución Industrial desde Nuestra América*. (2020). Ediciones desde abajo.
- Mejía, M. R. (2020). *Educación(es), escuela(s) y pedagogía(s) en la cuarta revolución industrial desde Nuestra América*. Cap. 3, 159 -234. Ediciones desde abajo.
- Rodríguez, S. (1988). *Obras completas*. Tomo II. p. 361. Universidad Simón Rodríguez.
- Rodríguez, S. *Educación republicana*. 1, 241-242
- Streck, D. (2019). *Fontes da pedagogia latino-americana. Uma antologia*. Autêntica.
- Suárez, H.; Valencia, E. (comp.). *Educación y democracia: un campo de combate*. 47. Fundación Estanislao Zuleta y Corporación Tercer Milenio.

Bibliografía recomendada

- ScheraB, K. y Mayeret, T. (2020). *Covid 19, la gran reseteada*. Foro Mundial de Davos.
- Zuleta, E. (1994). *El elogio de la dificultad y otros ensayos*. Colombia. Fundación Estanislao Zuleta.

LA EDUCACION POPULAR Y LA REVUELTA DEL PENSAMIENTO. CONTRA LA ÉTICA Y LAS PEDAGOGÍAS DE LA CRUELDAD

J Benjamin Berlanga Gallardo ⁽¹⁾



Resumen

La pandemia ha puesto en evidencia que la extinción de la humanidad está en la agenda. La pandemia ha abierto la caja de todos los males y hay una conciencia compartida de todo esto y hay la esperanza de que las cosas pueden ser de otro modo. Si la educación popular es una práctica de libertad, hemos de pensar qué hacer para actualizar esa condición en las prácticas educativas que impulsamos. Se requiere una revuelta del pensamiento para enfrentar las condiciones actua-

les del capitalismo. Se requiere una revuelta del pensamiento para hacer de nuestro «no» a esta vida, una fuerza de vida que sea un querer vivir como desafío. La tarea de la educación no es educar (es una manera de decirlo), es hacernos sujetos que deciden no acostumbrarse a la disección de lo vivo, de lo vital. La tarea de la educación es aprender juntos cómo recuperar la vida para salir de donde estamos metidos y hemos sido colocados; es aprender a querer una vida buena como fuerza de vida, más que como utopía abstracta y perfilada.

1) Director de la Universidad Campesina Indígena en Red UCIRED. Parte del equipo fundador del Centro de Estudios para el Desarrollo Rural CESDER. Ha trabajado durante 40 años en procesos educativos.

PALABRAS CLAVE: EDUCACIÓN POPULAR, ÉTICA, PEDAGOGÍAS DE LA CRUELDAD, SUJETO INESPERADO, ÉTICA, NO

1. La extinción está en la agenda

Este tiempo de pandemias nos ha mostrado claramente lo que ya sabíamos: que la extinción está en la agenda. La extinción de la humanidad dice Francisco Berardi Bifo, está en la agenda y es necesario crear las condiciones para salir de allí, porque «...si no sabemos crear las condiciones, entonces, tendremos que enfrentar precisamente el fin de la humanidad. De la humanidad como valor compartido, como sensibilidad, inteligencia y comprensión, pero también de la humanidad como especie. El fin del animal humano sobre la tierra». La pandemia ha abierto la caja y todos los males se muestran a nosotros y no queríamos darnos cuenta. Sin embargo, hay algo más: en lo que está pasando hay un sentido común de alguna manera nuevo, una especie de revelación en la que nos damos cuenta como humanidad de lo que hemos hecho y de lo que se avizora si seguimos en ello; es una especie de conciencia compartida que nace al menos por instantes y nos emparenta. Y, además, al fondo de la caja que pandemia ha abierto está, como en el mito griego de Pandora, Elpis, el espíritu de la esperanza: aprendemos de manera a ratos festiva y asombrada a reconocer frente a la pandemia la capacidad humana de hacer lo nuevo, de transgredir, de hacer la anomalía como afirmación frente a lo que hay.

2. En la educación popular tenemos que salir de la educación para pensar en tiempos de pandemias

La educación popular se plantea como práctica de libertad. Necesitamos recuperar esa posición fundacional para pensar qué significa una «práctica de libertad» en este momento de nuestras vidas, atravesadas por ese común planetario que es el «darnos cuenta» de lo que está pasando; común planetario que inaugura un «nosotros» que va más allá de distingos de clase, raza, sexo, edad, lugar y posición. Necesitamos pensar lo que supone intentar prácticas de libertad en un mundo en el que todos los posibles son posibles y todos se quedan en lo mismo, en la movilización global para reproducir lo que hay, lo que ya está. El riesgo que tenemos en este momento es hacer de la educación popular una tarea educativa y quedar atrapados

en positivar lo que pasa como modo de encontrar salidas: educar para la salud, educar para el cuidado, educar por los derechos, educar para la pospandemia, cuando lo que reclama la realidad es romper, romper, romper este mundo en el que estamos atrapados y hacer de ello, y con ello, una práctica de libertad. Hemos de salir de la educación para pensar la educación como práctica de libertad en el tiempo de pandemias.

3. El proyecto histórico de las cosas en su expresión actual: Éticas y pedagogías de la crueldad

Vivimos el tiempo de desbocamiento del capital. El capital está desbocado, no tiene freno. Este desbocamiento, señala López Petit, unifica al mundo al conectar todo lo que pasa en él, genera una copertenencia entre poder y capital, «...un mutuo empujarse más allá de sí», y da lugar a una «fuga hacia adelante» de la propia realidad hecha una con el capitalismo.

La fase actual del capitalismo extrema su proyecto histórico, dice Rita Segato, por eso, la relación entre las personas aparece cada vez más como una relación vaciada y transformada por mediación de las cosas en una relación entre funciones, utilidades e intereses. La relación de las personas con la naturaleza se vacía y es una relación cosificada que trastoca y distorsiona los ciclos de la vida. En ello podemos encontrar las razones de lo que está pasando. Y hoy, la explotación depende «...de un principio de crueldad consistente en la disminución de la empatía entre los sujetos».

«(...) el capital hoy depende de que seamos capaces de acostumbrarnos al espectáculo de la crueldad en un sentido muy preciso: que naturalicemos la expropiación de la vida, la predación; es decir, que no tengamos receptores en el acto comunicativo de quien es capturado por el proceso de consumición. Expropiar el aliento vital pasa a ser visto como un mero trámite que no comporta dolor, que no puede comunicarse, un acto maquinal, como cualquier consumición».

Este proyecto histórico de las cosas en su fase actual se sostiene en éticas y pedagogías de la crueldad que consisten en «la captura de algo que fluía errante e imprevisible, como es la vida, para instalar allí la inercia y la esterilidad de la cosa, mensu-

rable, vendible, comprable, y obsolescente, como conviene al consumo en esta fase del capital» (Segato).

4. **Que quiere decir nuestro ¡NO! El tiempo-ahora: Contra el momento presente, parar en seco**

¿Qué puede querer decir, entonces, nuestro «NO»? ¿Cómo el sentimiento de dolor del mundo, el hastío, el malestar social, el «odio libre» a lo que estamos viviendo (Lopez Petit), al mismo tiempo que el compromiso social como posición del cuerpo y como un hacer algo, pueden de otra manera tomar forma de gestos emancipadores? ¿Cómo podemos ser libres? ¿Qué supone poner el cuerpo en el «NO»?

El NO nos pertenece, brota de nuestra indignación, no es externo a nosotros, no es resultado de un análisis, está antes. El NO opera al interior de la misma sociedad a la que nos oponemos: nos revolvemos en nuestro desasosiego ajenos a claridad exterior alguna, y decimos NO. Ese NO es inmanente a su propio contexto social pervertido: es una revuelta contradictoria que no se hace desde alguna posición «afuera», porque no hay ese afuera desde donde calificar lo que está mal, lo que está bien. Por eso, el NO es sin dirección determinada teleológicamente: verdaderamente no sabemos a dónde vamos, porque no hay dirección hacia un lugar final. No hay realidad más allá de las relaciones sociales existentes, no hay un lugar allá de dónde traer el NO como crítica: hay el grito, profundo, estremecedor del NO, que pronuncia otra cosa el mismo tiempo. Así, el NO es una ruptura en el *continuum* de una historia fetichizada que pareciera tener su propia dinámica, que aparece como una fuerza lineal de eventos: «...de hecho la historia aparece como moviéndose hacia adelante hacia su propio futuro presente, empujada por la esperanza de alcanzar un día el reconocimiento y la salvación». Por eso, al decir NO necesitamos pensar fuera de la historia, porque la historia no lleva a ningún lado, «...y solo así se puede acceder al sentido de coraje y al ingenio de la lucha, asir el espíritu de sacrificio, en definitiva, comprender la densidad de un tiempo en que, aunque de un modo efímero, la 'mugre de la historia' casi se vio frenada...». Es de otro modo, el modo de colocarse ante la historia que propone Walter Benjamin:

«pasarle a la historia el cepillo a contrapelo», reconociendo en ese sentido una posición política-epistémica en la que colocarnos: «la consciencia de estar haciendo saltar el continuum de la historia...» El NO es la fuerza del tiempo-ahora, como la plantea W. Bonefeld (2014):

[...] el momento de la emancipación humana es similar a tirar el freno de emergencia de un tren fuera de control aquí y ahora de modo que el continuo de la historia 'se detenga' [...] El momento de tirar del freno no es mañana. [...]. El **tiempo-ahora** dice que ahora es el momento de la incertidumbre. Ahora es el momento de detener la marcha adelante del tiempo del reloj, añadiendo unidades de tiempo, haciendo tictac al ritmo de un mundo en que el tiempo es dinero y el dinero es riqueza. El **tiempo-ahora** [...] no se mueve hacia adelante en una búsqueda inexorable de riqueza abstracta, acumulando mano de obra viva en pirámides de riqueza abstracta, apropiándose de los átomos adicionales de tiempo de trabajo no retribuido en beneficio únicamente de la acumulación de riqueza abstracta. En el **tiempo-ahora** el tiempo es coraje y astucia. Ahora es el momento de apuntar "a los relojes" para que se detenga el tictac y el tiempo deje de ser dinero y en vez de eso se convierta en tiempo 'para el disfrute' [...] el **tiempo-ahora** no es el momento del presente. Es un momento contra el presente, que trata de pararlo en seco. (pág.331)

5. **Hacer la crítica del activismo social: la tentación de sentir el dolor del mundo y ofrecer un programa de salvamento**

Hay una crisis del activismo social. Nosotros somos parte de esa crisis. Durante muchas décadas la educación, los discursos y las prácticas de trabajo comunitario y de participación en las luchas sociales, han sido el campo de formación de militantes y activistas que decidimos cambiar el mundo. Se trata de la producción de una práctica política que se deriva de la idea de que la pobreza es una situación deplorable que es producto del capital y no una condición necesaria para su reproducción. El activista «siente el dolor del mundo y se propone ofrecer un programa de salvamento». Cree tener el conocimiento para explicar de manera objetiva



lo que está pasando, supone poseer la capacidad política para organizar las fuerzas sociales que han de resolver la injusticia; se asume poseedor de los conocimientos técnicos para hacerlo, y, finalmente, como misionero está imbuidos de la misión salvífica, terrenal o trascendente, de hacer lo que hace por los explotados, los olvidados, los negados. En la acción derivada de ese reconocimiento del dolor del mundo encontramos las figuras del militante revolucionario, del misionero, del técnico de la intervención social y del *oenegenero*, («*Oenegero*» con sueños hermosos como su *todo-terreno*, dice el diccionario de variantes del español en la red). Este activismo se organiza en la articulación de tres narrativas: a) las narraciones que dan cuenta del sentir el dolor del mundo como dolor del otro; b) las narraciones del compromiso social o de los sentidos de una vida (siempre heroica, a fin de cuentas) por los demás dada; y c) un programa de salvamento organizado técnica e instrumentalmente bajo el dominio del activista, de su organización, de la institución.

En este marco, la crisis del activismo social tiene que ver con el desquebrajarse de los tres relatos que lo sostienen. La avalancha del capital ha movilizad todos los órdenes y espacios de la vida en función de su reproducción, provocando que el dolor de mundo sea un malestar social generalizado, una insatisfacción permanente del sujeto singular que nos incluye a todas y todos y que recoloca al activismo social de otro modo que no el de la movilización por el dolor del otro. De alguna manera nosotros hombres y mujeres normales y comunes, y por tanto rebeldes, estamos indignados. Enfrentamos una lógica de dominio abarcador y global del capital, donde la crítica del mundo ya no puede agotarse en la distancia del compromiso social por el otro y aparece como crítica encarnada, un «poner el cuerpo» para defender (nos) la vida todas y todos. Estamos ante una lógica de dominio del capital en donde todo es posible y todo lo posible ratifica al capital: los programas de salvamento particulares que hemos diseñado muestran su inutilidad: nos dejan encerrados en los dominios del capital. Y, a más, la crisis del activismo, de los

activismos, muestra el desgaste del ¡NO! que ha sido trastocado en relato de lo negativo (vacío, carencia, insuficiencia) al que se le contrapone como salida un relato de positivación del mundo organizado en programas de salvamento particulares de toda índole.

Esta crisis del activismo social muestra de manera clara lo que señala Anselm Jappe (2011):

«de lo que no cabe duda es que la emancipación no puede ser el simple resultado del desarrollo del capitalismo, que no se trata de perpetuarlo reemplazando a sus gestores, ni ‘liberando’ las fuerzas que él mismo ha creado, pero que no permite emplear bien. No hay ninguna tendencia histórica hacia el comunismo, la revolución o la emancipación, ni teleología, ni corriente por la que las fuerzas de la emancipación pudieran dejarse llevar; nada que garantice su victoria, nada de estadios que se sucedan de forma natural. No hay fuerzas creadas ‘a espaldas’ del capital, que final-

mente lo abolirán, ni inversión ‘dialéctica’, ni astucia de la razón. La emancipación social, si es que ha de darse, será un salto sin red hacia lo desconocido, no la ejecución de una sentencia dictada por la historia».

6. Pensar la ética como práctica de la libertad en tiempo de pandemias: Intencionalidad de vida buena con y para otros en instituciones justas

Es este el momento de un hacer contra el tiempo presente para tratar de pararlo en seco. Para ello hemos de apurar una revuelta del pensamiento: intentar ser los «avisadores del fuego» e intentar, al mismo tiempo organizar la esperanza. Los «avisadores del fuego» en la imagen de W. Benjamin retomada por Reyes Mate, anuncian y dicen lo que está pasando y dan cuenta de lo que está por venir. Es lo que Benjamín llamaría «organizar el pesimismo» como condición necesaria para torcer el curso de las cosas; ese pasar el cepillo de la historia a contrapelo para darnos cuenta de que vamos hacia un desastre y que para torcer el destino que



nos tienen asignado hemos de reconocer en dónde estamos para hacer otra cosa. Ser sujeto inesperado en el marco de las instituciones para avisar del fuego, señalando desde el dolor, la indignación y el deseo que lo que hay no está bien. No “hacer” la crítica, poner el cuerpo en la crítica, de muchos modos encarnar la crítica.

La idea de «sujeto inesperado» que se presenta como irrupción en el marco de las instituciones, resulta una idea potente en estos tiempos en los que el capital ha ocupado todos los espacios de la vida sin dejar «un afuera» para combatirlo, un lugar desde el cual llegar para cambiarlo. Transformar este mundo y salir del proyecto de muerte de esta etapa del capital supone mil revueltas porque los dispositivos de sujeción son abarcadores y omnipresentes, por decirlo así. Cada revuelta constituye un gesto y un acontecimiento emancipador y las articulaciones improbables, fugaces o más duraderas, hacen al devenir emancipador de la humanidad.

El sujeto inesperado no quiere arreglar el mundo, corregir lo que está mal, positivar lo negativo. El sujeto inesperado es el NO que se levanta contra la minimización y negación a la que la subjetividad es sometida: surge como un acto de rebeldía en la vida cotidiana, como un momento de ruptura. Donde nadie dice nada, donde todos callamos acomodados, alguien, cualquiera persona normal y común, dice NO y ese NO trastoca el orden cotidiano porque opone a la negación que se vive un NO que es presentación y afirmación, que se abre necesariamente a un acto creativo en tanto desplazamiento y ruptura en la reiteración de la sujeción. Y en ello, el sujeto inesperado, cada uno de nosotros cuando así lo somos, intenta prácticas de libertad: recupera en el grito la intención de vida como motor de hacer-se y la coloca en «intenciones de vida buena con y para otros en instituciones justas», como propone P. Ricoeur para el pensamiento ético.

Necesitamos recuperar la «intencionalidad de vida» como capacidad reflexiva del sujeto: las preguntas por lo que queremos hacer para tener una vida buena con los demás. Si el proyecto actual del capital requiere que aprendamos a naturalizar cotidianamente la expropiación y predación de la vida rompiendo los vínculos entre nosotros, necesitamos una ética desde el NO para recuperar

(nos) la vida. Ser sujetos inesperados: presentarnos donde no nos esperan. La tarea de la educación no es educar (es una manera de decirlo), es hacer-nos sujetos que deciden no acostumbrarse a la disección de lo vivo, de lo vital. La tarea de la educación es aprender juntos como recuperar la vida para salir de donde estamos metidos y hemos sido colocados; es aprender a querer una vida buena como fuerza de vida más que como utopía abstracta y perfilada. Y sobre todo es aprender a querer vivir la vida buena como desafío ya aquí poniendo, como señala Santiago López Petit en una formulación develadora, al pensar contra el pensar, al amar contra el amar y resistiendo, re-existiendo. Frente a las éticas de la crueldad que transmutan lo vivo en cosa y que dan lugar a pedagogías de la crueldad y pedagogías del objeto «que enseñan, habitúan y programan a los sujetos a transmutar lo vivo y su vitalidad en cosas», hemos de oponer la intención ética de vida buena con y para otros en instituciones justas, que deriva en pedagogías del sujeto que se elaboran desde el padecer y el deseo.

Lo que está pasando nos obliga. Hemos de preguntarnos en los espacios de vida y en nuestra práctica educativa qué hacer para que el asombro, el miedo, el malestar y la indignación que sentimos en este tiempo de pandemia, sea al mismo tiempo reflexión y deliberación junto con otros para decidir la vida buena que queremos juntos y en qué instituciones justas. Pensar la deliberación ética como práctica de libertad y como fundamento de la educación popular

7. Contra pedagogías de la crueldad. El reto de la educación popular es alimentar una *paideia* libertaria

Necesitamos unir aún más lo que originalmente ya está unido: la educación popular a la deliberación ética, para decidir la vida que queremos, así como unir la educación popular a contra pedagogías de la crueldad. Nuestro movimiento pedagógico va contra el proyecto histórico de las cosas y para ir en contra tiene que ser anticapitalista y antipatriarcal y debe fortalecer su ethos, que es un ethos de vida. La educación popular en estos momentos ha de presentarse como una *paideia* de prácticas de libertad para hacer de otro modo la vida.

Esto es posible. En la caja de los males abierta por pandemia está también la celebración de la espe-



ranza y la búsqueda ansiosa para configurar otros modos de vida y de estar juntos. Lo que buscamos y queremos encontrar ya estaba aquí. No lo habíamos visto pero está recogido en modos de vida locales, en el ethos configurado en esa relación estrecha con la naturaleza y junto con otros haciendo la vida en horizontes comunes. Estos modos de vida como rasgos están presentes en toda nuestra América en las comunidades campesinas e indígenas y son traídos articulados desde la rememoración, desde la imitación que recrea admirada y desde la celebración de lo humano, para conformarse como intencionalidades éticas de vida buena con y para otros en instituciones justas, como propone P. Ricoeur, en las mismas comunidades, en organizaciones sociales, en barrios y colonias de las ciudades, en colectivos de jóvenes, de mujeres, en colectivos de diferentes configuraciones identitarias: allí donde están quienes deciden estar juntos.

En esto está el valor del *ethos* local, que es múltiple en su configuración narrativa pero asentado en rasgos y modos equiparables, comunes, con

un aire de familia: su actualidad no solo está en su pervivencia como modo civilizatorio, sino en el testimonio de anticipación que representa: en la potencia que hay en su actualización y despliegue para salir de este tiempo de pandemias, o al menos para enfrentarlo de otro modo.

Pienso en al menos seis rasgos que podemos considerar en la revitalización de estos modos de vida frente a la pandemia: la «vincularidad», los comunes, el cuidado, la elaboración de saberes, la territorialización de la vida, el trato con la naturaleza como un otro. No se trata más que de rasgos de vida buena que se pueden recuperar, desde los que se puede pensar la vida como singulares y como colectivos.

La vincularidad como movimiento de la vida en común, apela a lo que Rita Segato llama «el proyecto histórico de los vínculos» dirigido por la meta del vínculo como realización de la felicidad mutua, que ha sido desplazado por el proyecto histórico dirigido por la meta de las cosas como forma de satisfacción. Este último es funcional al capital «...y

produce individuos, que a su vez se transformarían en cosas”. El primero, que “...insta a la reciprocidad, que produce comunidad» y que permanece en los modos de vida campesinos, locales.

«Los comunes» y «el cuidado», como apuestas de relación entre quienes están juntos, como modo de solicitud y responsabilidad que aparecen como revueltas frente a las pedagogías de la crueldad que dan lugar al aislamiento y el desprecio por la vida juntos y a la violencia en la relación entre nosotros y lo otro. Esos comunes que, como señala Silvia Federici (2020) «...han sido objetivo prioritario de sucesivas rondas de rapiña y cercamiento capitalista, que todavía hoy persisten sobre la tierra, el cuerpo, la vida y el conocimiento, especialmente cuando estas materias se dicen en femenino».

Las epistemes que apelan a conocimientos como saberes de vida, saberes de la vida en los que para quien los elabora le va la vida: se trata de la multiplicidad de modos de acceso al conocimiento desde la experiencia que produce saberes que responden a la vida como vida que se está viviendo, y que encuentran múltiples canales y modos de compartencia y de transmisión. Estas epistemes se revelan en su potencia de vida frente a un conocimiento de abstracciones y regularidades empíricas propio de la ciencia, que resulta frío y desangelado, y frente a las explicaciones de la verdad.

La territorialización de la vida propia. Esa manera de pertenencia que se lleva en el cuerpo y que da lugar a identidades compartidas: vivir la vida con otros en espacios contruados y llenos de memoria. Y allí la relación con la naturaleza, la manera de acercarse a ella para hacer la vida desde la pregunta de cómo nos tratamos: el trato con lo otro, en lugar de la intervención en lo que termina por tener vida sin tenerla, porque resulta cosa sin vida que se puede dominar, apresar.

Se trata de convocar desde la educación popular formas de vida y modos de comportamiento que en su darse se proponen como intencionalidades de vida buena, y que resultan desplazamientos de la lógica del capital. O hacemos esto, o miramos como son enajenados los modos de *ethos* locales para llevarlos a otros espacios de la comunidad política, y como son presentados en forma de modos emergentes de vida buena sin historia, sin memoria, como soluciones de iluminados y gurús para enfrentar lo que como humanidad hemos produ-

cido, mientras nosotros terminamos cómplices de esa exacción y seguimos proponiendo la inclusión social, soluciones a la pobreza y el cumplimiento de derechos mediante la educación.

BIBLIOGRAFÍA

- BERARDI Bifo, Francisco. 2020. El umbral, crónicas y meditaciones. Buenos Aires, Argentina: Tinta y Limón Ediciones, Colección Nociones Comunes,
- LÓPEZ Petit, Santiago. 2018. Los espacios del anonimato; una apuesta por el querer vivir. Cataluña, España: Ediciones Bellaterra
- SEGATO, Rita. 2018. Contra-pedagogías de la crueldad. Argentina: Prometeo libros editorial
- BONEFELD, Werner. 2014 (enero-junio). Notas sobre fetichismo, historia e incertidumbre: más allá de la crítica a la austeridad. ISEGORIA Revista de Filosofía Moral y Política, número 50.
- BONEFELD, Werner. ¿Quién quiere ser Lenin hoy? Acerca de la sociedad de los libres e iguales y la incertidumbre <https://www.herramienta.com.ar/articulo.php?id=2715>
- Ciencia. Hegemonía y Acción: sobre los elementos de la gubernamentalidad <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5743>
- JAPPE, Anselm. 2011. Crédito a muerte, la descomposición del capitalismo y sus críticos. España: Pepitas de calabaza ediciones
- Esther Cohen (editora). 2015. **Walter Benjamin, Resistencias Minúsculas**. Argentina: Ediciones Godot
- CARBALLEDA, Alfredo. 2020. **La irrupción de un sujeto inesperado en las instituciones**. <https://www.vocesenelfenix.com/content/la-irrupci%C3%B3n-de-un-sujeto-inesperado-en-las-instituciones>
- RICOEUR, Paul. 1996. Si mismo como otro, Siglo XXI. México
- FEDERICI, Silvia. 2020. Reencantar el mundo. El feminismo y la política de los comunes, Traficantes de Seños, Mapas. España

PANDEMIA, CRISIS Y DESIGUALDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: HACIA LA RECONFIGURACIÓN DE NUESTRAS SOCIEDADES

Karina Batthyány⁽¹⁾ y Agustina Sánchez⁽²⁾



Introducción: Desigualdades estructurales en un mundo que cruje

La crisis ocasionada por la expansión de la COVID-19 pone de manifiesto la fragilidad de los cimientos y valores sobre los cuales se ha estructurado y sostenido, al menos durante los últimos 40 años, todas las dimensiones de la vida común. La fase de acumulación capitalista de tipo financiero en la que vivimos, ha estado signada por la sobreacumulación de la riqueza, la

concentración oligopólica, el desarrollo desigual entre naciones, la ganancia extraordinaria de determinados sectores y la especulación vis a vis desempleo, pobreza extrema, hambre y una profunda desigualdad. Así, la expansión de la enfermedad del coronavirus y la magnitud de la crisis que sustrajo (superior incluso a la del 2008) y las consecuencias políticas, económicas, sociales y comerciales, solo han profundizado las desigualdades existentes.

1) Doctora en Sociología. Secretaria Ejecutiva del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Profesora titular del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias de Sociales, Universidad de la República (Uruguay). Integrante del Sistema Nacional Investigación del Uruguay. Asesora de varios organismos internacionales: CEPAL, ONU Mujeres, OIT. Autora de numerosas publicaciones en torno a las temáticas de bienestar social, género, políticas públicas, trabajo no remunerado y cuidados.

2) Especialista en Relaciones Internacionales. Asistente en la Secretaría Ejecutiva del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Secretaria de Proyectos de Investigación del Centro de Estudios Nuestroamericano - Argentina (CENAC). Secretaria de géneros y diversidad Centro de Estudios Nuestroamericano - Argentina (CENAC). Investigadora del Observatorio de Coyuntura Internacional y Política Exterior (OCIPEX).

Pensar en cómo salimos de esta situación supone actuar sobre la afirmación de que las decisiones que tomemos hoy, serán definitivas en la construcción de ese futuro. Esas decisiones pueden, por un lado, derivar en un aumento de las desigualdades, tal y como sucedió con aquellas tomadas luego de la crisis del año 2008 que beneficiaron a los sectores monopólicos y oligopólicos, acentuaron la concentración de la riqueza y profundizaron las brechas de igualdad; o decisiones que, por otro lado, permitan avanzar hacia modelos más equitativos, más justos, solidarios y comunitarios.

Independientemente de la audacia y firmeza de la toma de decisiones para transitar y superar el hoy, ningún país se salvará por sí solo. En ese sentido, la superación de la crisis actual, requiere del fortalecimiento de la cooperación internacional y del multilateralismo, desde el reconocimiento de la solidaridad e interdependencia como valores centrales en la construcción de un sistema más equitativo. La tarea a la que nos enfrentamos hoy debe ser superada de forma colaborativa o se fracasará de manera aislada. Nos encontramos ante una crisis planetaria que exige respuestas comunes basadas en acuerdos y consensos globales, respetando e integrando la diversidad de idiosincrasias, estilos, modalidades de cada país de la región y del mundo, buscando superar modelos hegemónicos que eliminan e impiden el pleno desarrollo de auténticos procesos nacionales.

Pandemia y desigualdades socioeconómicas

La crisis actual genera en la economía un shock externo que altera todas las variables económicas. Según datos de la Organización Mundial del Comercio, se prevé una reducción del comercio mundial en el año 2020 de entre el 13 % y el 32 % como consecuencia de la perturbación de la actividad económica causada por la pandemia de la COVID-19 en todo el mundo.

A nivel regional y siguiendo los datos proporcionados por la CEPAL, se espera una fuerte caída de las exportaciones como consecuencia de la disminución de la actividad económica de los principales socios comerciales, pero, principalmente, producto de la caída del precio de las materias primas, los pronósticos apuntan a que el valor de las exportaciones de la región caiga por lo menos el 10,7 % en el 2020. El deterioro de los términos de intercambio tendrá

un efecto negativo en los niveles de ingreso de las economías latinoamericanas dependientes de esas exportaciones. La crisis global y la incertidumbre ocasiona una migración de los activos extranjeros a lugares de mayor seguridad, generando una depresión en el tipo de cambio de las economías que pierden esos activos, aumentando el riesgo país, tal y como apreciamos en las economías de la región. Esto nos evidencia que en contexto de crisis son los Estados y no las grandes corporaciones las que asumen los riesgos. Lo que la pandemia ha demostrado es que mientras los estados están saturados, las grandes corporaciones están replegadas, asumiendo menos cada vez menos riesgos, entonces prevalece una privatización de las ganancias y una socialización de las pérdidas (Lioni, 2020).

En América Latina y el Caribe se prevé una caída promedio del PIB del 9,1 % en el 2020, con disminuciones del 9,4 % en América del Sur, el 8,4 % en Centroamérica y México, y del 7,9 % en el Caribe (CEPAL, 2020). La reducción de la actividad económica tendrá severas consecuencias en el trabajo. Las políticas de desprotección social, flexibilización laboral, suspensiones masivas de fuentes de trabajo, sobreexplotación de trabajadores, despido sin indemnización, reducción de salario se han hecho notar en el transcurso de la pandemia. En nuestra región el 53 % del empleo es informal. Se trata de alrededor de 130 millones de trabajadores que viven día a día y para quienes la cuarentena no es opción porque dejar de salir a trabajar implica dejar de comer (OIT). El empleo formal no tiene mejores expectativas, ya que un 64 % está formado por el sector servicios que incluye actividades como el comercio, el transporte, servicios empresariales y sociales, y que será uno de los más afectados por las medidas de confinamiento.

En consecuencia, la tasa de desocupación regional se ubicará alrededor del 13,5 % al cierre de 2020; con ello, el número de personas desocupadas llegaría a 44,1 millones de personas (CEPAL, 2020). Las personas en situación de pobreza ascenderán a 45,4 millones en el 2020, lo que representa el 37,3 % de la población latinoamericana y caribeña. El número de personas en situación de pobreza extrema se incrementó a 96,2 millones, cifra que equivale al 15,5 % del total de nuestras poblaciones (CEPAL, 2020). La CEPAL también proyecta una

mayor desigualdad en la distribución del ingreso en todos los países de la región: el índice de Gini se incrementa entre un 1 % y un 8 % en 17 países de la región.

Por cada 100 hombres que viven en condiciones de pobreza en la región, hay 132 mujeres. Y el escenario provocado por la pandemia anticipa que este indicador puede empeorar todavía más. De esos 130 trabajadores informales, el 53 % son mujeres que, ahora, enfrentan el riesgo de perder su empleo sin prestación alguna y con escasas posibilidades de encontrar otra fuente de ingreso en el corto plazo. El 80 % de las tareas domésticas no remuneradas y de cuidado siguen recayendo en las mujeres, incluso en aquellas que también ejercen trabajos asalariados. Entre un 12 % y un 66 % (de acuerdo a cada país) de las mujeres de región no acceden al mercado formal de trabajo por dedicarse plenamente a las tareas de cuidados y al trabajo no remunerado. En esa misma línea, el 51,8 % de las mujeres están ocupadas en sectores precarios desde el punto de vista de salarios, formalización del empleo, seguridad del puesto de trabajo o acceso a protección social (Vaca Trigo Iliana, 2019). Por su parte, las trabajadoras formales, ocupadas en un 27,7 % en tareas relacionadas al cuidado, perciben un 17 % menos de salario que los varones (Iliana Vaca Trigo, 2019). Además, médicas, enfermeras y trabajadoras de la salud en general representan el 72,8 % del personal profesional de los servicios de salud, la presión en la demanda de pacientes con coronavirus afecta principalmente mujeres (CEPAL, 2020).

En el marco de la crisis sanitaria importa mencionar que alrededor de un 30 % de la población en América Latina y el Caribe no tiene acceso a la atención de salud debido a razones económicas. En el 2016, solo el 57,3 % de las personas empleadas de 15 años o más tenían acceso a seguros de salud. En la población del decil de ingresos más bajos, la cobertura era solo del 34,2 %. De acuerdo a datos de la CEPAL, la región importa el 96 % de los medicamentos que requiere y en el marco de la pandemia ha ocurrido no solo una manipulación y aumento desmedido del precio de medicamentos, sino también una fuerte tendencia a la compra masiva de medicamentos por parte de las principales potencias. La OPS recomienda invertir el 6,0 % del PIB para reducir las inequidades y aumentar el acceso a la cobertura universal en materia de salud; sin embargo, en el 2018 apenas se invertía el 2,2% del PIB, esto nos evidencia nuevamente la brecha fiscal existente entre los países centrales y periféricos a la que nos referíamos anteriormente.

Pandemia y concentración de la riqueza

Los datos analizados anteriormente ponen en evidencia que la pandemia afecta de mayor manera a los más vulnerables, al tiempo que enriquece a los más ricos. Mientras que en nuestra región y en el mundo, la pobreza y el desempleo van en aumento, un informe del Banco Suizo UBS muestra que entre abril y julio del 2020 los multimillonarios aumentaron su riqueza en 10,2 billones entre abril y mayo del corriente año,





justamente en el peor momento de la pandemia (PWS, 2020). Esta situación pone en evidencia el rol central que desempeñan las corporaciones y los mercados financieros en la profundización de la desigualdad y su nula responsabilidad frente a la actual situación de crisis global. De acuerdo a los datos de Bloomberg, los 5 hombres más ricos del mundo han aumentado su patrimonio personal en lo que va del año en 201 millones de dólares. Jeff Bezos, el hombre más rico del mundo, aumentó su riqueza particular en 72 millones de dólares (Valenti, 2020).

Una oportunidad para avanzar en la reconfiguración de nuestras sociedades

El modelo económico predominante, basado en el capitalismo neoliberal dominado por el capital financiero (especulativo) internacional, ha generado desigualdad con una profunda concentración de la riqueza. Con miras a la etapa de pospandemia, una narrativa apuesta a mantener este modelo como único camino, a pesar de que la emergencia sanitaria mundial demostró su fracaso. La otra opción, en cambio, apuesta a construir alternativas a partir de una pluralidad de modelos

que pueden coexistir. Es el momento de articular experiencias históricas con los nuevos desafíos globales para construir modelos soberanos de industrialización y agregado de valor local, con generación de empleo, menor concentración y mayor redistribución, preservación de recursos y producción en equilibrio con el ambiente.

Las transformaciones que actualmente acontecen resultan un momento central para repensar las reglas, las normas y los sistemas de valores que rigen actualmente las relaciones a nivel internacional, regional y nacional. Debemos ser capaces de definir si queremos que el eje sobre el cual giren las relaciones humanas siga siendo el mercado, si continúan prevaleciendo los intereses de las empresas por sobre el bienestar de la clase trabajadora o si ponemos la vida en el centro de las decisiones de política y economía. Hay que elegir entre el crecimiento inconmensurable y el deterioro del ambiente, entre la especulación o la economía real y la producción, entre las ganancias extraordinarias de determinados sectores y la pobreza extrema de otros, entre profundizar la desigualdad o buscar la equidad. Es el momento de reconfigurar nuestras sociedades para avanzar



FOTO: VICTOR IBARRA/IMDEC

hacia modelos de organización más justos y más solidarios. Para avanzar hacia esos horizontes de mayor justicia y equidad nos parece importante enfocarse en transformaciones que permitan, al menos, tensionar esas estructuras:

Hacia una renta universal

La pandemia reactivó el debate sobre este derecho central, basado en la premisa de que el acceso a los bienes esenciales es una condición para la existencia de una ciudadanía democrática en la que se garantice la igualdad y la dignidad de todas las personas. En este contexto se abre paso la discusión sobre la necesidad de un ingreso mínimo vital de los ciudadanos en América Latina y el Caribe, basado en la premisa de que el acceso a los bienes esenciales es la condición necesaria para garantizar un horizonte de dignidad para todas las personas.

Repensar las reglas que rigen la adquisición de deuda

La deuda global acumulada luego de la crisis del 2008, representa más de dos veces el PIB mundial, de acuerdo al Fondo Monetario Internacional (FMI). Esto significa que la población mundial debe, al menos, dos veces lo que produce. En el

caso de América Latina, la CEPAL advierte que el endeudamiento supone un 43,2 % del PIB. El desequilibrio es evidente. Pensar en sociedades más justas e igualitarias requiere repensar la relación de los países y la deuda externa que, como muestra la realidad, agrava las posibilidades y condiciones para la recuperación económica y social. La región está en condiciones de proponer y diseñar esquemas, marcos y formatos de deudas que puedan ser pagadas, con reglas claras, a través de la generación de consensos entre las naciones y los organismos internacionales de crédito. Resulta tan necesario como urgente una discusión global realista que permita reestructurar los términos y condiciones de la deuda.

Fortalecer la protección social

La profundización de la crisis de la COVID-19 llevó a que varios países de la región aumentaran la duración, la cobertura y el monto de las transferencias monetarias no contributivas orientadas a proteger los ingresos de la población. Al 3 de julio del año 2020, 30 países de América Latina y el Caribe habían adoptado 190 medidas de protección social para que los hogares más pobres, vulnerables y precarizados pudieran hacer frente a la pandemia. Las transferencias monetarias llegan

a alrededor de 69 millones de hogares, a los que corresponden 289 millones de personas o el 44 % de la población regional. De acuerdo a la OIT, el impacto de la pandemia solo se podrá atenuar si se logran solucionar las graves deficiencias que enfrentan nuestros países en materia de protección social. «Los ejemplos de distintos lugares del mundo vuelven a evidenciar que los países con un sistema de protección social sólido e integral están en una posición mucho más fuerte para intervenir ante una crisis y recuperarse de ella. Los encargados de formular políticas tienen que aprovechar el impulso generado por la creciente conciencia del público sobre la importancia de la protección social y la urgencia de invertir en ella como sociedad, para asegurar la capacidad de respuesta en crisis futuras» (OIT, 2020).

Repensar la política fiscal e impositiva

Debe considerarse el estudio de medidas fiscales que contribuyan con una nueva justicia tributaria, que difícilmente pueda ser concebida si las medidas que se toman contribuyen a la acumulación extraordinaria de algunos y la pobreza extrema de otros. La gran mayoría de los países de la región no recaudan lo suficiente para garantizar una vida digna a la población, mucho menos, para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, para lo cual se estima una recaudación mínima del 20 % del PIB (CEPAL, 2016). El sistema fiscal de la región favorece la recaudación de impuestos al consumo, como el IVA, lo que afecta más a las personas de menores ingresos, mientras que las empresas más ricas se ven favorecidas por exenciones tributarias y facilidades para eludir impuestos. «Entre 2002 y 2015, las fortunas de los multimillonarios de América Latina crecieron en promedio un 21 % anual, es decir, un aumento seis veces superior al del PIB de la región. Gran parte de esta riqueza se mantiene exenta del pago de impuestos o en paraísos fiscales» (CEPAL, 2016). Es fundamental abrir el debate sobre el establecimiento de criterios que graven las grandes fortunas en contextos de gran emergencia como el actual.

Consolidar sistemas universales de salud

El colapso en los sistemas de salud de la región latinoamericana y caribeña, y del mundo, pone de manifiesto la necesidad de avanzar en la consolidación de un sistema de salud universal gratuito que garantice calidad de atención para

la totalidad de la población y que cuente con los recursos necesarios para hacer frente a situaciones de crisis. Esta situación es una oportunidad para romper con la lógica de la medicina hegemónica y mercantilista que se beneficia de las enfermedades, y empezar a pensar la salud de forma integral, considerando la situación socioeconómica de las personas y su calidad de vida, para lo que es completamente necesario fortalecer la atención primaria para la prevención de enfermedades y garantizar el acceso a medicamentos esenciales a toda la población.

Mayor equidad entre los géneros

Esta crisis pone de manifiesto las claras consecuencias que tiene sobre la vida común la mercantilización de los espacios de lo público, de lo común y de lo solidario, y que es el momento de comenzar a pensar en nuevas formas de organización social en general, donde la organización social del cuidado ocupe un rol central. Si queremos una sociedad que privilegie la vida, el cuidado debe valorizarse, al igual que las personas que cuidan. Valorizar el cuidado supone empezar a pensar en términos relacionales, en el reconocimiento y el respeto del otro y de la otra, de correr el eje de la individualidad liberal y la autonomía que prima las relaciones humanas hoy día y colocar en el centro la interdependencia, la reciprocidad y la complementariedad. Esto supone reivindicar que aquellas tareas cotidianas, como las del cuidado o las tareas domésticas, que permiten el sostenimiento de la vida y su reproducción y que han sido históricamente despreciadas en el marco del capitalismo patriarcal.

La importancia de la integración regional

La dinámica de las actuales relaciones internacionales y regionales demuestran que el orden construido, luego de la Segunda Guerra Mundial, se encuentra en una fase de profunda transformación que provoca un alto grado de incertidumbre que los actores internacionales visualizan como desafíos y oportunidades.

Sin evadir las dificultades que presenta la región actualmente, esta debe ser capaz de construir, desde los pueblos, nuevas alternativas para enfrentar los desafíos coyunturales, buscando ampliar los márgenes de soberanía y autonomía de nuestros países, moldeando una agenda



compartida mediante la articulación de intereses y la construcción de consensos.

La búsqueda de la unidad, de la solidaridad y la autonomía (de las disposiciones de los grandes centros de poder) marcaron todos los procesos de integración históricos del continente. Hoy en día en un mundo en conflicto y atravesado por una profunda crisis dichas premisas serán, necesariamente, los objetivos que deberán asumir los gobiernos para superar aquellas dificultades. En la práctica, la alternativa real frente al creciente autoritarismo y conservadurismo, deberá ser la construcción de un bloque progresista que brinde balance al panorama regional, donde el fortalecimiento de espacios de construcción de consensos y concertación política resultan fundamentales.

Conclusión

Sin lugar a dudas, los hechos que signan el presente, como toda crisis, aceleran la transición de las transformaciones en curso. La situación global le supone a la región latinoamericana y caribeña numerosos desafíos, pero también numerosas oportunidades. Debemos ser capaces de repensar desde el método inserción (dependiente) que ha caracterizado nuestras relaciones internacionales, buscando avanzar hacia formas de intercambio más soberanas en términos económicos, políticos y comerciales, hasta repensar una nueva ecuación entre la sociedad y el Estado, un nuevo «pacto social» que permita superar los obstáculos que han enfrentado nuestros países para el correcto desenvolvimiento de la vida democrática y piense un mundo más justo. Como bien convoca el filósofo

Enrique Dussel: «debemos, ante todo, afirmar la vida por sobre el capital, por sobre el colonialismo, por sobre el patriarcalismo y por sobre muchas otras limitaciones que destruyen las condiciones universales de la reproducción de esa vida en la Tierra». En resumen, colocar la vida y el cuidado de la vida en el centro de la discusión para diseñar con urgencia las políticas públicas que necesitarán tanto la región como el resto del mundo.

Bibliografía

- CEPAL - México. (17 de marzo, 2016). La concentración del ingreso y la riqueza está en el corazón de la desigualdad en la región: CEPAL y OXFAM. CEPALC. <https://www.cepal.org/fr/node/36428>
- Comisión Económica para los países de América Latina y el Caribe (CEPAL) (2020) *El desafío social en tiempos del COVID-19* <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45527-desafio-social-tiempos-covid-19>
- CEPAL. (15 de julio, 2020). Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: Nuevas proyecciones. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45782/4/S2000471_es.pdf
- Comisión Económica para los países de América latina y el Caribe CEPAL. (2020) *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: Efectos económicos y sociales*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45337-america-latina-caribe-la-pandemia-covid-19-efectos-economicos-sociales>

- Lioni, M. (2020). Socialización de riesgos, privatización de las ganancias. *CIPEX*. <https://ocipex.com/opinion/socializacion-de-riesgos-privatizacion-de-las-ganancias>
- OIT. (14 de mayo, 2020). Hay que subsanar los déficits de protección social en los países en desarrollo para atajar crisis futuras. *OIT*. https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_744713/lang-es/index.htm
- OIT. (2016). Políticas de formalización del trabajo doméstico remunerado en América Latina y El Caribe, Programa de Promoción de la Formalización en América Latina y el Caribe (FORLAC).
- OIT. (18 de marzo, 2020). El Covid-19 y el mundo del trabajo: Repercusiones y respuestas. *Observatorio de la OIT*, 1.ª edición. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/-/dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_739158.pdf
- PWS. (2020). *Riding the storm, Market turbulence accelerates diverging fortunes Billionaires insights 2020*. <https://www.pwc.ch/en/publications/2020/UBS-PwC-Billionaires-Report-2020.pdf>
- Vaca Trigo, I. (2019). Oportunidades y desafíos para la autonomía de las mujeres en el futuro escenario del trabajo. *Asuntos de Género*, n.º 154 (LC/TS.2019/3). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44408/4/S1801209_es.pdf
- Valenti Randi, M. (2020). La pandemia de las desigualdades. *CIPEX*. <https://ocipex.com/articulos/la-pandemia-de-las-desigualdades>



REPENSANDO LA EDUCACIÓN DESDE LA PANDEMIA Y DESDE LA EDUCACIÓN POPULAR

Oscar Azmitia⁽¹⁾



Introducción

La crisis multifacética, provocada por la pandemia del coronavirus, afecta a toda la humanidad, especialmente a los empobrecidos -aumentando aún más la desigualdad e inequidad-. Nos está gritando que el rumbo del mundo debe cambiar; que Occidente nunca ha sabido de la naturaleza al verla como externa, como objeto de dominación con lo cual ha puesto en peligro el futuro de la humanidad, del sistema-vida y del sistema-Tierra.

La crisis nos está reclamando con una cruel pedagogía (porque nos enseña matando) que debemos repensar cómo vivimos y cómo nos relacionamos con los otros seres humanos y con nuestra madre tierra. Es una crisis que nos obliga a repensar nuestro presente para tener un mejor futuro.

Además, esta crisis revela con mucha claridad algo que ya sabíamos: la forma actual de entender y hacer educación no da más porque se ha quedado obsoleta, insignificante e incapaz de promover la vida plena. De allí que, como educadores populares, debemos poner en tela de juicio al sistema educativo actual para resetear el sistema y avanzar hacia una propuesta radicalmente diferente.

1. La pandemia y nuestras cegueras...

Nuestras cegueras, nuestra falta de atención para leer los signos de los tiempos, nos impidieron ver que esta crisis vendría. Y eso a pesar que, durante muchos años, los científicos nos han venido alertando en torno al modelo depredador del neoliberalismo que desde oscuras decisiones provoca -entre otras cosas- el calentamiento global. Este coronavirus no es más que un síntoma de esa en-

1) Guatemalteco. Dr. en Pedagogía. Dirigió la Escuela Superior de Educación Integral Rural, y el Proyecto de Desarrollo Santiago -PRODESSA. Ex presidente de ALOP. Fue Rector de la Universidad De La Salle de San José de Costa Rica. Actualmente dirige la Maestría en Innovaciones para el Aprendizaje y un doctorado con la Universidad Internacional Antonio Valdivieso. Es el Director del Centro de Investigación y el Doctorado de la Universidad Abierta De La Salle UOLS, de Andorra. Autor de diferentes artículos y libros, recientemente acaba de publicar: Repensando la educación desde la crisis, a partir de la pandemia global del Covid-19.

fermedad. De no atenderla, nos veremos en los próximos años sometidos a vivir con pandemias intermitentes.

Este virus nos está enseñando que estamos exigidos a mirar con atención para cuestionar el modelo y actuar éticamente en consecuencia. Y el mirar bien y con atención nos obliga a reconocer algunos de los aspectos más importantes que expresa esta pandemia:

a. **La pandemia provoca y mide nuestro miedo:**

El virus se propagó con enorme rapidez, casi inversamente proporcional a la posibilidad de los Estados de atender sanitaria e integralmente a la población lo cual provocó miedo, que en definitiva es el miedo a morir. Al estar tan conectados y vivir la crisis en tiempo real (bajo la hegemonía de las redes sociales), se utiliza la información como experimento social para manipular, para mentir y para medir nuestro miedo.

b. **La pandemia demuestra que la muerte no es democrática:**

Los empobrecidos y vulnerados son, como siempre, los más afectados y los que más mueren. Por ejemplo, los indígenas en América Latina, están muriendo a un ritmo más alto -el doble- que la población blanca. El número de empobrecidos ha crecido con la crisis y con ello las tragedias humanas que provoca este aumento.

Por ello, y siguiendo a Boaventura De Sousa Santos (2020), es urgente analizar la crisis “desde la perspectiva de quienes más han sufrido debido a estas formas de dominación. En su conjunto, estos colectivos sociales (mujeres, trabajadores precarios e informales, trabajadores de la calle, los sin techo o población de calle, moradores de las periferias pobres, refugiados, inmigrantes indocumentados, desplazados internos, personas discapacitadas) constituyen la mayoría de la población mundial. Y reflejan la injusticia, la discriminación, la exclusión social...”.

De allí que indigna el hecho de que la Organización Mundial de la Salud -OMS- proponga medidas burguesas desconociendo la situación de la mayoría de la población. El confinamiento es un concepto burgués pues no todos tienen agua en sus casas para lavarse las manos ocho

veces al día, ni tienen el dinero para usar gel; además, no todos pueden guardar distanciamiento físico -que no social- en sus pequeñas casas. Al final del día, como afirmó Carlos Taió: “La crisis la pagarán los de siempre. A menos, claro, que se rebelen”.

c. **La pandemia revela que una pandemia no puede ocultar las otras pandemias:**

En América Latina la gente se muere más de hambre, de dengue, de violencia común y por la corrupción, que de coronavirus. El neoliberalismo ha instalado antidemocráticamente la necropolítica y así decide quiénes pueden vivir y quiénes morir y de qué maneras. En América Latina no faltan alimentos. Falta justicia.

d. **La pandemia nos recuerda la importancia de la cercanía y el afecto:**

En esta crisis los rituales han desaparecido; el darse las manos, el besar y el abrazar fueron prohibidos. La distancia física requerida destruye cualquier proximidad y no se puede ejercer el “derecho a no morir solo”. El encuentro profundo con el otro, con la otra, nos da mucha felicidad y el hecho de estar más o menos conectados digitalmente no lo sustituye.

e. **La pandemia salva al mercado:**

De una economía de mercado hemos pasado a una sociedad de mercado. En la crisis los gobiernos optaron por salvar al mercado, el cual paradójicamente desaparece en esos momentos. El capitalismo salvaje se aprovecha de la crisis para fortalecerse; para reacomodarse, para seguir vendiendo desarrollo desde la perspectiva del crecimiento y para la privatización de la cosa pública y de los bienes comunes. Es claro que la pandemia demuestra el fracaso del neoliberalismo porque “hay reglas económicas que resultaron eficaces para el crecimiento, pero no así para el desarrollo humano integral”, insiste el Papa Francisco en Tutti Fratelli. El modo de vida de los ricos, es un “insulto a la miseria de los pobres”, y su sistema de acumulación y privilegio, necesariamente expolia y margina a la inmensa mayoría de la familia humana, a pueblos y continentes.

f. **La pandemia demuestra la necesidad de Estados fuertes:**

Cuando vienen las emergencias todos nos acordamos del Estado y descubrimos que por décadas, las políticas libera-



les lo han achiquitado haciéndolo incapaz de responder a las emergencias; tenemos, entonces, Estados incapaces de proteger la vida, la salud, la democracia y la educación. Resulta vergonzoso que algunas de las potencias más grandes de la humanidad no hayan tenido la capacidad para dar respuesta a sus ciudadanos en esta crisis. Lamentablemente, durante la pandemia, los politiqueros y los enemigos de la democracia, han hecho negocios sin escrúpulos y con mucha opacidad aprovechándose de los estados de calamidad o estados de excepción. En muchos países, el coronavirus ha sido la excusa perfecta para gastar sin control y para la corrupción, como por ejemplo, la compra sobrevalorada de medicamentos. Y esto es casi igual en casi toda Latinoamérica donde el sueño de Bolívar, de unir a todo un continente, lo realizó más eficazmente Odebrecht. ¡Con estas democracias, no se necesita de dictaduras!

g. La pandemia es una oportunidad para construir alternativas al fracasado modelo neoliberal: Esta pandemia es la oportunidad para construir alternativas al actual sistema regido por un capitalismo voraz, despiadado y extractivo que les roba el futuro a las grandes mayorías; es una oportunidad para darnos cuenta de lo poco que la ciencia ha sido puesta al servicio de la humanidad.

Esta pandemia, finalmente, es una oportunidad para erradicar el racismo, que es la pandemia de más larga data en el continente; el racismo es una política de Estado en muchos

países de América Latina, un mal que corroe hasta las entrañas de nuestros países y una peste que ha mutado hacia el mundo digital, se ha viralizado y recrudecido.

Esta pandemia, es una oportunidad para revalorizar y dignificar a algunas de las profesiones más importantes durante las crisis, como la del personal de salud y la de los educadores quienes además están muy mal remunerados.

h. La pandemia provoca incertidumbres: La pandemia genera un sinnúmero de incertidumbres y son más las preguntas que tenemos, que las respuestas. La verdad es la primera víctima de toda crisis. Así fue desde siempre. Todo son verdades a medias. Mentiras manifiestas. Seguramente después de esta pandemia, las cosas no volverán a ser como antes. En cualquier caso, la verdad siempre fue hija del tiempo y acabaremos sabiendo muchas cosas que ahora mismo ignoramos.

2. La pandemia y la educación

Esta pandemia no hace más que dejar al descubierto que la escuela –el sistema educativo– no funciona. Es un fracaso por donde se le mire. La pandemia revela con mayor claridad los problemas estructurales de la educación latinoamericana:

α. Un sistema educativo que reproduce la inequidad y la injusticia dejando fuera de la escuela especialmente a los empobrecidos: Tenemos un sistema excluyente que permite que una buena

parte de la niñez trabaje (los niños y niñas solo deberían de cansarse por jugar). Pero que además expulsa del sistema a los empobrecidos. Así hipotecamos el futuro de nuestros países. Por la pandemia se cerraron casi todas las instituciones en el mundo afectando especialmente a los empobrecidos y excluidos de siempre porque ellos tienen un acceso más limitado a oportunidades educativas en sus hogares. Además, en América Latina muchos niños y niñas van a la escuela por la alimentación lo cual aumentará, aún más, los altos índices de desnutrición. La pandemia ha visibilizado aún más la brecha digital entre quienes tienen acceso a redes y quienes no; entre quienes reciben educación virtual y aquellos que no cuentan ni siquiera con energía eléctrica. Por eso no creo en las propuestas distópicas que proponen a la tecnología como una panacea que da todas las respuestas educativas.

β. **Un sistema educativo monocultural:** La escuela tradicional, con su falso universalismo del conocimiento, ha estado escasamente o en nada relacionada con la cotidianidad de los pueblos indígenas. O lo que es más cierto, intencionalmente invisibiliza las epistemologías indígenas, cuando no las reprime o combate. Cuando no se toma en cuenta la cultura, la educación en vez de “encerrar un gran tesoro” como afirmó Delors, “entierra un gran tesoro.” El pensamiento eurocéntrico, colonial y patriarcal le ha hecho mucho daño a la educación pues ha promovido el desprecio de la historia, de lo cotidiano y de la experiencia.

χ. **Un sistema educativo sin calidad por centrarse casi exclusivamente en la enseñanza:** Esta falta de calidad se caracteriza, entre otros, por: una estructura disciplinar del conocimiento fragmentada; procesos centrados en los contenidos, muchas veces inútiles, desactualizados y descontextualizados que impiden atender a la complejidad; metodologías inadecuadas, como la preponderancia de las clases magistrales; la promoción de las virtudes pasivas como la obediencia y la sumisión; la utilización del miedo y del castigo; la memorización y repetición en detrimento de la producción de conocimientos; la desconexión entre la vida y la escuela; el silencio pedagógico de los sujetos principales, las y los aprendientes.

δ. **Un sistema educativo que considera al profesorado como parte del problema, en vez de como parte de la solución:** Los Ministerios de educación no valoran la labor del profesorado ni los toman en cuenta para la planificación de los procesos. Además sus salarios son bajos y en muchos países están sometidos a un nivel de enajenación que es inadmisibles. Dado el evidente deterioro de la imagen, el perfil, las condiciones laborales y los salarios del magisterio, hay que aprovechar este momento para dignificarlo.

ε. **Un sistema educativo que se privatiza cada vez más:** La educación cada vez más, se ve como un negocio, como una mercancía y como un servicio. Esto se explica por el “desembarco neoliberal” del Banco Mundial en la educación del continente; en los últimos 35 años la mayoría de las reformas educativas en América Latina, se han hecho con el patrocinio y la asesoría del Banco Mundial. “El neoliberalismo -afirma Díez Gutiérrez- se ha convertido en el “telón de fondo” de los ajustes de la política educativa a nivel mundial, que no se limitan ya al recorte en la asignación de recursos o a su privatización, sino que afectan básicamente a los núcleos centrales del ideario educativo y a las políticas pedagógicas”.

Durante la pandemia, con el apagón pedagógico global, se han trasladado los costos de la educación virtual a los padres y madres de familia. Esto agudizará el abandono escolar por vía de la expulsión y provocará una fuerte migración de la educación privada a la educación pública, como sucede en situaciones de crisis.

Si la educación fue el primer servicio que se cerró -durante la pandemia- y el último que se va a abrir, algo no va bien.

3. La crisis como oportunidad para la educación

“Las crisis son necesarias para que la humanidad avance, solo en momentos de crisis, nacen las grandes mentes”. A. Einstein.

A nivel global esta crisis, según Leonardo Boff, representa una oportunidad única para que repensemos nuestro modo de habitar la Casa Común y nuestro modo de relacionarnos con los demás. Debemos aprovechar esta pandemia como una oportunidad

para resetear el sistema y para reinventar la pedagogía. No es opción volver a la normalidad, porque ella representa una tragedia para la mayoría de la población de nuestros países. Porque la normalidad es un sistema educativo que no da más de sí, que ha fracasado; un sistema que llama a resolver el problema, a quienes lo han provocado. De allí que un grafiti expresaba con mucha sabiduría: “Lo que le pasa al país es que la solución está en manos del problema”. Algunos piensan que el siglo XXI se inicia realmente con esta crisis y que tenemos una nueva oportunidad para el cambio radical. Aprovechemos esta encrucijada civilizatoria.

4. Hacia un sistema educativo radicalmente diferente, desde la educación popular

“La visión del mundo que creó la crisis, no puede ser la misma que nos saque de ella”. (A. Einstein)

Repensar la educación es plantearnos una reforma paradigmática y no seguir con las desvirtuadas y permanentes reformas programáticas. Aquella se inscribe en los descubrimientos del nuevo paradigma científico que nos obliga a un cambio profundo en nuestra visión del mundo, al invitarnos a ver y analizar la realidad a partir de nuevas categorías de interpretación; una nueva reforma paradigmática recupera la radicalidad de las propuestas de la educación popular.

“Todo acto educativo es un acto político”.

Pablo Freire

La educación popular sintetiza los principales aportes a la superación de la pobreza que han hecho los movimientos sociales y las organizaciones no gubernamentales de promoción al desarrollo. Ella sigue siendo necesaria, porque las causas que le dieron origen, permanecen; por lo que debemos renovar nuestro compromiso por articularla con los esfuerzos de desarrollo local, desde abajo, y con los procesos educativos en el más amplio sentido.

Un sistema educativo radicalmente diferente, desde la educación popular, como propuesta de transformación de los sujetos y de la realidad, con opciones éticas y políticas en favor de los empobrecidos exige:

α. **Asegurar el derecho a una educación pública, laica, gratuita y de calidad para todas y todos, y a lo largo de la vida**, reconociendo que la base de la desigualdad en América Latina es la exclusión del sistema educativo. El derecho a la educación -dice Nadine Gordimer- es un derecho humano, tan esencial como el derecho al aire y al agua.

Ello implica asegurar la **educación inclusiva**. La inclusión -en sentido amplio- pone particular énfasis en aquellos grupos -en condición de vulnerabilidad- que podrían estar en riesgo de marginalización, exclusión, o fracaso escolar. Boaventura Sousa de Santos, en “Al sur de la cuarentena”, dice que “los discapacitados han sido víctimas de otra forma de dominación, además del capitalismo, el colonialismo y el patriarcado: el capacitismo. Se trata de cómo la sociedad los discrimina, no reconoce sus necesidades especiales, no les facilita el acceso a la movilidad ni las condiciones que les permitirían disfrutar de la sociedad como cualquier otra persona. De alguna manera, las limitaciones que la sociedad les impone hacen que se sientan viviendo en cuarentena permanente.

Hay que asegurar una pedagogía en la diversidad, en el respeto al diferente y en la empatía. Y la inclusión empieza por el lenguaje respetuoso. Esta pedagogía valora la diferencia, acaba con las exclusiones y transforma nuestros sistemas educativos -desde la justicia social y la equidad educativa- a fin de que respondan a estas poblaciones. Si no educamos inclusivamente, deseducamos.

β. **Partir de la descolonización del pensamiento y proponer pedagogías que permitan construir propuestas epistemológicas de educación comunitaria** donde las cosmovisiones indígenas estén presentes y se proponga el buen vivir o la vida plena como horizonte para nuestras sociedades. Exige dejar de subordinar las epistemologías indígenas y establecer diálogos epistemológicos en los que sus saberes y conocimientos son recuperados, valorados y aplicados.

Ello exige poner en marcha un currículo contrahegemónico, desaprender el colonialismo neoliberal que hemos internalizado y naturalizado y deconstruir el imaginario y las prácticas neoli-



berales aprendidas. Exige además, asegurar la Educación Bilingüe Intercultural crítica -EBIc- como proyecto político, como política de Estado, es decir para toda la población y no solo para los pueblos indígenas; donde los idiomas indígenas tomen fuerza en las escuelas de todo el país; y donde se desmonte todo el imaginario de símbolos patrios y de identidad que son reflejo de la primacía de la cultura mestiza y promover nuevos imaginarios plurinacionales. Implica, finalmente, la reformulación de nuestras Constituciones para asegurar la multiculturalidad y el carácter multilingüe de nuestros países.

- χ. **Desarrollar en el pueblo, como sujeto político histórico, la capacidad crítica para el análisis de la propia realidad** y “formar un sujeto con curiosidad epistémica y una subjetividad rebelde, consciente de su realidad circundante (con conciencia histórica) y preparado para cuestionar lo dado, para desmontar los parámetros naturalizados que excluyen tanto a otros sujetos como a otras opciones posibles en la lucha por la transformación social» (Mistrorigo, 2020, p.7).

Ello exige promover el cambio profundo que necesita la sociedad descubriendo los mecanismos que generan la pobreza y la opresión. Y superando las relaciones autoritarias y domi-

nadoras en todas las relaciones: hombre-mujer, maestro-alumno, noble-plebeyo, letrado-ignorante, blanco-negro, ladino-indio. Cuando la despedagogización hace de la educación un acto apolítico, el sentido crítico nos ayuda a saber mirar, leer, interpretar y transformar la realidad. Nos ayuda, por ejemplo, a entender que “el producto mejor terminado del capitalismo es un pobre de derecha”.

- d. **Contribuir al surgimiento de un proyecto social nuevo para lograr el cambio profundo que debe darse en nuestra sociedad y contribuir a las transformaciones de todo aquello que produce la inequidad y la injusticia:** Y ello a partir de la realidad concreta buscando las causas de los problemas y los efectos que de ella dimanan, con el fin de proponer acciones encaminadas a un cambio global de la sociedad. Ello exige la promoción de **la investigación-acción participativa** que es especialmente importante para el logro del aprendizaje autónomo, para vincular a la educación y aprendientes con su comunidad. Ella asegura el aprendizaje y evita el seguir trasladando información para dar paso a localizar, procesar, analizar y utilizar fuentes de información. Hay que reconceptualizar la investigación y hacerla desde la complejidad para que la investigación nos lleve a tomar riesgos, a desafiar y a ser indisciplinados, insumisos, subversivos y críticos. Y permita la



transformación de la sociedad desde el empoderamiento de los excluidos y desiguales. La existencia de la humanidad depende, probablemente, de su capacidad de eliminar la acumulación capitalista (Holloway, 2017, p.127).

e. Educar en y para la incertidumbre: Exige: “saber reconocer las propuestas mágicas de certidumbre, para desmitificarlas y resignificarlas... Pues estas propuestas aparecen a diario en espacios como la vida cotidiana (lugares comunes sobre el amor, la riqueza, el éxito), la escuela (a mayor consumo de años escolares mayor salario), el Estado (la iniciativa privada, por sí sola, por su propio empuje, crea democracia y libertad), los medios de comunicación (perseguir al socialismo asegura un nuevo orden internacional), la publicidad (todo va mejor con Coca Cola). Por ello, saber reconocer, desmitificar y resignificar es poder enfrentarse a los distintos textos sociales para leerlos críticamente”.

f. Promover procesos educativos con calidad para la vida plena: La calidad exige transformar los contenidos y las metodologías para promover experiencias de aprendizaje. Demanda cambios y modificaciones profundas en aproximaciones, estructuras, infraestructuras y estrategias. Reclama el conocimiento situado y que los contenidos sean útiles, actuales, significati-

vos, transformadores, vinculados con la comunidad y descolonizados. Exige un nuevo tipo de evaluación y promover la creatividad y el pensamiento divergente. Demanda finalmente, centrar todo el proceso educativo en la vida. La biopedagogía procura ante todo, defender y promover la vida. Ella entiende que los procesos vitales y de aprendizaje son uno mismo.

g. Promover procesos educativos con calidez para la vida plena: Sin calidez no hay calidad posible, afirmó Rosa María Torres. La pandemia del coronavirus nos enseñó la importancia del abrazo, de leer, de jugar, de disfrutar la vida y de aprender la inteligencia emocional. Por ello, en los procesos educativos hay que revalorizar el arte, la música, la educación física y la recreación, materias que han estado relegadas por el currículo oficial. Y, sobre todo, educar para gozar y disfrutar la vida, para convivir. De allí que se propone el sentir como eje articulador de la educación y la convivencia para el encuentro comunitario.

h. Educar en y para la ciudadanía fomentando la solidaridad: Para atender a los gritos del planeta y de los pobres. Exige ver lo antinatural y perverso que es el capitalismo, con su individualismo y su competición, y exige promover la cooperación, la solidaridad y la ayuda mutua. Ha sido la cooperación y la solidaridad -de todos con todos- lo que nos está salvando en esta crisis. Xabier Gorostiaga afirmó que muchas Universidades y centros educativos “forman profesionales exitosos en sociedades fracasadas”. De allí que la educación debe promover la cooperación desechando la competencia y globalizando la solidaridad para con quienes sufren injusticias.

i. Trabajar con la educación virtual, pero sin desconocer la brecha digital que reproduce la desigualdad educativa, la desventaja acumulada y hace que se avance a dos velocidades. La virtualidad entonces, no es la panacea que resolverá el cómo proceder durante y después de la pandemia. Es urgente exigir que el internet sea un derecho humano y pueda estar al alcance de toda la población, pues si la educación pública y gratuita se hará por internet, entonces el internet debe ser público y gratuito. Por otra parte, debemos asegurar que la edu-

cación virtual promueva el aprendizaje. Pues, ¡que una clase sea online no significa que sea mejor! Ni que sea innovadora, ni alternativa, ni significativa, ni nada. Una mirada tecnocéntrica, supone que solo se necesita aprender a usar los programas disponibles para dictar el mismo curso de siempre. Es lo que suelo llamar la “digitalización del fracaso.” La tarea del docente en este campo, es que la mediación pedagógica de las NTIC se haga dentro de procesos de concientización política (ciudadanía, derechos), ecológica-planetaria (el cuidado necesario y esencial), de género, cultural y de especie, afirma Vásquez. Y en un horizonte de humanización de la tecnología. En todo caso la virtualidad no sustituye a la presencialidad, aunque puede enriquecerla.

Toda esta propuesta pedagógica radicalmente diferente exige pasar del discurso educativo, al discurso pedagógico pues “si hay una realidad con la que los historiadores de la educación están familiarizados, según Philippe Meirieu, es la enorme brecha – el abismo- que separa las declaraciones de intención generales y generosas (discurso educativo) de las prácticas realmente aplicadas (discurso pedagógico). Lo anterior supone una nueva forma radical de enfocar la educación. Exige caminos alternativos porque no podemos solucionar los problemas actuales, con las soluciones de ayer; eso estaría indicando nuestra incongruencia, y tal vez, nuestra falta de ética con nosotros mismos y con los demás.

Unas palabras finales

Cuando empecemos de nuevo, tendremos que inventar otra escuela -y otra sociedad- porque las cosas no podrán continuar como estaban donde la normalidad es un mundo injusto, desigual y teocida. En esta reinención nos jugamos el futuro y en esto no hay neutralidad posible. Debemos ponernos del lado de los descartados y luchar por una educación que transforme la sociedad; una sociedad más justa y mejor, donde todos y todas quepan.

Muchos afirman que la humanidad casi nunca ha aprendido nada de sus errores y, es muy probable que no vamos a ser nosotros los primeros; pero creo que es peor no intentarlo. “La sociedad no va a aprender nada que no sea políticamente disputado, culturalmente mediado, pedagógicamente asumido, y eso será una lucha contra quienes querrán imponer sus propias narrativas. ¿Acaso la hu-

manidad ha aprendido de la esclavitud, las guerras mundiales, o las dictaduras?”.

Ésta es la hora de alzar nuestras voces por razones éticas, porque los aprendientes se merecen el mejor tipo de educación y nosotros estamos exigidos a ofrecerla. Es la hora de levantar la voz con fuerza para presionar a los gobiernos y confrontarlos para que cambien de rumbo y atiendan a los más vulnerables.

Quisiera terminar con las palabras de Greta Thunberg: “No quiero que tengas esperanza, quiero que entres en pánico. Quiero que sientas el miedo que siento todos los días y luego quiero que actúes. Quiero que actúen como si nuestra casa (común) está en llamas. Porque en efecto está ardiendo”. (Thunberg 2019, pág. 24).

Bibliografía

- AZMITIA, O. 2020. Repensando la educación desde la crisis. Guatemala.
- BOFF, L. 2020. El coronavirus es el perfecto desastre para el capitalismo del desastre. México. Religión digital.
- DÍEZ GUTIÉRREZ, E. 2010. La globalización neoliberal y sus repercusiones en educación. España. Dialnet.
- IRÍAS, C. 2020. Educar en tiempos de pandemia. Nicaragua.
- GUTIÉRREZ, F. 2008. La educación actual pone en peligro el destino de la humanidad. Costa Rica.
- HOLLOWAY, J. 2017. Una lectura antiidentitaria de El Capital. Buenos Aires, Ediciones Herramienta.
- MEIRIEU, P. 2020. La escuela después... ¿con la pedagogía de antes? Madrid. Movimiento cooperativo de Escuela Popular.
- PAPA FRANCISCO. 2020. Tutti Fratelli. Roma.
- SANTOS DE SOUSA, B. 2020. Al sur de la cuarentena. Bolivia. La Razón.
- VÁSQUEZ, J. 2011. Adiós al paradigma de la enseñanza. La mediación pedagógica en la era de las nuevas tecnologías. Quito. Flacso Andes Número 27.

DILEMAS Y DESAFÍOS DEL ESTADO, LA DEMOCRACIA Y LOS DERECHOS HUMANOS EN PANDEMIA

Diego Herrera Duque⁽²⁾



Resumen: La pandemia en América Latina, ha traído grandes dilemas y desafíos frente a una situación inédita. Ha hecho evidente los problemas y retos que tiene frente a la intervención estatal, la concepción progresista o restrictiva de la democracia y la vulneración y garantía de los derechos humanos, frente a aquellos grupos poblacionales en situación de especial vulnerabilidad y riesgo.

Palabras clave: Estado, Democracia, Derechos Humanos, grupos poblacionales.

“Basta con ser persona humana para ser titular de los derechos humanos y toda persona humana es titular de esos derechos”⁽³⁾.

1) Este artículo, recoge parte de las discusiones aportadas a la construcción del Plan de Desarrollo “Medellín Futuro 2020 – 2023” por el equipo de la Secretaría de Inclusión Social, Familia y Derechos Humanos, de la Alcaldía del municipio de Medellín, Colombia

2) Subsecretario de Derechos Humanos, Alcaldía de Medellín, Colombia. diego.herrera@medellin.gov.co Trabajador social, magister en Educación y Desarrollo Humano. Educador Popular. Defensor de Derechos Humanos.

3) Nikken, Pedro (2010). La protección de los derechos humanos: haciendo efectiva la progresividad de los derechos económicos, sociales y culturales. Ver: <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r25563.pdf>

Estado de excepcionalidad y restricciones a los derechos

Durante el último semestre del año 2019, la región latinoamericana estaba en movimiento, las calles estaban llenas de múltiples expresiones de protesta social con repertorios y agendas reivindicativas con una voz común y plural: demandas de cambio ante la indignación que producía el modelo social y económico que cada vez excluía a más población de los beneficios de la riqueza producida, generaba más personas desconectados del sistema, tenía una racionalidad depredadora de la naturaleza y se aprisionaba más gente ante los dispositivos de control empleados por el Estado. Quizá en parte, ello explicaba que mucha de la protesta social tuviera un alto componente de jóvenes en las calles pidiendo el cambio con renovadas expresiones y formas del descontento social. Pero ocurrió lo inesperado, a la agenda de movilización social se sobrepuso la nueva realidad de la pandemia mundial del COVID-19 iniciando el nuevo año 2020.

Ante esta inesperada situación vuelve a cobrar centralidad el debate del papel del Estado y la calidad de nuestras democracias para superar la crisis. El Estado de Derecho, como forma de organización política, que garantiza el ejercicio de la libertad, la debida separación de los poderes públicos, el ejercicio de los derechos ciudadanos y el cumplimiento de la ley. Y, que de todo ello, emana que el Estado de derecho protege judicialmente a la ciudadanía del abuso de poder por parte de las autoridades, como lo es un tipo de régimen propio de los *Estados democráticos*, se vio interpelado ante la disrupción de esta nueva realidad, que llevo a concepciones estatales centralistas y restrictivas, donde uno de los debates fundamentales que afrontamos como sociedad fue la declaratoria de *Estados de emergencia* para enfrentar la crisis sanitaria ocasionada por el nuevo coronavirus SARS-CoV-2.

Esta declaratoria, involucraba volver a las figuras de los *Estados de excepción*, que implicaban transitoriamente la suspensión de garantías constitucionales y restricción a las libertades ciudadanas por un período determinado con la justificación de superar la emergencia. Ante esta nueva situación extraordinaria, las movilizaciones sociales entraron en cuarentena en todos los países de

la región, y las nuevas facultades extraordinarias presidenciales y medidas de control emanadas de esta excepcionalidad, llevaron a distintas formas de confinamiento y aislamiento social preventivo y obligatorio que impidieron la movilización, pero sobre todo conllevaron a un riesgo de concentrar poderes presidenciales perdiendo peso el equilibrio de poderes, los controles políticos y el aumento de la restricción de libertades y garantías a la ciudadanía para garantizar el derecho a la vida, la salud y la integridad personal. Con razón varias organizaciones de la sociedad civil insistían en que los derechos humanos no podían entrar en cuarentena. Pero además, era preciso señalar lo afirmado por Nikken de que “la noción de derechos humanos se corresponde con la afirmación de la dignidad de la persona frente al Estado”⁽⁴⁾.

En particular, resulta paradójico y no menos preocupante, que durante tiempos de pandemia, bajo el prisma de la salud se cuidara la vida y la integridad de las personas, pero la violencia sistemática siguiera negando ese derecho fundamental, pues entre enero y octubre 16 de 2020, en Colombia fueron asesinados 231 líderes, lideresas y defensores de derechos humanos, y 51 firmantes del acuerdo de paz de la Habana firmado entre el Estado colombiano y las FARC-EP en 2016, y que además se hayan cometido 67 masacres en las que perdieron la vida de manera violenta 267 personas, la mayoría jóvenes, según el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz – INDEPAZ -. Así mismo, es claro que la crisis ocasionada por la emergencia sanitaria, profundizó los niveles de pobreza, segregación, estigmatización y vulnerabilidad de amplios grupos de la población que venían ya sufriendo dichos problemas sociales, y lo que hizo la pandemia fue hacerlos más visibles en la esfera pública, y ahondarlos.

En síntesis, la pandemia ha puesto en vilo una concepción antidemocrática del Estado en distintos niveles y formas de organización política de la sociedad y, ha expuesto a lo público y ampliado la magnitud de la exclusión social y económica de gran parte de la ciudadanía. La gente no solo se muere por razones sanitarias asociadas a la enfermedad del COVID-19, también por violencia, pobreza, hambre y desigualdad que anteceden y se amplían como consecuencia de la pandemia. Esa es una coordinada mortal para los pueblos de

4) Ibid.

5) Noticias ONU. COVID, hambre, pobreza y desigualdad: la combinación mortal que enfrenta América Latina. Ver: <https://news.un.org/es/story/2020/07/1477571>



América Latina⁽⁵⁾.

El impacto negativo diferenciado de la pandemia

Si bien la pandemia ha ocasionado un efecto negativo generalizado en la sociedad a nivel global, nacional y local, es preciso señalar que hay un impacto negativo diferenciado que recae y recaerá con mayor peso sobre los *grupos poblacionales en especial situación de vulnerabilidad y riesgo social*, como bien lo han señalado distintos organismos internacionales de derechos humanos como la ONU y la OEA en sus análisis y recomendaciones. La emergencia sanitaria ha traído como consecuencia el acrecentamiento de la pobreza multidimensional, y la profundización de la histórica brecha y desigualdad socio económica en el continente en aquellos grupos poblacionales como personas mayores, personas privadas de libertad, mujeres, pueblos indígenas y afrodescendientes, personas en situación de movilidad humana (migrantes, trata de personas, apátridas, desplazados internos, etc.), niñas, niños y adolescentes, personas LGBTQ+, personas con discapacidad, personas trabajadoras, y personas que viven en pobreza y pobreza extrema, especialmente personas trabajadoras informales y personas en situación de calle; así como en las defensoras y defensores de derechos humanos, líderes sociales, profesionales de la

salud, periodistas y víctimas del conflicto armado y de violencia criminal.

En su conjunto, aquellos grupos poblacionales son a quienes más se les ha violado y vulnerado sus derechos humanos, y la pandemia, aumenta gravemente su condición de vulnerabilidad y riesgo social. Las medidas adoptadas por los gobiernos, si bien tienen como prioridad garantizar los derechos a la vida, la salud y la integridad personal, no pueden desconocer que “considerando que, si bien existen impactos sobre todos los derechos humanos frente a los diversos contextos ocasionados por la pandemia, especialmente en relación al derecho a la vida, la salud e integridad personal, se ven seriamente afectados el derecho al trabajo, a la seguridad social, a la educación, a la alimentación, al agua y a la vivienda, entre otros DESCA”⁽⁶⁾.

Uno de los dilemas que han enfrentado los gobiernos, y quizá donde mayores tumbos han dado, es dilucidar con qué criterios asumir la prioridad en las medidas para garantizar unos derechos fundamentales, sin tener en cuenta la conexidad que tienen con otros derechos vulnerados y conculcados de tiempo atrás. Sabemos con sobrada evidencia y experiencia que el contagio se presenta con mayor intensidad en aquellos grupos poblacionales en condiciones de insalubridad del agua, hacinamien-

6) CIDH Y OEA. RESOLUCIÓN N° 1/2020 (10 de abril de 2020).

to, desnutrición, baja cobertura en servicios de salud, déficit de vivienda, bajo acceso a tecnologías educativas, entre otros. Pero que además, sectores minoritarios y diversos como migrantes, personas LGBTQ+, grupos étnicos, se han visto discriminados con mayor fuerza y con menos oportunidades frente a las medidas tomadas por gobiernos de la región.

En esta dirección, es importante resaltar un enfoque de derechos humanos que contemple la universalidad e inalienabilidad; indivisibilidad; interdependencia e interrelación de todos los derechos humanos; la igualdad y la no discriminación; la perspectiva de género, diversidad e interseccionalidad⁷⁾. Muchas de las visiones negacionistas de los efectos de la pandemia mostradas por los gobiernos de la región latinoamericana, lo que ocultan es la incapacidad de mostrar un Estado social y democrático de derecho fuerte y garante frente a la nueva situación y con una visión integral para el goce efectivo de los derechos humanos. Pero además, esas visiones negacionistas ocultan los problemas del relato y las fórmulas del mal llamado *Desarrollo* que ha debilitado el papel del Estado en la intervención sobre la política social y económica, y que ha puesto por encima la racionalidad privatizadora, individualista y rentista del mercado.

El giro en la mirada, ante tal situación extraordinaria al que están abocadas las sociedades en pandemia, amerita un enfoque solidario, de derechos humanos y de cooperación local e internacional para superar la crisis lo cual implica un *giro* en el enfoque y estrategias para el disfrute pleno y en condiciones de igualdad de los derechos humanos y la protección por parte del Estado, cuyo énfasis estaría en una perspectiva que dé garantías tanto para el ejercicio de los derechos individuales como el goce de los derechos colectivos, para hacer contención de la crisis como para la fase de estabilización durante los próximos años.

Volver la crisis una posibilidad de reconstrucción

En un horizonte de volver la crisis ocasionada por la pandemia COVID-19 como una *oportunidad* para la reconstrucción social, económica y política orientada a recuperarse del impacto socio económico negativo ocasionado, es un desafío funda-

mental que implica nuevos niveles de articulación, coordinación e impulso de relaciones solidarias, vinculantes y garantistas entre el Estado y la sociedad. Esto en la perspectiva de restablecer los derechos a grupos poblacionales en especial situación de vulnerabilidad desde un enfoque de política pública basado en derechos humanos integrales, en el cual las estrategias, políticas y programas de inclusión social, económica y política, se constituyan como *un proceso que asegura que aquellas personas, familias y comunidades en especial situación de vulnerabilidad y riesgo social, tengan las condiciones necesarias para una vida en dignidad y libertad que les permita participar en la vida económica, social y cultural.*

En esta dirección, se debe fortalecer la experiencia y capacidad institucional de llegar en un escenario futuro pos COVID-19, para aplicar perspectivas interseccionales y prestar especial atención a las necesidades y al impacto diferenciado de dichas medidas en los derechos humanos de los grupos históricamente excluidos o en especial riesgo. Dicha perspectiva reconoce en el centro al ser humano, y que la atención y protección a grupos poblacionales, pasan por una concepción de generación de oportunidades que significa desarrollar las capacidades de las personas, y darles la oportunidad de poder usarlas; en tal sentido, se pasa de una visión de la necesidad a la de una orientada a garantía de derechos. En síntesis, la presente y futura agenda de los gobiernos, tienen la oportunidad de desarrollar una visión programática y una política de inclusión, equidad y superación de la discriminación con Grupos Poblacionales en especial situación de vulnerabilidad bajo un enfoque de derechos humanos integrales que aporte en la contención y el manejo de la emergencia sanitaria y a superarla en la fase de estabilización de manera universal y progresiva.

Fortalezas o virtudes de asumir dicha perspectiva política

En primer lugar, se ajusta a estándares internacionales de DDHH, en particular a las Recomendaciones emanadas del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales – DESC⁻⁸⁾ como órgano que hace seguimiento al Pacto Internacional de DESC (ONU, 1966) y a la Resolución N° 1/2020

7) La interseccionalidad surge como un cruce de caminos, que se vuelve una representación muy elocuente y didáctica para entender la multiplicidad de identidades y posibilidades no solo de exclusión sino también de agencia de una persona o unos grupos sociales determinados. El significado de interseccionalidad se refiere a la clase, género, raza, etaria, etc. Es una herramienta para abordar el análisis de diferentes discriminaciones para el acceso a derechos y oportunidades.

8) Naciones Unidas. Consejo Económico y Social. Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Declaración sobre la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y los derechos económicos, sociales y culturales. 17 de abril de 2020.



(OEA, 10 de abril de 2020) de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. En ambos casos, las recomendaciones, en contexto de la Pandemia, se orientan a grupos poblacionales en situación de especial vulnerabilidad.

En segundo lugar, se resalta la interdependencia e indivisibilidad de todos los derechos humanos, tanto los civiles y políticos, como los DESC, para la subsistencia de la democracia como la protección de la dignidad humana, esto implica que la suspensión y las restricciones transitorias a las libertades producidas por la declaratoria del Estado de emergencia, para garantizar el derecho a la vida, la salud y la integridad personal, no impliquen pérdida definitiva de las libertades civiles y políticas consagradas en el Estado de derecho.

En tercer lugar, la pandemia tiene un impacto socio económico negativo a corto, mediano y largo plazo especialmente en las personas, familias y comunidades pobres y en situación de extrema vulnerabilidad. Por lo tanto las políticas y medidas que se adopten deben basarse en un enfoque de derechos humanos que contemple la universalidad e inalienabilidad; indivisibilidad; interdependencia e interrelación de todos los derechos humanos; la

igualdad y la no discriminación; la perspectiva de género, diversidad e interseccionalidad⁹⁾.

En cuarto lugar, aunque las políticas y medidas de la acción institucional enmarcada en dicho horizonte, no solo estarán en relación al derecho a la vida, la salud e integridad personal, sino que logran asegurar en conexidad un conjunto de Derechos que contempla el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (**PIDESC**) y su Protocolo Facultativo, que son los instrumentos internacionales del Sistema Universal de Protección de los Derechos Humanos: Al trabajo, a la seguridad social, protección y asistencia a la familia, a la alimentación, al vestido, a la vivienda, al agua, a la salud física y mental, a la educación, a la ciencia y la cultura¹⁰⁾.

Por último, como lo señalan los organismos internacionales, pero también como lo han expresado las distintas expresiones de movilización por conquistas democráticas de derechos, se recomienda y hace urgente desarrollar criterios, políticas y medidas diferenciales y redistributivas a favor de grupos sociales en situación de riesgo, discriminación y con situación de especial vulnerabilidad en los futuros planes para la recuperación social y econó-

9) Como ha sido indicado, es una herramienta para abordar el análisis de diferentes discriminaciones para el acceso a derechos y oportunidades a tener en cuenta en políticas.

10) CIDH Y OEA. RESOLUCIÓN N° 1/2020 (10 de abril de 2020).

11) Ibid.

mica que se formulen¹¹⁾. Además, el derecho humano a la vida, la salud y la integridad personal se relaciona con otros derechos como acceso a agua potable, acceso a alimentación nutritiva, acceso a medios de limpieza, vivienda adecuada, cooperación comunitaria, soporte en salud mental, e integración de servicios públicos de salud, los cuales deben garantizarse desde un Estado fuerte que atienda los asuntos públicos; así como respuestas para la prevención y atención de las violencias, asegurando efectiva protección social, incluyendo, entre otros, el otorgamiento de subsidios, rentas básicas u otras medidas de apoyo económico¹²⁾.

En conclusión, la pandemia ha desnudado los problemas de la democracia y de la vigencia de los derechos humanos en América Latina, pero mirarlos de frente y asumirlos, nos permitirá reconstruir formas de vida solidaria, colectivas y del buen vivir. En ese horizonte, los movimientos sociales y de educadores populares, de intelectuales críticos deben estar vigilantes, aportar en este giro y fortalecer su dimensión inspirador para la movilización social y política.

Referencias bibliográficas

- HERRERA Duque, Diego. 2020 (mayo). Razones para un diálogo entre inclusión social y DDHH. Documento de trabajo.
- INSTITUTO DE ESTUDIOS PARA EL DESARRO-

LLO Y LA PAZ (INDEPAZ). 2020 (octubre). Líderes sociales y defensores de derechos humanos asesinados en 2020: <http://www.indepaz.org.co/lideres/>

- NIKKEN, Pedro. 2010. La protección de los derechos humanos: haciendo efectiva la progresividad de los derechos económicos, sociales y culturales: <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r25563.pdf>
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. 2020 (julio). Noticias ONU: COVID, hambre, pobreza y desigualdad: la combinación mortal que enfrenta América Latina: <https://news.un.org/es/story/2020/07/1477571>
- COMISION INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS (ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS). 2020 (abril). Pandemia y Derechos Humanos en las Américas. RESOLUCIÓN N° 1/2020: <http://oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/Resolucion-1-20-es.pdf>
- NACIONES UNIDAS. CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL. COMITÉ DE DERECHOS ECONÓMICOS, SOCIALES Y CULTURALES. 2020 (abril). Declaración sobre la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y los derechos económicos, sociales y culturales: <http://docstore.ohchr.org/SelfServices/FilesHandler.ashx?enc=4slQ6QSmIBEDzFEovLCuW1AVC1N>



12) Ibid.

DA EDUCAÇÃO POPULAR À EDUCAÇÃO POPULAR AMBIENTAL

Moema Viezzer⁽¹⁾



RESUMO:

Este artigo se refere particularmente ao enlace entre a educação popular e a educação ambiental, particularmente a partir da construção e da aprovação do Tratado de Educação Ambiental para So-

iedades Sustentáveis e Responsabilidade Global no contexto do Fórum Global paralelo à 2ª Conferência das Nações Unidas sobre Meio Ambiente e Desenvolvimento, a Rio 92, incluindo alguns de seus desdobramentos conceituais e metodológi-

1) Consultora socioambiental. Rua Corbélia, 652, Jardim Santa Maria, Toledo, Paraná, Brasil. moemaviezzer@gmail.com. Brasileira, é mestre em ciências sociais e educadora socioambiental internacionalmente conhecida por suas contribuições para a Educação Popular feminista e a educação socioambiental. Autora de numerosos kits e materiais ecopedagógicos (cartilhas, cadernos, áudios, vídeos, calendários e outros). De seus livros publicados, destacam-se: “Se me deixam falar...”, testemunho de Domitila traduzido em 14 idiomas, e “O maior genocídio da história da humanidade: mais de 70 milhões de vítimas entre os povos originários das Américas. Resistência e Sobrevivência”, escrito com Marcelo Grondin.

cos, particularmente com a introdução da perspectiva dos Direitos da Mãe Terra.

Palavras chave: Educação socioambiental. Processos ecopedagógicos. Rio 92. Tratado de Educação Ambiental. Direitos da Mãe-Terra.

Antecedentes

A filosofia e a pedagogia de Paulo Freire têm sido revisitadas a partir de muitos enfoques e de diferentes perspectivas. Mas só ultimamente seus ensinamentos vêm sendo aprofundados na ótica da educação socioambiental.

Os inícios da educação popular foram intensamente marcados pela “Pedagogia do Oprimido” (1983) aplicada a populações menos favorecidas no contexto da sociedade marcada pela divisão em classes sociais.

A partir da década de 1980, em todos os países da América Latina, educadoras populares e acadêmicas desvendaram um novo e importante ator social a ser considerado na Pedagogia do Oprimido: as mulheres. A Educação Popular Feminista, que bebeu de muitas fontes ligadas ao feminismo como “instrumento teórico e prática política” foi também muito influenciada pela metodologia dialógica freireana. O próprio CEAAL foi um dos propulsores desta nova proposta quando criou, em seu seio, a Rede de Educação Popular entre Mulheres da América Latina (REPEM).

Este fenômeno de “reedição” da Pedagogia do Oprimido de Paulo Freire ocorreu com outros movimentos sociais populares que se serviram da metodologia freireana para trabalhar diferentes formas de opressão, como as vividas pelas populações negras do continente, por exemplo.

A educação popular ambiental

Uma das reedições importantes da filosofia e metodologia de Paulo Freire é, sem sombra de dúvida, a passagem da educação popular para a educação ambiental. Apesar de não existirem obras específicas sobre este tema, os escritos do Mestre estão repletos de passagens que demonstram sua visão sobre como aprender a estar-no-mundo, na interlocução entre natureza-cultura. Seus livros Pedagogia da Esperança (1994), Pedagogia da Autonomia (1997) e Pedagogia da Indignação (2000) são particularmente significativos neste sentido.

Uma das frases de Paulo Freire lembra de maneira muito especial o quanto esta questão fez parte de sua própria aprendizagem pessoal: “*Eu gostaria de ser lembrado como um sujeito que amou profundamente o mundo, as pessoas, os bichos, as árvores, a terra, a água, a vida*”.

Os processos ecopedagógicos baseados na pedagogia freireana trouxeram novos elementos para o que sempre foi a base da educação popular: o estudo da realidade com vistas à sua transformação. Os temas geradores que partem de problemas ambientais sempre trazem à tona problemas sociais, fazendo com que os processos ecopedagógicos que se desenvolvem em pesquisas-participantes, oficinas, círculos de cultura, sistematização de processos, educomunicação e outros se transformem sempre em educação socioambiental.

As trilhas da educação ambiental na transição para sociedades sustentáveis são muitas e diversificadas. Alfabetização Ecológica (CAPRA, 2006), Aprendizagem Transformadora (O’Sullivan, 1999), Ecopedagogia (GUTIERREZ, 2004), Pedagogia Gaia (ZORDAN, 2019), são algumas delas. A educação popular ambiental se insere entre as mesmas trazendo, como contribuição especial, o tratamento das questões ambientais como questões socioambientais, ou seja: produto das relações ser humano-natureza, cultura-natureza.

Um “divisor de águas”: o Tratado de Educação Ambiental

O Fórum Global paralelo à 2ª Conferência das Nações Unidas sobre Meio Ambiente e Desenvolvimento, conhecida como Rio 92, contou com a participação de um Fórum específico de ONGs e Movimentos Sociais, responsáveis por 36 Tratados da Sociedade Civil. Entre eles, o Tratado de Educação Ambiental, que foi difícil de ser introduzido neste elenco, porque muitos participantes do Fórum preparatório à Rio 92 resistiam bastante à ideia da inclusão de um Tratado com este tema. Para educadoras e educadores, no entanto, esta inclusão era quase a garantia de aplicação dos demais Tratados, uma vez que as mudanças que os mesmos apontavam dependiam de seres humanos ecoeducados.

Sob a égide do Conselho Internacional de Educação de Adultos (ICAE) e a participação ativa dos Conselhos Regionais ligados ao mesmo, em particular o

CEAAL, um documento inicial circulou nos vários continentes e foi objeto de reuniões, seminários e outros eventos que reuniram educadores(as), ambientalistas e outros atores sociais, com retornos em diversos idiomas para a equipe de redação situada no Brasil, onde foi organizada a Primeira Jornada Internacional de Educação Ambiental, como parte da Rio 92.

Com as contribuições recebidas, um segundo texto foi redigido, no formato sugerido pelo grupo coordenador dos Tratados da Sociedade Civil do Fórum Global, sendo traduzido para quatro idiomas: português, francês, espanhol e inglês. Durante a Rio 92, todo o texto foi trabalhado em plenárias e em grupos, sendo aprovado nas assembleias das educadoras e educadores que se reuniam diariamente na Tenda n.6 do Fórum Global. No último dia, o Tratado aprovado e disponibilizado em quatro idiomas, foi lançado nas ruas do Rio de Janeiro, acompanhado da Escola de Samba Flor do Amanhã, do carnavalesco Joãozinho Trinta.

A metodologia utilizada na confecção e aprovação do Tratado propiciou um significativo encontro dos ambientalistas com educadores(as) sociais, traçando novos rumos de ensino-aprendizagem na perspectiva do diálogo entre saberes acadêmicos, populares e outros. Isso deu margem, inclusive, para novas formas de pensar e encaminhar políticas de educação ambiental.

O diálogo que se estabeleceu foi desafiador e trouxe à tona diversas concepções sobre educação e meio ambiente, a partir das vivências das(dos) participantes que vinham de locais os mais diversos do planeta. A definição do título mostra, por si mesma, o grande número de questões levantadas: - Por que um Tratado? Por que de Educação Ambiental e não só de Educação? Por que não Tratado de Educação para o Desenvolvimento Sustentável? Por que não Tratado de Educação para a Responsabilidade Global?

No bojo das várias contribuições, conflitos e confluências, ficou definido o termo “tratado” por estarmos no contexto dos tratados da sociedade civil do Fórum Global e que não se pretendia traçar uma linha divisória entre quem é ou não é ecoeducado, mas termos um indicador claro do que significa estar ou não fazendo educação ambiental. O termo “educação ambiental” foi uma insistência dos grupos latino-americanos pela experiência já existente

de se fazer educação a partir das questões ambientais vividas nos diferentes contextos sociais, sem ter que esperar que todo o sistema de educação estivesse pronto para assumir e garantir esta proposta. A proposta de educação ambiental para o desenvolvimento sustentável foi um dos termos mais criticados devido à ligação do termo desenvolvimento com a possibilidade de crescimento *ad infinitum*. O oposto seria educação ambiental para a sustentabilidade; mas muitos a entendiam como uma questão global, sem enraizamento nos territórios. Foi então colocado e aceito o conceito de “sociedades sustentáveis”. E, como havia ampla variedade de interpretações a respeito da questão global, o título foi assim finalizado: Educação Ambiental para Sociedades Sustentáveis e Responsabilidade Global.

Foram muitas horas para chegar ao acordo sobre este título que, vale a pena lembrar, continua muito sugestivo para o momento atual. E assim foram tratados todos os temas que resultaram nos princípios do Tratado.

Pode-se também dizer que o Tratado também trouxe a educação popular ambiental para o seu devido lugar, extrapolando o âmbito formal de ensino, entendendo-a como assunto de aprendizagem ao longo da vida, no âmbito individual e coletivo, frente aos novos desafios vividos pela humanidade e o planeta.

Paulo Freire, ao participar da Primeira Jornada Internacional de Educação Ambiental, que aconteceu no Fórum Global da Rio 92, concluiu sua intervenção afirmando: “*É preciso lutar pelo verde... mas lembrando que...sem homem e mulher... o verde não tem cor*”. Esta frase, de certa forma, resume a educação popular ambiental na perspectiva freireana, que concebe as questões ambientais na relação sociedade-natureza, cultura-natureza.

O Tratado de Educação Ambiental para Sociedades Sustentáveis e Responsabilidade Global (1992) foi a construção social de um conceito de educação orientada para sociedades sustentáveis a partir de olhares educativos de todos os continentes. Seus 16 princípios iniciam com cinco premissas que demonstram claramente a influência da filosofia e metodologia freireana no contexto da educação em seu sentido amplo, que transcende o tempo da escola e se prolonga na escola da vida:



- *A educação é um direito de todos (1).*
- *A educação ambiental tem como base o pensamento crítico e inovador em suas modalidades: formal, não formal e informal (2).*
- *A educação ambiental é individual e coletiva (3).*
- *A educação ambiental não é neutra, mas ideológica. É um ato político (4).*

Os princípios que seguem explicam o que precisamos aprender com a educação ambiental:

- *Desenvolver uma perspectiva holística na relação ser humano-natureza-universo (5).*
- *Estimular a solidariedade, a igualdade e o respeito aos direitos humanos (6).*
- *Tratar as questões globais críticas, suas causas e inter-relações, considerando o seu contexto social e histórico (7).*
- *Facilitar a cooperação mútua e equitativa nos processos de decisão, valendo-se de estratégias democráticas e da interação entre as culturas (8).*
- *Recuperar, respeitar, refletir e utilizar a história indígena e as culturas locais, modificando enfoques etnocêntricos e promovendo a diversidade cultural (9).*
- *Estimular e potencializar o poder das diversas populações, promovendo mudanças democráticas de base para que as comunidades retomem a condução de seus destinos (10).*
- *Valorizar as diferentes formas de conhecimento, opondo-se ao monopólio e ao patenteamento de conhecimentos produzidos e acumulados socialmente (11).*
- *Capacitar as pessoas para trabalharem os conflitos de maneira justa e humana (12).*
- *Promover a cooperação e o diálogo para criar novos modos de vida, baseados em atender às necessidades básicas de todos, sem distinções étnicas, físicas, de gênero, idade, religião ou classe social (13).*
- *Democratizar os meios de comunicação de massa, transformando os meios de comunicação em canais privilegiados de educação (14).*
- *Integrar conhecimentos, aptidões, valores, atitudes e ações, convertendo cada oportunidade em experiências educativas de sociedades sustentáveis (15).*



- *Ajudar a desenvolver uma consciência ética sobre todas as formas de vida com as quais compartilhamos este planeta, apendendo a respeitar seus ciclos de vida e a impor limites à sua exploração pelos seres humanos (16).*

Ao retornar da Cúpula da Rio 92 às planícies do cotidiano, os/as participantes se encarregaram de implementar o Tratado de Educação Ambiental em seus territórios. No Brasil, junto com a Carta da Terra (2000), o Tratado se tornou um dos pilares da educação ambiental, inspirando iniciativas da sociedade civil, a começar pela Rede Brasileira de Educação Ambiental (REBEA). Também se tornou referência para a formulação de uma nova Política Nacional de Educação Ambiental com o Programa Nacional de Educação Ambiental (PRONEA). Este programa, distribuído ao longo do território nacional, atuou durante mais de uma década por meio de Comissões Interdisciplinares de Educação Ambiental (CIEA) nos Estados da União e Coletivos Educadores nos municípios, Formação de Educadoras e Educadores Ambientais (FEA), Salas Verdes em locais públicos, processos de Pesquisa-Ação-Participante (PAP) atingindo regiões do território

nacional em diferentes biomas. Por meio desses instrumentos da política realizaram-se inúmeras Oficinas de Futuro, para a aplicação da “Agenda 21 do pedaço”, entendida como o espaço de pertencimento de um grupo humano, que pode ser uma microbacia, um córrego, um rio, um parque, uma floresta, um bairro, uma bacia hidrográfica, transcendendo as fronteiras geopolíticas historicamente traçadas quase sempre a partir de guerras e outros conflitos.

A Mãe-Terra: o grande sujeito histórico e tema gerador de educação popular

O Tratado trouxe conceitos que extrapolavam a concepção de educação ambiental antropocêntrica, insistindo na relação dos seres humanos e não humanos com os quais partilhamos os espaços do planeta, tal como expresso em sua introdução: *“Consideramos que a educação ambiental para uma sustentabilidade equitativa é um processo de aprendizagem permanente, baseado no respeito a todas as formas de vida”.*

A educação popular, em seus inícios não escapou do viés antropocêntrico, tal como aconteceu com

outras abordagens socioeducativas. Os direitos humanos têm este enfoque, sejam eles individuais, coletivos ou difusos.

Mas os avanços da consciência da humanidade, como parte do novo processo civilizatório, vêm refletindo diretamente no desenvolvimento da educação popular, particularmente na visão cada vez mais clara sobre a relação cultura-natureza. Um exemplo claro é a nova abordagem dos direitos humanos a partir da Declaração dos Direitos da Mãe-Terra (2012), proposta que vem sendo trabalhada há muitos anos e foi entregue às Nações Unidas no contexto da Cúpula dos Povos na Rio+20 para ser assumido como Declaração Universal.

Entendidos em sua conexão com os direitos da Mãe-Terra, a Pachamama, os direitos humanos incluem o respeito de seus ciclos de vida e a mudança do tratamento mercadológico dado aos bens comuns que ela oferece, voltando-se para a ética do cuidado no uso desses bens. Saindo da noção de explorar os chamados “recursos naturais”, muda-se o foco e o próprio eixo de condução dos processos educativos. A título de exemplo, seguem alguns itens desta abordagem:

Educação ambiental para o direito humano à água - das nascentes ao oceano, passando pelo cuidado de córregos, riachos e rios que abastecem toda a comunidade de vida (seres humanos e não humanos), incluindo a necessária proteção das margens com as matas ciliares e o tratamento da água não como mercadoria, mas como bem comum, de direito humano à água boa, não a qualquer água.

Educação ambiental para o direito humano à segurança alimentar e nutricional - centrada na compreensão do cuidado do solo para a produção de alimentos saudáveis através da agricultura ecológica, capaz de questionar a falta de distribuição equitativa dos alimentos e o envenenamento das pessoas, dos animais, das plantas e do solo e das águas com o uso abusivo de agrotóxicos ou totalmente inadequada ao consumo pela utilização dos transgênicos.

Educação ambiental para o direito humano à sociobiodiversidade - considerando o ser humano como integrante da comunidade de vida e com direito a viver não só com os humanos, mas com os demais seres que compõem a natureza. Inclui igualdade de direitos humanos vividos na diver-

sidade de mulheres e homens com diferenças de raça/cor/etnia, idade, culturas, religiões, situações sociais ... todos filhos e filhas da Mãe-Terra.

Educação ambiental para o direito humano ao convívio com as florestas - entendendo o verdadeiro significado das mesmas para assegurar a vida no planeta e a necessária resistência à sua destruição, aliada à aprendizagem das lições que os povos ancestrais nos trazem, a partir de sua cosmovisão.

Educação ambiental para o direito humano a conviver com a Mãe-Terra - com direito a cuidar dela e dos bens comuns que ela nos propicia e podem ser úteis à comunidade de vida e não como os chamados recursos naturais, usados para beneficiar a economia de mercado, o que amplia exponencialmente a desigualdade social, com crescimento da miséria, da fome e da morte, além do aumento exponencial dos desastres ambientais, que sempre são desastres socioambientais.

Em síntese, a educação ambiental para os direitos humanos não poderá ser desligada da educação ambiental para os direitos da Mãe-Terra.

Muitas outras pistas podem ser traçadas para visualizar como a educação ambiental pode trazer a Mãe-Terra como o grande *sujeito histórico* do qual viemos e no qual nós, da espécie humana, temos direito a viver integrando a comunidade de vida.

Concluindo

No momento histórico em que se publica esta edição da Revista Pachamama, a humanidade inteira está sofrendo as consequências da Pandemia do Corona Vírus, no isolamento social que a mesma impõe com todas as consequências econômicas e sociais.

Uma das grandes evidências deste momento é que não estamos frente a um fenômeno natural. Ele foi provocado pelo modelo hegemônico da globalização, tão bem identificado por frei Betto como globocolonização, regido por princípios e valores que colocam o mercado e o lucro acima da vida nas suas diversas modalidades, usando e abusando dos bens comuns como meros recursos a serem usados e expropriados em benefício de alguns poucos, em detrimento da situação da maioria das populações e do meio ambiente.

Mais do que nunca também, este momento evi-



dencia a necessidade de uma educação popular - que sempre será socioambiental – e que deve estender-se do âmbito local ao global, das populações menos favorecidas às privilegiadas, das lideranças locais às lideranças globais, atingindo todos os atores sociais que interferem na qualidade do ambiente e de vida. Resumindo: uma educação fundamentada em princípios e valores como os que nos trazem a Carta da Terra, o Tratado de Educação Ambiental e a Declaração dos Direitos da Mãe-Terra. O roteiro está traçado. Falta segui-lo.

REFERÊNCIAS

- CAPRA, Fritjof e outros. *Alfabetização ecológica: a educação das crianças para um mundo sustentável*. São Paulo, Editora Cultrix, 1ª edição, 2006.
- CARTA ABERTA das educadoras e educadores para um mundo justo e feliz. Rio+20, 2ª
- Jornada Internacional de Educação Ambiental. Disponível em: <www.institutoecoar.org.br>. Acesso em setembro de 2020.
- CARTA DA TERRA. 2000. Disponível em: <www.earthcharter.org> e <www.cartadater-rabrazil.org>. Acesso em setembro de 2020.
- DECLARAÇÃO DOS DIREITOS DA MÃE_TERRA 2012. Disponível em: <<https://rio20.net/pt/br/declaracao-universal-dos-direitos-da-mae-terra>>. Acesso em setembro de 2020.
- FREIRE, Paulo. *Pedagogia do oprimido*. 22ª ed. Rio de Janeiro, Ed. Paz e Terra. 1983.
- _____. *Pedagogia da esperança: um reencontro com a Pedagogia do Oprimido*. 3ª ed. Rio de Janeiro, Ed. Paz e Terra. 1994.
- _____. *Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa*. Rio de Janeiro, Ed. Paz e Terra. 1997.
- _____. *Pedagogia da indignação: cartas pedagógicas e outros escritos*. São Paulo, Ed. UNESP. 2000.
- GUTIERREZ, Francisco; PRADO, Cruz. *Ecopedagogia e cidadania planetária*. 3ª ed. São Paulo, Editora Cortez. 2004.
- LOUREIRO, Carlos Frederico Bernardo; TORRES, Juliana (Orgs.). *Dialogando com Paulo Freire*. São Paulo, Ed. Cortez. 2016.

- MOREIRA, Tereza. *Moema Viezzer: vocação de semente – a história de uma facilitadora da inteligência coletiva*. São Paulo, Editora Brasil Sustentável. 2017.
- O’SULLIVAN, Edmond. *Aprendizagem transformadora*. São Paulo, Editora Cortez, Instituto Paulo Freire. 1999.
- REPEM - Red de Educación Popular entre Mujeres de Latino América y Caribe. Disponível em: < www.repem.org >. Acesso em setembro de 2020.
- TRATADO DE EDUCAÇÃO AMBIENTAL PARA SOCIEDADES SUSTENTÁVEIS E RESPONSABILIDADE GLOBAL. 1992. Disponível em: <www.ecoar.org; www.tratadodeeducacaoambiental.net>. Acesso em setembro de 2020.
- VIEZZER, Moema; OVALLES, Omar. *Manual latinoamericano de educ-acción ambiental*. Ediciones CEAAL. 1993.
- VIEZZER, Moema; OVALLES, Omar; TRAJBER, Rachel. *Manual latino-americano de educación ambiental*. São Paulo, Editora Global. 1995.
- VIEZZER, Moema. Somos todos aprendizes: lembranças da construção do Tratado de Educação Ambiental in: Tratado de Educação Ambiental. Cadernos de Educação Ambiental. Itaipu Binacional. *Série Documentos Planetários*, vol. 2. 2004.
- _____. (Org.) Comunidades de aprendizagem para a sustentabilidade. Foz do Iguaçu, Itaipu Binacional; Brasília, Ministério do Meio Ambiente. 2007.
- _____. Atores sociais e meio ambiente. In: FERRARO, Luiz (Org). *Encontros e caminhos: formação de educadoras(es) ambientais e coletivos educadores*. vol. 2. Brasília, Ministério do Meio Ambiente. 2007.
- Gênero e meio ambiente. In: FERRARO, Luiz (Org.) *Encontros e Caminhos: formação de educadoras(es) ambientais e coletivos educadores*. vol. 3. Brasília, Ministério do Meio Ambiente. 2014.
- ZORDAN, Paola. *Gaia educação: arte e filosofia da diferença*. Curitiba, Editora Appris, Ltda. 2019.





Pedagogías desde el Sur



En esta sección los articulistas analizan cómo la pandemia visibilizó con mayor “crudeza” los problemas estructurales de la educación, las débiles políticas de conectividad especialmente en zonas, rurales, amazónicas, dejando a millones de niños, niñas, adolescentes y jóvenes y adultos al margen del derecho a la educación. También se presentan reflexiones que buscan contribuir a debates en el campo de las educaciones populares y pedagogías críticas en la coyuntura actual de la pandemia.

CONSTRUYENDO HORIZONTES POSIBLES DESDE LAS PEDAGOGÍAS CRÍTICAS Y EDUCACIONES POPULARES DESDE EL SUR. Reflexiones para tiempos de pandemia, aislamiento, crisis educativa y desigualdades

María Rosa Goldar⁽¹⁾



Resumen

El texto presenta análisis y reflexiones que buscan contribuir a debates en el campo de las educaciones populares y pedagogías críticas en la coyuntura actual de pandemia. Desde sus especificidades y reconociendo su potencial emancipador, se plantean una lectura crítica de las condiciones estructurales en las que se inscribe la pandemia y propone desafíos a partir de visualizar disputas presentes en distintos planos.

Palabras claves: educaciones populares/pedagogías críticas-pandemia-desigualdades-violencias-propuestas críticas.

“... hay impresa en el interior mismo de la práctica educativa sistemática una tarea que no necesita explicitarse demasiado, una tarea que el poder espera sea cumplida... Es la tarea de, a través de la educación, reproducir la ideología de sustentación del poder; pero lo que a veces las teorías de la reproducción no han dicho es que si esta es la tarea que está sustantivamente impresa, ubicada, ligada a la práctica sistemática de la educación hay, sin embargo, otra tarea que si no la hubiera no se entendería la primera.”

1) Educadora popular y de EPJA. Integrante del Equipo de Coordinación Estratégica –ECE- (en tanto fiscal electa 2016-2020) del CEAAL. Mgtr. en Ciencia Política y Sociología de FLACSO. Profesora e investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina. Miembro de la Asociación Ecueménica de Cuyo/FEC y del colectivo CEAAL-Argentina.

La segunda tarea no es esperada, ni amada, ni querida por la clase dominante; la segunda tarea es la tarea de desmitificar la primera... Esta segunda tarea no forma parte del cuerpo de objetivos del sistema dominante. ¿Por qué? Porque es exactamente su contrario antagónico, esta segunda tarea solo existe porque la realidad es contradictoria. Si la realidad fuera unilateral, cierta, homogénea, no existiría ni siquiera posibilidad de liberarse porque no habría diferencia ninguna entre opresión y liberación. Esta segunda tarea existe porque hay una contradicción y nosotros tenemos no solo comprenderla sino asumirla también".
(Freire, 2007, p. 58-59).

1 - Pedagogías críticas y educaciones populares: desde sus raíces, entronques y diversidades miramos la pandemia

La cita inicial de Freire, nos da pie para aseverar la importancia de volver la mirada a las pedagogías críticas y educación-es popular-es en Nuestramérica para que, afirmándonos en ellas, intentemos entrever y proyectar sus aportes en tiempos tan críticos y de punto de inflexión como el que estamos viviendo.

Es por ello que más que un estado del arte de las educación-es popular-es y pedagogías críticas en tiempos de pandemia, la propuesta de este artículo es plantear-nos cómo desde ellas podemos trabajar algunos de los problemas que desnudó la pandemia y bocetar (a modo de trazos iniciales) el futuro que se abre en tanto desafíos para educadores/as populares a partir del punto de inflexión que marca esta experiencia planetaria inédita por la pandemia de COVID-19.

Si pudiéramos resumir qué tienen de común las pedagogías críticas y las educaciones populares sin duda, uno de sus elementos centrales es que al posicionarse en los pliegues de las contradicciones y en los márgenes de los poderes hegemónicos pueden volcar sus apuestas y miradas educativas desde allí. Al mismo tiempo, su carácter rebelde y enunciativo puede adentrarse en la porosidad y descubrir escenarios para la disputa de sentidos

en múltiples espacios educativos; allí radica su principal potencial.

El sentido de este texto es tratar de dilucidar, enunciar y reflexionar a partir de vislumbrar las contradicciones que provocó la pandemia. Entonces, se plantea resignificar las relaciones de saber-poder en ese contexto y las expresiones de las múltiples desigualdades que la misma colocó. Es decir, pretendemos hallar continuidades y rupturas; escenarios que se avizoran como oportunidades pero que al mismo tiempo advierten desalientos.

Solo reconociendo las contradicciones, como nos señala Freire, es que desde las pedagogías críticas y las educación-es popular-es podremos recrear y resignificar este tiempo de incertidumbres en un continente pluriverso como es Nuestramérica, como un espacio-tiempo educativo para las transformaciones que anhelamos. El tal sentido, la nominación en plural -pedagogías críticas y educación-es popular-es- no solo se coloca como caracterización de la diversidad y multiplicidad de propuestas, sino que hace de ese acto de *reconocimiento* una postura ética.

Para quienes nos movemos reconociéndonos como educadores/as populares, entendemos la Educación Popular, en tanto propuesta educativa y concepción de lo educativo, con una perspectiva ética, política y pedagógica de carácter emancipador. Además, la recreamos y la reconocemos como una propuesta y una apuesta, tanto en el ámbito formal como no formal e informal de la educación y de los espacios de aprendizajes. En el ámbito formal de la educación, la Educación Popular se inscribe en la disputa por modelos educativos incluyentes de las diversidades. Esos modelos educativos entienden a la educación como un derecho humano y un bien común en los que sus propuestas pedagógicas promueven la dialogicidad y la problematización como formas intrínsecas al hecho educativo. Todo esto hoy, en tiempo de pandemia y emergencias sanitarias y educativas, cobra una particular relevancia.

Por su parte, también reconocemos como procesos propios de Educación Popular aquellos que se desarrollan como apuestas-propuestas educativas centradas en promover la organización comunitaria, de movimientos y colectivos sociales que defienden sus derechos y su capacidad de movilización social. También articulan visiones de so-



ciudades y relaciones sociales que colocan la vida en el centro, que sean no violentas, equitativas, no discriminatorias y solidarias. En estos procesos y espacios de Educación Popular (EP), la pandemia conlleva también inusitados desafíos.

2- Lo que la pandemia desnudó: una mirada crítica al contexto general y en particular al sistema educativo

El contexto actual de aislamiento -obligatorio o no- y/o de distanciamiento social por la pandemia de COVID-19, ha reconfigurado de modo abrupto las relaciones sociales en los diversos órdenes en que las personas desarrollamos la cotidianidad de nuestras vidas. Un inédito virus recorre las nervaduras del orden social planetario. En el transcurso de estos meses se vieron trastocadas las relaciones geopolíticas, económicas, financieras y también la intimidad de las personas.

Es por ello que se vuelve central repensar-nos a nivel planetario y en todos los órdenes de la vida desde la noción de *Bien Común*. El concepto *Bien Común* alude a la necesidad imperiosa de comprendernos como “humanidad” en armonía y cuidado de la casa común. Implica pasar de una visión antropocéntrica a una visión biocéntrica de la vida

humana y de las opciones de desarrollo económico; pero también de la vida social, política y cultural.

Muy por el contrario, nuestros contextos territoriales expresan las profundas condiciones de desigualdad sobre los que la pandemia COVID-19 ha incidido fuertemente. Ha incrementado y expuesto las condiciones previas de desigualdad, a cuyas manifestaciones los gobiernos de la Región han respondido según sus orientaciones de modelo político, económico y social. No podemos dejar de ver cómo el modelo de acumulación capitalista y el neoliberalismo hegemónico han mercantilizado los bienes básicos para la vida humana: la salud y la educación, también otras dimensiones de la misma.

En tal sentido, como señala Marco Raúl Mejía, para la lectura crítica de la que parte la educación popular, “...la pandemia muestra un replanteamiento del escenario, en cuanto una crisis sanitaria, la vuelve de salud, política, económica, educativa y humanitaria, mostrándonos que debe ser leída en forma transdisciplinaria. En ese sentido, surgen múltiples interpretaciones de que estamos en una fase de post capitalismo, pero también desde el poder de profundización del capitalismo. Para

otros lo que sucede nos va a exigir nuevas perspectivas conceptuales, en muchos casos inéditas” (Mejía; 2020, 8).

La pandemia en lo educativo

La pandemia y el confinamiento nos tomaron sin demasiadas herramientas para adecuarnos a cambios de tal magnitud y rápidamente nos vimos sumergidos en un orden en el que –entre otros aspectos- el *miedo* reconfiguró y organizó buena parte de nuestros comportamientos. En simultáneo, el imperativo para todos los sistemas educativos de los países de la región fue el de *continuar*, de seguir cumpliendo con uno de sus principales cometidos en las sociedades actuales: constituirse como uno de los sistemas que con mayor alcance impregna las trayectorias vitales de las personas y de las vidas cotidianas de los “hogares”.

En todos nuestros países y para todos los niveles y modalidades educativos el imperativo fue “no parar”, que no ocurriera “el vacío educativo”. Pero resulta que ese no parar y no quedar en suspenso, llevó a la frenética necesidad de que transcurriera la vida escolar a través de la virtualidad. Y esos cambios: por un lado el de la escuela, el centro educativo, la universidad o el espacio institucional que fuera, por el de la “casa” y por otro lado el de la presencialidad por el de la virtualidad, desnudó y puso al descubierto de manera cruel y abrupta viejos problemas con el que el sistema educativo tenía modos de gestionar en la presencialidad: las desigualdades (educativas, sociales, de acceso, en las trayectorias educativas, de contexto, entre otras) y las asimetrías de poder; el burocratismo en el sistema y en las instituciones; los regímenes de control y el disciplinamiento.

Todos los niveles, modalidades y ámbitos educativos, se vieron trastocados por esta situación de emergencia sanitaria y en cada uno ellos se pusieron al desnudo de manera contundente, abrupta, cruel y brutal las desigualdades de diverso orden que rigen nuestras sociedades. La desigualdad económica y traducida esta, en desigualdad de acceso tecnológico y de conectividad fue la que emergió en primera instancia. Pero además emergieron y saltaron a la vista otras desigualdades que se tradujeron a su vez en violencias múltiples.

Para muchas de quienes forman parte de las comunidades educativas, el confinamiento ha im-

plicado el incremento de las violencias. Por una parte, se han expresado en el espacio público violencias institucionales por parte de fuerzas de seguridad y otras (paramilitarismo) según los diferentes contextos. Particularmente en periferias de las ciudades y en los parajes rurales o semi rurales, el incremento del control por parte de las fuerzas de seguridad ha asestado con mayor crueldad sobre los jóvenes de sectores populares. La violencia institucional a la que se han visto sometidos por transitar por la vía pública, por estar fuera de sus casas, por intentar ejercer sus actividades laborales de subsistencia, etc., apareció rápidamente.

Por su parte, el ámbito doméstico también ha sido escenario de múltiples violencias. Las desigualdades en las relaciones de género y etarias a las que habitualmente se ven sometidas mujeres, personas trans y niños/as y adolescentes, con el confinamiento doméstico se han traducido en distintas formas de violencias, con un marcado incremento. El aumento de femicidios -como dato objetivo- da cuenta de una de las formas de violencia; pero también esas violencias se expresan, por ejemplo, en las constantes maneras de búsqueda de contacto con el ámbito escolar para intentar restablecer un vínculo de reconocimiento y/o de salvataje en situaciones críticas, tales como crisis de intentos de suicidios, depresión juvenil, entre tantas otras manifestaciones.

Asimismo, para los/las docentes -sobre todo mujeres- las condiciones del ejercicio de su labor profesional también se han visto totalmente trastocadas y sus cotidianidades y condiciones subjetivas altamente violentadas. Las implicancias que el confinamiento doméstico -el ámbito menos democratizado desde el punto de vista de las relaciones de género- tiene para las mujeres que deben cumplir con labores educativas a través del trabajo remoto han tenido un alto costo en salud y condiciones vitales. El desdibujamiento de fronteras entre lo doméstico y lo laboral, sobre todo para quienes además de ser trabajadoras están a cargo de las crianzas de niños/as y/o cuidados de personas mayores tiene aparejado un alto costo en sus condiciones de salud física y mental, como así también el deterioro en sus relaciones y vínculos cotidianos.

Es por ello que frente a la pretendida visión de que la pandemia nos iguala (por una ficticia e interesa-

da visión de la fragilidad humana como totalidad), como educadores/as populares no podemos dejar de señalar algunas contradicciones:

- ☐ Si la *Educación es en casa* ¿Qué educación y en qué casa?
- ☐ Si la opción de cuidados es *quedarse en casa* ¿quiénes y cómo se puede ejercer esa posibilidad con las profundas inequidades territoriales?
- ☐ Si el imperativo es *Cuídate y cuida*, es pertinente señalar con fuerza que eso se da en un entramado de desigualdades y violencias –de género, etarias, etc.- a la hora de establecer los cuidados

Es por ello que, ante estos problemas tan gravitantes, ha sido de vital importancia la acción comunitaria y organizada de grupos, colectivos y movimientos populares que en los territorios han sido capaces de entamar solidaridades y formas creativas de afrontar los procesos educativos en la pandemia.

Embestida neoliberal y autoritarismos en tiempos de pandemia

Si bien en los inicios de la pandemia la revalorización de la salud pública, la visibilización de las desigualdades y la expresión de la no sustentabilidad medioambiental de los modelos de desarrollo vigentes pudieron alentar visiones optimistas respecto de posibles cambios de paradigmas en esos modelos, lo cierto es que con el transcurso de los meses se fueron modificando. En la mayoría de los países de la Región han ido languideciendo propuestas de mayor progresividad en la distribución de la renta. Valga como ejemplo las iniciativas de cobro de mayores impuestos a las grandes fortunas y/o programas de universalización de rentas o ingresos básicos universales. Pareciera más bien que las derechas neoliberales en ejercicio del poder de gobiernos o como poderes fácticos (partidos políticos, corporaciones mediáticas, empresas transnacionales, entre otros) han incrementado sus embestidas en todos los órdenes. Y uno en el que hay grandes indicios de poder incrementar su acción, es en el campo educativo, con propuestas para la consolidación de la educación virtual. El mundo educativo y, en particular el acceso a tecnologías y la conectividad, es avizorado como oportunidad

para el mundo empresarial y de negocios

A su vez, en el plano ideológico y frente a la expresión más nítida, global y sistémica del agotamiento de modelos de desarrollo que ponen en riesgo la vida, se expresan renovadas e incrementadas formas de neo fundamentalismos ya sean religiosos, políticos o económicos.

Estos fundamentalismos devenidos en formas neofascistas y autoritarias recorren el entramado social y constituyen una fuerte amenaza a las democracias en la región. Para quienes procedemos de tradiciones críticas y progresistas populares, hasta hace pocos años en nuestro horizonte estaba la importancia de “radicalizar la democracia”, bajo el supuesto de que habiéndose consolidado ya un piso de acuerdos en torno al funcionamiento formal de la democracia -como sinónimo de estado de derechos- esta ya constituía una conquista. Por ende, el reto era su radicalización; es decir, tensionar para que la democracia, en tanto posibilidad de mayor igualdad y libertad, se consolidara en procesos crecientemente emancipatorios y como democratización no solo en la vida política sino en distintas esferas: social, económica, familiar, etc.

Hoy, en el contexto de pandemia, vemos con preocupación cómo se han incrementado algunas expresiones fundamentalistas y neofascismos con un aumento de formas autoritarias de ejercicio del poder, las que se constituyen no solo en un retroceso sino en una evidente fragilidad de nuestros sistemas democráticos.

3- Desafíos para educadores populares:

Invitación a resignificar nuestro lugar como educadores/as populares

En el medio de este entrecruzamiento de factores y condiciones que una mirada crítica nos permite visualizar, desde la/s educación/es populares y las pedagogías críticas podemos apelar a nuestras memorias de solidaridades, rebeldías, resistencias y re-existencias para resignificar -sin ingenuidades ni idealizaciones banales- escenarios viables y deseables para estos tiempos de aislamiento y pandemia. Resignificar el “inedito viable” al que nos invitaba Freire y al mismo tiempo dar cuenta de nuevas pistas que nos permitan encontrarnos en procesos de organización popular que, dentro y fuera del sistema educativo, construyan horizontes



de utopías para el aquí y el ahora.

Por eso es muy importante darnos cuenta de que estamos atravesando este proceso no solo con preocupación, cuidado, miedo, etc., etc., sino con una especial necesidad de que el confinamiento no signifique perder los vínculos que se sostienen en la cotidianidad de los procesos educativos de cualquier índole: escolarizados, no formales, en dinámicas comunitarias y organizacionales, etc.

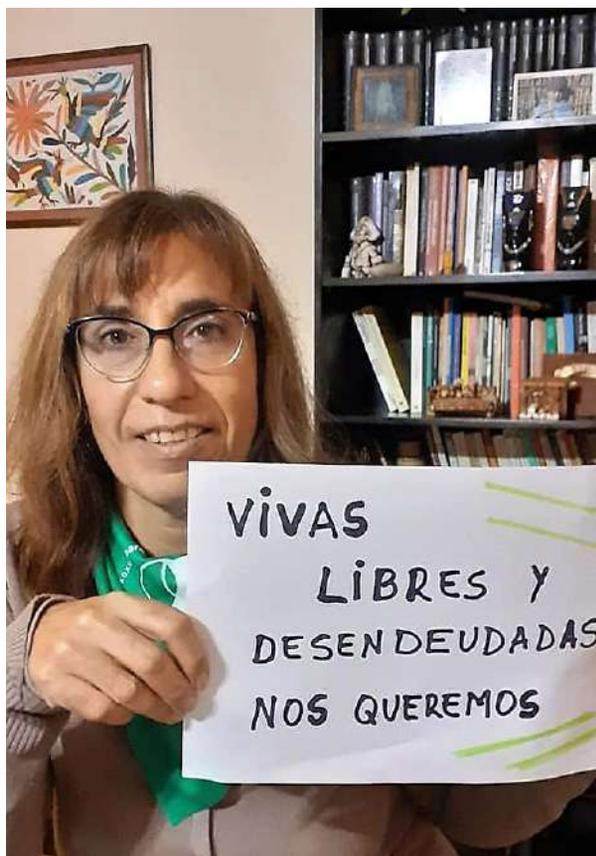
Es preciso apelar a formas virtuales, dinámicas comunicacionales de diversa índole y creaciones diversas que fomenten y sostengan los sentidos de pertenencia colectiva. Sentir que habilitamos, promovemos y sostenemos vínculos y resignificamos procesos que serán la fuente de aprendizajes colectivos para esa post pandemia. Post pandemia que queremos imaginarla como otro tiempo posible, con otros encuentros y –sobre todo– otras relaciones sociales que no impliquen el “regreso a una normalidad” que no queremos. Desde las raíces mirar el futuro para “no volver a la normalidad”. Resignificando a Freire que nos interpela diciendo: “Tú no tienes el derecho de quedarte al nivel de la cotidianidad, pero [al mismo tiempo] tú no tienes otro lapso en el que moverte sino la cotidianidad del pueblo y tuya, que tienes que atravesar para llegar a un punto en que mires de lejos la misma cotidianidad y la entiendas como tal. Solo así es posible rehacer la cotidianidad” (Freire,

2007, p. 63).

Sin lugar a dudas, para las pedagogías críticas y para la EP es central el cuestionamiento a la colonialidad del saber y al eurocentrismo en las propuestas pedagógicas. Hoy, también debemos colocar eso en el reconocimiento de nuevas contradicciones y poner lo digital y lo virtual en lo educativo como un campo de disputa, a fin de visualizar cómo operan allí las lógicas de poder y control. A partir de allí promover un acceso no subordinado a las tecnologías de la información y la comunicación. Para ello se torna indispensable percatarse de cómo esas tecnologías, sobre todo la big data, construyen visiones de mundo que niegan, doblegan e invisibilizan otras y generan al mismo tiempo exclusiones, dominaciones, subordinaciones, opresiones, etc. Desde allí construyen el control bajo nuevas formas.

Tenemos un acervo propio de propuestas pedagógicas, investigativas y epistemológicas que hoy nos permiten ver el problema Saber/poder en escenarios virtuales y digitales y hacer visible cómo allí hay discursos, lenguajes y narrativas que naturalizan subordinaciones/opresiones de clase, entre los géneros, etarias, hacia las personas racializadas, etc. que se expresan como misoginias, sexismos, aporofobias y xenofobias, entre otras.

Es preciso formar-nos en procesos en los que poda-



mos beber de nuestra historia, hacer genealogías, reconocer allí los proyectos en pugna y visualizar las continuidades y rupturas de esas disputas. Es preciso desentrañar cómo están presentes hoy no solo en las condiciones macro sociales y en las hegemonías político- económicas, sino también en las construcciones culturales y subjetivas que hoy reactualizan diversas formas del poder del patriarcado, el capitalismo y el colonialismo.

A su vez, es indispensable visualizar cómo los proyectos/visiones/sentidos subordinantes o proyectos/visiones/sentidos liberadores se juegan en las relaciones pedagógicas escolarizadas de los sistemas educativos, pero también en los procesos comunitarios y organizativos populares. La/s educación/es popular/es no son, sino que “están siendo” (Mejía; 2020) y tienen que seguir siéndolo en el medio de esta inédita condición de pandemia planetaria en que nos ha colocado la COVID-19

A modo de cierre, diremos que para ejercer la crítica en estos tiempos hay algunos desafíos insoslayables, a saber:

- Una mirada a las condiciones de desigualdad en que esta pandemia nos encuentra. Solo

mencionaré algunas desigualdades más evidentes: territorial y de acceso a los bienes básicos de alimentación, salubridad y habitabilidad/hacinamiento con las respuestas de control y represivas que recaen sobre quienes habitan en esos lugares. También las limitaciones en el acceso a la salud y los cuidados (sobre todo de personas mayores) ya que ambos se han tornado mercancías (en detrimento de los sistemas públicos, sobre todo de salud) y han sido para muchos/as sinónimo de sufrimiento y muerte. Necesitamos sistemas públicos - de salud y de cuidado a personas ancianas- de carácter estatal y de gestión comunitaria.

- Una visión feminista al sostenimiento de las cotidianidades en esta vuelta “al hogar” no solo para dar cuenta de lo que allí sucede en términos de violencia (que sí hay y el crecimiento de los femicidios da cuenta de ello) sino del ejercicio cotidiano de los micromachismos y los privilegios masculinos. Una “normalidad” puertas adentro que oculta desigualdades de género y etarias que atraviesan las relaciones y nuestros cuerpos.
- Ligado a lo anterior, el ejercicio de la docencia que es una actividad mayoritariamente femenina se está cobrando la salud física y mental de las mujeres docentes quienes tienen en mayor medida las tareas de cuidados. Creo que con y desde ellas la EP precisa generar espacios de encuentros, reflexiones y acciones colectivas.
- Además de las desigualdades de conectividad y accesibilidad a los formatos virtuales, hay que advertir la energía que ellos requieren, sobre todo para las mujeres, por el solo hecho de que, además de nuestras tareas laborales en el hogar, teletrabajando, estamos en dos escenarios simultáneamente (con requerimientos/relacionamientos de ambos escenarios): el doméstico y el laboral.
- También hay que advertir que los dispositivos tecnológicos que se usan para la educación virtual y digital no son neutros. En general, son unidireccionales o a lo sumo colaborativos, pero de muy difícil interacción pedagógica. A veces permiten el intercambio, aunque caben muchas dudas de su fiabilidad para el

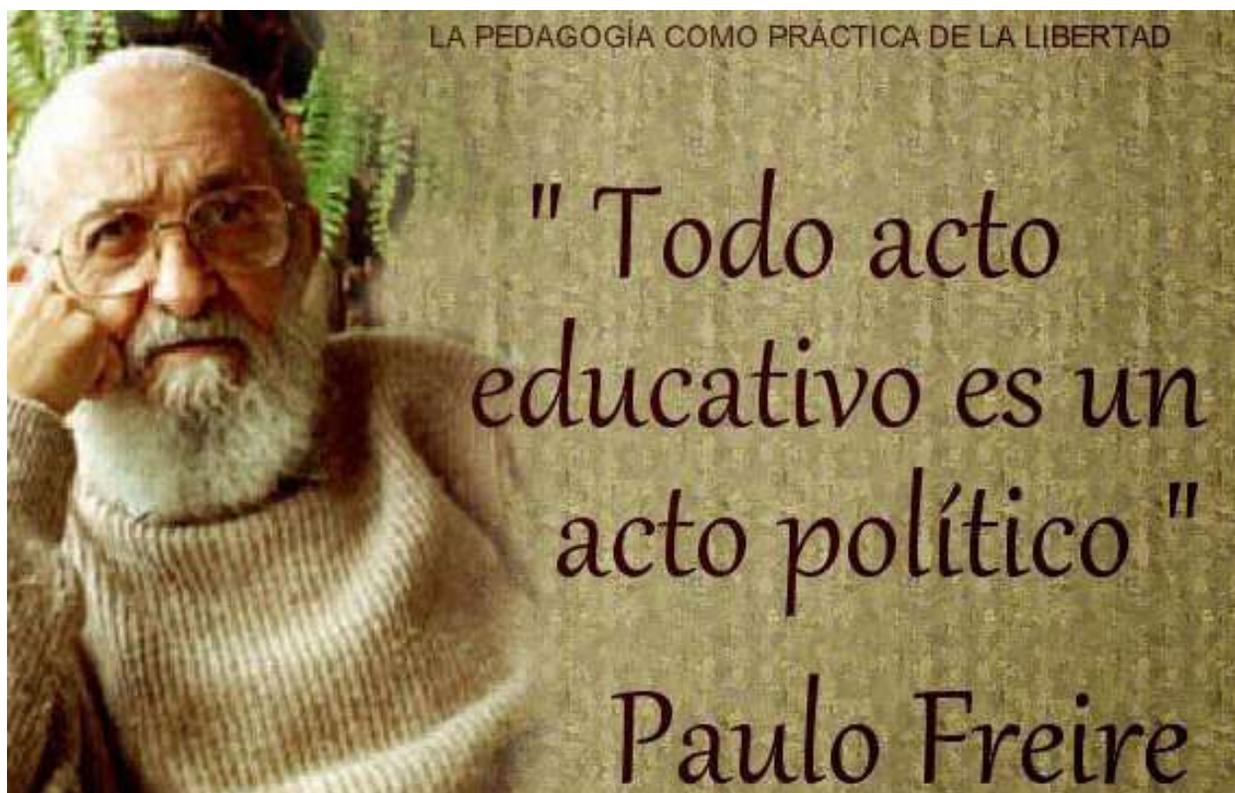
diálogo de saberes y la negociación cultural. Probablemente sin rechazarlos, el desafío sea resignificarlos. Además, hay que prestar atención a las nuevas formas de educación bancaria que se ponen en juego a través de estos formatos digitales.

- Es clara la necesidad de sostener y construir vínculo educativo. No hay que escatimar esfuerzo en ello tratando de favorecer y desplegar capacidades (disputando la noción de competencias educativas homogéneas). Sin embargo, frente a la proliferación de capacitaciones, conversatorios, tutoriales, conferencias, clases, y tantas otras modalidades que cobraron presencia en la virtualidad; probablemente tengamos que pensar, también desde las pedagogías críticas, en una “pedagogía del silencio” que anime y potencie procesos de aprendizajes en y para la individuación. Quizás hay que confiar en lo que somos capaces de crear sin ese permanente interaccionismo virtual al que estamos sometidos/as. Pensar dónde y cómo se crea la enajenación y alienación y, a la inversa, dónde y cómo puede desarrollarse y expandirse nuestra creatividad.

- Por último, desde una mirada movimientista de educadores/as populares (por pertenencia) y desde las construcciones del feminismo popular, creo que son tiempos de solidaridades creativas, de rebeldías para la re-existencia y de construcciones colectivas para la organización popular en diversos y múltiples espacios. Allí es donde deben enlazarse los esfuerzos actuales de quienes nos identificamos con las educaciones y pedagogías latinoamericanas.

Referencias bibliográficas

- FREIRE, Paulo (2007). Pedagogía de la contradicción. Entrevista por Antonio Monclús. En: Tras las huellas de Paulo Freire (comp). Managua, Nicaragua: IPADE-CEAAL. Pág. 51-60.
- MEJÍA, Marco Raúl (2020a). Educación Popular. Raíces y travesías, de Simón Rodríguez a Paulo Freire. Bogotá: Ed. Aurora.
- (2020b). Educaciones populares para la IV Revolución industrial. Entre pandemias y la reconstrucción de la sociedad desde Nuestraamérica. Inédito.



BÚSQUEDA DE CAMINOS DE RESISTENCIAS. APORTES DESDE LA EDUCACIÓN POPULAR EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Stella Pino Salamanca⁽¹⁾



FUENTE: PROYECTO CAMINAR LA PALABRA, ESCUELA CASAS BAJAS CAJIBÍO. 2017

Resumen

El presente artículo hace parte de las reflexiones que se gestan en el caminar como educadora popular en tiempos de pandemia, en el marco del proyecto de investigación «Experiencia pedagógica alternativa y su aporte a la de formación de maestros», transitar que ha posibilitado repensar lo que esta situación particular e inesperada genera a nivel político, pedagógico y social; asunto

que se constituye en una praxis permanente para seguir en el ejercicio de resistencia, de caminar la palabra y suscitar acciones que den esperanza en este momento histórico que nos compete como actores sociales.

Palabras claves: Educación Popular, pandemia

El tránsito de la pandemia y su aislamiento social, inflexiones pedagógicas

1) Integrante del Grupo de Educación Popular, profesora titular del departamento de Educación y Pedagogía de la Universidad del Cauca, participante del Colectivo de Educadores Populares del Cauca. Cogestora de la Maestría en Educación Popular de la Universidad del Cauca y coautora de diversos libros en el campo de la educación y la pedagogía.

Son diversos los textos, audios, videos y conversatorios que surgen a raíz de la situación actual, provocada por el aislamiento social producto de la COVID-19. Asunto que como educadores populares nos atañe para seguir construyendo el sueño de esos otros mundos posibles; ante todo, por la imperiosa necesidad de seguir movilizándonos, de seguir comprometidos con la sociedad; con el propósito de aportar en las reflexiones que desde la línea crítica de la educación se gestan, es por ello, que presentaré unas primeras premisas para seguir repensando nuestro andar pedagógico popular.

Así, entonces, será tarea histórica preguntarnos por los aspectos que traen consigo este tipo de virus, su surgimiento, sus afectaciones no solo en el cuerpo sino también en la mente, en el actuar y en el ser, además, de los efectos económicos, políticos, sociales y culturales que nos llevan a replantear estilos de vida, temores, vacilaciones y otros sentires. Es en este escenario de aislamiento social, donde se reconfigura no solo lo personal sino también lo colectivo, lo que lleva a múltiples preguntas, incertidumbres que se suman a las ya existentes de un pasado, dónde sólo se nos mostró una historia, la de los vencedores, así como un presente que sigue direccionado por una estructura individualista, que explota sus recursos tanto personales como naturales y que hoy frente a esta nueva situación provoca más zozobra, miedos, inquietudes y preguntas.

De este modo, las historias aprendidas fueron direccionadas para negar lo propio, invisibilizando las culturas aborígenes, sus cosmovisiones, para generar desarraigo y aprehender lo externo, lo que no era nuestro, Albán (2013) expresa en este sentido, «lo conocido era más importante si tenía que ver con lo que, de 'afuera' de nuestros mundos llegaba con una contundencia que se nos antojaba atroz y sobrecogedora. Así conocimos nuestra historia, más signada por el enaltecimiento de los bellamente engalanados conquistadores, a quienes nos enseñaban a ver cómo los redentores de una barbarie que tenía taparrabos, plumas y decorados misteriosos en la piel, hechos con colores vegetales y de los que inevitablemente teníamos que aprender a desconocer, renegar y menospreciar» (p. 34)

Son, sin lugar a dudas, estas formas impuestas

en la educación y sociedad que direccionaron un estar de dependencia y que hoy ante este nuevo escenario nos conduce casi siempre de manera inconsciente por un camino que no imaginábamos, que sorprendió al mundo entero y que llevó a cambiar lo cotidiano, trastocando al ser humano en su esencia más profunda, para aislarlo de manera sorprendente, alejándolo de la sociedad y fortaleciendo el individualismo propio de este sistema capitalista neoliberal que enseña día a día a competir, a vivir del y en el asistencialismo, de la caridad, tratando de enmarañar la verdadera solidaridad y el trabajo colectivo que tiene su base en el encuentro físico, en el abrazo, en el afecto y que interpela esa perspectiva excluyente del capitalismo construyendo redes que se resisten a este devenir.

Así, este aislamiento no devela una realidad, considero que lo que hace es profundizar las problemáticas sociales y económicas, pues llega de manera tal, que se instala en las poblaciones más vulnerables, las que luchan día a día por su sustento y que carecen de salud, de educación, de un trabajo digno que reconozca su labor; profundizando así su situación de empobrecidos, de oprimidos y que es aliviado desde los gobiernos por el asistencialismo, no para solucionar el problema estructural sino para mantener su situación de dependencia. Entre tanto, se tejen medidas gubernamentales para fortalecer la empresa privada, la banca y la desmovilización de la sociedad, logrando un direccionamiento mundial de sometimiento al mercado privado, que pasa por encima de las personas y del bien común, e instalando en las fibras de cada ser, el terror, el miedo y así continuar posicionando su statu quo, asuntos que se transmiten rápidamente desde los medios de comunicación funcionales al sistema y que invade el seno de los hogares, el pensamiento de cada persona, construyendo una sola realidad, una sola verdad, la cual tiene una intencionalidad política que se esconde detrás de imágenes, gestos, palabras y que la mayoría de las veces no logramos comprender. Boaventura de Sousa (2020) en su análisis a la situación actual, plantea cómo se presenta una situación de crisis y su intencionalidad, que «impide preguntar sobre las causas reales de la crisis. El objetivo de la crisis permanente no se debe resolver. Pero, ¿cuál es el propósito de este objetivo? Básicamente, hay dos: legitimar la escandalosa concentración de riqueza y boicotear medidas efectivas para prevenir una

inminente catástrofe ecológica» (p. 20)

De esta manera se deja de lado lo que de fondo sucede y las problemáticas estructurales que aquejan el mundo, puesto que toda la atención se centra en lo coyuntural, entre tanto, se siguen tejiendo medidas que atentan contra la naturaleza como ser con derechos, contra lo social, contra lo colectivo y las personas, de ahí que el mismo Boaventura de Sousa (2020) afirme «El brote viral pulveriza el sentido común evapora la seguridad de un día para el otro. Sabemos que la pandemia no es ciega y tiene objetivos privilegiados, pero aun así crea una conciencia de comunión planetaria, de alguna manera democrática» (p. 23).

Un camino para pensar y construir desde la Educación Popular

Hoy podemos evidenciar, con más fuerza, la forma como este sistema transita, imponiendo unos discursos, unas acciones, que en particular agreden al sujeto, aquel que se encuentra sujetado a tal punto que no logra ver a su opresor, pero que añora convertirse en él. Sin embargo, es importante resaltar que podemos construir el camino para salir de ese estado de colonialidad y gestar nuestras propias apuestas, nuestros propios caminos, asunto que revelará otro ser, permitiendo redescubrir nuestras comunidades, nuestra sociedad; de este modo, expresa Fanon (2019) que «el colonizado, por tanto, descubre que su vida, su respiración, los latidos de su corazón son los mismos que los del colono. Descubre que una piel de colono no vale más que una piel indígena. Hay que decir que ese descubrimiento introduce una sacudida esencial en el mundo.» (p. 47). Es allí donde la tarea educativa juega un papel trascendental para redescubrirnos, para pesarnos y hacernos distinto, encontrando lo que nos atrapa, las formas de poder instituidas, para no caer en la trampa del encierro que genera lo tecnológico como instrumentalización de los sujetos, que nos aísla y no nos deja pensar, construir, recrear otras formas de estar y de ser.

Cabe señalar, que la educación y la escuela no escapan de esta forma de organización, de colonialidad y se convierten en eje central para seguir construyendo el camino de la individualidad, de la competencia, en medio de unas necesidades reconocidas históricamente y que hoy se acrecientan con mayor fuerza. Por consiguiente, podemos notar cómo la escuela, particularmente la pública, venía con

poca inversión de infraestructura, de material didáctico, falta de educadores en algunas zonas del país, carente de trabajo formativo pedagógico que permitiera transformar prácticas y métodos de enseñanza autoritarios basados en la memorización, con un trabajo curricular técnico centrado en lo unidisciplinar, fragmentado y descontextualizado, con poco reconocimiento y articulación social y sin condiciones laborales dignas, para desarrollar el quehacer docente, sumado a actitudes de algunas y algunos docentes y directivos que desdibujan la razón de ser del educador desde su ostracismo y colonialismo pedagógico; aspectos que históricamente se venían luchando y reflexionando, pero que a la vez carecían del reconocimiento y comprensión de la comunidad, al no entender el eje y trascendencia de sus reclamos, de sus luchas.

Se constituye así, desde la anterior problemática, un trabajo educativo que replica las prácticas tradicionales y un sujeto que queda aprisionado a las estructuras establecidas que hoy se regulan por las competencias y los estándares, que continúan su tarea colonizadora de enseñar a partir de un solo método, de un conocimiento que niega la diversidad de saberes, en un ejercicio homogenizador de los procesos, de sus estructuras, a tal punto que toca su subjetividad, el interior de su ser que queda sometido, sin darse cuenta y dispuesto a responder las tareas inmediatas que no abren espacio para la reflexión crítica, para la transformación. Al respecto se expresa

Los conocimientos y saberes, como expresión de las capacidades, son los que posibilitan aprehender el mundo y desarrollar habilidades personales y colectivas. Allí, es cuando entran las relaciones mercantiles a dirigir esas habilidades según sus necesidades y construyen los procesos de socialización para que lo humano esté en función del mercado y no del pleno desarrollo de esas capacidades en la particularidad de la cultura, de la individuación y de la subjetividad manifestadas en sus habilidades [...] Por ello, emerge una subjetividad instrumental, para ser competente y funcional en un mundo construido por la razón simplificada, pragmática y homogénea, instituyendo una relación entre poder y saber naturalizando ese conocimiento, haciéndolo necesario a la sociedad que lo genera



y por ello, le coloca el carácter de neutral, lo cual le permite legitimar la sociedad y el orden que lo organiza, haciendo de esa sociedad y esos conocimientos los únicos válidos para todos los seres humanos. (Mejía, 2020, p. 66).

De esta manera la pandemia sorprende también a la escuela, a la educación y la desaloja de su espacio tradicional para ponerla en otro escenario, el virtual, para un país y región como el caucano que estaba pasando por problemáticas que históricamente se traían y en donde no se estaba preparado, puesto que aún se debatían temas estructurales que políticamente debían cambiar lo educativo. Por consiguiente, la pandemia logró no solo el aislamiento social, sino también el aislamiento pedagógico obligando a desarrollar prácticas que respondan a lo tecnológico y tener como preocupación central el problema técnico del manejo y montaje de cursos y clases virtuales, dejando de lado las preguntas por la formación, por qué, para qué y en qué contexto se enseña y lo central con quiénes; aspecto que desde la educación popular es prioritario pensar, para dar reconocimiento a los actores del hecho educativo, quienes hoy

quedan nuevamente en un segundo lugar. Así, las preguntas hoy se instalan en lo técnico para la implementación de una clase, en lograr las evidencias de que el curso se dio y así conseguir desde los entes gubernamentales y el sistema en sí, encasillarnos en los formatos, en informes técnicos y en preocupaciones de conexión, de aprendizaje de plataformas y no por los sujetos, por sus temores, por sus necesidades.

Es desde estas complejidades como se recrea hoy la educación y no lo llamo nuevo, porque lo que cambió a mi parecer fue la técnica, pero no el proceso, incluso se ha vuelto a la estructura más tradicional, a la clase magistral, a la educación que Freire denomina bancaria, para seguir depositando conocimientos de cada campo disciplinar, que no permiten problematizar o lograr un diálogo interdisciplinar, intercultural e intergeneracional. En este escenario, al educador le tocó aprender a moverse en redes, en lo tecnológico, mientras los estudiantes, en su mayoría, ya tenían incorporado en sus hábitos culturales muchos elementos virtuales, otras formas de comunicación que para ellos eran cotidianas, pero que no estaban establecidas para desempeñar un papel educativo



FUENTE: PROYECTO PEDAGOGÍA DE LA CORRIDEZ, GALINDEZ 2018

formal, como hoy se pretende. Entre tanto, otros estudiantes y docentes que no habían tenido la oportunidad y acceso a lo virtual, asisten con temor a este nuevo escenario, el cual es abrumador por la cantidad de información que se recibe y que no da tiempo a repensar, a cuestionar, a preguntar, solo hay que cumplir las horas, las tareas y dictar clase. Se logra, así, posicionar con mayor fuerza la escuela del silencio, la escuela aprisionada en sus campos inamovibles del conocimiento y se deja de lado lo pedagógico, puesto que no hay tiempo para la reflexión. Desde mi punto de vista, es otra manera como el sistema logra despedagogizar las prácticas, para centrar su accionar en lo instrumental, en lo tecnológico y sentir la necesidad solo de la conectividad, de los equipos; esto devela, además, la pregunta de cómo caímos en la trampa de la instrumentalización, asunto que superó cualquier otro debate profundo por la educación, por la sociedad, acomodándonos y moldeándonos de forma inconsciente; de allí la imperiosa necesidad de nuestras luchas por salir de este estado o, como plantea Freire (2010), para superar el fatalismo, «el discurso de la imposibilidad de cambiar es el discurso de quien, por distintas razones, aceptó la acomodación, incluso para lucrarse con ella. La acomodación es la expresión del abandono de la lucha por el cambio. A quienes se acomoda le falta o en quien se acomoda flaquea la capacidad de resistir. Para quien ha dejado de resistir o a quien, en algún momento, le fuera posible hacerlo, es más fácil acomodarse a la molicie de la imposibilidad

que asumir la lucha permanente y casi siempre desigual a favor de la justicia y la ética» (p. 51).

A este panorama, se suma, en el país y más particularmente en el Cauca, el problema de conectividad, puesto que al volver las y los estudiantes a las diversas regiones de donde proceden, nos encontramos con un territorio que carece de conexión para el trabajo virtual y donde la niñez y juventud no tienen igualdad de condiciones para establecer un trabajo educativo, asunto que muestra una condición socioeconómica desigual que ya traía la población, acentuado por la difícil situación que se vive en el territorio expresada en las violencias ejercidas por los diversos grupos armados que continúan su tarea de silenciar, de amedrentar a las comunidades. Entre tanto, camina en la región, la construcción del trabajo propio que se gesta desde las otras cosmovisiones y formas de ver y entender el mundo, para comprender que es posible otras maneras de estar en él, de construir esperanzas en medio del conflicto, de la adversidad, de esta manera expresa Mejía (2020):

En esta perspectiva, en las dinámicas de lo que hemos llamado 'las rebeldías del Continente', se han generado esos caminos conceptuales de acción y de vida que han permitido que múltiples expresiones sociales, culturales, invisibilizadas por las formas «universales» de la investigación, se expresen para dar voz a los relatos de esos mundos pluriversos, soportados en

otras cosmogonías y epistemologías, que a medida que se avanza en su conocimiento, y se visibilizan sus procedimientos y sentidos, con resultados y valor en sus contextos, nos permitan acercarnos a reconocer otras formas de ciencia, así como la necesidad de su pluralización para dar cuenta de esas otras formas de saber y conocer que permiten la emergencia de otros conocimientos diferentes al de la ciencia clásica (p. 73).

Por consiguiente, se tejen praxis que superan la mirada instrumental de la educación y dejan entrever su apuesta pedagógica para seguir construyendo otras pedagogías basadas en el diálogo, en el trabajo intercultural, en la reflexión crítica y participativa de los procesos; elementos que se reconfiguran desde la **educación popular** que retoma y reinventa elementos de la misma teología de la liberación, la comunicación popular, el teatro del oprimido, la descolonización del saber y del ser, la filosofía de la liberación, el realismo mágico, la teoría de la dependencia, la investigación-acción participante, la psicología social latinoamericana, las epistemologías del sur y el pensamiento descolonial. Abriendo así, un cúmulo de saberes y experiencias que circulan por el territorio y que se niegan a ser atrapadas. Es, desde estas perspectivas, que se plantean las experiencias en **educación popular**, como una propuesta ético-política para transformar las sociedades, visibilizando lo otro, lo que ha sido negado e invisibilizado; por lo tanto, propone también una construcción crítico-transformadora que haga una lectura de estas modificaciones *sociales* para sugerir y desarrollar los proyectos que superan la mirada clásica de educación y rompen las estructuras desde su interior, logrando fracturar el sistema y llegar desde otros lugares de pensamiento, de acción, de reflexión a los procesos de emancipación.

Es así como siguen tejiendo su andar las apuestas de soberanía alimentaria, en un ejercicio de recuperación de las semillas, con un trabajo político que busca cambiar, no solo las formas de alimentación, sino lograr un proyecto de autonomía y corresponsabilidad con la naturaleza, con el mismo ser. Así mismo, las experiencias que adelantan las comunidades indígenas y afrodescendientes, a partir del trabajo de la educación propia, que construye pensamientos y logra entretejer la unidad y

recrear desde sus cosmovisiones una educación de ellos y con ellos, apuestas que nos muestran desde sus vivencias la importancia de la vida, de la naturaleza, de sus culturas y que se convierten en un ejemplo de resistencia, de persistencia y de re-existencia.

De este modo, son múltiples las experiencias que podríamos mostrar para comprender que es posible hacernos distintos como educadores, pero sobre todo para consolidar la propuesta esperanzadora de un mundo posible donde circule el pensamiento, los saberes a partir de un trabajo intercultural, participativo y emancipador.

La tarea estará entonces, en seguir caminando juntos y recreando desde otros lugares y discursos la educación, la sociedad y el mismo ser. La invitación queda abierta para que continuemos comprometiéndonos con las comunidades, con la naturaleza, con nosotros mismos y así logremos explorar, buscar, curiosear aquello que está inmóvil, estático y que nos amarra, para salir de este estado de ansiedad, de miedos, de normalidad, de conformismo, de silencios, para lograr abrirnos a los otros saberes y constituir un ser colectivo que ayude a transformar-nos a movilizarnos desde el encuentro, el sentir, el pensar con la esperanza viva y activa que otro mundo es posible.

Referencias bibliográficas

- ALBAN, Adolfo (compilador). 2013. *Más allá de la razón hay un mundo de colores. Modernidades, colonialidades y re-existencia*. Santiago de Cuba: Editorial casa del Caribe y Oriente.
- EUSCÁTEGUI, Robert y PINO, Stella. 2010. *Los procesos educativos y curriculares resignificados desde la formación humana*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- FANON, Franz. 2019. *Los condenados de la tierra*. Fondo de Cultura. Ciudad de México.
- FREIRE, Paulo. 2010. *Pedagogía de la indignación*. Madrid: Ediciones Morata.
- MEJÍA, Marcos. 2020. *Educación(es), escuela(s) y pedagogía(s) en la cuarta revolución industrial desde Nuestra América*. Tomo III. Ediciones desde abajo.
- SOUSA, Boaventura. 2020. *La cruel pedagogía del virus*. Buenos Aires: Clacso.

ALIENTOS DE NAUFRAGIO Y RAMILLETE DE RESISTENCIAS

Notas al vuelo sobre tecnologías, educación y comunicación popular en tiempos de pandemia

María Cianci Bastidas⁽¹⁾



Resumen

Retos de la tecnología para la educación y comunicación popular en el contexto de la pandemia que trasciende lo sanitario, evidenciando la crisis global del modelo de desarrollo capitalista civilizatorio. Las desigualdades y violencias estructurales en la región pueden replantearse con voluntad política desde los Estados y en favor de los derechos humanos. Ante la desesperanza y cantos de naufragio, existen iniciativas de resistencias que diseñan otro mundo.

Palabras claves: educación popular, comunicación popular, pandemia, inclusión tecnológica, derechos humanos, buen vivir.

*“Acordaron matarnos
Nosotros/as acordamos no morir”
Nois de Teatro – Brasil
Festival por la Dignidad de los Pueblos
Artes para Respirar 2020*

1) Socióloga venezolana, educadora y comunicadora popular, actualmente coordinadora del área de Formación e Investigación. ALER, Asociación Latinoamericana de Educación y Comunicación Popular. mcianci@aler.org

Aterrizaje forzoso

Ahora nos bañamos al llegar a casa y no tanto para salir, como hacíamos antes. Hemos incorporado procesos de limpieza que parecen ritos de la modernidad que llegaron para quedarse: el uso de alcohol, gel y otros líquidos de desinfección se naturalizan en nuestra cotidianidad. Varios cambios en nuestras vidas con la pandemia, pero indudablemente no los vivimos de igual manera no solo entre el Norte y Sur global, vienen atravesados longitudinalmente por las condiciones socioeconómicas – culturales, étnicas y de género, visto está que no es lo mismo vivirlo en la Amazonía o en una ciudad, pertenecer a un pueblo o nacionalidad indígena, ser migrante o mujer.

Partimos de algunas condiciones de privilegio, de múltiples diversidades y contextos, que evidencian cada día, hora con hora las desigualdades e inequidades⁽²⁾ de nuestro territorio, por mencionar algunas: de quienes tienen acceso a luz, a internet, a dispositivos electrónicos, la domesticación de un hogar con espacio / tiempo suficientes para las diversas tareas teledirigidas, un ambiente libre de violencia, diferencias entre quienes tienen la encrucijada entre morir de hambre o morir por la insuficiente capacidad del sistema de salud público, luego de un contagio.

Hace mucho rato el sistema capitalista venía haciendo aguas, sus modelos de dominación hegemónica patriarcal, de colonización y depredación de la naturaleza no permitían la aspiración civilizatoria del progreso y el llamado desarrollo con su racionalidad instrumental para el globo en su completud. El crecimiento como paradigma tiene los límites de un planeta finito, en términos materiales a pesar de los argumentos del neoliberalismo. La crisis sanitaria, entonces muestra la crisis estructural de nuestras formas de hacer economía, de alimentación, de salud, de educación y pare de contar... en fin de las intencionalidades políticas.

La crisis sanitaria de esta pandemia está lejos de ser superada aún. No es alentador, puesto que

siguen las medidas de confinamiento, aislamiento, restricciones de movilidad y otras acciones de bioseguridad en muchos de los países de nuestra Abya Yala.

Convergencias educomunicativas: grietas de construcción

La educación y comunicación popular sostienen la importancia de los procesos colectivos y comunitarios en la construcción crítica e interpretación de las realidades. Dicho de otro modo, en tanto los medios sean plurales, diversos y alternativos, ejercemos con mayor densidad la democracia. De igual manera en los ámbitos educativos, sobre los cuales se nutren nuestros modos de entender el mundo y por lo tanto de actuar en él. Esto es la producción de sentidos que se disputan de forma permanente en todas las prácticas sociales, y tanto más en la convergencia educación y comunicación emancipatorias. En estas prácticas concretas y simbólicas –discursivas, no solo construimos opinión propia (personal o comunitaria), sino que nos empoderamos de otros derechos, que inconformes con tener la información sustentan la organización y movilización social para denunciar sus vulneraciones, exigir su progresividad y cumplimiento sin demora.

Hechas las contextualizaciones del caso, y sabiendo que nos encontramos con sentipensamientos situados, construimos desde la subjetividad política, colectiva y compleja, admitiendo que no somos neutrales; procuramos un sentido crítico y ético desde y hacia los derechos humanos y de la naturaleza.

Sin dar vueltas, las tecnologías tampoco son neutras, son políticas en tanto construcciones sociales, derivan acceso al conocimiento, censuran o no intercambios, y traducen brechas socioeconómicas, por lo tanto, discriminaciones, exclusiones.

La pandemia nos ha obligado a mirar donde no miramos con comodidad. Nuestras relaciones son de poder, todas ellas, claro está diferenciadas según

2) Según el informe de Oxfam dado a conocer en enero de este año 2020: “Los 2153 milmillonarios que hay en el mundo poseen más riqueza que 4.600 millones de personas (un 60% de la población mundial), según revela Oxfam (...). En América Latina y el Caribe el 20% de la población concentra el 83% de la riqueza. El número de milmillonarios en la región ha pasado de 27 a 104 desde el año 2000. En grave contraste, la pobreza extrema está aumentando. En el 2019, 66 millones de personas, es decir, un 10,7% de la población vivía en extrema pobreza, de acuerdo a datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)”. Enlace: <https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/los-milmillonarios-del-mundo-poseen-mas-riqueza-que-4600-millones-de-personas>

los contextos⁽³⁾. En los inicios, el confinamiento mostró el aumento de todas las formas de violencia, y lo que para algunas campañas a nivel mundial de #Quédate en Casa era algo obvio, se convirtió en mayores riesgos, se obligó a la convivencia con agresores en casos de violencia de género y familiar⁽⁴⁾, se culpabilizó la economía informal, se limitaron las medidas territoriales con criterios segregacionistas basados en discursos de odio y de aporofobia⁽⁵⁾, se facilitaron la explotación de bienes naturales por empresas transnacionales, se criminalizó la protesta social, entre otros impactos sociales.

El enfoque sanitarista se impuso en la emergencia. Con la racionalidad neoliberal, los sistemas públicos de salud desmantelados, precarizados, privatizados o en vías de ello fueron insuficientes para la atención de los contagios. La salud vista como negocio y no como derecho implica posicionamientos políticos sobre la enfermedad, los tratamientos, infraestructura, prevención. Vista la crisis, nos urge ampliar el debate sobre la determinación social y colectiva de la salud, su planteamiento como derecho universal; se revigoriza la revisión del entramado de lo que nos enferma, tanto o más, en esta opción holística que trasciende la salud como ausencia de enfermedad, e integra energías y saberes diversos para hacer ruptura con el causalismo, la visión dicotómica, simplista, mecánica y reduccionista de los cuerpos, las medicinas y las políticas.

Problemas digitales, soluciones humanas

Pareciera que la transformación digital es irreversible, pero nos sigue incomodando la pregunta, si realmente se pueden concretar los llamados a universalizar el acceso a las tecnologías digitales⁽⁶⁾.

Para una equidad tecnológica la CEPAL estima destinar el costo anual promedio de 1% del Producto Interno Bruto (PIB) de una canasta básica integrada para un computador portátil, un teléfono inteligente, una tableta y un plan de conexión para los sectores no conectados hasta ahora.

El contexto pandémico acelera los canales en línea para la gestión, producción, demanda y comercialización de algunos bienes y servicios⁽⁷⁾. Pero esta fantasía digital, a más de no ser universal en cuanto al acceso, implica un andamiaje en correlato que han sido excluyentes: dispositivos, condiciones de atención, facturación, tributación, entrenamiento técnico para uso y soporte de programas, mantenimiento de equipos. No podemos dejar de mencionar que tiene unas implicaciones sobre la inteligencia artificial, el dilema de la *big data* y el aprovechamiento de algoritmos con fines publicitarios que exponen no solo lo que explícitamente publicamos de forma digital, sino que gestiona nuestras búsquedas en los navegadores, sincroniza las redes sociales (correo, mensajería instantánea) con datos privados y sensibles sin seguridad digital, por nombrar referencias, de consumos bancarios, preferencias para el ocio y el entretenimiento (música, audiovisual, multimedia), predicción psicológica y conductual sobre ofertas hedonistas, placenteras, enajenantes a voluntad o no, prioridades y sesgo informativo. En consecuencia, la exposición de datos personales alimentan a bases locales, nacionales, supranacionales, en donde la soberanía sobre nuestros propios datos se diluye ante las múltiples plataformas digitales que administran a su antojo e intereses esta información personalísima ya convertida en mercancía.

Por un lado, no podemos perder de vista que no todos los ámbitos de la vida pueden ser automa-

3) Aunque abunda bibliografía al respecto, cuando nos referimos al poder no siempre tiene que ser autoritario, jerárquico y dominante, puede ser poder popular, horizontal, colectivo, compartido; en tanto habilitante de fuerza decolonial transformadora de hacer, pensar, sentir... vivir en definitiva. El debate permanece abierto.

4) "Incluso antes de que existiera el COVID-19, la violencia doméstica ya era una de las violaciones de los derechos humanos más flagrantes. En los últimos 12 meses, 243 millones de mujeres y niñas (de edades entre 15 y 49 años) de todo el mundo han sufrido violencia sexual o física por parte de un compañero sentimental. Y, con el avance de la pandemia del COVID-19, es probable que esta cifra crezca con múltiples efectos en el bienestar de las mujeres, su salud sexual y reproductiva, su salud mental y su capacidad de liderar la recuperación de nuestras sociedades y economías, y de participar en ella." Disponible: <https://www.unwomen.org/es/news/stories/2020/4/statement-ed-phumzile-violence-against-women-during-pandemic>

5) La aporofobia es el odio, miedo y rechazo a las personas pobres, acuñado por Adela Cortina.

6) Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) presentó un informe en agosto de 2020, donde se indica que en América Latina y el Caribe se logró conectar a Internet a 2/3 de su población, donde predomina la banda ancha móvil (67,5%). Las mayores brechas se dan entre quintiles y entre zonas urbanas y rurales. Disponible: https://www.cepal.org/sites/default/files/presentation/files/final_final_covid19_digital_26_agosto.pdf

7) Idem.



tizados o sujetos de la mediación tecnológica, al menos no en primera instancia, aunque habrá posiciones radicales que se posibilitan a través de la inteligencia artificial y la inteligencia de las cosas. El contacto no podrá ser sustituido⁽⁸⁾. La agricultura, la relación con la tierra, con los elementales naturales y los saberes nos aportan sentidos a nuestras identidades, por mencionar los raymis que nos señalan los tiempos para la siembra, el florecimiento, la cosecha, la ofrenda y el agradecimiento de la cosmovisión andina, o la fiesta del maíz en Mesoamérica y México. Claro que se pueden disponer máquinas para sembrar, incluso cosechar, pero en ese proceso de industrialización perdemos la capacidad de leer las nubes para ver los tiempos, pedir consejo al agua, cantar al fuego, curar con plantas o rezar a las abuelas piedras para que nos ayuden a mantener el equilibrio, recuperando siempre interdependencia humana y con todas las formas de vida.

Las denuncias contra el agronegocio, los monocultivos, la ganadería intensiva, los tóxicos de las fumigaciones y los transgénicos son luchas en una continuidad por la soberanía y autodeterminación

de los pueblos, son existencias que nos sustentan en salud, sanación y energías otras, porque valora lo que ingerimos tanto como el camino hasta llegar a nuestras bocas de los alimentos, en su recolección, distribución y preparación.

La alteración, deterioro y destrucción de la biodiversidad afecta el ecosistema de la vida en el planeta y la amenaza. Las contaminaciones y privatizaciones de la tierra y el agua, son impedimentos para la producción agrícola, por lo tanto una puerta a la crisis de alimentos que se nos avecina, y de la cual las computadoras no podrán defendernos (irónicamente).

Los problemas derivados de la política tecnológica⁽⁹⁾ difícilmente serán solucionados por la propia tecnología, miremos el cambio climático por mencionar un problema global, o en lo familiar la tentación de resolver únicamente con controles parentales las adicciones y riesgos del ecosistema virtual con niñas, niños y jóvenes.

Ya el extractivismo de bienes naturales nos apuntaba a la cultura de muerte, y aquí hacemos memoria de asesinatos, amenazas y despojos de

8) Para CEPAL el 79% de las personas ocupadas se desempeña en actividades que no pueden hacerse vía teletrabajo. Ídem.

9) CEPAL se refiere a las siguientes soluciones digitales: educación en línea, salud electrónica, teletrabajo, comercio electrónico y digitalización, gobierno electrónico, por lo cual se deben atender las siguientes limitaciones estructurales: acceso y conectividad fragmentados por niveles de ingreso, brecha en desarrollo de habilidades digitales, velocidad de red insuficiente, profundización de desigualdades y vulnerabilidades, escasa digitalización de los procesos productivos. El acceso es indispensable, peor no basta. Si bien son condiciones para la inclusión, las tecnologías no caen en un vacío, son pues producciones sociales – culturales en contexto y por lo tanto con las complejidades e intersticios que genera.

defensores y defensoras de la madre tierra a lo largo y ancho de nuestro continente y el Caribe⁽¹⁰⁾. Cuanto más queda con el extractivismo de datos, que lucra con todo aquello que pueda capitalizarse inmediatamente o a posteriori.

El panóptico⁽¹¹⁾, lejos de ser una arquitectura física carcelaria actualmente, está en nuestros dispositivos y algunos de ellos como el celular que nos acompaña las 24 horas, 7 días a la semana. Cobran nuevas vigencias los debates de la biopolítica, la manipulación genética en cruce con la ética. Hay cámaras y micrófonos en los dispositivos que llevamos siempre, y como bien sabemos pueden vulnerarnos con o sin voluntad. Aceptamos autorizaciones cuando descargamos aplicaciones, allí pueden tomar conversaciones, fotos, textos, geolocalizarnos e incluso predecir nuestros patrones de consumo, tanto como nuestras posibles enfermedades genéticas, data sensible y de mucho interés para las aseguradoras privadas de salud y empleadoras para sus decisiones con información claramente privilegiada.

La pandemia ha sido la puerta para el control basado en la seguridad (ahora sanitaria), el disciplinamiento social y la precarización laboral a través del llamado teletrabajo, el traslado de condiciones laborales a los ámbitos domésticos (luz, computadora u otro dispositivo, internet, condiciones de silencio en el espacio, irrespeto a horarios, descanso, vacaciones), además de dificultar, cuando no impedir, la incidencia de instancias de exigencia como los sindicatos, cooperativas, asambleas de trabajadores/as u otros.

Cuidados, brechas y resistencias

Las tareas de cuidado y de reproducción de la vida tienen limitantes frente a la promesa tecnológica. Afortunadamente, y esperamos que no se reduzca con la coyuntura, se ha evidenciado cómo las mujeres son las más afectadas por los trabajos de cuidados, la mayoría de ellos no remunerados, sufren

mayores tasas de subempleo y subsisten en la economía informal. Urge repensar la ética de crianza y cuidados con responsabilidad colectiva, en reconocimiento de derechos por parte de los Estados y sus implicaciones en el sistema productivo.

Sumado a la brecha digital⁽¹²⁾, los mecanismos de teleducación durante la emergencia sanitaria ha tenido diversas etapas, seguramente una vez decantado el tiempo podremos verlo con la distancia reflexiva y procesamiento que amerita. Presenciamos esfuerzos de facilitar las clases de sistemas escolares a través de emisoras de radio, la televisión abierta y plataformas virtuales por internet. Nos encontramos con la reproducción de contenidos y formas descontextualizadas, mecánicas y unidireccionales, al tiempo que se exige una adaptación vertiginosa a docentes en la mediación pedagógica de los procesos educativos generando comunidades de saberes que intercambian autoaprendizajes sobre programas, materiales, mecanismos para que quienes están del otro de la pantalla mantengan la atención, el interés, la interacción, pero sobre todo no constituya un riesgo más para la deserción escolar y el acoso.

Abundan textos y ahora también se puede decir que materiales en línea, sobre las opciones políticas que se alimentan de la transformación educativa que históricamente impulsan el proyecto político popular, que insiste en orientar procesos de apropiación crítica de la vida cotidiana y en favor de empoderamientos colectivos, comunitarios en ejercicio de sus derechos. Hemos atestiguado la tecnofatiga mutua de estudiantes y docentes, a pesar de los esfuerzos en experimentaciones creativas, sin mayores atenciones de protección integral, holística desde las políticas públicas.

El gobierno electrónico y la penetración de diferentes plataformas en los Estados constituyen un apetecible banquete para los intereses de empresas corporativas privadas y transnacionales. La

10) Resulta alarmante que 4 de los 5 países más peligrosos para ejercer la defensa ambiental se encuentran en la región, a saber Colombia, Brasil, México y Honduras. Según el Global Witness, una iniciativa no gubernamental, 212 defensores y defensoras ambientales fueron asesinados/as en 2019, con un incremento del 30% en relación al 2018; de los cuales cerca del 40% eran indígenas y defensores/as de tierras ancestrales. Más de las 2/3 partes de los asesinatos fueron en América Latina y El Caribe. Se recomienda: La voracidad capitalista sobre los bienes naturales. Disponible: <https://aler.org/node/2488>

11) Arquitectura carcelaria con una torre central, que permite a quien cuida mirar las celdas alrededor, sin que puedan saber si son víctimas de observación.

12) Según registro de CEPAL (agosto 2020), 40 millones de hogares no están conectados y 32 millones (46%) de niños y niñas de entre 5 y 12 años no pueden hacer teleducación. (Ídem).

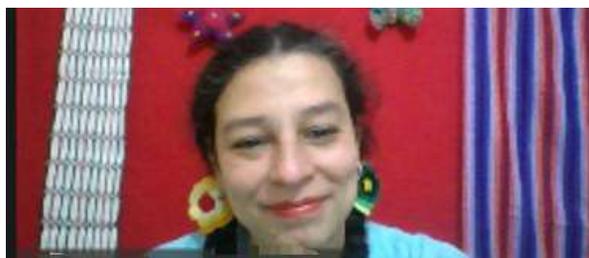
premisa neoliberal de achicar el Estado, reducir la inversión pública y abrir paso al mercado, desarrolla una línea de privatización de lo público, se traduce en retrocesos al bienestar común y amenaza los derechos. Tiempos en los que las narrativas hegemónicas insisten en justificar las deudas externas, presionan con créditos de instancias como el Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial y otros, atentando como lo ha demostrado la historia latinoamericana, contra las soberanías nacionales, la inversión social, redistribución de riqueza y justicia tributaria⁽¹³⁾. América Latina y el Caribe se endeudan más y la sociedad civil sabe menos de dichos acuerdos.

Ejemplos sangrantes y dolorosos se encuentran en toda nuestra Patria–Matria Grande, apenas recordar a Honduras, cuando la indignación sobre desvíos en presupuestos públicos de contratos de hospitales reventó una campaña autoconvocada que se pregunta ¿Dónde está el dinero?⁽¹⁴⁾, aunque la mayoría sabe que está en una gestión corrupta avalada por la militarización, represión y criminalización de la protesta que suma una y otra vez, sin cansarse, demandas de justicia, como la de fraude electoral o criminalización por la democratización de espacios universitarios.

Muchos futuros posibles

Afortunadamente, no hay un único camino fatalista en el que solo tenemos el destino manifiesto de ser víctimas de manipulación. En contramano, hay miles sino millones de iniciativas, que sacándole la vuelta a esto, impulsan estrategias de protección de datos, de usos alternativos de plataformas para interconectarnos, de software libre en el que podemos incidir en códigos de programación, en la defensa de la información, conocimientos y saberes colectivos como bien común, no sujetos a la monetarización.

Existen diversidad de actividades como seminarios, clases, asambleas, reuniones virtuales que dan cuenta del tejido de resistencias, sensibilidades y propuestas desde las organizaciones y movi-



mientos populares que comparten ollas populares para las familias en situación de vulnerabilidad, así como el apoyo en los cuidados de personas de tercera edad o con discapacidad con turnos colectivos. Si bien, aún no puede ser ampliado a todas las personas y sectores que quisiéramos tener en nuestras pantallas, hemos sabido encontrar la calidez humanizante de la mirada y el autoabrazo, de la contención psicoemocional que nos atraviesa, de lo cual ya nos movilizamos también en resistencias a los extractivismos relacionales como los afectivos, espirituales, intuitivos-cognitivos, imaginativos.

El uso del tapabocas o barbijo no impide juntarnos de forma creativa para celebrar cumpleaños, hacer veladas que denuncia las injusticias, producir programas radiales o audiovisuales. Estamos en encierros, pero nunca en quietud.

Para sumar a la acción deliberada y terca de esperar los futuros posibles hacia los buenos Vivires, compartimos y celebramos una iniciativa continental y caribeña que ha sido con mediación tecnológica, y por ello ha sumado fuerza a esa voluntad de denunciar y anunciar, referido al *Festival por la dignidad de los Pueblos, Artes para Respirar*, contando con muestras de música, danza, artes escénicas y visuales, compartiendo compromisos con la luchas de los pueblos con un arte de conciencia y compromiso político en la transformación social hacia la justicia, equidad e inclusión. Son muchos más los festivales, los conciertos, las cantatas y cosas más que se hacen y se pueden seguir haciendo hasta que las condiciones nos permitan reencontrarnos de otros modos posibles.

13) Contamos con la autoconvocatoria de la Semana de Acción Global por la Anulación de la Deuda, y aunque es una iniciativa lanzada desde América latina y el Caribe, ahora incluye a movimientos y organizaciones populares de todo el mundo. Consiste en retomar acciones en favor de la consigna ¡JUSTICIA! #AnularLaDeuda, entre el 10 y el 17 de octubre, fecha en la que el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial, Ministros/as de Finanzas y presidentes/as de los Bancos Centrales de los países del G20 se reunirán para decidir acciones que traducen en recetas para nuestros países. El grito colectivo es “Deciden sobre nuestras vidas pero no nos consultan”. También urgen mantener el debate sobre la economía digital y su tributación.

14) Más información en: <https://radioprogreso.net/np/donde-esta-el-dinero/>

EL GIRO NEOPARADIGMÁTICO DE LA EDUCACIÓN DE PERSONAS JÓVENES Y ADULTAS PARA EL EJERCICIO DE UNA PLENA CIUDADANÍA GLOBAL EN EL (PRE – CON) TEXTO DE LA COVID 19

Jorge Osorio Vargas⁽¹⁾



1. **Movilizándonos (*educación*) para un cambio paradigmático en la educación**

La crisis global es una oportunidad para la configuración de nuevas formas de acciones colectivas en todo el planeta. El discurso que cruza transversalmente estas movilizaciones es la democratización del poder, de la economía, de la educación. Los educadores-as no son actores ausentes, a la inversa: junto a los estudiantes conforman una

poderosa expresión ciudadana de carácter global. La educación y sus instituciones convencionales están en discusión de manera sustantiva. No sólo por un asunto de acceso y calidad a los servicios escolares, sino por su incapacidad para entregar nuevas respuestas a los cambios globales, y para orientar a las personas y sus comunidades hacia una sociedad justa y sustentable.

Las movilizaciones globales asocian diversos tipos de sujetos: jóvenes indignados; activistas ciudada-

1) Educador popular. Miembro del GIPE-CEAAL. Profesor de la Escuela de Psicología de la Universidad de Valparaíso (Chile) y del Programa Disciplinario de Educación de Jóvenes y Adultos de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Playa Ancha (Valparaíso, Chile) Email: josorio.humanidades@gmail.com

nos de base ; excluidos de los beneficios de la globalización; endeudados e hipotecados; consumidores abusados; mujeres temporeras explotadas laboralmente; universitarios sin empleo; cesantes crónicos víctimas de procesos de deslocalización productiva y degradación de las economías regionales; comunidades afectadas por la depredación de sus recursos naturales; poblaciones originarias que ven fenecer los eco-sistemas en los cuales se desarrolla su microeconomía y su cultura ancestral; emigrantes y desplazados ; profesionales conscientes de la crisis climática del planeta, y más. Todo este mapa de sujetos y contenidos de cambio aluden a la necesidad de refundar modos de hacer política y educación. No obstante, es mucho más que una legítima indignación y resistencia: es un llamado a la acción, para trabajar juntos por una sociedad que produzca y distribuya los bienes de manera equitativa y justa, que desarrolle patrones de consumo sustentables y organice la convivencia política en base a una democracia de participación ciudadana efectiva

En este contexto global, lo propio de la contribución del “movimiento de educación” está siendo configurado por algunas claves fundamentales, tales como:

- La crisis nos lleva a plantear nuevas formas de entender el “desarrollo humano”: para ello la educación se entiende como un proceso de creación de capacidades de las personas y sus comunidades, que las habiliten para organizarse, expresarse, asociarse, actuar en redes, entender las coordenadas de la actual crisis y participar en la generación de una “opinión pública global y local” crítica y deliberante

- La educación debe plantearse, como tema crucial, los contenidos de una transformación paradigmática del pensamiento social, político y económico, que imagine y cree las condiciones culturales de un nuevo modo de “configurar” el futuro

- El futuro y la sustentabilidad social y planetaria (eco-política) son núcleos vitales de una propuesta educativa en los actuales tiempos de movilización. Esta propuesta implica desarrollar una pedagogía ciudadana que habilite a los jóvenes y a todas las personas a manifestarse como sujetos activos; para ello las instituciones escolares y comunitarias deben abrirse a descubrir nuevas modalidades de aprendizajes, de concebir las aulas y el rol de los

as docente y de la relación de las escuelas con sus comunidades y sus entornos eco-sociales

- “Mover el futuro” es una consigna global que impacta en los educadores-as, en cuanto los hace responsable de los aprendizajes que las comunidades necesitan desplegar para crear un capital cívico y un poder ciudadano suficiente que llegue a ser capaz democratizar la política y distribuir socialmente el poder.

- Existe una capacidad virtuosa de los educadores para hacer emerger una sociedad justa y sustentable: junto a otras profesiones sociales y a voluntarios-as y activistas, los educadores-as producen bienes simbólicos y culturales invisibilizados en una economía neo-liberal , y que son las bases para el “buen vivir” , tales como la educación de los afectos, de la solidaridad, la reciprocidad, la confianza y el diálogo, el respeto de la diversidad , la no-discriminación y el aprendizaje de los derechos humanos. El trabajo educativo-comunitario debe ser valorado y reconocido en los parámetros económicos convencionales, y de esta manera hacer evidente la contribución del trabajo educativo de base a la convivencia humana. Esta constatación debería potenciar la autoconciencia del poder de transformación que tienen los educadores-as y ponerlo a disposición de los movimientos sociales: promoviendo los aprendizajes necesarios para desarrollar sujetos críticos y activamente responsables con el presente y futuro de las sociedades y del planeta.

- La educación es una tarea compleja por la diversidad de los contextos culturales en los que se desarrolla, por los tipos de instituciones escolares y no-escolares que la implementan, por los sujetos sociales que participan y por la multiculturalidad de sus propósitos: por ello, estamos requeridos de desarrollar de pedagogías plurales, críticas, multi-versas y acrecentar los contingentes docentes que esté dispuestos a potenciar sus prácticas profesionales , a través de comunidades y movimientos que sistematicen sus saberes y sus desafíos, a la vez que acentúen su auto convicción acerca de su fundamental rol en la búsqueda de nuevos paradigmas bio-civilizatorios.

- La dimensión educativa de las movilizaciones globales, en todas las regiones del planeta, está dejando, como aprendizaje, en los movimientos de educadores-as, la necesidad de conjuntar el

pensamiento pedagógico y las prácticas docentes con los movimientos de cambio paradigmático que emergen en la sociedad. Las experiencias recientes de la Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA) global (especialmente del Sur global) se han identificado algunas tendencias de este “giro epistémico, político y pedagógico”:

a) El entendimiento de la realidad como una trama compleja en la cual los sujetos se constituyen desde matrices culturales y de género diversos, para desarrollar una educación para el buen-vivir, la justicia social y ecológica

β) La valoración de una ética del cuidado y de reconocimiento de las demandas de los “invisibilizados” y “ausentes” por la dinámica de los poderes del neoliberalismo: “ciudadanía-con-ciudadanía)

χ) El fortalecimiento de instituciones y políticas educativas capaces de responder a las exigencias de una democracia participativa que reconozca el derecho a disfrutar los bienes del conocimiento distribuidos y socializados a través de las instituciones educacionales públicas y de los medios del “open learning”

Usando la imagen del teatro de Boal hemos dicho que la educación necesita “moverse” -moverse de viejos paradigmas a nuevos modos de educar-, aprender y generar capacidades que permitan a las personas y sus comunidades tener una vida buena, justa y eco-responsable. Tal afirmación la hacemos en un tiempo de significativos movimientos sociales a nivel planetario, de una nueva ola democrática, que busca poner las bases de una (Otra) manera de salir de la crisis actual, que no sea la de los financistas y las dictaduras de los mercados, para avanzar al “otro mundo posible”. Creemos que vivimos no sólo una nueva crisis del capitalismo sino una crisis de civilización que tiene raigambres epistémicas, éticas, políticas, económicas y ecológicas.

A nuestro entender, de lo que se trata es promover una educación que contribuya a una redistribución social de los conocimientos y del poder, que potencie el sentido de autonomía, solidaridad y diversidad que expresan los nuevos movimientos sociales. Creemos que esta forma podremos avanzar hacia nuevas arquitecturas democráticas, inclusivas y participativas.

¿Qué rol cumple el movimiento global de los educadores-as en este contexto? ¿Cómo potenciamos los aprendizajes que se generan en los más diversos espacios de socialización? ¿Qué tipo de capacidades docentes deberemos desarrollar para hacer posible un “giro paradigmático” en la educación local y global? ¿Cómo desarrollar los recursos culturales e institucionales para movilizarnos por lo que creemos para visibilizar y empoderar nuestros pensamientos y prácticas transformadoras?

Podemos sintetizar una promisoriosa agenda inspiradora de programas y movilizaciones, construida desde la identidad y las propuestas de las llamadas “nuevas educaciones”, comunitarias, populares, ciudadanas, eco-reflexivas, “durante toda la vida”. De los contenidos de esta agenda valoramos de manera especial los siguientes.

- La educación crítica y transformadora debe desarrollarse en todos los espacios humanos de socialización, y por ello se requieren crear capacidades en los educadores-as para generar procesos de aprendizajes bajo distintas modalidades, con diversos tipos de sujetos y comunidades y en consonancia con sus formas culturales.

- Este enfoque de educación, en cuanto gestión comunitaria o social de los procesos de aprendizaje, inclusión y participación de las personas en la sociedad, tiene un justificativo estratégico en cuanto les facilita a estos sujetos:

a) Entender los complejos procesos históricos actuales desde una mirada holística, reflexiva, ecológica capaz de asumir colectivamente los desafíos de una “sociedad de riesgos” y de incertidumbres .

b) Desarrollar sus recursos cívicos y cognitivos para que participen en la vida pública y ejerzan-defiendan sus derechos humanos.

c) Para darle sentido a la Vida y generar una conciencia de pertenencia planetaria (eco-pertenencia) y de justicia ecológica, como fundamentos éticos del “desarrollo de un Buen Vivir”, aún más en el contexto post pandemia del COVID 19 que nos ha permitido valorar la necesidad de construir



relaciones sociales colaborativas para procurar el cuidado mutuo y la vida saludable

¿Cuáles serán entonces los contenidos de una plataforma para un cambio neoparadigmático en educación? Creemos que podemos identificar los siguientes:

a) Las políticas educativas de los países y de las regiones deben ser expresión de procesos culturales y políticos de amplia participación ciudadana. Por ello es preciso fortalecer los movimientos ciudadanos de estudiantes y docentes que globalmente trabajan por la democratización de la política y el reconocimiento del derecho universal a una educación inclusiva sin exclusiones ni discriminaciones.

b) La prioridad de los recursos financieros en educación debe ir dirigida a la plena inclusión de niños- niñas, jóvenes y personas adultas a los servicios educativos públicos, para asegurar de esta manera tal derecho universal a la educación y al aprendizaje. Los movimientos sociales deben exigir procesos participativos de accountability y la existencia de consejos ciudadanos que velen por la orientación inclusiva de las políticas educativas.

c) La demanda social por educación en la sociedad actual no puede expresarse sólo en referencia los servicios escolares: incluye el acceso a las nuevas herramientas y redes tecnológicas de comunica-

ción, la alfabetización digital y el fortalecimiento de los espacios comunitarios como espacios de aprendizajes cognitivos, cívicos, ecológicos, humanitarios. Debemos plantearnos el interrogante si acaso la escuela seguirá siendo en los próximos tiempos la única agencia educadora en la sociedad.

d) Las acciones educativas deben manifestar una opción significativa por la formación integral de los-as jóvenes, que les fortalezca en ellos el sentido (la razón de ser) de aprender y participar cívicamente, de intercambiar saberes y expresarse desde las matrices de las propias culturas, en aquellos lugares donde son sometidos-as tempranamente al trabajo abusivo, al sometimiento sexista, al desempleo o al poder de los carteles criminales y el narco tráfico. En este plano la educación comunitaria y popular y los movimientos sociales tiene un papel crucial que cumplir para generar redes de derechos humanos, de protección e inclusión social, de participación ciudadana y de entidades formativas postescolares.

e) El cambio paradigmático en educación, como condición para avanzar hacia sociedades justas y eco-sustentables, debe suponer unos cambios en los enfoques tecnicistas y economicistas de las políticas educativas vigentes. Propiamente podemos decir que se requiere una “revolución educativa”, como han sostenido los movimientos estudiantiles, sociales, alter-mundistas a nivel global: es pre-



ciso reivindicar el derecho a aprender “de todas las personas durante toda su vida”, sin embargo, esta consigna no debe entenderse como la expresión de un tipo de capacitación permanente, sólo para satisfacer las necesidades de los mercados y los requerimientos de las viejas y nuevas industrial. Se trata de desarrolla “educaciones” que desarrollen capacidades humanas que permitan el “buen vivir”, incluyendo las capacidades cognitivas, de pertenencia y participación social, de convivir con otros-as en la diversidad y la diferencia, cuidar y planificar la propia vida con pleno apego solidario a la vida de los ecosistemas en los cuales se desarrolla la Vida.

f) Las organizaciones educativas y los movimientos globales de los educadores-as tenemos una tarea común, cual es desarrollar itinerarios pedagógico-políticos en función de los requerimientos formativos de territorios concretos, a partir de sus culturas propias, de sus economías locales y de su relación con los mercados globales, de sus propias estructuras propias del empleo, de las capacidades

de carga de sus eco-sistemas y de las necesidades insatisfechas de sus poblaciones para disfrutar un bien-estar eco-humano. Esto supone:

- Desarrollar una creatividad pedagógica a mayor escala capaz de darle un sentido común al movimiento de educadores-as
- Producir conocimientos desde las buenas prácticas y articular la producción de saberes sociales con las entidades formales de investigación y de formación de educadores-as,
- Generar capacidades docentes polivalentes, crear o recrear viejas y nuevas organizaciones educativas (escolares y no-escolares) que se nutran de una política y de una ética propia de lo común-público-comunitario
- Democratizar la educación que se desarrolla en la redes comunitarias y mediáticas a través de comunidades de aprendizaje que amplifiquen las prácticas transformadoras en educación, y

- Conquistar la validación y el reconocimiento institucional de estas políticas, lo que implica una participación en la política local y la generación de un poder de incidencia suficiente para hacer los cambios que se requieren para que estas Otras educaciones sean posibles

2. La educación en una crisis de civilización

Todos estos desafíos son planteados en una época de crisis de civilización (de la seguridad humana, de la relación de los seres humanos con la naturaleza y del despojo de las condiciones de vida dignas por el modelo neoliberal dominante). No sólo asistimos a las consecuencias económicas, sociales y ambientales de la crisis del capitalismo financiero en su fase neoliberal, sino a una crisis de mayor magnitud que evidencia los problemas intrínsecos al sistema actual, y que afectan esferas esenciales de la vida y se expresa en diversos fenómenos locales, regionales y mundiales. Aunque las miradas de los analistas y de la opinión pública se han focalizado en Europa y Estados Unidos, la coyuntura manifiesta señales de agotamiento global y cada vez más se presentan demandas por alternativas para la humanidad y el planeta.

Si bien los organismos financieros multilaterales priorizan un análisis económico de la crisis, proponiendo las mismas políticas de ajuste estructural centradas en la disminución del gasto de los Estados, las organizaciones de la sociedad civil y movimientos sociales han alertado acerca de la complejidad de crisis por las que atravesamos.

La coyuntura presenta múltiples aristas problemáticas, pero una de las más importantes corresponde a la crisis de orden político global, porque no existe un espacio democrático internacional que permita tomar decisiones a problemas que son de dimensión global y de efectos diferenciados a nivel local; lo que ha primado en los espacios tradicionales de discusión son los intereses particulares de algunos estados, corporaciones y bancos, bajo los intereses del capital. Esta situación es preocupante, toda vez que supone el debilitamiento del multilateralismo para la toma de decisiones colectivas sobre problemas globales.

En medio de este contexto, se ha presenciado la emergencia de nuevos procesos de movilización y participación ciudadana, con una explosión de movimientos sociales activos frente a situaciones

de violación de derechos humanos y de catástrofes medioambientales que, cada vez más, se posicionan como factor de incidencia y cambio en la política de algunos países. Estos nuevos actores internacionales están llevando el debate sobre las formas institucionales del sistema democrático, a puestos prioritarios de las agendas nacionales. Existen movimientos orientados a desarrollar procesos autoconstituyentes, iniciativas populares de ley y la refundación de los sistemas democráticos para hacerlos más inclusivos y participativos.

Lo inédito de esta coyuntura es, precisamente, la fuerza movilizadora de estos movimientos ciudadanos, al punto que están disputando la recomposición de lo Público y de la agenda política global, dinamizando y politizando el debate acerca de las posibilidades de transitar hacia sociedades sostenibles en sus dimensiones ambiental, social, económica y con responsabilidad global.

Los movimientos ciudadanos se han expresado de diversas maneras, impactando de manera sustantiva el reacomodo de la política de varios países y regiones: sea por las reivindicaciones por los derechos humanos y la democratización, la indignación por el desempleo y la exclusión de sectores importantes de la población de los servicios sociales básicos, el descontento de los ciudadanos-as con los modos existentes de organizar la política democrática, la movilización estudiantil por una educación pública gratuita universal o las luchas de organizaciones ecologistas contra Estados y grandes corporaciones depredadoras del medio ambiente. Como tal, el movimiento ciudadano global enfrenta desafíos de corto y mediano plazo de gran alcance ético y político.

La crisis global es también una crisis de la educación - asumida como educación a lo largo de la vida - de su contenido y su sentido, pues gradualmente ha dejado de concebirse como un derecho humano y se le ha convertido en el medio privilegiado para satisfacer las necesidades de los mercados, demandantes de mano de obra para la producción y el consumo. No sólo se ha claudicado en la formación de personas capaces de pensar los importantes problemas políticos, ambientales, económicos y sociales de orden global, sino que además la Educación ha sido despojada de su profundo contenido político y, particularmente, de su potencial para formar han ciudadanos y ciudadanas capaces



de pensar un orden económico y social diferente en el que se pueda superar el complejo de profundas crisis que vivimos, que se manifiestan en crecientes desigualdades y discriminaciones y en la ausencia de dignidad y justicia.

Resulta fundamental resignificar los fines y prácticas de la educación, en el particular contexto de disputa de sentidos, caracterizado a la vez por la subordinación mayoritaria de las políticas públicas al paradigma del capital humano, y en contravía, la emergencia desde el movimiento social, de paradigmas alternativos que buscan restituir el carácter de derecho y de proyecto ético y político a la práctica educativa.

Si en el contexto actual, la finalidad de la educación es producir mano de obra para la producción y el consumo, entonces ¿quién va a formar ciudadanos-as? El capital humano reduce las capacidades humanas a la función de producir mayor riqueza en las condiciones sociales existentes, que implican grandes desigualdades. Las y los ciudadanos, por el contrario, tienen el deber de cuestionar dichas condiciones cuando producen injusticia, discriminación, envilecimiento, y ponen en riesgo la vida en el planeta. En este sentido, es urgente rescatar la noción de Educación como derecho humano, en sus dimensiones formal, no formal e informal, abrir su mirada a la democratización de las sociedades para formar ciudadanías críticas, capaces de vincularse a movimientos que reclamen una transformación del orden social, con miras a una mayor justicia social y ambiental, con la intención de entender y discutir soluciones a los problemas de escala planetaria.

El tema del desarrollo de una “subjetividad” crítica resulta un aspecto central en la construcción de una pedagogía ciudadana en la actual coyuntura. Se trata de restablecer un sentido emancipador de los procesos de empoderamiento, entendidos como el desarrollo de recursos de la comunidad para hacer política, generar conocimientos, potenciar los saberes y aprendizajes que se producen en las luchas democráticas, y que precisan liderazgos inclusivos, organizaciones participativas, alianzas con organizaciones democráticas de la sociedad civil y la permanente y necesaria “ponderación radical-pragmática” (inérita-posible, diría Paulo Freire) en la definiciones de acuerdos, consensos y asociatividad entre la diversidad de actores que participan de la política.

Todo esto implica un giro político y cognitivo, un cambio paradigmático en la manera de entender la educación, una apertura a nuevos enfoque sobre los fines sociales, como los del buen-vivir, el de los bienes comunes, el de la ética del cuidado, entre otros.

Estos nuevos paradigmas y puntos de vista no sólo deben ser mapas para moverse en los nuevos contextos, sino también hojas de contenido consecuentes con las finalidades que buscamos como movimiento ciudadano capaz de involucrar a los distintos actores del proceso educativo, como los trabajadoras y trabajadores de la enseñanza, los y las estudiantes, los padres y las madres de familia, y más ampliamente a todos y todas las ciudadanas que precisan y pugnan por un cambio profundo en la educación, para generar un cambio radical en la sociedad hacia mayor justicia social y ambiental.

Todo ello es consistente con la concepción liberadora de la educación popular, que se nutre de múltiples experiencias pedagógicas para formar otra ciudadanía.

El cambio paradigmático en educación, como condición para avanzar hacia sociedades sustentables, con justicia social y ambiental, donde la economía sea un medio para ello y no un fin en sí misma, debe suponer un cambio en los enfoques tecnocráticos y economicistas de las políticas educativas vigentes. Es preciso reivindicar el derecho a aprender “durante toda la vida”, consigna que no debe entenderse como la expresión de un tipo de capacitación permanente para satisfacer las necesidades de los mercados y los requerimientos de las viejas y nuevas industrias.

Este planteamiento, sobre la educación que queremos, parte de construir diversas “educaciones críticas”, para desarrollar capacidades humanas, incluyendo las capacidades cognitivas, de empoderamiento y participación social, de convivir con otros-as en la diversidad y la diferencia, de cuidar y planificar la propia vida, de convivir entre seres humanos en armonía con el medio ambiente.

La educación que queremos requiere promover estratégicamente una educación que contribuya a una redistribución social de los conocimientos y del poder (tomando en cuenta el género, la cultura, la edad, la orientación sexual), que potencie el sentido de autonomía, solidaridad y diversidad que expresan los nuevos movimientos sociales. Se trata de promover una educación crítica y transformadora que respete los derechos humanos y los de toda la comunidad de vida a la que pertenece el ser humano, que promueva específicamente el derecho a la participación ciudadana en los espacios de toma de decisión política.

El movimiento de educadores críticos (“neoparadigmáticos”) debe hacerse parte protagónicamente de otros movimientos sociales para levantar las demandas de la justicia social y ambiental y de la dignificación del ser humano y de la vida, defendiendo la educación como un derecho humano fundamental, cuya finalidad es la transformación de los patrones de producción, consumo y distribución del actual sistema, con miras a lograr mayor justicia social y ambiental.

Para ello es preciso avanzar en un sentido crítico

y establecer coordenadas alternas, tales como entender los procesos sociales desde una óptica de complejidad en los cuales concurren diversas matrices de necesidades humanas, el desarrollo de capacidades tanto cognitivas, como afectivas, organizativas, convivenciales y de “cuidado”, y un repertorio amplio de formas de organizar las acciones colectivas. Así mismo, es necesario concebir la Política como una práctica que se expresa en acciones colectivas y democráticas, y de cuyo desarrollo surgen saberes que se diseminan entre organizaciones y movimientos ciudadanos de todo tipo, y particularmente entre sus bases, constituyendo un empoderamiento de la ciudadanía frente al orden político, y una repolitización de lo Público. Es preciso también, desarrollar una teoría política que redimensione la democracia como un espacio humano deliberativo, de proximidad, igualitario, en sus relaciones de género-raza-etnia-generaciones, orientación sexual, “no patriarcal” y “descolonizado”, fecundado por la práctica del reconocimiento, la reciprocidad y el respeto a las diversas formas de ser-con-otros-as, de vivir la sexualidad y de habitar el “mundo de la vida”.

Desarrollar, asimismo, itinerarios político-pedagógico en función de las necesidades insatisfechas de las poblaciones y de los requerimientos de sustentabilidad de territorios concretos, a partir de las culturas propias, de las economías locales y de una relación más justa con los mercados globales, de sus estructuras propias del empleo, de las capacidades de carga de sus ecosistemas, que permitan llegar a construir el bienestar humano en armonía con la vida y la madre tierra.



LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Noel Aguirre Ledezma⁽¹⁾



Resumen: A partir del análisis de algunos de los principales efectos de la pandemia producida por el coronavirus en la vida cotidiana, el sector educativo y el conjunto de la sociedad, desde la perspectiva boliviana con proyección a la región latinoamericana, el autor plantea la necesidad de iniciar el debate sobre la insuficiencia de las con-

diciones metodológicas y materiales vigentes para el desarrollo de educación a distancia en línea, la concepción de educación actual, las influencias de las TIC (tecnologías de la información y de la comunicación) en los procesos educativos, los peligros de comercialización de la educación. Además de las causas y efectos de la pandemia en la

1) Educador popular, profesor de matemática nivel secundario, economista, licenciado en Ciencias de la Educación, especializado en Planificación y Desarrollo Institucional. Desempeñó funciones como profesor, subdirector del Centro de Multiservicios Educativos (CEMSE), director del Centro de Investigación y Acción Educativas (CEBIAE), Viceministro de Planificación y Coordinación, Ministro de Planificación del Desarrollo. Viceministro de Educación Alternativa y Especial. Autor de varias publicaciones, asesora en áreas vinculadas a educación, planificación y desarrollo.

dinámica social. Concluye planteando la urgencia de re-pensar el modelo civilizatorio y los proyectos educativos.

Palabras claves: Educación / Pandemia / las TIC / Educación virtual / Educación y sociedad.

En la historia de la humanidad existen hechos de gran importancia que marcan cambios de época. Como dice el reconocido sociólogo Boaventura de Sousa Santos, “El siglo XXI empieza con esta pandemia. Los siglos nunca comienzan el primero de enero del primer año. Empiezan con un acontecimiento que imprime una marca nueva en el siglo”⁽²⁾. El año 2020 marca un nuevo siglo, un tiempo de re-pensar el modelo civilizatorio y con ella cuanto abarca la dinámica de la sociedad.

Como seguramente narraremos las y los sobrevivientes de este periodo, la pandemia originada por el coronavirus, es una disrupción de tal magnitud que alteró la vida de todas las personas así como su relación con y entre sociedad, madre tierra y cosmos. Pensando y re-pensando en esa constatación el presente artículo realizará análisis y planteará algunas pistas para dar respuestas a los efectos del COVID – 19 en la vida diaria, el sector educativo y el conjunto de la sociedad. Por supuesto, es una mirada desde lo vivido en Bolivia pero con una proyección latinoamericana alrededor de la educación.

LA PANDEMIA EN EL DÍA A DÍA...

En el día a día se puede sentir la vida, la práctica. Los ancianos dirían, “para muestra un botón”, en este caso tres botones.

- Juan, estudiante boliviano del primer curso de la secundaria, en marzo 2020, al enterarse de la suspensión de actividades educativas presenciales dispuesta por las autoridades nacionales, en su ser interior, con una sonrisa algo disimulada decía “que bien no tengo clases...”. Las semanas pasaron, el Ministerio de Educación, directivos y maestros tardaron en organizarse, y de pronto, meses después, apareció la preciada respuesta: “educación virtual”. Juan tuvo que extremar recursos para contar con un “buen celular”, tener acceso a la red de inter-

net y recibir sus clases en distintos formatos así como aplicaciones y plataformas digitales según lo dispuesto por sus docentes. Siguiéron los meses y tal parecía que cada vez más se llenaba de contenidos y tareas, muchos días se encontraba “sin tiempo” para realizar otras actividades. En medio de eso se dio cuenta que unos compañeros ya no aparecieron porque no tenían celular, tableta o computadora, porque decidieron trabajar o ayudar a su familia, mientras que otros tenían medios tecnológicos que “daban envidia”. A la par que los días de encierro transcurrían, Juan sentía aburrimiento, tensión y muchas ganas de abandonar sus “clases virtuales” y todos los días preguntaba “¿Cuándo volveré a mi colegio?” Su papá y mamá hacían lo que podían para ayudarlo, “había que pasar clases” por el control de la familia, la necesidad de “aprobar el curso” y “el qué dirán”.

- El segundo ejemplo, Manuel, un profesor boliviano de secundaria. El “Profe Manuel”, así le decían los estudiantes, tomó la situación con entusiasmo y adoptó varias iniciativas para “entrar de la mejor manera posible a la educación virtual”. Buscó quien le colabore a ampliar sus conocimientos sobre la educación en línea, las entidades estatales tardaron en dar respuesta y cuando tuvo apoyo, este se restringió a asuntos generales, de reducida aplicación. Por su pertinencia y concreción, encontró mayor colaboración en sus colegas y sus hijos jóvenes. Al transcurrir el tiempo, el entusiasmo se convirtió en desaliento por la ausencia de apoyo en su formación, la necesidad de contar con equipamiento y acceso a la red de internet y el excesivo tiempo que emplea para preparar sus clases, así como evaluar trabajos y exámenes, por cierto mucho mayor al que utilizaba para las clases presenciales. “No tenemos reglamentos ni instructivos claros, tampoco medios tecnológicos adecuados y suficientes, hacemos lo que podemos” dice. En tono de broma comenta: “estoy enredado, en mi cabeza dan vueltas: WhatsApp, Classroom, Zoom, Moodle, Meed,... y no sé cuántas cosas más.” Expresa que siente ganas de “ir a su aula y con-

1) “El siglo XXI acaba de comenzar con la pandemia del Covid”. Boaventura de Sousa Santos [#charlascovid](https://www.youtube.com/watch?v=yiE-skBrMIM) / <https://www.youtube.com/watch?v=yiE-skBrMIM>

tribuir a construir colectivamente y en diálogo los conocimientos de las y los estudiantes”.

- Margarita y Nicolás, una pareja de esposos. Ella, hasta antes de la pandemia, ama de casa y luego en los tiempos actuales vendedora de artículos de “bioseguridad”, estudiante de un Centro de Educación Alternativa (CEA) de personas jóvenes y adultas. Él, trabajador de un hotel hasta que se declaró la cuarentena, hoy desocupado, ayudando a la esposa en su “nuevo negocio”. Margarita y Nicolás tienen muchas preocupaciones, no tienen un ingreso fijo y lo que ganan apenas les “da para vivir”, están vigilantes para que sus tres hijos no se contagien con el virus como ellos enfermaron, “grave fue apenas nos recuperamos, con medicina natural nomás nos curamos...”, dicen con claras muestras de desasosiego. Narran que también les preocupa la educación de sus hijos, que apenas cuentan con un teléfono celular que sus hijos usan por turnos para “sus clases y tareas”. Se preguntan “¿tengo que ser maestro de mis hijos, estoy preparado, alguien me puede orientar...? Margarita, se preocupa más porque apenas, de cuando en cuando, logra seguir las clases de “su CEA”. “Difícil está” se lamentan y se quejan porque no reciben apoyo del gobierno, están esperanzados que, poco a poco, “mejoren las cosas...”.

Tres relatos de una sola realidad. La educación, en el mejor de los casos, reducida al simple cumplimiento para aparentar que hay labores educativas. Educación para todas y todos con calidad y pertinencia parecen estar escondidos tras los barbijos que ahora se usan por la pandemia... ¿Pura casualidad?, ¿hecho pasajero? En la práctica, la educación en la pandemia también está enferma y requiere atención urgente, por lo pronto, vive con oxígeno.

Amplíemos la mirada, veamos que ocurre en el sector educativo, en el sistema educativo.

LA PANDEMIA EN EL SISTEMA EDUCATIVO

La pandemia visibilizó con mayor “crudeza” los problemas estructurales de la educación que aún quedan pendientes de total solución. La condición

colonial y patriarcal, las desigualdades y jerarquías, la falta de relación con los procesos productivos y de desarrollo, la tendencia “homogeneizadora”, la insuficiencia de presupuestos, la reducida participación social, la concepción tradicional como el racionalismo, verdad y mirada única, entre otros aspectos, con distintos matices e intensidades, subsisten en los sistemas educativos de la mayoría de los países de la región.

Este complicado panorama se agravó con el COVID-19 y, no solo eso, surgieron otras problemáticas. La pandemia “... ha dado lugar al cierre masivo de las actividades presenciales de instituciones educativas en más de 190 países con el fin de evitar la propagación del virus y mitigar su impacto. Según datos de UNESCO, a mediados de mayo de 2020 más de 1.200 millones de todos los niveles de enseñanza, en todo el mundo, habían dejado de tener clases presenciales en la escuela. De ellos, más de 160 millones eran estudiantes de América Latina y el Caribe” de 32 países... “lo que ha dado origen a tres campos de acción principales: el despliegue de las modalidades de aprendizaje a distancia, mediante la utilización de una diversidad de formatos y plataformas (con o sin tecnología); el apoyo a la movilización del personal y las comunidades educativas, y la atención de salud y bienestar integral de las y los estudiantes”⁽³⁾. Ante la pandemia la primera solución fue “quédate en casa” y con ella “aprendizaje a distancia” en y fuera de línea. En Bolivia se denominó “Educación virtual”, aunque también se anunció la modalidad de “Educación a distancia”.

La emergencia puso en aprietos a gobernantes y a toda la población, también a todo aquello vinculado a los procesos educativos. En medio de todo este panorama, se pusieron de moda aplicaciones y plataformas como WhatsApp, Classroom, Zoom, Moodle, Meed, etc., a la par de las acciones de organismos internacionales y de grandes empresas de telecomunicaciones. Con el propósito de sostener la realización de actividades educativas aun sea a distancia, impulsados por las autoridades educativas e instructivos de todo tipo, maestras y maestros, estudiantes, madres y padres de familia, “corrieron a la ferretería”⁽⁴⁾ para conseguir instrumentos que permitan la realización de clases a dis-

3) “La educación en tiempos de la pandemia de COVID – 19”, CEPAL, UNESCO 2020.

4) En sentido figurado y tomando de referencia lo que explica el educador popular Marco Raúl Mejía.

tancia, sean o no en línea. Frente a la emergencia sanitaria, la intención de continuar con clases, al menos, mediante la modalidad a distancia era y todavía es necesaria pero no suficiente. La cuestión va más allá de hacer una transición casi mecánica de educación presencial a educación a distancia, toca temas de fondo. Lo que entendemos por educación y todas sus implicancias se pone, una vez más, en debate.

Para el desarrollo de la educación a distancia en línea, como punto de partida corresponde asegurar: (1) la disponibilidad y buen funcionamiento de los dispositivos, entre ellos, el teléfono celular, la tableta y/o computadora; (2) la accesibilidad a la red de internet con suficiente capacidad, así como a las aplicaciones y plataformas; (3) la clara definición, el conocimiento y buen desarrollo de la metodología de uso de las TIC en educación; (4) el establecimiento de condiciones materiales similares para llevar a cabo actividades educativas virtuales y (5) la creación de relaciones adecuadas entre las y los actores vinculados a los procesos educativos. Sin embargo, en la práctica, ninguno de estos factores se encontraba en condiciones de buena definición y funcionamiento para sustituir adecuadamente la realización de la educación presencial. Es más, según el estudio de la CEPAL y UNESCO citado en el presente documento, los supuestos “nativos digitales” –principalmente jóvenes y en algún caso docentes- no se encontraban en condiciones adecuadas para hacer el uso adecuado de las TIC en educación y que se concentraban, en orden de importancia, en “bajar información” no siempre vinculada al ámbito educativo, comunicación entre estudiantes y de ellos con sus docentes, “hacer sus tareas” que en realidad se convierte, en los más de los casos, en el uso de un equipo tecnológico para la redacción de documentos y, en último caso, el desarrollo de procesos educativos.

No existen condiciones materiales y metodológicas ni tampoco formación y experiencia suficiente para el desarrollo de la educación virtual. También es llamativo que, siendo un área de tantos avances en la región latinoamericana, no se haya profundizado el trabajo en torno a la educación a distancia fuera de línea como los impresos, la radio y televisión, los videos, etc. Además, en la mayoría de los países de la región, no se elaboraron planes nacionales para la implementación de la educación virtual.

Eso no es todo, en la transición de la educación presencial a la educación a distancia principalmente en línea –más si es permanente-, prácticamente no se tomó en cuenta que supone cambios sustanciales en los procesos educativos, como el manejo del tiempo y espacio, así como las formas de comunicación y de establecimiento de relaciones. En el fondo, no se consideró la concepción y el sentido de la educación.

La educación es un hecho social y cultural, se construye en la inter-relación: ser humano, comunidad, madre tierra y cosmos; no es enseñanza – aprendizaje simplemente es la convivencia personal, presencial con los estudiantes. Es un hecho profundamente humano, siguiendo lo planteado por Paulo Freire, tiene su base en la “educabilidad del ser”, la conciencia que “nos sabemos seres inacabados” y desde la “lectura del mundo” tenemos la posibilidad de asumir una opción ética que se consume en transformación. La educación no se desarrolla únicamente por “deseabilidad social” sino porque es un derecho fundamental, por lo tanto es de calidad y pertinencia para todas y todos, a lo largo y ancho de la vida. No se trata solo de la transmisión ni acumulación de conocimientos afecta a la integralidad de los seres humanos. Si es así, la educación por naturaleza es presencial y vivencial. Las otras modalidades de educación, principalmente la educación a distancia con el uso de las TIC es complementaria. Como dice Boaventura de Sousa Santos si la educación solo se desarrolla en línea “sería un desastre, sería el fin”.

Otra cosa es que por un estado de emergencia sanitaria grave como la pandemia se recurra a desarrollar procesos educativos principalmente por medio de la educación a distancia, pero queda claro que no solo se tiene que cuidar el acceso a la red de internet y se cuente con dispositivos, es mucho más que todo ello...

Debe quedar claro no se propone prescindir de la tecnología se trata de ser coherente con la naturaleza de la educación. Bienvenidas las TIC mientras sean complementarias a la educación presencial y vivencial, obviamente, salvo casos de emergencia.

Un tema de debate más, el peligro de la mercantilización de la educación ante la exclusividad de la educación en línea. “Con lo que respecta a educación, la pandemia del COVID-19 ha servido de pretexto para avanzar en la agenda neoliberal de

sociedad educadora, la cual se concreta con novedosas formas de privatización educativa, asociadas al acceso a la conexión a internet y la posesión de equipos para participar en las clases remotas y virtuales. El experimento de la virtualidad en casa está siendo usado para colocar una disputa que no existía en febrero de 2020, entre educación presencial en la escuela versus educación virtual en casa. El capitalismo sabe que no puede suprimir de manera impune y rápida las escuelas, pero está creando el imaginario social sobre la obsolescencia de lo escolar. Con ello procura dar entrada a las corporaciones tecnológicas y de contenidos educativos digitales al ‘mercado educativo’, lo cual va acompañado de una desinversión sostenida en la actualización y formación docente para contextos digitales como el actual”, afirma la Declaración final del Congreso Mundial en defensa de la educación pública y contra el neoliberalismo educativo realizado el 25, 26 y 27 Septiembre 2020.

Es más, Geo Saura (2020)⁽⁵⁾ en un estudio recientemente publicado, de manera textual, señala: “El filantropocapitalismo⁽⁶⁾ digital en educación se consolida como modo de gobierno y sistema de producción del capital a raíz de la crisis capitalista acentuada por la pandemia Covid-19. El filantropocapitalismo emerge como modo de gobierno a través de ensamblajes globales que son conformados por corporaciones, plataformas y alianzas público-privadas configuradas con políticas rápidas y móviles que mutan de un sitio a otro. El capitalismo digital se consolida como formas de producción y acumulación del capital mediante la digitalización de los sistemas educativos. La Coalición Mundial Educación liderada por la UNESCO para actuar ante la emergencia educativa de la pandemia Covid-19 ha consolidado estas nuevas formas de gobernanza digital en la política educativa global. La UNESCO ha unificado elementos heterogéneos de corporaciones, plataformas tecnológicas y alianzas de actores políticos públicos-privados que conforman un ensamblaje global de políticas rápidas para actuar ante la pandemia educativa Covid-19. Google, Facebook y Microsoft son las tres corporaciones tecnológicas principales que han liderado

el filantropocapitalismo digital en educación ante la pandemia mundial. Estas grandes corporaciones se han introducido en la educación donando capital, plataformas y apps para paliar la emergencia educativa de la pandemia Covid-19, digitalizar los sistemas educativos y liderar la política educativa global...”.

Nuevamente tenemos que decir, no se trata de prescindir del uso de las TIC en educación, pero esta, menos las corporaciones, no pueden convertirse en rectoras de la educación y menos anular la educación presencial y vivencial. La experiencia de los días que vivimos en la pandemia nos enseña que debemos generar un sistema público de comunicación en el marco de una educación pertinente, de calidad y gratuita con políticas educativas soberanas.

LA PANDEMIA EN LA SOCIEDAD

Para analizar nuestros horizontes de análisis vayamos más allá del sector educativo, al conjunto de la sociedad.

Venki Ramakrishnan, Premio Nobel de Química 2009, nos dice que los “seres humanos sentimos que hemos dominado la naturaleza, la tecnología, que somos amos del universo. Pero aquí tenemos un virus que es pequeño, que solo puede ser visto por un microscopio electrónico,... ha causado “grandes estragos, causó la muerte, caos económico... En esta pandemia histórica (han pasado cosas como el racismo, la xenofobia, el miedo de otros países...”⁽⁷⁾. Por su parte, Boaventura de Sousa en su libro recién publicado “Pedagogía Cruel” (2020), sostiene que la “La pandemia del COVID-19 es la forma en el que nuestro planeta nos está diciendo: basta... así no, si siguen así, va a haber más epidemias”. Mientras que el Papa Francisco, en la Encíclica “Fratelli Tutti – Hermanos todos” afirma que “El capitalismo fracasó en la pandemia... La teoría del derrame no resuelve la desigualdad”.

La pandemia es una severa interpelación a los llamados “modelos de desarrollo” que se sustentan en la explotación de recursos naturales no renova-

5) Saura, G. (2020). Filantropocapitalismo digital en educación: Covid-19, UNESCO, Google, Facebook y Microsoft. Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales, 159-168.

6) “El filantropocapitalismo es la hibridación de las lógicas filantrópicas con la expansión del capitalismo donde se rentabiliza la donación y se traslada la filosofía empresarial a las acciones caritativas mientras se generan nuevos espacios de neoliberalización”. (Saura, 2020)

7) Imagina el mundo, Venki Ramakrisnan, 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=ihxDZmpVC6U>



bles por consiguiente en la destrucción de la naturaleza y ecosistemas. La aparición de las epidemias no es un hecho casual, principalmente, se debe a la invasión de bosques y selvas a título de ampliación de la frontera agrícola y al tráfico ilegal de especies de animales no domésticos, hechos que originan riesgo de zoonosis, contagios entre animales y a personas, y propagación de patógenos que producen enfermedades y pandemias. La aparición y gravedad de la pandemia también está vinculada, entre otros aspectos, al desconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, al calentamiento global, la sociedad de consumo, la desigualdad y pobreza⁽⁸⁾, el desempleo y subempleo, la debilidad institucionalidad del Estado⁽⁹⁾.

En medio de ese panorama, los organismos encargados del control de enfermedades transmisibles prevén que la pandemia tendrá sucesivas fases o aparecerán otras enfermedades tan o más agresivas que las actuales.

El fondo del problema de las pandemias, es decir del destino de la humanidad, son los modelos de desarrollo que afectan la relación armónica de los seres humanos con la madre tierra. Con esta forma de construir el “prometido progreso” el mundo, la humanidad no tiene posibilidades de sostenibilidad, menos con calidad de vida esperada por el conjunto de la población.

Tomando las palabras de Saskia Sassen, Neerlandesa, Socióloga hay que “Recuperar lo que hemos destruido”. Es tiempo de re-pensar en un nuevo

modelo de vida, en otro modelo civilizatorio que redefine qué sociedad, qué Estado y qué economía. Quien sabe la palabra no es nueva sino que debíamos valorar las formas de vida que tuvimos como humanidad, de aquellas mucho menos dañinas con la madre tierra y nuestra relación seres humanos – comunidad – madre tierra – cosmos.

Desde la concepción de vida de pueblos y naciones de Bolivia una alternativa es construir la sociedad, la humanidad del Vivir Bien que asuma la complementariedad entre el acceso a ciertos bienes materiales y la realización de la identidad, afectividad, espiritualidad y subjetividad de las personas y comunidades; la armonía con la Madre Tierra desde una concepción biocéntrica, procurando un sistema productivo sostenible y; en comunidad y convivencia entre los seres humanos, una humanidad sin desigualdades sociales, con seres humanos humildes (Dejar de pensar y actuar como si domináramos todo).

En cuanto al sector precisamos reconstruir la educación, repensar los proyectos educativos, desarrollar la pedagogía benigna. Requerimos desarrollar una educación de la vida y en la vida, para Vivir Bien. Una educación pública con calidad y pertinencia, presencial y vivencial, en el que la educación a distancia en o sin línea sea complementaria.

Largo y urgente trecho por caminar...

Noviembre, 2020

8) Se dice que la pandemia es democrática cuando se explica que “llega a todos”. En parte es cierta esta afirmación porque todas las personas pueden contagiarse con el COVID-19, pero las condiciones materiales para prevenir, como por ejemplo la disponibilidad de agua potable o espacios para el aislamiento, así como las posibilidades de tener una adecuada atención médica no son iguales, daña más a las poblaciones vulnerables.

9) Es paradójico que en varios países que se sustentan en la economía de mercado, tanto por exigencia de la población como por decisión propia, tuvieron que recurrir a bonos y otros estímulos ajenos a sus políticas.

EDUCAR DESDE LA EXPERIENCIA: HACIA UNA PEDAGOGÍA DE LA COTIDIANEIDAD

Edgardo Álvarez Puga⁽¹⁾



FOTO: MATÍAS CARREÑO. @MATIASC.VAS

SANTIAGO DE CHILE 2019

Resumen. Sociedades cada vez más complejas, ciudadanías activas que emergen críticas a las democracias, que resultan incapaces de dar respuestas a las demandas y despojan de poder a las mayorías, configuran un escenario desafiante para educadores y educadoras populares en la necesidad de explorar nuevas posibilidades pedagógicas que oxigenen nuestras prácticas y experiencias. La pedagogía de la cotidianidad se hace cargo de la interpelación que dan los actuales tiempos y se

constituye como acción colectiva en los territorios y las comunidades.

Palabras claves: pedagogía, cotidianidad, experiencia, convivencia democrática.

Vivimos tiempos complejos, pero no menos esperanzadores. Tiempos de incertidumbres para muchos, de desafíos y búsquedas para otros. Mas allá del lugar en que nos situemos para vivir nuestros tiempos, urge la necesidad de

1) Sociólogo y educador popular chileno. Corporación Acción Colectiva, Educación y Comunidad (ACEDUC). Santiago de Chile. Miembro del grupo de trabajo CEAAL «Educación para la paz y convivencia democrática». ealvarez@corpaceduc.cl www.corpaceduc.cl

compartir y saber que nuestras vidas, al margen de los grados de desconexión que puedan existir, están indisolublemente unidas y en permanente convergencia para desarrollar la vida social que nos permita expandirnos y avanzar como seres plenos.

En el contexto de la pandemia, urge reposicionar y dar sentido a la necesidad de coexistir y convivir con respeto, para cooperar entre las personas y construir un nuevo sentido del vivir y comprender los alcances que tiene el bien común como parte de los proyectos de vida de las personas (Alvarez, 2020).

El rol social que le cabe a la educación (en sus diversas modalidades) es hacerse cargo de las complejidades, dinámicas y problemas que le depara su momento histórico y, hoy, el momento histórico es educar para la vida y no para las disciplinas que impone el currículum. Los momentos por los que atraviesan las personas y, en especial las niñas, niños y adolescentes, lo que puedan aprender no les resultan significativo. La crisis sanitaria expresa con desenfado las crisis políticas, económicas, ambientales de nuestras sociedades y, por ende, ha evidenciado dramáticamente el fracaso de una manera de comprender y hacer educación. Los esfuerzos educativos deben colocar al centro de la atención, el aprendizaje social que la experiencia cotidiana está entregando a niños, niñas y adolescentes, que aporten al desarrollo de habilidades sociales de los miembros de la comunidad.

Abordar las condiciones de la convivencia democrática supone hacerlo desde las cotidianidades de los miembros de la comunidad y en esta dirección, aportar con herramientas para la vida como, por ejemplo, la autoconciencia, la empatía, la cultura colaborativa, el bien común... por mencionar algunos ámbitos desde donde desplegar prácticas pedagógicas para la autonomía de las personas. La crisis sanitaria nos interpela como crisis de paradigmas, de hacer educación desde otros espacios y prioridades. Es el momento de enfocarse en la *educación invisibilizada* por años: la del bienestar, del buen vivir, esa que no tiene *rankings* ni indicadores ni cargas horarias en las escuelas, aquella que pone acento en las experiencias y prácticas que desarrollamos los seres humanos y la necesidad de reconstruir y resignificar lo que entendemos por bien común.

El eje pedagógico está en visibilizar la experiencia del encierro y la cuarentena como espacio educativo. Es desde las experiencias de las personas donde se construyen aprendizajes socioemocionales que brinden soporte a las exigencias y los desafíos que trae la incertidumbre y la desesperanza.

Construir convivencias democráticas es hacer educación para la vida, interpela y recrea la labor educativa en contextos de crisis (sanitaria, ambiental, política o social), llevando el quehacer pedagógico a las cotidianidades que vive la gente en sus territorios y comunidades.

La pedagogía de la cotidianidad demanda recuperar el espacio educativo donde se forma lo público, desde lo diverso. Por tanto, hacer educación en contextos de crisis y conflictos como los que estamos atravesando, abre desafíos para educadoras y educadores populares que están insertos en territorios y comunidades. El aprendizaje como experiencia colectiva, supone el esfuerzo de hacerlo desde las trayectorias e historias personales, desde sus experiencias cotidianas y desde ahí construir identidad colectiva y nuevos aprendizajes que les permitan hacer una lectura crítica de sus entornos. Hablar de pedagogía de la cotidianidad es visibilizar y colocar al centro de los aprendizajes el factor que constituye la emoción. La emoción significa poner en movimiento, activar la intencionalidad y la transformación. Se trata de hacer educación desde la experiencia individual para ser parte y participar activamente en la construcción de lo colectivo.

Pedagogía de la cotidianidad: momentos para el despliegue de sus componentes

Primer ámbito de trabajo: la expresión de lo pedagógico

Visibilizar la propuesta pedagógica desde y en lo cotidiano

A nuevos contextos sociales y culturales, nuevas propuestas pedagógicas. El desafío de toda propuesta pedagógica es siempre dar respuesta a los nuevos y desafiantes escenarios que van transformando las realidades sociales y culturales de nuestras sociedades. Las políticas públicas en general y las educativas en especial, han sido interpeladas por estos procesos dinámicos y por momentos, desbordantes. Ahora el espacio educativo se presenta y se recrea en la interacción y convergencia de diversas culturas, no solo las

que traen los procesos migrantes, también con aquellas de los pueblos originarios o aquellas que derivan de la cultura tecnológica, tan propia de las actuales generaciones y también de la visibilidad de diversidades sexuales.

Así como se interpela a las políticas educativas (tanto a nivel nacional, como regional y local), la posibilidad de explorar nuevos campos de trabajo pedagógico requiere que el territorio y las comunidades abra un espacio de análisis y reflexión desde su proyecto educativo. O sea, el proyecto educativo se constituye en la micropolítica de la comunidad y es allí donde radica el debate transformador de la propuesta pedagógica que se necesita construir en el actual escenario. La única posibilidad que la propuesta pedagógica no quede en el plano anecdótico radica en la transformación de las cotidianidades de los miembros de la comunidad y que el componente crítico sea visibilizado, generando o incidiendo en los procesos de aprendizajes y en la construcción de su identidad.

Si el primer momento de la propuesta pedagógica pasa por revisar la antigua, o sea, aquella que fue desbordada por la realidad (las transformaciones que la pandemia ha generado en las vidas cotidianas de las personas), es necesario abrir un debate acerca de las dimensiones comunitarias del nuevo contenido a abordar. En un contexto de crisis como se ha señalado, ya no es posible comprender el acto educativo como un ejercicio restrictivo, que se realiza solo en los espacios educativos clásicos y formales, sino un esfuerzo por visibilizar el componente comunitario y dinamizarlo como parte de la propuesta pedagógica. No solo se realiza trabajo pedagógico en el propio acto educativo, ahora también se hace necesario establecer relaciones pedagógicas con el entorno, con la comunidad y sus organizaciones sociales. En definitiva, incorporar acciones concretas que logren hacer de la comunidad un recurso educativo en vías de transformar el territorio y la comunidad: la pedagogía de la cotidianidad es un dinamizador de la vida comunitaria.

La propuesta pedagógica se enfoca en fortalecer y desplegar las potencialidades que entrega la convivencia democrática y el ejercicio de una ciudadanía activa, convirtiéndose en un desafío para educadoras y educadores populares, realizar los ajustes necesarios que significa implementar pedagógicamente una educación que se concentra en aspectos, hasta ahora, invisibilizados y vinculados a aprendizajes de carácter cualitativos y de amplios campos de trabajo.

La pedagogía de la cotidianidad promueve y acciona procesos formativos para fomentar convivencias y ciudadanías democráticas en contextos de paz, espera potenciar a las personas en habilidades, actitudes y conocimientos que les permitan convivir en armonía, descubriendo y ejerciendo progresivamente su ciudadanía y generando identificación con una comunidad inclusiva sobre la base de los derechos propios y los de los demás.

Segundo ámbito de trabajo: hacia una pedagogía de la cotidianidad

Gestionar pedagógicamente la diversidad

Entonces, la diversidad cultural surge como desafío pedagógico que requiere ser asumido por educadoras y educadores, permitiéndose la posibilidad de abrir un camino de transformación de sus propias prácticas y experiencias. La reinterpretación de la realidad y actualizar categorías supone transformación de las prácticas, no se sostiene seguir haciendo más de lo mismo.

A barreras culturales, oportunidades pedagógicas para los territorios y las comunidades. No solo se trata de abordar la diversidad desde la multiculturalidad, sino también entenderlo en la riqueza y encuentro de cotidianidades culturales diversas: étnica, sexual, tecnológica y otras donde las personas recrean sin prejuicios prácticas socioculturales que construyen sus propias identidades.

Sería un error llenar el espacio educativo de un sinnúmero de planes que solo generan dispersión y debilitan el foco en el aprendizaje social y comunitario.

Acto pedagógico como ejercicio situado

Todo acto pedagógico es una experiencia situada, siempre distinta una de otra y si bien es posible identificar ciertas regularidades que les dan un marco de referencia común, es en la particularidad de cada espacio educativo donde se establecen los campos de innovación ante los cuales la educadora y el educador están interpelados.

La constatación del impacto a nivel local y comunitario que trajo consigo la pandemia (con la alteración de la vida cotidiana), expresadas en las diversas demandas, en especial por educación, salud, trabajo, irrumpió al interior de la vida, sobrepasando la capacidad de respuestas pedagógicas que requería este nuevo escenario.



FOTO: MATÍAS CARREÑO. @MATIASC.VAS

SANTIAGO DE CHILE 2019

Situar supone la posibilidad de desarrollar propuestas pedagógicas innovativas al interior de territorios y comunidades, supone movilizar los diagnósticos e informaciones que se tienen y no concentrar los esfuerzos en elaborar nuevos diagnósticos. Los diagnósticos requieren ser interpretados y colocados al servicio de novedosas estrategias pedagógicas que puedan abordar estas nuevas problemáticas.

Situar es contextualizar la práctica educativa, dotarla de singularidad a partir de la intencionalidad que se busca provocar o promover. De esta manera, educadoras y educadores actualizarán permanentemente sus prácticas, enriqueciéndolas, eliminando aquello que no se ajusta a la realidad que se enfrenta cada día de trabajo.

- **Hacer educación desde la experiencia en diálogo con el currículum**

Trabajar la pedagogía de la cotidianidad es hacer educación desde la experiencia de las personas. Entonces, ¿es posible hacerlo desde la educación formal? Claro que sí. Los aportes de las neurociencias a la educación, de la antropología social y otras disciplinas, han señalado la importancia que tienen las experiencias en todo el ciclo de la vida y la potencialidad de modelar

aprendizajes en los ocho primeros años de vida y su impacto en la proyección de cada vida.

La experiencia se desenvuelve y se muestra en la cotidianidad y desde allí dialoga con los contenidos y objetivos de aprendizaje del currículum en la escuela. Por esta razón (y otras) es que la escuela se constituye en un campo en disputa para educadoras y educadores populares, en tanto transformación y ampliación de la noción estrecha que se tiene del espacio educativo y en donde hoy la educación ya no solo es patrimonio de la escuela. Por tanto, los esfuerzos de transitar hacia la inclusión demandan visibilizar estas experiencias en la construcción de una ciudadanía con sujetos de derecho desde sus primeros años. Para esto resulta de primera importancia recuperar la subjetividad de las personas. Hay proceso de aprendizaje sociocultural cuando se transforman las subjetividades, o sea, el impacto de cada experiencia en mi vida. Entonces, hacer pedagogía de la cotidianidad es colocar la vida cotidiana en perspectiva formativa, en el relato diario de la vida de todos los actores que conviven en la comunidad.

Revisar las prácticas, el material educativo, las

didácticas...

Existe consenso en que los cambios socioculturales experimentados por nuestras sociedades requieren de nuevas y diversas respuestas educativas (formales y no formales).

Un ejercicio necesario es hacer una revisión y evaluación de las prácticas desplegadas durante los últimos 10 años y enfatizar la identificación de las didácticas utilizadas y el uso del material educativo correspondiente.

Una primera constatación al respecto indicará los niveles de anacronismo y homogeneidad que tienen las diversas experiencias educativas que se desarrollan en estos espacios educativos. O sea, fuerte cambio del escenario educativo y ningún cambio en las prácticas educativas. El problema de innovar en educación es que los ritmos de los cambios son vertiginosos y las innovaciones requieren de un tiempo de consolidación. Si a esto se suma un sistema educativo altamente burocratizado y con modelos de gestión que no responden a la dinámica de demandas de formación, se configura un escenario de trabajo que requiere la posibilidad de propiciar condiciones para la elaboración de material educativo que surjan desde las propias experiencias educativas, un recurso que provenga del diario vivir y que quede a disposición de procesos de formación ciudadana.

Tercer ámbito de trabajo: la construcción de biografías colectivas

- **La construcción de una identidad colectiva**

Anteriormente se señaló la importancia de hacer educación desde las experiencias cotidianas de las personas y cómo desde esta riqueza diaria se pueden abordar los diversos contenidos formativos que demandan las sociedades latinoamericanas.

El desafío es la construcción de un espacio de convergencia que respete la diversidad cultural y que cuente con dispositivos e instrumentos que permitan dinamizar y dialogar entre ellas. Para esto es fundamental intencionar procesos que transiten desde la singularidad hacia lo general, o sea, que se vaya construyendo lo colectivo. Por ejemplo, para avanzar en interculturalidad se debe superar la concepción de sumatoria de culturas conviviendo en un mismo espacio, por un espacio donde se encuentran y se potencian las diversidades.

La construcción de una identidad colectiva es la construcción de un espacio democrático y la de-

mocracia por sí es la materialización de un proyecto de convivencia y la multiculturalidad potencia y facilita esta posibilidad. Desde una cultura colaborativa se construye comunidad y se deben activar acciones al interior de las experiencias educativas que permitan construir la biografía colectiva de la comunidad y el territorio.

- **Educar desde el conflicto y entender la cultura como el lugar de encuentro**

Avanzar en una pedagogía de la cotidianeidad es comprender y hacerse cargo del conflicto. El desarrollo de sociedades más complejas trae consigo el conflicto que se produce en la convergencia e interacción con otras culturas e intereses, con otras cotidianeidades y se expresa muchas veces en problemas de convivencia entre los actores de la comunidad y las violencias en los territorios.

Si se establece la multiculturalidad como oportunidad, entonces es posible encontrarse más que distanciarse. La posibilidad educativa que da trabajar desde esta naturalidad abre insospechadas perspectivas de aprendizajes y de abordamiento de los conflictos.

- **Dialogo de saberes**

La posibilidad de abordar el trabajo educativo en contextos de crisis estructural (social, política, económica, ambiental y sanitaria) requiere «desaprender» y «desarroparse» de modelos interpretativos preestablecidos y abrirse a descubrir nuevas pedagogías que no solo provienen del mundo científico y académico, sino también de las comunidades que traen sus propios conocimientos y bagajes que configuran sus vidas.

Trabajar desde la pedagogía de la cotidianeidad es interpelar los itinerarios de formación de las personas en cuanto a nuevos conocimientos, capacidades y competencias que se requieren para desenvolverse como sujetos de derechos y ejerciendo una ciudadanía activa en los territorios y las comunidades. La necesidad de la formación interdisciplinaria se sustenta precisamente en la necesidad de abordar y comprender estos problemas de manera multidimensional.

Es abrir y practicar el diálogo educativo en y con la comunidad. No solo volcarse en torno a una práctica o experiencia específica, sino «encontrarse» con la comunidad, en un diálogo educativo que permita aportar a los procesos educativos que vive la comunidad y esta a su vez, aportar a los procesos educativos de cada persona. Es la validación del saber comunitario y también la validación del



diálogo con otras disciplinas y, por sobre todas las cosas, comprender el diálogo de saberes, como un ejercicio necesario de compartir los idearios y las narrativas entre las generaciones.

La riqueza de abordar una pedagogía cotidiana radica en la bidireccionalidad que facilita este enfoque. Por un lado, permite la posibilidad de realizar formación de formadores (la interacción social entre educadoras y educadores), o sea, una comunidad de aprendizajes y, por otro, una formación capaz de incorporarse a procesos socioeducativos de manera interdisciplinar e intergeneracional.

Cuarto ámbito de trabajo: la importancia del territorio, como cuerpo y comunidad

- **Volver al territorio**

Nos hemos alejado de la gente, de sus cotidianidades, hemos vaciado nuestras apuestas educativas y llenado de romanticismos las reflexiones. Hoy la tarea es volver a los territorios, a las comunidades y a los barrios. Acá están los nuevos desafíos que debe enfrentar la educación popular latinoamericana. Son en estos espacios cotidianos donde hoy se definen aspectos importantes en el futuro

de las personas. Entonces, si es necesario volver a los territorios, la pregunta sería ¿cómo volver?

Existe un sinnúmero de educadoras y educadores que llevan años trabajando silenciosamente en los territorios y enfrentado innumerables complejidades propias de contextos de vulnerabilidad, que han desplegado esfuerzos e iniciativas con la comunidad y que no son visibilizados en los debates educativos latinoamericanos o tienen una presencia más bien periférica.

Abordar la actual complejidad social desde procesos de formación requiere comprender el espacio de trabajo desde una perspectiva comunitaria y no solo acotado a lo tradicionalmente formal. Si se asume que la complejidad es un componente esencial de la propuesta pedagógica, que se despliega en el desarrollo comunitario, por tanto, es parte y comparte un espacio común que no solo es físico sino también sociocultural.

Se hace vida comunitaria no solo en las organizaciones sociales, también en las calles, en los pasajes, en los negocios del barrio, además de en las rutinas y los espacios públicos existentes en los te-

territorios y comunidades, de manera que contribuir a la vida colectiva desde la educación, lleva consigo la pregunta de cómo construir el sujeto colectivo.

- **La recuperación del cuerpo como recurso educativo**

El territorio no solo es comunidad, también es comprenderlo como cuerpo. La educación se ha olvidado del cuerpo como recurso educativo. Se hace educación desconociendo al cuerpo, como si se trabajase con personas autómatas, anulando sus expresiones, sensaciones o condiciones del cuerpo. La educación anula el cuerpo, a pesar de que el acto educativo debe ser una acción de libertad de nuestro propio cuerpo.

El cuerpo es parte y expresión de la cotidianeidad, debe expresar el primer territorio de libertad y ser capaz de disponerlo para procesos de exploración y búsquedas de nuevas formas de aprender.

En la pedagogía de la cotidianeidad no hay búsqueda sin esperanza; esperanza que se expresa en la liberación y respeto a diversas maneras de vivir el día a día y desde allí intencionar educativamente procesos de construcción de proyectos personales.

Reconocerlo como un espacio de libertad, permite incorporarlo a las rutinas diarias de trabajo y complementarlo con la riqueza que tiene la curiosidad (como motor del conocimiento) y el juego como parte de las prácticas pedagógicas. La multiculturalidad es un dispositivo (como lo concibe Rangel) que hace de la expresión artística y lúdica, recursos educativos a disposición de procesos de aprendizajes significativos. Se trata, en definitiva, de implementar didácticas que incorporan el cuerpo como la extensión y expresión de esta singularidad cultural que cada persona posee y que el territorio se constituye en el espacio de libertad donde se desenvuelven e interactúan.

La sistematización de experiencias educativas: otra manera de comprender la evaluación

¿Cómo evaluar estos procesos de formación que colocan su énfasis en elementos de carácter cualitativos? La propuesta pedagógica anteriormente esbozada es una invitación a educadoras y educadores que trabajan en los territorios y las comunidades, para familiarizarse con la sistematización educativa, entendida como un enfoque de investigación, cercana a la investigación y acción participativa que permite preguntar, observar, escuchar, reflexionar, registrar y narrar la experiencia docente para su transformación. Se trata de crear

condiciones pedagógicas para la formación de capacidades de reflexión y sistematización en los integrantes, mediante procesos participativos de indagación, observación, interpretación, deconstrucción y escritura, desde la experiencia y para la acción transformadora y el mejoramiento del aprendizaje profesional.

Recuperando aportes de la pedagogía crítica latinoamericana se señala:

Transformar las prácticas pedagógicas y en particular la evaluación de los aprendizajes significa comprenderlos de una manera distinta a la tradicional, revertir sus significaciones lineales y mecánicas, y centrarse en los sujetos; por ello, la evaluación no se limita a la utilización de técnicas e instrumentos distintos a los manejados habitualmente, sino que incursiona en la evaluación como una práctica social de orden horizontal (Propuesta Sistematización. Paraguay 2017. Messina).

En el mismo sentido, la sistematización posibilitará la valoración de la experiencia, haciendo factible reconocer los cambios y las transformaciones que se han generado. Para que la sistematización logre sus objetivos necesita realizarse en la escritura, de allí el papel central de la elaboración de relatos acerca de su práctica pedagógica. Entonces, la pedagogía de la cotidianeidad comprende la construcción y gestión del conocimiento desde la horizontalidad.

La sistematización se pone al servicio de condiciones más igualitarias y diversas de trabajo de educadoras y educadores y de la formación como un movimiento en permanente redefinición. También la sistematización, entendida como conversación y diálogo, aspira a propiciar la reflexión en torno a situaciones críticas como la fragmentación creciente de la vida social, la determinación que ejerce el desarrollo técnico y en particular las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las vidas de los sujetos, y el valor de crear una conciencia de ciudadanía mundial abierta y empática a toda forma de diversidad y dispuesta a discrepar con discriminaciones de cualquier tipo.

Finalmente, cierro estas reflexiones en torno a la pedagogía de la cotidianeidad, en la noche del domingo 25 de octubre del 2020, con la emoción, la convicción y la esperanza que surgen en estos momentos por las calles de mi país, el pueblo chileno, las ciudadanías activas, encabezados por cientos

de miles de jóvenes, ha dado una potente señal de dignidad en un triunfo histórico por una nueva constitución escrita por una asamblea. Lo que hace un año se conquistó en las calles (25 octubre de 2019, una semana después del estallido social reúne 1 500 000 de ciudadanos en la Plaza de la Dignidad), hoy se ratifican en las calles... momento para degustar un buen vino y celebrar que la política y la educación se encuentran en la cotidianidad de la gente.

Referencias

- ALVAREZ Puga, Edgardo. 2018. *Universidad y vinculación con el medio: conocimientos, aprendizajes, territorio. La experiencia de la Comuna de Pedro Aguirre Cerda*. Universidad San Sebastián.
- CARIDE, José Antonio, GRADAÍLLE, Rita y CABALLO, María Belén. 2015. *De la pedagogía social como educación, a la educación social como pedagogía*.
- FREIRE, Paulo. 2010. *El grito manso*. Ediciones Siglo XXI.
- _____ 2009. *La educación como práctica de la libertad*. Ediciones Siglo XXI.
- JARAMILLO, Rosario y MURILLO, Gabriel. 2005. *Educación y pensamiento crítico para la construcción de ciudadanía: una apuesta al fortalecimiento democrático en las Américas*. OEA.
- MESSINA, Graciela. 2017. *La formación de los educadores de las personas jóvenes y adultas: el camino de la reflexión desde la práctica*.
- OSORIO, Jorge. 2016. Ciudadanías en movimiento: una agenda para una educación ciudadana crítica. (hacia una sociedad democrática inclusiva, próxima y participativa). *Revista internacional sobre investigación en educación global y para el desarrollo*.
- REDÓN Pantoja, Silvia. 2010. *La escuela como espacio de ciudadanía*. The School As Space Of Citizenship. A escola como espaço de formação cidadania. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052010000200013
- SOUTO, Marta. 2009. Los sentidos de lo grupal en el campo pedagógico en la actualidad. *Revista Huellas. Revista de psicoanálisis y psicología social*, (1). https://www.apop.es/revista/pdf/edicion_pdf_completa_n1.pdf



FOTO: MATÍAS CARREÑO. @MATIASC.VAS

CON EL CORAZÓN PUESTO EN LA AMAZONÍA

Iniciativa federativa Red Panamazonía «Cuidado de la casa común». Federación internacional Fe y Alegría

Carlos Fritzen. S.J. ⁽¹⁾ e Irma Mariño ⁽²⁾



A cogiendo el llamado de Francisco, Fe y Alegría internacional opta por poner su corazón en la Amazonía y desde su ser movimiento de educación popular asume el desafío ético, político y pedagógico de «defender y promover la vida y un ambiente sostenible en la Panamazonía; en solidaridad con los más pobres, excluidos y en particular con los pueblos indígenas, con una atención preferente a las mujeres. Esto, enmarcado en

el derecho de los pueblos a una educación de calidad que promueve aprendizajes para la vida, la convivencia, el buen vivir, el respeto y cuidado de la casa común».

Hablar de educación de calidad desde la Amazonía, exige tener una mirada integral a los territorios, sus procesos y a las y los actores que la dinamizan. Actores con voz y capacidad de agencia que actúan, proponen, crean, eligen y deciden la edu-

1) Director de la Federación Internacional de Fe y Alegría.

2) Coordinadora de la Red Educativa Panamazónica Fe y Alegría internacional Responsable del Área de Educación Rural y Amazonía de Fe y Alegría Perú

cación amazónica que aspiran y desean. Somos países con una alta desigualdad social, las estadísticas revelan situaciones de pobreza, exclusión y limitado acceso a los servicios básicos, educación, salud, vivienda, agua, luz, entre otros; asimismo, son territorios afectados por la actividad extractivista, deforestación, trata de personas, asesinatos y amenazas a líderes locales defensores de la naturaleza; situaciones que afectan la vida y el desarrollo pleno y digno de las personas en la Amazonía.

En esta realidad compleja y desafiante se ubica la Red educativa panamazónica «Cuidado de la Casa Común» de Fe y Alegría, y desde las diversas escuelas amazónicas y Centros Sociales de Fe y Alegría en Bolivia, Brasil, Ecuador, Perú, Venezuela, Colombia y Guyana, ha abierto las puertas y ventanas para que la realidad humana y geográfica del territorio nos interpele, comprometa y desafíe a mirar la Amazonía desde sus potencialidades, riqueza humana, espiritualidad, lenguas y culturas.

La escuela que anima y alienta Fe y Alegría está profundamente conectada a la comunidad con sus luchas y procesos culturales, sociales y políticos, es una escuela que acoge la diversidad, promueve la agencia y empoderamiento de las y los estudiantes para ser sujetos y principales protagonistas que afirman y defienden el derecho a vivir en armonía con la naturaleza.

Cada espacio pedagógico, cada acción educativa generada, pone atención en recuperar los saberes ancestrales de las comunidades en el cuidado y defensa de la naturaleza; la educación intercultural y bilingüe; construyendo herramientas, metodologías, capacidades para la incidencia que permitan al docente, estudiantes y comunidad llevar adelante la agenda del cuidado de la casa común.

En este sentido la construcción participativa de un marco de acción común que precisa las tres líneas de trabajo: Educación intercultural, educación bilingüe, cuidado de la naturaleza, junto a los campos de acción: formación, acompañamiento, construcción de conocimientos, comunicación e incidencia, nos ayudan a caminar hacia un horizonte común y compartido, llevando lo mejor de cada uno, y al mismo tiempo, nos convoca a confluir y construir junto a otros en favor del bien común.

La COVID-19: Desconcierto, incertidumbre y dolor

Nunca imaginamos una situación como la que hoy vivimos, un virus letal que sigue azotando a todos los países golpea fuertemente a las poblaciones más vulnerables y se expande a las zonas rurales amazónicas, a los pueblos y comunidades indígenas. La COVID-19 ha desnudado los problemas estructurales, marcados por profundas inequidades y desigualdades; hoy los pueblos amazónicos sienten con más fuerza los impactos de las tres crisis: sanitaria, económica y ambiental.

En este escenario, los líderes y lideresas locales, directores, docentes, estudiantes, padres y madres de familia, comprometidos con los procesos educativos en los territorios dan cuenta de esta situación y los impactos en distintas dimensiones de la vida humana. A nivel emocional, las palabras recurrentes que se escuchan es miedo, preocupación, incertidumbre, ansiedad, tensión, «no sabemos manejarnos en situaciones de aislamiento social, generando estrés, ansiedad en los miembros de las familias» (docente). En la salud, dolor ante la enfermedad y muerte de familiares y amigos, e indignación ante la falta o precarios servicios de salud «los hospitales están colapsados, la gente se muere en las calles» (docente). En lo económico, muchas personas se han quedado sin trabajo y crecen las especulaciones en los medicamentos y alimentos, la pobreza se ha hecho más evidente, limitando la satisfacción de necesidades básicas en la población, principalmente alimentación y salud, «los alimentos no llegan, los puertos están cerrados» (madre de familia). Familias que migran y se internan en el monte, en el bosque. En lo educativo se interrumpieron las clases presenciales y se iniciaron las virtuales, evidenciando las profundas desigualdades e inequidades para la continuidad educativa y el derecho de todos y todas para acceder a la educación. La mayoría de las y los estudiantes y docentes de la amazonia no cuentan con conectividad o medios tecnológicos. «No podemos comunicarnos con nuestras y nuestros estudiantes», «La inmovilización no permite llegar a las comunidades y poder realizar nuestro trabajo» (docente).

Sembrando nuevos motivos de esperanza

«Invito a la esperanza, que nos habla de una realidad que está enraizada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y los condicionamientos



¿Cuántos somos y Dónde estamos?

PAIS	REGIONES/IE	LINEAS/ACTORES
Brasil	Roraima, Boa Vista Manaos, Estado Amazonas	Educación Intercultural y Bilingüe y medio ambiente. Centros sociales con NNA, jóvenes y adultos, poblaciones indígena y migrantes de cuatro etnias: Waraos, Eñepa, Kariña, algunos Pemón (asentamientos y abrigos) Coordinador País: José Romero.
Bolivia Co líder	Beni: San Ignacio de Moxos, Tipnis, Trinidad Cochabamba: Chipiriri	Educación Intercultural, Bilingüe y Medio Ambiente. IIEE, docentes, estudiantes, comunidad Coordinador país y co-líder: Eufronio Toro Vaca
Ecuador	Joya de los Sachas : IE Fiscomisional Oscar Romero	Medio ambiente Docentes, estudiantes, familias, Gobiernos locales, organizaciones sociales. Coordinadora país: Lilliana Ordoñez
Perú Líder Iniciativa Federativa	Amazonas, Ucayali, Loreto	Educación Intercultural, Bilingüe y Medio Ambiente. IIEE, Docentes, Estudiantes, Comunidad indígena. Awaiún y Shinihó.

históricos en que vive... La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grades ideales que hacen la vida más bella y digna. Caminemos en esperanza» (Papa Francisco, Encíclica Fratelli Tutti, 38).

La esperanza se hace, se construye; en este sentido para las y los actores de la Iniciativa Federativa Red Educativa Panamazónica «Cuidado de la Casa Común» una situación como la actual nos coloca ante varios retos y desafíos ¿cuáles son?

1. Hoy urge más formación, más acompañamiento, más incidencia, más producción de conocimiento, más comunicación y articulación para enfrentar juntos los impactos de las crisis en las poblaciones indígenas de los territorios amazónicos. Fortalecer los liderazgos educativos locales, generar puentes, vínculos y solidaridades.
2. Generar espacios de estudio, reflexión y propuesta para revisar, pensar y repensar los temas de fondo sobre el modelo de desarrollo económico imperante y sus efectos en el planeta, la fragilidad de los estados y sus instituciones y débiles sistemas democráticos, al abandono de los servicios de salud, educación,

trabajo, la vulnerabilidad y exclusiones de las personas con énfasis en poblaciones rurales y amazónicas.

No perder de vista que estos temas y otros puede ser una oportunidad para sentar las bases de un cambio. Por tanto, desde cada uno de los países que participan del proyecto panamazónico, lo que hoy estamos haciendo es abrir espacios para escuchar y escucharnos, para visibilizar las diversas formas de exclusión, discriminación y postergación y al mismo tiempo, movilizarnos y organizarnos para hacer efectiva la solidaridad y la exigencia de cumplimiento de derechos y en particular el derecho a la educación.

3. Necesidad de **visibilizar a las poblaciones vulnerables** y desde y con ellos construir alternativas. Desde el ámbito educativo, terreno en el que está nuestra misión es fundamental reestructurar los programas y repensar la educación en clave a distancia. Para ello, es importante escuchar a los actores del territorio, recoger sus esfuerzos, experiencias e iniciativas concretas por afirmar una educación como derecho de todos los pueblos.
4. Fortalecer la colaboración, el diálogo, las redes de soporte y trabajo. Lo que supone escuchar-

se, escucharnos, escuchar al otro, al diverso, al distinto, tener voluntad de comunicarse, crear y planificar juntos. Ser puente, hacer alianzas, construir vínculos, hoy más que nunca nos necesitamos para enfrentar juntas y juntos estas crisis. Los países que comparten la experiencia educativa amazónica coinciden en poner atención y cuidado al trabajo en equipo, a la resolución y manejo de conflictos sociales, a desarrollar estrategias para enfrentar la escasez, el hambre, la falta de trabajo, la enfermedad, el no acceso a la educación.

5. Actitud crítica y de cambio, el mundo se quebró y la verdad se develó, las décadas de crecimiento económico no cambiaron el país ni la educación. Ni las brechas rurales-urbanas. Ni las realidades indígenas. Es tiempo para la conciencia, para la indignación y, por tanto, para el discernimiento y la creatividad. Preparar con los colectivos, grupos, comunidades indígenas y actores educativos el retorno a una normalidad subversiva, expresión acuñada por

el padre Melo, implica ética, protección de la naturaleza, participación, inclusión en su sentido más amplio, respeto a los derechos y a la vida que los pueblos tienen razones de valorar.

Desde este camino recorrido y nuestro compromiso con una educación que defiende y promueve la vida y un ambiente sostenible en la Panamazonía, buscamos crear y construir junto a otros nuevos motivos de esperanza. Caminar junto a las y los pobres, y alcanzar su dignidad; acompañar a las y los jóvenes y colaborar en el cuidado de la casa común.

Sentir, pensar y hacer vida la perspectiva de la **educación popular** en la práctica cotidiana educativa, alentando procesos para el crecimiento de nuevos actores con agencia y capacidad de transformación de sus entornos y compromiso con los territorios Amazónicos. Con nuestras coordinaciones locales, interinstitucionales y de alcance internacional, queremos ser un signo concreto de esa esperanza para la cual unimos nuestras inteligencias y corazones.



EDUCACIÓN POPULAR Y PANDEMIA. CONSTRUYENDO NUEVOS REFERENTES.

Luis Enrique Buitrago Pinzón⁽¹⁾



Resumen

El presente artículo tiene como objetivo analizar elementos relacionales entre la educación popular y la coyuntura generada a partir de la Covid-19. Inicialmente se hace referencia al contexto y a la manera en que el modo de producción ha afectado y determinado nuestras formas de relacionarnos, así como, unidades epocales como forma de dividir el tiempo. La segunda parte es un acercamiento a una experiencia local en el centro oriente de Bogot

tá, obligada a dar un giro a partir de la pandemia, esta propuesta toma elementos de la educación popular, se analizan algunos aspectos pedagógicos de Freire que toman potencia en la actual coyuntura, culminado el artículo con algunas propuestas reflexionadas y desarrolladas con la organización de la cual hago parte, sobre los procesos sociales en los territorios.

Palabras Claves: Educación Popular; Unidades Epocales; Situaciones límite; Inédito viable

1) Escuela Popular de Artes y oficios EPAO – Enlace nacional Colectivo CEAAL - Colombia. luisenrique.pinzon3@gmail.com . Educador popular licenciado en Ciencias sociales. Magíster en Desarrollo Educativo y Social.

Quiero comenzar este artículo poniendo en consideración un hecho que a mi parecer es importante, me refiero a la necesidad de avanzar como educadoras y educadores populares hacia la construcción de nuevos referentes que nos permitan un análisis más amplio y profundo de las situaciones y desafíos a los que nos podemos ver enfrentados como movimiento en una época tan particular como la que estamos atravesando. Para ello, es importante plantear dos aspectos, que son claves a mi juicio, el primero es reconocer y actualizar la relevancia del pensamiento y legado de Paulo Freire, ya que en estos tiempos se vuelven urgentes y pone en nuestras manos elementos que nos permitirá una lectura profunda, compleja y esperanzada del contexto, por adverso que parezca. Su lectura o relectura servirá como guía en un tiempo en el que la situación se ensaña con más fuerza en los oprimidos de siempre. En este sentido el artículo pretende indagar sobre elementos ontológicos de su propuesta.

El segundo aspecto parte de la necesidad de ampliar los marcos de referencia sobre los cuales y desde la **educación popular**, vemos y accionamos; es decir, Freire no es el único referente y se hace prioritario sondear de qué manera las actuales circunstancias nos permiten crear nuevas categorías de análisis, metodologías, relaciones y formas de abordar de la realidad, para de esta forma crear nuevos sentidos y ampliar así el horizonte político-pedagógico de la educación popular en general y del CEAAL en particular. El presente artículo tiene esa intencionalidad.

Atravesamos, como especie humana, un ciclo complejo que nos pone a ver de frente el profundo impacto que generan nuestras acciones y cómo concebimos el mundo y la existencia, las formas cómo entendemos la vida y nos relacionamos con ella, la manera en que tratamos de organizarla, social e individualmente, nuestras formas de producción material e inmaterial y las instituciones que hemos creado para darle soporte y continuidad. En un mundo cada vez más «sofisticado» se consolida una cultura hegemónica, que socava de una manera profunda y casi irreversible la identidad propia de los pueblos y comunidades humanas, relegándolas a un patrón de consumo. Se hace con esto referencia a un modo de producción concreto, que es básicamente una forma de concebir la naturaleza como fuente inagotable de recursos,

subordinándola al papel de garantizar los medios necesarios para su propio sostenimiento, esto además recrea una conciencia social o una forma de ver y de definir la sociedad, todos estos temas pueden ser vistos como característicos de una época.

De otro lado, uno de los temas más recurrentes en Freire (2018) es la necesidad de entender nuestra «historicidad», algo que nos caracteriza como seres humanos y nos diferencia de otras especies, nuestra posibilidad de tridimensionalizar el tiempo (pasado, presente, futuro) nos da conciencia de cómo nuestras acciones y creaciones afectan el devenir histórico que por devenir y no estar estancado puede dividirse para su mejor comprensión y análisis, a esto Freire le llamo las «unidades epocales», en este sentido escribe:

Una unidad epocal se caracteriza por el conjunto de ideas, concepciones, esperanzas, dudas, valores, desafíos, e interacción dialéctica con sus contrarios, en búsqueda de la plenitud. La representación concreta de mucha de estas ideas, de estos valores, de estas concepciones y esperanzas, así como los obstáculos al ser más de los hombres y las mujeres constituyen los temas de la época (Freire, 2018, p.123).

Vivimos entonces una época compleja que combina un modo de producción, esencialmente deprecador como es el neoliberalismo, con una pandemia que cada vez se devela más como el resultado del devenir de ese modo de producción. Esto nos coloca en una situación límite que nos interpela de una manera profunda sobre las alternativas que podemos poner en marcha para superar nuestras propias limitaciones, la imaginación política y epistemológica implícita en este propósito, pero, sobre todo, y de especial manera, en las fuerzas sociales que intervienen en la construcción de alternativas, así como la forma en que se dan dirección y sentido a estas propuestas.

Es aquí en donde las experiencias locales cobran particular importancia ya que se convierten en fuente de saber y conocimiento, en las que subyacen nuevas formas de construir y entender lo comunitario, lo social, lo político y lo personal en relación con la vida, estas experiencias locales habitan y se encuentran en los bordes y las periferias del sistema mismo; es decir, en el «contorno infranqueable que es el lugar en el que terminan las posibilidades, pero el margen real donde comien-

zan todas las posibilidades [no son pues] la frontera entre el ser y la nada, sino la frontera entre el ser y el ser más» (Araujo, 2015, p. 278).

Una experiencia local en medio de la pandemia

Una experiencia local a la que quisiera hacer referencia brevemente es la del «Nodo pedagógico centro-oriente»⁽²⁾ en adelante (NP), nombre temporal con el que decidimos nominar el escenario de convergencia de algunas organizaciones que hacen presencia en el centro-oriente de la ciudad de Bogotá y que surgió a partir del 21 de noviembre del 2019 -21N- fecha en la que Colombia irrumpe con fuerza, sumándose a un momento generalizado de estallido social en América Latina y el Caribe.

La intencionalidad primaria del NP era poder llevar la actividad social a los barrios; es decir, cómo lograr que el estallido que había en las calles, liderado y coordinado por el Comité Nacional de Paro (CNP)⁽³⁾ tuviera una expresión en los barrios a través de un espacio de articulación, en el que el saber y la experticia de las organizaciones sociales estuviera al servicio de la construcción y fortalecimiento del tejido social comunitario; en este sentido el avance fue importante, ya que se lograron organizar asambleas, jornadas informativas, ollas comunitarias, novenas navideñas, cine clubes con el objetivo de sensibilizar, informar y articular procesos en torno al pliego de peticiones del paro nacional.

La pandemia provocó un giro dramático de la situación generando la necesidad de parar, hacer una lectura y reorientar el trabajo de acuerdo a las nuevas condiciones, esto pasaba por hacerle frente entre otras cosas a un problema crónico que se presentaba en las comunidades con las que estábamos trabajando, el problema del hambre como un asunto de falta de acceso al alimento debido a una administración que prefirió salvar la empresa privada y la banca antes que atender derechos fundamentales como la alimentación, la salud el empleo o la asistencia a las comunidades más vulnerables:

Antes de la pandemia ya veníamos poniendo en marcha un pre icfes popular, con la pandemia hemos decidido hacer frente al hambre en el territorio y estamos reuniendo fondos para llevar mercados a muchas familias que lo requieren. Sabemos lo delicado de la situación, pero también estamos conscientes de la necesidad de politizar y pedagogizar todo lo que está pasando, además de los mercados, sembramos una huerta comunitaria que recibe cuidados de todas las personas que se acercan a la Casa B, no creemos que con la huerta vamos a solucionar el problema del hambre, pero si cultivamos y cuidamos un espacio en el que nos podemos sentar a hablar sobre la alimentación, el cuidado entre todas y todos, sobre la necesidad de seguir construyendo juntas -como se dice por ahí- (Fanzine: Fuera de margen, 2020)

Algunas de las estrategias trazadas por el NP para atender esta situación, aparte de reunir dinero para comprar mercados, eran: regular las ollas comunitarias, habilitar la huerta como espacio de encuentro y formación en el que además como principio de reciprocidad por los mercados que lográbamos distribuir, las personas de la comunidad traían desechos orgánicos que servían para alimentar a cerdos, caballos, mulas e incluso algunos perros de una vereda que queda aproximadamente a cuatro kilómetros del barrio en el que centramos el trabajo. Además de esto, abrimos una emisora comunitaria en la que con un bafle nos estacionábamos cada ocho días en una de las calles del barrio de 7 a 8.30 p. m. para poner música de diversos géneros, rodar podcast y enviarnos saludos de aliento por notas de audio entre vecinas y vecinos, en los momentos en los que el aislamiento se ponía más recio.

Para el momento de este escrito, el nodo pedagógico continuaba con la realización de ollas comunitarias en la huerta, que también sirve como espacio para el cine club; el pre icfes popular [continúa](#) en construcción, teniendo sus primeras reuniones presenciales; se han realizado varios recorridos

2) El nodo pedagógico centro oriente está conformado por las organizaciones: pal Barrio, Casa B, Colectivo Creación, Colectivo Pensamiento Acción y Movimiento (PAM) y Escuela Popular de Arte y Oficios (EPAO)

3) En términos generales el CNP estaba conformado por más de cincuenta organizaciones de sindicales, organizaciones de mujeres, plataformas que integran el movimiento estudiantil, Magisterio Nacional, movimientos campesinos y étnicos, profesores universitarios, empleados de la rama judicial, organizaciones de artistas, comunidad LGBTI

ambientales por el territorio con el propósito de reconocer la riqueza hídrica, también se han firmado y defendido los pactos de borde que son los cuidados comunitarios que se deben tener frente a las cuencas hídricas que rodean el territorio; se realizó una feria autogestionaria, así como «las noches sin miedo», espacios culturales que tenían como objetivo la denuncia frente a las constantes masacres de jóvenes en varios sectores de Colombia.

La educación popular accionando en los territorios.

Experiencias como la del nodo pedagógico se pueden contar por cientos de miles en América Latina. «Procesos sociales y comunitarios cuyo objetivo fundamental es impactar y transformar las condiciones estructurales sobre las que se cimienta la realidad social, una realidad construida desde los pilares del capitalismo, colonialismo y patriarcado, que actuando articuladamente amplían la dominación, irradiando en prácticamente todas las formas de relación» (De Sousa Santos, 2019, p. 355) una situación compleja y hegemónica que se acentúa con la pandemia en el que las organizaciones sociales, combos, parches, colectivos se presentan como potentes propuestas de cuestionamiento y desarticulación de ese orden social vigente.

A propósito de esto, podríamos visualizar, a manera de ejemplo, una organización feminista inserta en una villa en Buenos Aires —a la que se le puede atribuir como horizonte de lucha, derribar el patriarcado y las formas de machismo—, esa acción social territorializada y en interacción con otras, conlleva concomitantemente el hecho de que ese horizonte de derribar al patriarcado y, por ende, las formas de machismo no es tarea exclusiva de las organizaciones feministas.

En este ejemplo básico podemos entrever tópicos que subyacen para entender la forma en que operan las experiencias sociales que se mueven en estas periferias y bordes del sistema, así como la manera en que la educación popular puede aportar a ellas.



Un ejemplo de un concepto clásico en Freire (2018), que renueva, potencia y aporta mucho al que hacer de las organizaciones en la actualidad es el de la praxis⁴⁾, que permite la reflexión y la acción sobre las condiciones concretas. Esta acción debe ser transformadora, buscando impactar la estructura cultural, ampliando así sus marcos de referencia, este hecho supone una noción de movimiento hacia una determinada dirección, (liberación) definiendo buena parte del ejercicio de las organizaciones sociales como una acción cultural para la libertad (2018, p. 68).

Otra idea que opera y complementa lo dicho en este sentido, es la conciencia del inacabamiento, producto del juego de contrarios permanencia-cambio en el sentido bergsonian. Llama la atención el educador Brasileño, sobre cómo una concepción problematizadora refuerza el cambio, generando de esta forma un movimiento de búsqueda que solo se justifica en la medida en que se dirige al ser más al respecto, en ese sentido Romao (2015) comenta:

Todos los seres son incompletos porque se ne-

4) Al respecto Rossato menciona: Está íntimamente vinculado a los conceptos de dialogicidad, acción – reflexión, autonomía, educación liberadora, docencia. (...) Praxis puede ser comprendida con la relación estrecha que se establece entre un modo de interpretar la realidad y la vida, y la consecuente práctica que proviene de esta comprensión, conduciendo a una acción transformadora (p. 407).

cesitan los unos a los otros; son inconclusos porque están en evolución; y son inacabados porque son imperfectos. (...)La singularidad de la especie no estaría en la inteligencia, ni en la libre voluntad. Lo que distinguiría a los seres humanos de los demás seres es el hecho de tener conciencia de que son incompletos, inconclusos e inacabados (p.369).

La pandemia ha trastocado todos los ámbitos y generado situaciones complejas en la cotidianidad de cada uno de nosotros y nosotras, también ha develado la forma en la que el sistema neoliberal, como modo de producción, crea una situación de opresión generalizada que se manifiesta entre otros aspectos, en una vulneración sistemática de los derechos humanos, trabajo, salud, educación, libre desarrollo, alimentación etc.; estas situaciones empujan a las comunidades hacia una situación límite que por la presencia de la pandemia se hace también inédita, lo que de alguna forma problematiza el proyecto individual, social y humano.

La situación límite y el inédito viable como zona en construcción

La situación límite y el inédito viable son dos ideas sobre las que Freire trabajó y que también toman espacial y particular relevancia en estos tiempos, al respecto Nita Freire (2015) cita este párrafo de la pedagogía del oprimido:

(...) los temas se encuentran encubiertos por las «situaciones límite» que se presentan a los hombres como si fueran determinantes históricas, indiscutibles, frente a las cuales no les cabe otra alternativa, sino adaptarse. De esta manera los hombres (y mujeres) no llegan a trascender las situaciones límite y a descubrir o a divisar más allá de ellas y en relación a ellas, el «inédito viable» (p.278)

Freire toma los conceptos de Goldmann de la conciencia real (o efectiva) y de conciencia máxima posible que es el máximo de conciencia adecuado a la realidad (2018, p.145) vamos a decir entonces que en las unidades epocales de los cuales hacía mención al comienzo se encuentran los temas de la época, que junto con la investigación temática

que no es otra cosa que la investigación del propio pensar del pueblo, constituyen los contenidos programáticos de la acción educativa, lo que permite transformar el “inédito viable” en “acción que se realiza” con la consiguiente superación de la “conciencia real” por la “conciencia máxima posible” (2018, p.144)

Algunos aportes reflexiones frente a las organizaciones sociales⁵⁾

Algunas de estas ideas desarrolladas por Freire nos acercan a describir y entender un poco mejor el sentido y la dirección del trabajo de las organizaciones sociales, estas obviamente plantean estrategias que varían de acuerdo a los contextos económicos, culturales, ambientales, poblacionales. En líneas generales proponemos las siguientes para ser tomadas en cuenta:

La importancia del territorio

El territorio es fundamental a la hora de construir y/o articular procesos organizativos, ya que congrega, confiere identidad, enraíza y da sentido a las acciones; es un espacio que puede ser comprendido en su desarrollo histórico como resultado de sus luchas, se configura por experiencias vitales, materiales, subjetivas y simbólicas; es un espacio en constante disputa, pero también es un escenario de construcción de relaciones comunitarias con un fuerte componente ritual y afectivo desde la diversidad que lo compone, es decir el territorio está en constante ebullición es dinámico y lleno de vida.

Para la educación popular el contexto y el territorio representan la fuente primaria de reflexión y esto tiene que ver con la manera en que se leen e interpretan los sucesos políticos, sociales, económicos, culturales o ambientales y el influjo que generan sobre el territorio, constituyendo en últimas, la realidad social. Se desprende de este hecho una configuración de las relaciones que tiende a estar marcada por pautas culturales hegemónicas, desconociendo la producción local del saber; es en el territorio que controvertimos el influjo de una realidad dada desde afuera, que configura un determinado tipo de relaciones y estereotipos, por la generación de acciones que construyan alternativas, dando relevancia a las expresiones comunitarias que apunten a la construcción de identidad territorial desde la diversidad.

5) Buena parte de las reflexiones expuestas son el resultado del proceso de sistematización (aun sin publicar) desde la organización EPAO con la compañera Nubia Estupiñán Soler, muchas de ellas en el contexto de la pandemia.



La urgencia de la articulación y la formación

Esto pasa urgente y necesariamente por la articulación de organizaciones a través de acciones que logran ampliar, así como fortalecer el horizonte político; los fines de transformación, concientización, buen vivir o humanización requieren madurar los medios para su consecución, la constante formación de todas las personas que están comprometidas de una u otra forma con el proceso, se convierte en un imperativo ético. Con esto no se quiere decir que una organización debe estar madura políticamente hablando para poder articular, se quiere más bien tomar conciencia que un proceso de articulación está atravesado por ideas y acciones que maduran con el tiempo, hay entonces, como lo dice la educación popular, una conciencia de inacabamiento, esta actitud puede ser considerada como un síntoma de formación y madurez, tanto personal como organizacional

Dimensión subjetiva de los procesos

Elementos de la dimensión subjetiva como el afecto, los vínculos que a través de este se construyen, los lazos de confianza, las esperanzas y deseos compartidos; son de vital importancia a la hora de realizar apuestas colectivas, tanto entre individuos como organizaciones. Asimismo la construcción de confianza en los procesos tiene un lugar importante y abona el camino para trascender pro-

tagonismos y avanzar en la construcción de organizaciones más horizontales, la confianza, al igual que los demás elementos mencionados pasan por la necesidad de compartir diferentes espacios de encuentro en los que además de discutir y llevar a la acción las demandas conjuntas, se construyan referentes simbólicos que permitan a las colectividades y a quienes hacen parte de ellas generar un sentido de pertenencia hacia el proceso de articulación. Es así que los espacios de celebración, ritualización y reunión contribuyen de gran manera a enriquecer y afianzar estos aspectos de índole subjetivo que entre otros son base de la articulación entre organizaciones sociales.

Bibliografía.

- DE SOUSA SANTOS, Boaventura. 2019. El fin del imperio Cognitivo. Madrid: Trotta.
- Fanzine fuera de Margen. (17 de octubre, 2020). <http://www.fuerademargen.mseducacion.org/inicio.html>
- FREIRE, Paulo. 2018. Pedagogía del oprimido. Buenos Aires: Siglo XXI.
- STRECK, Danilo; Redin, Euclides y Zitkoski, Jaime (Orgs). 2015. *Diccionario Paulo Freire*. Lima: CEAAL.

Voces jóvenes



En esta sección tenemos las voces jóvenes de nuestra Abya. Ellos y ellas comparten cómo la pandemia ha afectado sus vidas, teniendo severos efectos en el empleo, la educación, la salud mental, en sus familias, siendo las mujeres principalmente afectadas. Sin embargo, en medio de esa crisis también han desarrollado experiencias cargadas de rebeldía, resiliencia, capacidad de organización a favor de la defensa de la vida, y por una sociedad mejor, justa e igualitaria. ¡Escuchemos sus voces!

JÓVENES ESTUDIANTES EN AMÉRICA LATINA Y CARIBE

Encontrarse para avanzar

Jazmín Elena ⁽¹⁾ y Nelsy Lizarazo Castro ⁽²⁾



ENCUENTROS LATINOAMERICANOS ESTUDIANTILES
Juventud, educación y pandemia



Transmisión en línea a través de los canales:



El Primer Ciclo de Encuentros Latinoamericanos Estudiantiles será sin duda una de las actividades más significativas del año 2020. En consonancia con la apuesta política por la par-

ticipación y por la juventud, esta iniciativa ha sido impulsada por la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación-CLADE, en conjunto con siete de los foros que componen su membresía: la

1) Estudiante de quinto año de la Licenciatura en Periodismo de la Universidad de El Salvador (UES), desde el 2013 formó parte de la Red de Comunidades Educativas por la Paz (RCEP) y articulando acciones en conjunto con estudiantes del sector público. Actualmente es Vocera Administrativa del Movimiento Estudiantil de Latinoamérica y del Caribe (MELAC) y miembro activa de la Red Salvadoreña por el Derecho a la Educación (RESALDE).

2) Humanista. Con formación en filosofía y letras y especialización en ciencia política y relaciones internacionales. Educadora y comunicadora popular. Coordinadora General de CLADE y miembro del equipo de Presenza, Agencia Internacional de Noticias de Paz y No violencia.

Campaña Argentina por el Derecho a la Educación (CADE), la Campaña Boliviana por el Derecho a la Educación (CBDE), el Foro por el Derecho a la Educación Pública de Chile, la Coalición Colombiana por el Derecho a la Educación (CCDE), la Red Salvadoreña por el Derecho a la Educación (RESALDE), la CADEM y la Campaña Peruana por el Derecho a la Educación (CPDE), además del Movimiento Estudiantil de Latinoamérica y el Caribe (MELAC).

Mucho se ha hablado de la importancia del derecho a la educación, todos sabemos la gran importancia que tiene para la garantía de otros derechos fundamentales como la dignidad humana, el libre desarrollo de la personalidad, igualdad, etc. Sin embargo, aún el camino por recorrer es amplio: es un camino que tiene que comenzar a concretarse en acciones por parte de los jóvenes para cambiar muchas de las cosas que se saben que están mal, pero que no se ha hecho nada al respecto por solucionarlas. Este ciclo de encuentros estudiantiles es una propuesta en sí misma, el solo hecho de poder compartir un espacio en común con jóvenes de varios países de Latinoamérica, es un logro enorme. El reto está en construir propuestas para poder llegar a las metas que por mucho tiempo hemos buscado.

Laura Victoria Meyer, 19 años, Coalición Colombiana por el Derecho a la Educación

El ciclo de encuentros inició el día 6 de agosto del 2020, con la presentación de los resultados de la iniciativa «*#LaEducaciónQueNecesitamos para el mundo que queremos*», que buscó animar a adolescentes y jóvenes de América Latina y el Caribe para que compartieran sus voces, expectativas y opiniones sobre el derecho a la educación.

A lo largo de esta campaña, se recopilaron datos, experiencias, pensamientos, críticas y propuestas que, desde la perspectiva de jóvenes a lo largo y ancho del continente, aportan al logro de una necesidad central: sistemas educativos de calidad, gratuitos y universales.

Los jóvenes exigen soluciones a todas aquellas problemáticas que vulneren los derechos humanos, y demandan, especialmente en el contexto de pandemia, procesos de adaptación a las nuevas

tecnologías, así como el cuidado de la salud de la comunidad educativa, evidenciando la necesaria convergencia del derecho a la educación y el derecho a la salud. De esta manera, dejan clara la necesidad de asegurar sistemas públicos de calidad, tanto en educación como en salud.

Cuando empezamos a entender la educación como un derecho, dejamos de pensarla como una obligación y reconocemos la importancia de defenderla y el privilegio que significa poder tenerla. Ser parte de la Campaña Peruana por el Derecho a la Educación, nos permite no solo buscar nuestro bienestar, sino el del colectivo, pues un tema muy recurrente no solo en Perú, y en toda Latino-américa, son las brechas que aún no se han conseguido cerrar y perjudican a las poblaciones más vulnerables. Organizarnos, no solo nos hace más fuertes y visibles, sino también habla del amor y empatía que sentimos por las demás personas.

Frida Romero, 26 años, Campaña Peruana por el Derechos a la Educación

Los encuentros continuaron el día 12 de agosto, con diálogos en torno al tema «Educación, juventud y pandemia». En esa ocasión, los jóvenes destacaron los impactos de la pandemia sobre el ejercicio del derecho humano a la educación y debatieron estrategias y pedagogías necesarias, enfatizando la urgencia de reducir la brecha digital. Por otra parte, el enfoque del análisis desarrollado mostró cómo las limitaciones en relación con la educación están vinculadas a contextos y problemáticas más amplias como el hambre y la pobreza, que también son vividas y enfrentadas por la juventud. Los jóvenes afirman la necesidad de repensarse y fortalecer al movimiento juvenil y estudiantil para velar por las luchas colectivas.

Avanzando en esa mirada amplia, el ciclo incluyó, en un siguiente encuentro realizado el 12 de septiembre, un debate central denominado «Criminalización y violencia social en la región» a partir de la investigación realizada por CLADE en varios países del continente y vinculada con las vulneraciones a los derechos humanos que se dieron durante las diferentes movilizaciones estudiantiles que se vivieron en el continente durante el año 2019.

Los jóvenes enfatizaron de modo crítico el uso de la violencia por parte de las fuerzas de seguridad en los diversos países de la región, la criminalización de la protesta, la organización y la movilización estudiantil, el rol cómplice de los grandes medios de comunicación y la continuidad de estas prácticas expresadas en asesinatos, desapariciones forzadas y masacres de niñas, niños, adolescentes, jóvenes, líderes sociales y defensores de derechos humanos.

Los encuentros estudiantiles convocaron a organizaciones de estudiantes y jóvenes muy diversos: secundarios, universitarios, de pueblos originarios, de migrantes, de educación no formal/EPJA, de comunidades LGTBQ+ y también organizaciones que trabajan por los derechos de jóvenes con necesidades educativas especiales. Catorce países del continente se han convocado para tomar en sus manos la lucha por el derecho humano a la educación.

Participar en el proceso educativo tanto personal como colectivo invita a estar en constante proceso de un desarrollo que conlleva tener un sentido de pertenencia. Ser joven en México implica, en lo personal, a no renunciar al diálogo entre culturas y generaciones, mantener una perspectiva de futuro en donde cada persona esté incluida en escenarios tanto socioeducativos como socioculturales. Trabajar a través de la promoción cultural y el arte nos da poder y libertad de expresión como jóvenes. Mis acciones en la educación me han ayudado a valorar, concientizar, contextualizar y entender que, si bien somos diferentes, el defender nuestro derecho a la educación no

es solo una lucha sino un estilo de vida.

Guadalupe Díaz Labra, 23 años, Campaña Mexicana por el Derecho a la Educación

El ciclo continuó en el mes de octubre y han sido los jóvenes quienes iniciaron la XI Asamblea General de la CLADE-2020.

Abrir oportunidades, generar espacios de participación desde el protagonismo a la juventud, es un desafío presente, necesario y urgente. Un desafío que nos obliga a romper el patrón adultocéntrico con el que hemos configurado histórica y culturalmente la relación con las y los jóvenes, y que exige ser transformado. La necesidad de ser escuchados y tomar parte activa en las decisiones que directa o indirectamente inciden en sus vidas, es una demanda que exige tener respuesta.

Los jóvenes somos y seremos el presente, y como una generación crítica que hoy por hoy asume las consecuencias nefastas de las decisiones de gobiernos que vulneran nuestro derecho a la educación, hemos decidido unirnos para luchar por el cumplimiento de un derecho que es fundamental e importante pues soporta y se vincula con la posibilidad de acceder a otros derechos como: un buen trabajo, salud, vivienda, alimentación, entre otros. Unirnos como jóvenes latinoamericanos nos hace pensarnos como un solo pueblo, enriquece nuestra visión del mundo y nos complementamos en los ejercicios de lucha que llevamos en cada territorio.

Andrés Ramos, 22 años, Coalición Colombiana por el Derecho a la Educación



**ENCUENTROS
LATINOAMERICANOS
ESTUDIANTILES**
Criminalización y violencia
social en la región



Sentires y desafíos desde las juventudes del CEAAL



EL ESPACIO EDUCATIVO EN PUERTO RICO. PARA SER, SOÑAR, CREAR, SERVIR Y TRANSFORMAR EN COLECTIVO

Andrea Ojeda Passapera, Denise M. Colón Pérez,
Frances M. Carrión Rivera y Jeymeliz Martes Vargas

Viviana Cruz-McDougall⁽¹⁾



Durante los meses de marzo a mayo le consultamos a más de 340 jóvenes universitarios de la zona este del país cómo este tiempo de pandemia les estaba impactando en sus estudios. Las y los jóvenes expresaron tener preocupación por la situación del país, la salud de sus seres queridos (en especial de los mayores y las personas con condiciones de salud delicadas), por el impacto negativo de las medidas impuestas por el gobierno para el «distanciamiento físico», en la economía personal y familiar, en sus interacciones sociales con familia, amigos y parejas, en su proceso de aprendizaje y en su salud psicológica.

Actualmente confrontan dificultades con la educación en línea porque no tienen acceso a los equipos tecnológicos adecuados o al internet, y no conocen bien las plataformas digitales que se utilizan para propósitos educativos. Las condiciones en sus hogares no son apropiadas para tomar clases, no tienen espacios adecuados, privacidad o silencio para poder prestar atención, concentrarse, entender y aprender. Esto les ha provocado problemas

de concentración en sus cursos, falta de motivación para estudiar, estrés, frustración, tristeza, miedo y ansiedad, situación que se agrava para las jóvenes mujeres y jóvenes de la comunidad LGBTQI+. Al consultarle a un grupo de 15 jóvenes sobre sus aspiraciones actuales, expresaron deseos de que se acabe la pandemia para poder salir, sentir el calor humano, vivir su juventud, cumplir sus metas personales, académicas y profesionales. Expresaron deseos de regresar al espacio de la universidad de manera presencial para tomar sus cursos, encontrarse e interactuar con sus docentes, mentores, compañeras y compañeros de clases y amistades. Sienten que la universidad es mucho más que un centro de estudios, es un espacio de encuentro y conexión donde pueden participar de eventos educativos, culturales, deportivos y sociales, y algunas posibilidades de empleo. Un espacio seguro y protegido con acceso a servicios de orientación, tecnológicos y de salud integral. Espacio que para los jóvenes de nuestra licenciatura implica también una propuesta para ser, soñar, crear, servir y transformar en colectivo.

1) Instituto Transdisciplinario de Investigación y Acción Social (ITIAS), Universidad de Puerto Rico en Humacao

«EN BOLIVIA SE HA DESPERTADO LA SENSIBILIDAD DE LA POBLACIÓN POR LA VIDA DEL OTRO»

Zelma Cárdenas Argandoña,
Educatora popular, psicóloga y feminista



¿Qué problemas percibiste durante la pandemia?

En Bolivia la experiencia de la pandemia estuvo muy relacionada con la situación política que existía, ya que, luego de que se impuso el gobierno transitorio, se desencadenaron muchos

enfrentamientos entre la población y los odios, rencores y violencia se expusieron de forma desenfrenada. Este fue uno de los principales problemas en el país. Por otra parte, también existió mucha falta de organización para asumir la enfermedad mortal del coronavirus, ya que los hospitales colapsaron y el gobierno no entregaba medicamentos a las personas contagiadas, ni existía contención, ni seguimiento frente a los contagios y por esto mucha gente perdió la vida. Los índices de violencia de género y de violencia sexual aumentaron en el tiempo de confinamiento, sin que existiera un plan para frenar esta problemática, esto evidenciaba que las mujeres y niñas no estaban seguras ni siquiera dentro de sus hogares, siendo la población más oprimida. Esos son algunos de los problemas más evidentes en el desarrollo de esta pandemia y que continúan siendo parte del presente, aún después de levantarse el confinamiento.

¿Cuál es tu esperanza después de la pandemia?

Mi esperanza radica en que, a pesar de que esta pandemia nos ha traído más efectos negativos, siento que el lado positivo ha sido que también hemos tenido más tiempo para reflexionar y conectarnos con nuestra conciencia colectiva e individual; esto ha despertado la sensibilidad de la población con la vida del otro, la necesidad de organizarse para detener las violencias, el racismo, la discriminación, y ha despertado una mayor empatía por la vida del otro.

OS DIFERENTES IMPACTOS DA PANDEMIA PARA JUVENTUDE RURAL BRASILEIRA

Sebastião Ramos, Mônica Ramos, Josiel Peixoto e Amanda de Freitas Melo Peixoto



O ano de 2020 tem sido extremamente difícil para a agricultura familiar brasileira, por causa da pandemia do novo coronavírus, e também por causa dos crimes ambientais cometidos no Brasil. Também sofremos com o fim ou o enfraquecimento de políticas públicas fundamentais para a produção e comercialização de alimentos.

A principal consequência é o empobrecimento dos trabalhadores e trabalhadoras rurais e a volta do Brasil ao Mapa da Fome, além do aumento do preço dos alimentos e a ameaça de desabastecimento. A pandemia do novo coronavírus provocou

a suspensão das feiras livres e também das aulas e, com elas, a venda da produção para a merenda escolar. Assim, duas importantes formas de comercialização da agricultura familiar ficaram indisponíveis, o que provocou uma queda drástica da renda de milhões de pessoas. Mesmo assim, o governo federal não incluiu os agricultores e agricultoras familiares entre a população que recebeu o auxílio financeiro emergencial.

A CONTAG e outros movimentos sociais estão atuando junto ao Congresso Nacional brasileiro para garantir por lei o recebimento do auxílio, e também está atuando no fortalecimento de ações

solidárias para distribuição de cestas básicas, máscaras e atendimento médico para a população do campo. A saída para esse difícil momento passa pela reconstrução e financiamento de políticas públicas de apoio à agricultura familiar, aos métodos agroecológicos de produção, à preservação do meio ambiente, à valorização da educação do campo e das condições para que jovens rurais possam construir seus projetos de vida, com qualidade.

“Somos Sebastião Ramos e Mônica Ramos, somos casados, sindicalizados no município de Leopoldo de Bulhões, no estado de Goiás. Com a chegada da pandemia a realidade mudou bastante, não só para nós, agricultores e agricultoras familiares, mas também para todas as categorias. Antes da pandemia o trabalho era bem intenso, tanto na plantação, quanto na comercialização. Mas várias formas de comercialização começaram a ser restritas e por isso enfrentamos um período de perda da produção por não conseguir comercializar os produtos. Tivemos queda na renda familiar, além de outras preocupações como não conseguir honrar alguns compromissos e pagar contas. A pandemia afetou meus pais e irmãos, que também são agricultores familiares. Mas, apesar das dificuldades, nós nunca desistimos e as coisas estão começando a voltar ao normal. Há mais ou menos três meses voltamos a participar da feira e, o que não conseguimos vender lá, nós levamos para o Centro de Abastecimento do estado. Uma sugestão que eu deixo para a juventude é nunca desistir, apesar dos vários obstáculos, porque a luta é intensa e cansativa, mas as recompensas sempre vêm.”

“Somos Josiel Peixoto, presidente da Associação Peixoto Menezes, e Amanda de Freitas Melo Peixoto, somos casados, agricultores familiares, moramos no Córrego Coração do Norte, no município de Pancas, no estado do Espírito Santo. Somos filiados ao Sindicato dos Trabalhadores e Trabalhadoras Rurais de Pancas. Graças a Deus, não fomos afetados em nada por essa pandemia, pelo contrário: as demandas aumentaram e não estamos conseguindo produzir o suficiente para atender as pessoas da cidade. A única coisa que mudou com essa pandemia foi a questão da higienização, pois redobramos os cuidados para produzir com mais qualidade e segurança, de maneira a levar um produto melhor. Nós comercializamos por meio do Programa de Produção de Alimentos (PAA), no mercado municipal de Pancas e também atendemos pelo Whatsapp e pelo Facebook. Nossa propriedade tem produção muito diversificada, produzimos um pouco de cada coisa: hortaliças, manga, cacau, pimenta e também trabalhamos com apicultura, farinha artesanal, melado e rapadura. Esse é um recado que eu queria passar para a juventude rural, para quem está começando agora e ainda não tem experiência: é muito bom diversificar a produção, porque assim a propriedade fica sustentável. Por exemplo, tem pessoas que só produzem café, mas se o preço do café cai, não consegue pagar as contas. Mas se você diversifica, um produto pode compensar uma eventual baixa do outro. Tenham muita fé em Deus, coragem e orgulho do que fazem, porque sem ter orgulho, não adianta nada. Agricultura familiar não é fácil, mas não é impossível, nada que com muita fé, força e determinação a gente não consiga.”



«UNO SIGUE SINTIENDO EL CONTROL, LA REPRESIÓN DEL ESTADO»

Nicolás Esteban Parra Buitrago (24 años)
Colombia



¿Qué problemas has sentido, en este tiempo de crisis de pandemia?

Bueno, digamos que esta pandemia deja varias cosas en nosotros como jóvenes; primero la depresión o ansiedad porque estamos muy acostumbrados a la proactividad; lo otro es la persecución de parte de la policía; los primeros meses fueron bastante fuertes, daba miedo salir, después se relajó un poco la cosa, pero uno sigue sintiendo como la represión del Estado y el control social aún está fuerte.

Otra situación es que todo se volque a los medios digitales y que ya no haya ese contacto importante entre nosotros, los jóvenes, para compartir, discutir la coyuntura política y demás encuentros de socialización.

Los principales problemas que veo son el control,

estatal, el paramilitarismo y un poco la depresión y la ansiedad por el encierro y por miedo, también.

¿Cuáles son sus aspiraciones?

Bueno, un poco las aspiraciones son como cambiar esa dinámica, ese ritmo de consumo; incentivar los procesos de huertas comunitarias, la agricultura urbana, agricultura familiar en casa y también la sensibilización de lo que viene pasando en Latinoamérica, puntualmente en Colombia, que lo mueven los jóvenes y es toda esta coyuntura de los paros y de «mamarse» de la policía, de sus abusos, querer otro modelo, otra forma de vivir.

Entonces, mi aspiración es que coja mucha más fuerza este movimiento y que sigamos logrando como más acogida dentro de la población, pa' ver si algún día superamos esta época de horror paramilitar.

VOCES DESDE CUBA

Entrevista a Embajada Rebirth/Tercer Paraíso Cuba Laura Salas Redondo, Claudia González Machado y Patricia Díaz Gómez



Problemas que han sentido en este tiempo de crisis de pandemia

Desde Tercer Paraíso, como proyecto, hemos tenido una serie de desafíos, tanto colectivos como individuales, para enfrentar esta nueva experiencia de vida y laboral. En Cuba tenemos el gran problema de la conectividad, es costosa, limitada, siendo el medio fundamental de comunicación en estos meses. También ha sido muy duro la falta de contacto humano, ya que el trabajo en la cotidianidad es sobre todo intercambiando directamente con las personas, viéndolas, compartiendo espacios físicos, siendo un gran reto tener que reinventar el acompañamiento, el intercambio en espacios virtuales y generalmente aislados los unos de los otros.

En ciertas ocasiones hemos sentido cierta impotencia, porque se necesita la presencialidad.

También hemos tenido tensiones personales, psicológicas, emotivas, materiales y, muchas veces, nos ha puesto en jaque para poder ser capaces de demostrar que podemos ir más allá de eso; ser

capaces de gestionar todos esos desequilibrios ha sido también muy importante y ha sido una dura prueba para nosotras, como lidiar, obviamente, con las obligaciones personales, familiares, educativas de nuestras hijas e hijos, en el caso de los que tenemos, en paralelo con todas estas misiones laborales que hemos seguido ejecutando a diario, y muchas veces en horarios fuera de lo común.

¿Cuáles son sus aspiraciones?

La colaboración siempre ha sido uno de los valores rectores del trabajo de Tercer Paraíso Cuba. Establecer redes de trabajo, donde los proyectos y las personas colaboren entre sí, para lograr la transformación social, es la principal forma en la que trabajamos. Y este valor junto con los principios participativos y la demopraxia (concepto promovido por el artista Michelangelo Pistoletto, donde la palabra poder es sustituida por acción) creemos que han sido clave en tiempos de la COVID-19. Estando distantes y en soledad fue más claro aún que únicamente colaborando entre todos/as se pueden lograr grandes resultados y superar retos como los actuales.

«HE TENIDO QUE REINVENTARME COMO TANTOS CUBANOS»

Milagros García Piris, Cuba⁽¹⁾

Dra. Luisa M. Baute Álvarez (Interlocutora)⁽¹⁾



En una mañana de octubre me senté con Milagros García Piris, quien terminaba su sesión laboral. Milagros es una estudiante muy especial. Es un ser humano maravilloso. Tiene 25 años, es graduada como Técnico Medio en Gestión del Capital Humano. Actualmente estudia la Licenciatura en Gestión Sociocultura, carrera que le satisface mucho porque su plan de estudio le permite su desempeño como especialista de Recursos Humanos en la Universidad y vincular estudios y trabajo es realmente muy sacrificado y en su caso exige un máximo de esfuerzo.

Me expresó que ha tenido sábados donde ha hecho malabares con los turnos de clase y el cierre de mes, pero siempre ha contado con el apoyo de su familia y compañeras y compañeros de trabajo. Así le pregunté:

¿Cómo te has sentido durante la situación de la pandemia?

Esta situación de la pandemia para mí ha sido bien difícil; como para todos, comenzando que me quede trabajando junto a mis compañeras (aunque el grupo fue más reducido) en medio del huracán

como quien dice, permitiendo que con nuestra estancia en mi puesto de trabajo se garantizaran procesos sustanciales de la Gestión de Recursos Humanos en nuestra Universidad. También sentí miedo a lo desconocido de una enfermedad que en ocasiones termina en la muerte. Sentí miedo por mí y por los míos, por las amigas y los amigos.

¿Has logrado adaptarte a las nuevas medidas y a esta «nueva normalidad»?

He tenido que reinventarme como tantos cubanos y entre mascarilla, agua clorada y pasos podálicos ahora pasamos las horas. Estas medidas se han convertido en parte esencial de la vida del cubano, creo que nunca me he lavado tanto las manos como en esta situación de la pandemia. En estos momentos, la situación, por lo menos para nosotros, ha cambiado, ya puedo ver a mis compañeras y compañeros de trabajo en pleno, los pasillos llenos de trabajadores y estudiantes, las calles no están tan desiertas y se respira normalidad, bueno, una nueva normalidad.

A pesar de que mi comentario parezca triste, también siento agradecimiento a la vida, que mis amigas, amigos, familiares y gente conocida no fueron de los más afectados, y aunque suena egoísta siento un alivio enorme en el corazón cada vez que los veo o escucho, y me dicen que están bien. La pandemia vino a mostrarnos que lo importante no es lo material, sino las personas que llenan nuestras vidas. Al final este ha sido un tiempo que nos ha servido para recapacitar, escuchar a nuestros amigos con el corazón y amar a la vida, que al final solo estamos un ratito

1) Joven estudiante de la Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez”. Cuba

2) Doctora en Ciencias Pedagógica, Máster en Administración de Negocios, profesora consultante, investigadora de los problemas de formación y preparación de docentes. Ha trabajado en sistematización de experiencias y actualmente se desempeña como metodóloga para el control interno adjunto a la rectora. Es educadora popular y miembro de la Asociación de Pedagogos. También es integrante de la Comisión Organizadora del Encuentro Internacional Presencia de Paulo Freire.

«ME SIENTO ORGULLOSA DE SER AGRICULTORA Y MUJER RURAL»

Juana Cecilia Quinteros Menez, El Salvador⁽¹⁾



Estaba estudiando y a mediados de marzo suspendieron las clases debido a la pandemia de la COVID-19. Al suspender las clases se me dificultó seguir estudiando debido a que no tenía un celular para recibir las clases, eso me provocó caer en una gran depresión, pasé casi dos meses deprimida al no tener comunicación, sin teléfono y no poder estudiar. A principio de junio me di cuenta que estaban enviando guías y me animé un poco y saqué copias de las guías para seguir estudiando, eso me animó un poco. La situación económica para nosotras era también difícil, ya que mi mamá no tenía trabajo y eso agravó más la situación. Entonces decidimos poner, entre las dos, una venta de minutas, pero no se vendían debido al miedo y zozobra que había generado el virus, fue bien triste pues no sabíamos si íbamos a tener para la comida del siguiente día.

Ahora, después de la cuarentena todavía está la pandemia, ya podemos salir, pero tenemos siempre limitantes, pues hemos quedado con miedo. Estamos con otro emprendimiento, vendemos guineos, los compramos por racimo y los vendemos a veces hasta 5 y 8 dólares al día, salimos a ofrecer el guineo a las casas, a veces caminamos hasta un kilómetro.

Como mujer joven, reanudé mis estudios y quiero superarme, mi sueño es ser ingeniera agrónoma, me gusta la agricultura, no me aparto del campo y ahora que tenemos un huerto lo estoy viendo, sigo luchando a la par de mi madre en las buenas y en las malas, no me da pena vender y me siento orgullosa de ser joven y sé que tengo que esforzarme para salir adelante y sobre todo, me siento orgullosa de ser agricultora y mujer rural.

1) Joven rural, 19 años, con residencia en el Cantón San Luis del municipio de San Sebastián Salitrillo

«HAY QUE REINVENTAR LA EDUCACIÓN, EL GOCE DEL PLENO DERECHO HUMANO»

Juan Carlos Sánchez Cardona, Honduras⁽¹⁾

¿Cómo jóvenes cuáles han sido los problemas que más han sentido en esta crisis de pandemia?

Una clara desigualdad social que la pandemia ha ayudado a ponerla de forma más clara fue el aumento del desempleo, falta de conectividad para una gran cantidad de jóvenes que no pueden acceder a la educación, la salud en Honduras (la mayoría de muertes por COVID-19 es de adultos entre 37- a 42 años), explican los expertos, la mayoría somos de familias de bajos ingresos y ahora mismo no tienen sostenibilidad financiera.

Estamos viviendo crisis de ansiedad, estrés, depresión y endeudamiento del país ante unas políticas neoliberales impuestas por una dictadura cuestionada a nivel nacional e internacional. Exclusión en la toma de decisiones y cuando participamos por nuestros medios nos criminalizan. Las políticas impuestas, a través de un curriculum oculto manipula el sentido inconsciente del joven, llevándolo a desorientar sus objetivos académicos y profesionales, y de sentido de vida; vivimos pánico y quieren mantenernos en pánico, aislados de nuestra realidad, permitiendo que nos mantengamos sumisos ante las violaciones legislativas que hay en el país.

Pero seguimos en nuestros movimientos a través de las redes de medios alternativos, comunicándonos, participando, conociendo otros espacios de formación y con esperanza de que podemos vencer el miedo no solo a la COVID-19 sino vencer el miedo que impone el Sistema.

Como joven, ¿cuáles son sus aspiraciones en y luego de la crisis de pandemia COVID-19?

Una educación no clasista, inclusiva, una verdade-



ra educación popular como motor y formación docente permanente, donde el sistema de educación pública es obligatorio para los gobiernos y una educación para desposeídos, un Estado que invierte en recursos tecnológicos gratuitos para todos, obligatoriedad de los gobiernos, inclusión en los procesos sociales-políticos-administrativos de indígenas, afro, personas con discapacidad y mujeres.

Como aspiración hay que reinventar la educación, el goce del pleno derecho humano, la no violación de los derechos humanos. Aprender a desaprender y reorientar hacia un modelo educativo, crítico y promovido desde los sectores populares.

1) Pedagogo, miembro de Juventud Colegio Magisterial de Honduras participante de Juventud CEAAL –HONDURAS y Foro DAKAR-HONDURAS. Actualmente es miembro del Movimiento Juventud COLPROSUMAH capítulo del Departamento de Francisco Morazán en Honduras

«SEGUIR ADELANTE SIN RENDIRSE HASTA CUMPLIR NUESTROS SUEÑOS»

Hugo Olivares, México



¿Podrías decirnos tu nombre y dónde vives?

Me llamo Hugo Olivares, tengo 16 años y vivo en una de las colonias más pobres del municipio de Chimalhuacán, en el Estado de México, a un costado del tiradero municipal. Vivir en una comunidad pobre representa un gran problema, no contar con los servicios elementales como luz, agua, drenaje, parques, hospitales, escuelas, internet, etc., dificulta aún más el desarrollo de las niñas, niños y adolescentes.

¿Qué haces y cómo viven los jóvenes estos tiempos de pandemia?

Actualmente, curso el segundo año de bachillerato. Terminar una licenciatura es uno de mis sueños, ya que nadie en mi familia ha podido realizarlo por la economía que tenemos. Con la pandemia, esto se ha vuelto más difícil de llevar a cabo porque ahora las clases son por internet y televisión, y en mi colonia la señal de teléfono y de la televisión es intermitente y solo se tiene acceso pagando. No contamos con los recursos económicos para comprar los libros o contratar servicio de televisión

para tomar las clases, ya que mis papás se quedaron sin empleo a consecuencia de la pandemia y en este momento de incertidumbre, lo principal es tener alimento en casa. Sin embargo, encontré una forma de cumplir con mis actividades y fue por medio de Utopía, quienes me han apoyado a sacar fotocopias y a usar la computadora en los talleres de cómputo. Esta situación no solo la vivo yo, sé que hay un gran número de jóvenes en la misma situación en el país y no queda más que seguir adelante, sin rendirse hasta cumplir nuestros sueños.

¿Qué realizas y con quién para sortear la problemática?

Pertenezco al Consejo Juvenil de la Asociación Civil Utopía, que nos ha apoyado desde hace siete años impartiendo talleres educativos y de deportes. Mi participación es la de apoyar a los educadores populares a impartir clases de matemáticas, a otros adolescentes. También tengo una beca en la Escuela Central de Artes Marciales (ECAM), la misma que me ayudará a dar clases de deporte a niñas y niños de mi comunidad.

1) Joven de 16 años, integrante de Consejo Juvenil de la Asociación Civil Utopía. Colonia Chimalhuacán, Estado de México, México.

«ESTE VIRUS NOS HA DEJADO DESCOLOCADOS A TODAS Y TODOS»

Adriana Vanessa Rugama Castillo⁽¹⁾, Nicaragua

La COVID-19 ha transformado la vida de todas y todos, en pocos meses hemos observado de cerca el daño que ha causado alrededor del mundo, en cada continente, en cada país y hemos sido testigos del sufrimiento.

Desde el primer caso confirmado en el país, con mi familia tratamos de mantener la calma, seguir ciertas medidas para evitar el contagio, pero a medida que pasaba el tiempo era difícil tratar de estar en calma.

Fue triste convivir con situaciones difíciles internamente en mi familia a consecuencia del virus; me enfermé con fiebre muy alta y dolores de cabeza intensos, llegué a pensar que tenía síntomas del virus, porque la mente es muy poderosa, me llené de miedo y no salí de mi cuarto por varios días al creer que podía tener el virus y contagiar a mi familia. Desde que nací he tenido problemas del corazón, lo que me hace ser propensa a adquirir el virus, esto afectó mi salud mental, al final llegué a la conclusión que mi mente había creado todo eso. Este virus nos ha dejado descolocados a todas y todos, entramos en la paranoia, el estrés nos destruye día con día porque no sabemos cuánto tiempo durará todo esto, somos afortunadas y afortunados, ya que hasta el día de hoy nos encontramos sanas y sanos.

Actualmente, como estudiante, he podido apreciar cómo, esta crisis mundial, transforma de manera drástica todo, específicamente me sorprende como transformó mi vida cotidiana de estudiante, la frecuencia de mis estudios, la calidad de la educación, la convivencia entre compañeras y compañeros de clase, el aprendizaje y la motivación; ha sido difícil y estresante.

Terminar mi carrera de arquitectura es una de mis aspiraciones, anhelo tener mi título y ser una profesional, tener un empleo, poder emprender un



negocio, ayudar a mi madre, poder superarme y cumplir mis sueños. Espero que Dios me ayude a cumplirlas. Otra de mis aspiraciones es poder ayudar a las demás personas.

1) Estudiante de tercer año de la carrera de Arquitectura en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua en Estelí – Nicaragua

«DESAFORTUNADAMENTE ME VI AFECTADA POR EL VIRUS»

Nerling Isabel Arròliga Corea (29 años), Nicaragua

Estudio el curso de habilitación laboral de costura básica, este curso ha sido una bendición muy especial para mí a nivel personal, emocional y económico. El proyecto Miriam no solo da los conocimientos, todo va acompañado de reflexiones que nos abren la mente ante nuevas posibilidades y oportunidades de emprender a partir de los nuevos conocimientos. Mi estima y seguridad propia iban creciendo poco a poco y todo esto llegó a un punto especial, cuando fui una de las mujeres beneficiadas para recibir «capital semilla», lo que fue un impulso importante para iniciar mi propio taller de costura para generar ingresos desde mi hogar y así estar más cerca de mis niñas. Todo inicio es difícil, pero confiando en Dios y trabajando fuerte, podemos cumplir nuestros sueños.

Con la llegada de la pandemia la situación se estaba poniendo difícil para generar ingresos, pero mi familia me alentó a empezar hacer mascarillas para aprovechar la oportunidad y como una necesidad que había en el entorno y la sociedad, generar ingresos esto fue una oportunidad, porque estuve trabajando constantemente por varios meses y cumpliendo con varios pedidos grandes que me hacían de las Fábricas tabacaleras, personas particulares que revendían, también pedidos pequeños pero todos ellos hicieron que yo pudiera tener trabajo constante y aportaron a generar ingresos.

Desafortunadamente me vi afectada por el virus, siempre me preguntaba cómo llegó a mi vida; considero que no me afectó gravemente, pero a mi esposo, sí. Gracias a Dios no nos afectó al mismo tiempo a los dos, porque el cuidado de las niñas hubiese sido difícil o imposible; recuperándonos nosotros, cayó enferma mi suegra, mi suegro, triste y desafortunadamente perdimos a mi suegro. Así es que esta pandemia no solo me afectó económicamente por qué se detuvo mi trabajo, también me afectó físicamente porque después que superé la enfermedad, no volví a tener nuevamente el rit-



mo de trabajo que tenía antes, siempre he quedado con dolores de espalda, dolores en mis piernas, también me afectó emocionalmente porque perder a un ser querido no es una situación placentera, pero con la ayuda de Dios, vamos a seguir trabajando avanzando y a no rendirnos, no desistir.

Actualmente mis entradas económicas no son tan fuertes como antes, pero sigo trabajando, estoy haciendo cojincitos decorativos para bebés, trabajos de manualidades con crochet por que también se tejer, llaveros, decoraciones, colas, cintillos para niñas y mujeres, carteras y bolsitos; sigo trabajando. Mi visión es seguir creciendo en el conocimiento de la confección, me emociona y me apasiona; el próximo año espero sacar un curso de especialización para ofrecer productos variados y de mejor calidad a la clientela. Con la ayuda de Dios puedo seguir avanzando en el emprendimiento, agradezco a Proyecto Miriam, a las facilitadoras porque ellas han sido un eje importante porque nos animan, nos apoyan, nos fortalecen siempre están pendiente de cómo estamos y animarnos, aportarnos en aspectos a mejorar. Muchas gracias por la oportunidad y confiar en nosotras porque siempre están allí para animarnos y apoyarnos.

«LOS DERECHOS PARA EL PUEBLO CON POLÍTICAS PÚBLICAS»

Kimberli Samaniego Guayuan (21 años)
Dirigente popular y coordinadora de las Ollas Populares Solidarias del Bañado Sur, Paraguay



Kimberli es estudiante de Trabajo Social en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Asunción (FACSO UNA). Es mamá de dos niñas, de 5 y 2 años, y trabaja actualmente como ganchera en el Vertedero de Cateura, de Asunción, capital del Paraguay.

Ella expresa que los problemas sentidos en este tiempo de pandemia los podría englobar en «la falta de políticas públicas en el país...» y muy específicamente en el sector donde ella vive. «Lo que hace esta pandemia es visibilizar fuertemente las necesidades de la sociedad paraguaya en educación, salud, alimentación y viviendas dignas. Todo esto está previsto en la Constitución Nacional para que el Estado brinde asistencia, pero no existe asistencia, sigue siendo un privilegio acceder a la salud, contar con una educación gratuita o tener

qué comer». Los derechos solo serán garantizados con la implementación de políticas públicas que atiendan estas necesidades.

«Nosotras y nosotros, en esta pandemia, nos organizamos en la comunidad en ollas populares con las mujeres y compañeros, pero con el paso del tiempo, fuimos quedando solo las mujeres que día a día vemos cómo sostener las ollas, porque nuestras hijas e hijos, nuestras familias, dependen de ellas».

«Aspiro a que mi comunidad tenga servicios básicos, salud, educación de calidad, buenas viviendas, a que tengamos todos los días qué comer, a que las y los jóvenes que vivimos aquí podamos tener un trabajo estable y seguro, donde no nos exploten y podamos desarrollarnos y disfrutar de nuestra juventud».

VOCES JÓVENES DE LA AMAZONÍA PERUANA

Keiko Sofía Rosillo Jiménez (14 años)
Lluliana Milagritos Rosillo Guevara (14 años) ⁽¹⁾

Como jóvenes adolescentes queremos empezar haciendo un pequeño diagnóstico de la situación real en la que estamos viviendo debido a la pandemia por la COVID-19 y lo hacemos desde diversos niveles de reflexión.

- a) **Nivel educativo:** Encontramos que muchos de nosotros no contamos con los medios tecnológicos y bibliográficos en físico, a esto le sumamos la comprensión lectora, la desmotivación y la falta de apoyo de algunos docentes y familiares.
- b) **Nivel social:** Existe poca sensibilidad y conciencia en relación a la salud y cuidado del otro, aún no tomamos en serio las indicaciones de bioseguridad y cuidado de las personas vulnerables.
- c) **Nivel familiar:** Observamos la poca comprensión y tolerancia por parte de los miembros, llegando incluso a la violencia; que en muchos casos termina en la muerte.
- d) **Nivel personal:** Poco hábito en relación a la organización de los horarios de estudio, muchos de nosotros pasamos mucho tiempo en redes sociales, haciendo mal uso de los mismos y ni que decir sobre el manejo de las emociones que estos y la pandemia producen.
- e) **Nivel alimenticio:** Percibimos la desnutrición en las personas vulnerables, mayor cantidad de personas obesas y poca información acerca de cómo alimentarse correctamente desde lo que posee cada región y país.
- f) **Nivel económico:** Existe carencia de los recursos económicos debido a la pérdida de trabajo, incremento de las deudas y acreencia de precios en relación a los productos de la canasta básica.



- g) **Nivel cultural:** Desconocimiento y ausencia de las prácticas ancestrales y tradicionales en relación a las yerbas medicinales del país y región.
- h) **Nivel ambiental:** Observamos como con tanta facilidad ensuciamos las calles, el río, el aire y como se talan nuestros árboles indiscriminadamente desde intereses egoístas. ¿Acaso no estamos pensando en nuestro hoy y en las próximas generaciones? El dinero no lo es todo y tampoco alcanzará para comprar el agua y el aire mañana.

Frente a esta realidad nosotros y nosotras soñamos, y nos comprometemos a convertir nuestras debilidades en fortalezas, teniendo expectativas claras y realistas. Queremos defender la vida en todas sus dimensiones y para ello, creemos en las escuelas y medios de comunicación como aliados estratégicos.

Pedimos a todos los ciudadanos a seguir ejerciendo la democracia, poniendo en práctica los valores y teniendo como valor supremo la dignidad de la persona sin discriminación alguna.

1) I.E. Misional Goretti Fe y Alegría N.º 80 distrito de Lagunas, provincia Alto Amazonas, departamento de Loreto, Perú.
Red de estudiantes de la Amazonía

«HACER OÍR LAS VOCES DE LAS NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES DE AYACUCHO»

Andrea Milagros Ayala Arango
Asociación de alcaldes, regidores y líderes estudiantiles (AARLE) -
Huamanga, Ayacucho – Perú

¿Cuáles son los problemas que has vivido en tiempo de la COVID-19?

He vivido dos problemas principales: Primero, la convivencia con la familia en el hogar se volvió tensa, estar tanto tiempo juntos, más las recargas en mis tareas del colegio y la presión en el trabajo de mi familia, generó una convivencia conflictiva, más la incapacidad de manejar el estrés y la ansiedad que hasta ahora nos afecta. Y segundo, la dificultad con la plataforma de «Aprendo en casa», si bien tengo acceso a las clases virtuales no es igual que tener una clase presencial, por ejemplo, mi clase de matemática es toda una odisea, es distinto tener al maestro explicando detalladamente la clase y preguntarle sobre mis dudas, lo que ocurre en una clase virtual; esto dificulta mi comprensión y mi aprendizaje.

Cuéntanos algún ejemplo de tu compromiso, ya sea en casa, amigos, comunidad, en tu organización u otros.

Mi compromiso como lideresa estudiantil y juvenil es hacer oír las voces de las niñas, niños y adolescentes que están en situación de vulnerabilidad; ellas y ellos también tienen derecho a ser escuchados, por ello, participo en la AARLE a través de reuniones virtuales con otras y otros líderes de las 11 provincias de Ayacucho, con el fin de dialogar sobre los problemas que afectan nuestros derechos en este periodo de pandemia y proponiendo a las autoridades, posibles soluciones.

¿Qué desearías o qué aspiras como joven?

Como joven aspiro a ser una agente de cambio social, ayudando a los demás con planes de trabajo por el medio ambiente, realizando campañas de reflexión contra la discriminación, llevar mi identidad y cultura a otros lugares, porque es necesario



que más adolescentes se sientan orgullosos de su cultura. También aspiro una sociedad donde las mujeres seamos empoderadas y respetadas, y vivir sin machismo. Motivo a las y los adolescentes a que se sumen a estos ideales y podamos contribuir al desarrollo de nuestra región.

¿Qué cambios desearías en lo personal, y en tu comunidad y país?

Desearía que la sociedad cambie, quiero una sociedad sin violencia sexual hacia mujeres, niñas y niños, y gozar plenamente de nuestros derechos. En mi comunidad, que tomemos conciencia sobre la contaminación ambiental y generemos acciones para frenarla. También, deseo que, en mi país, se practiquen valores que mejoren la educación, que erradiquen la discriminación, la corrupción y la violencia de todo tipo. Estoy segura de que podemos lograrlo con perseverancia, paciencia y tomando acciones.

«ASPIRO A UNA SOCIEDAD MEJOR, JUSTA E IGUALITARIA»

Carlos Noveroy

Estudiante de la Universidad de Concepción, Chile



¿Cómo has vivido esta pandemia?

La pandemia la he vivido cruzada con otro proceso que se viene dando en Chile desde el 18 y 19 de octubre en adelante, que es el de estallido social y la revuelta popular. Soy de Santiago, pero estudio en otra ciudad llamada Concepción y lamentablemente me he tenido que mantener alejado de mi nueva ciudad y territorio por la crisis sanitaria y económica que ha afectado al conjunto de los pueblos.

Ha sido realmente difícil el sobrellevar la vida académica, la subsistencia y la organización popular, sobretodo esta última, ya que me encuentro en mi ciudad de origen donde no me movilizaba hace ya dos años. Aun así, se hacen todos los esfuerzos para intentar cumplir con todo a pesar de las dificultades. Lo que más me ha obstaculizado ha sido el uso de las tecnologías, pero de a poco he ido aprendiendo a utilizarlas para los estudios, para la denuncia de las vulneraciones que se están dando en el país, para obtener información y también a

modo recreativo.

¿Cuáles son tus aspiraciones?

Aspiro a una sociedad mejor, justa e igualitaria donde podamos eliminar la lógica del mercado de nuestras vidas y prime el desarrollo integral del ser humano y el cuidado del medioambiente, ya que el capitalismo actual no solo nos explota, sino que también está poniendo en riesgo la supervivencia de nuestro planeta. Aspiro a una sociedad que responda a los intereses de las comunidades y no a la élite.

Mis aspiraciones, a lo largo de la pandemia, es poder avanzar lo más que se pueda, a pesar de las limitaciones que nos coloca el contexto socio-económico y sanitario actual; no solo a nivel individual, sino también a nivel colectivo.

Espero que esta situación mundial se pueda resolver lo antes posible, ya que lamentablemente quienes más están siendo afectadas son las personas pobres, quienes no controlan el país.



Enfoques transversales

La trenza del capital, el colonialismo, racismo, patriarcado, es abordado desde los grupos de trabajo del CEAAL y organizaciones hermanas. Acabar con la desigualdad exige necesarias conceptualizaciones y prácticas que defiendan los derechos de todos y todas junto a la defensa de la casa común. Movimientos político sociales son urgentes en la construcción de nuevos imaginarios de transformación en tiempos de incertidumbre.

RETOS Y PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA EN CONTEXTO DE PANDEMIA COVID-19

Notas para un debate⁽¹⁾

Félix Juan de Dios Cadena Barquín⁽²⁾



CONSIDERACIONES SOBRE LA PROBLEMÁTICA

Su criticidad en la economía y bienestar de la población.- La crisis que provoca la Pandemia del Coronavirus-19 es una evidencia más del fracaso y pérdida de legitimidad de la fase neoliberal del capitalismo global y viene a agudizar las crisis en que por causa de este padece directa o indirectamente la mayoría de los pobladores del

mundo. Uno de los principales impactos provocados por la pandemia es el daño a las economías nacionales debido a la suspensión de actividades en muchos de sus sectores, lo que lesiona al tejido productivo y en particular a las condiciones de vida de quienes están en la economía informal y en el subempleo, tanto trabajadores como micro y pequeños empresarios. En el caso de América Latina y el Caribe, la CEPAL estima un grave deterioro en

1) En el marco de las actividades del Grupo de Trabajo Promotor de la Economía Solidaria del CEEAL se mantiene una línea de problematización constante sobre el tema. En estas notas se presentan algunas de ellas para fomentar un debate constructivo que es de alta pertinencia en el momento actual.

2) Coordinador General de la Fundación Latinoamericana de Apoyo al Saber y a la Economía Popular, A.C. miembro fundador del CEAAL. Asociado al Centro de Estudios Estratégicos Nacionales, A.C. felix.cadena77@gmail.com

el desempleo y en el consecuente aumento de población en condiciones de pobreza que será alto y difícil de revertir en el corto plazo³⁾.

Su aguda multidimensionalidad.- Toda crisis tiene diversos factores que contribuyen a que se produzcan y se generen impactos en diversas dimensiones de la realidad, pero pocas veces el nivel de multidimensionalidad con efectos críticos inmediatos se presenta con la agudeza que está provocando esta pandemia y que confirma lo que muchos hemos postulado desde que se inició la fase neoliberal, de que estamos en una crisis civilizatoria.

Lo inédito de sus condiciones.- Además de los dos aspectos anteriores, en esta crisis muchas de sus características son inéditas, lo que hace particularmente difícil contar con estrategias o referencias que hayan sido validadas como eficaces para enfrentarla.

LA OPORTUNIDAD DE ALTERNATIVAS ANTISISTÉMICAS

Toda crisis representa siempre una posibilidad de nuevas perspectivas para enfrentar los problemas que las provocan, por ello diversas organizaciones y personajes de talla internacional han destacado, en un amplio espectro que va desde la constitución de una “Internacional Progresista” y el reciente “Manifiesto Internacional por una Economía solidaria”, hasta la adopción del “Documento de Davos 2020” por los integrantes del elitista Foro Económico Mundial, pasando por una gama de especialistas, premios Nobel y activistas reconocidos, que promueven propuestas diversas, pero que la mayoría son coincidentes con ese sentir.

Para construir una “normalidad alternativa” la mayoría de los análisis y propuestas concluyen que esta se debe basar en tres convicciones que se han ido validando y que son las siguientes:

- La insoslayable necesidad de un cambio que supere las afectaciones que en muchos ámbitos provocó el modelo neoliberal, en beneficio de unos cuantos privilegiados.

- Que ese cambio construya nuevos modelos de sociedades basados en mayores niveles de cooperación, de solidaridad y de respeto al medio ambiente.
- Reconocer la necesidad de fortalecer la capacidad del Estado para conducir esos cambios y consecuentemente el que debe recuperarse como su razón de ser y misión principal asegurar en todo momento la seguridad y el bienestar de sus pobladores.

Sin duda estas convicciones son moderadas frente a las que nos guían a quienes estamos comprometidos en cambios radicales aunque pacíficos que busca la Economía Solidaria, pero es útil destacar su amplia aceptación como elementos de un contexto favorable a transformaciones.

Sin embargo, consideramos que en el ámbito de lo económico y sus impactos sobre la mayoría de la población existen retos difíciles de superar con las respuestas que se han dado hasta ahora por los gobiernos, con excepción de aquellos que ya están comprometidos en construir alternativas progresistas en la perspectiva del Buen Vivir y vigencia de los Derechos Humanos. Entre estos retos están los siguientes:

- 1º.- **Difícilmente se logrará volver al estado anterior a la pandemia ya que:** a) La duración de la crisis sanitaria y la consecuente reducción de la actividad económica rebasa las previsiones realizadas y aún no permite certezas de su duración y evolución. b) Una gran mayoría de los emprendimientos afectados son del tipo mipyme, la mayoría informales que además de la alta vulnerabilidad que siempre tienen, la verán acrecentada porque se enfrentarán a un contexto nacional e internacional gravemente afectado por diversos factores unos pre-existentes y otros causados por la pandemia.
- 2º.- **Aun logrando las metas de los programas para amortiguar el impacto de la pandemia, los elementos estructurales del modelo neoliberal poco cambiarán.**

3)“Los niveles de desocupación alcanzarán a 44 millones de personas y una informalidad de más de 54% ... un aumento significativo del número de personas en situación de pobreza en 45.4 millones alcanzando a un total de 231 millones (37,3% de la población) y un incremento de 28.5 millones de personas en situación de pobreza extrema alcanzando a 96.2 millones (15,5% de la población)... retroceso de casi 15 años”. In: Discurso de apertura de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, en la ceremonia de inauguración del 38 período de sesiones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe”. (26 de octubre de 2020)



PANEL SOBRE ECONOMÍA SOLIDARIA, EN LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA, APOYADO POR EL EQUIPO COORDINADOR DEL GRUPO DE TRABAJO DEL CEAAL EN FOMENTO A LA ECONOMÍA SOLIDARIA.

PERTINENCIA DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA (ECOSOL)

Sin embargo, al mismo tiempo crece la evidencia de que las iniciativas basadas en la cooperación solidaria están siendo eficaces en diversos contextos. Además de los aportes que desde hace años realizan los emprendimientos de economía social y de economía solidaria para lograr Trabajo Digno y la vigencia de otros Derechos Humanos, en los últimos meses se han logrado importantes avances y consensos sobre la alta pertinencia de estos, no solo como paliativos a la crisis, sino como componentes esenciales de las alternativas a impulsar. Esto se ha expresado en muchas iniciativas y espacios, entre los cuales destacan los que se han expresado en eventos como el del Foro Social Mundial de las Economías Transformadoras (FSMET) y el Foro Global de la Economía social (GSEF) que en los encuentros virtuales realizados este año, en julio y en octubre respectivamente, han reunido como nunca antes a miles de personas de cientos de organizaciones e instituciones de más de cien países, para compartir experiencias y planteamientos. A la vez, redes como el Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa (CIRIEC) cada vez tiene más capítulos nacionales con gran presencia en el mundo académico y en políticas públicas, lo mismo que la Red de Investigadores Latinoamericanos de Economía Social y Solidaria (RILESS) y las

iniciativas como el **Manifiesto Internacional por una Economía Solidaria**⁽⁴⁾, que suscriben cien actores relevantes de diversas naciones.

RETOS Y PERSPECTIVAS

Los hechos y procesos mencionados están logrando una fortaleza creciente, pero también enfrentan desafíos. Desde el estudio que hicimos hace 20 años para caracterizar la evolución de la economía popular a la economía solidaria⁽⁵⁾ identificamos siete retos relevantes, algunos de los cuales persisten y por ello es importante analizarlos, así como las perspectivas para superarlos y pueda constituirse así la ECOSOL en promotor y componente esencial de otros mundos posibles.

A continuación, dentro de la brevedad de este artículo vamos a abordar tres de esos retos/perspectivas, para favorecer un debate que contribuya a la consolidación de estas iniciativas.

1.- EL RETO DEL CONCEPTO

Los conceptos son herramientas. Por ello el utilizar el adecuado a una realidad es factor clave en el cabal entendimiento de esta y sobre todo en las iniciativas para su transformación. Como resultado de la realización directa de diversas iniciativas de ECOSOL y la participación en la sistematización de muchas otras en la región latinoamericana y caribeña, así como otros contextos, desde hace más

4) Publicado por el diario francés "*Le Monde*" y en decenas de otros de diversos países, el 20/oct/2020.

5) Cadena, Félix et al. 2005 "*de la economía popular a la economía de solidaridad Itinerario de una búsqueda estratégica y metodológica para la construcción de otros mundos posibles*". Tlaxcala, El Colegio de Tlaxcala, A.C.

de 20 años hemos planteado, tanto en el marco del CEAAL, como en otros espacios en que hemos incidido, particularmente en el Foro Social Mundial sobre Economía Solidaria en México en 2008⁽⁶⁾ tres elementos fundamentales para lograr que la Economía Solidaria, sea realmente anticipatoria de otros mundos posibles y no un paliativo del presente:

- 1º.- Enfatizar su dimensión de emancipación y no solo de resistencia, pues las estrategias y prácticas son diferentes en su alcance, según la opción que guía las acciones.
- 2º.- No considerarla como economía para los pobres ni solo equipararla al cooperativismo, tampoco hacerla equivalente a economía del sector social, pues como es el caso en México, esta es uno de los componentes del modelo de economía nacional, lo que equivale a aceptar de alguna manera el modelo existente y no enfatizar el propósito anticipatorio de otros mundos posibles.
- 3º.- No conceptualizar a la Economía Solidaria como una especie dentro del género Economía pues lo específico y radical de la ECOSOL es que: si bien tiene una incidencia esencial en lo económico, no se limita a impactar solo en esta dimensión de la realidad, sino que al mismo tiempo se propone y logra hacerlo en lo ambiental, lo social, lo cultural y lo político.

Por ello afirmamos que la ECOSOL sustancialmente es: ***un conjunto de procesos de carácter emancipador que, si bien buscan la vigencia y promoción del Derecho Humano al Trabajo Digno, se enfoca al mismo tiempo en el logro de otros como lo son la soberanía alimentaria, la equidad de género, la sustentabilidad del ambiente y otros más tutelados por los Derechos Humanos de Segunda Generación.***

Esto tiene fuertes implicaciones pues la gran mayoría de experiencias, aunque dan vigencia a la cooperación, al tener a la persona como centro de sus propósitos y no el lucro y logran mejorar las condiciones de vida de sus participantes, mayores niveles de equidad, de consumo crítico y otros, inciden poco estructuralmente en el cambio del modelo capitalista vigente, como se ha visto en los resultados de algunos de los gobiernos con propó-

sitos progresistas en: 1.A: Muchas iniciativas, sin proponérselo son favorables al status quo, pues en la medida en que aligeran las tensiones sociales permiten mantener su viabilidad. Incluso también favorecen a transnacionales que se afirman como empresas con responsabilidad social, porque apoyan algunas de esas prácticas.

Por ello consideramos y proponemos que en todo proyecto de ECOSOL hay que definir con claridad cuáles son los impactos reales que se quieren lograr en términos de escenarios y definir los indicadores que permitan valorar el avance de lo que se proponen para que además de mejorar las condiciones de acceso a los bienes y servicios para la reproducción de la vida, sin dañar el ambiente y de lograr personalmente mejores niveles de bienestar, insoslayablemente se consideren otros dos tipos de indicadores que identifiquen y valoren:

- A. El logro de avances concretos en la superación y/o atemperación de mecanismos de dominación, explotación, dependencia y exclusión que afectan a los participantes y a sus comunidades, no limitados a lo económico sino también a otros ámbitos de la realidad, particularmente al patriarcalismo, al racismo y la discriminación de todo tipo. Y sobre todo:
- B. El nivel de avance en la construcción o consolidación de sujetos colectivos con compromiso y capacidades colectivas para realizar prácticas y proyectos emancipadores.



4) 2. Cadena, Félix. (2010) "Educación popular y Economía Solidaria" in "La Piragua" N° 23, pp. 123-134 Panamá.

Este último indicador pocas veces está considerado, o se da por sobrentendido, o se limita a formas de cooperación que también tienen las empresas del sistema. Por ello es frecuente el que existan debilidades para consolidar el avance y defensa en la construcción de otros mundos posibles.

2.- EL RETO DE LA CONFORMACIÓN DE UNA MASA CRÍTICA TRANSFORMADORA

Aunado al reto anterior, otro de gran relevancia es la necesidad de que esos sujetos colectivos sean un gran número y se articulen para llegar a constituir una masa crítica que tenga el poder y la direccionalidad para cambiar gradualmente y en espacios concretos el sistema. En todos los países existen experiencias notables, pero que son resultado de muchos años de trabajo comprometido y aunque sirven de referencia no bastan. Es indispensable el que sea un gran número y actuando en la misma dirección para lograr cambios estructurales emancipadores.

Sin embargo, el esfuerzo de lograr la constitución y/o consolidación de este tipo de iniciativas y proyectos, es muy complejo y toma mucho tiempo. Por tal razón creemos, sin descalificar ni desalentar otras importantes luchas y reivindicaciones, que hay dos dimensiones en las cuales es posible impulsar ampliamente iniciativas de ECOSOL en plazos más cortos y que no significan competencia con ellos, sino al contrario, pueden ser una acción transversal que los fortalece, particularmente a las expresiones orgánicas del movimiento de trabajadores. Estos son:

* La constitución de redes de “prosumidores” que compren en común y sobre todo generen el mayor número posible de los bienes y servicios de sus canastas básicas familiares. Un primer nivel implica formar redes de emprendimientos para compras en común e intercambiar bienes y servicios solidariamente. Esto no es muy complejo ni requiere fuerte financiamiento pues existen ya muchas herramientas que permiten lograr iniciativas con alta integralidad como son: los mercados comunitarios, los circuitos cortos, el uso de moneda comunitaria, los bancos de horas, las ferias de trueque, etc., que pueden dar lugar a modelos recreables en diversos contextos en tiempos cortos. La siguiente etapa es generar internamente otros emprendimientos para aquellos bienes y servicios que sean factibles de producir. Esto se hace con más facilidad al con-

tar ya con una organización base y sobre todo un nicho de mercado asegurado. Por supuesto que estas redes vinculadas a unidades comunitarias y espacios micro regionales concretos, han de articularse con otras para lograr economías de escala, diversidad de productos y especializaciones regionales.

*Redes de emprendimientos que ofertan bienes y servicios para el sector público

Esto supone impulsar en gobiernos progresistas políticas de Estado que consideren de utilidad pública el que los bienes y servicios para la operación de la Administración Pública, salgan gradualmente de la economía con fines de lucro y se convoque a realizarlos a redes de emprendimientos de ECOSOL, particularmente en materia de:

- α) Proveeduría de insumos y mantenimiento de oficinas y equipo del sector público
- β) Proyectos intercomunitarios para regeneración del medio ambiente y/o instauración de ecotecias
- γ) Contribución en insumos y fuerza de trabajo en grandes obras de infraestructura
- δ) Operación de centros de cuidado de personas en situación vulnerable
- ε) Otros, según contextos y marcos normativos.

3.- EL RETO DE UBICARSE PLENAMENTE EN LA ERA DEL CONOCIMIENTO

En la Era del Conocimiento toda organización o institución debe ser un “*organismo inteligente*”, tanto porque aprende de su experiencia, como porque hace una gestión eficaz y constante del conocimiento que obtiene por diversos medios. Esto implica destacar el papel del conocimiento, no solo aquel que se les transfiere a los participantes mediante la capacitación que ya se hace para ser emprendedores y el que exigen los procesos técnicos de los bienes y servicios generados. Es fundamental el instaurar funciones, mecanismos y procedimientos con la finalidad de recuperar, documentar, instrumentar y compartir para su aplicación el conocimiento que ellos generan en su experiencia

directa, en la relación con otros actores y con el contexto y todo esto en procesos de recreación e innovación constante.

Para ello es procedente articular los aportes de la sistematización de experiencia que se ha desarrollado en los movimientos de Educación Popular y los de la “Gestión del Conocimiento” desarrollados en el campo de las nuevas epistemologías y de las ciencias de la administración.

En esta dirección y considerando también aportar soluciones a los otros retos mencionados hemos diseñado un modelo que definimos aquí en sus elementos esenciales, el cual es resultado no de ideas personales, sino, como ya lo mencionamos, fundamentalmente de haber participado en la sistematización y evaluación de cientos de experiencias en la región de América Latina y el Caribe y en otros países, así como de consultorías realizadas para la OIT, UNESCO, FAO, UNICEF, que han permitido recuperar aportes y aprendizajes relevantes que incorporamos en este modelo, cuyas piezas básicas se muestran en la lámina siguiente y se describen a continuación:

1.- PROGRAMA PERMANENTE DE FORMACIÓN EN LA ACCIÓN.- Su primer objetivo es incubar **redes de emprendimientos** con base en principios de asociacionismo empresarial sistémico que fomentan la articulación de esfuerzos y de saberes e inciden comprometidamente en el desarrollo de las comunidades en que se ubican. Adicionalmen-

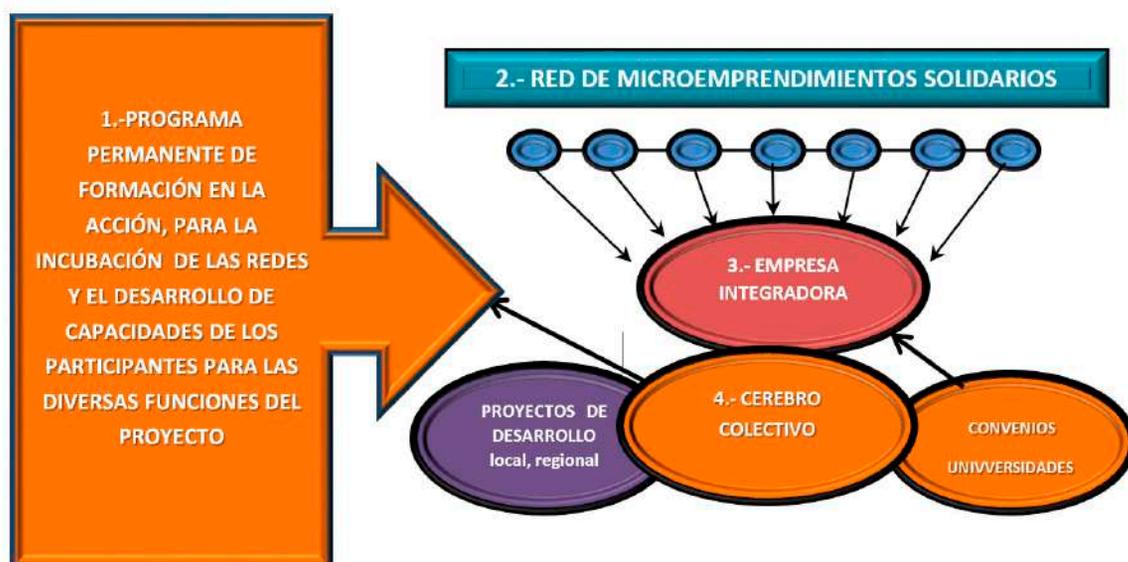
te ha de desarrollar las capacidades que va requiriendo el proyecto en todas sus dimensiones.

2.- REDES DE EMPRENDIMIENTOS SOLIDARIOS.- Siempre deben constituirse **redes, no emprendimientos aislados**. Estas se pueden integrar con emprendimientos nuevos o ya existentes. Aseguran retener el valor agregado en cada etapa de la cadena productiva. Evitan intermediarios abusivos, consolidan nichos de mercado, favorecen la especialización productiva.

3.- EMPRESAS INTEGRADORAS.- Pieza esencial para asegurar la respuesta a necesidades de asistencia técnica de los emprendimientos, con base en las capacidades de los profesionales que las integran y sobre todo con apoyo en los convenios con centros académicos y de investigación, constituyéndose en un poderoso espacio de diálogo de saberes y de formación en la acción.

4.- CEREBRO COLECTIVO.- Este mecanismo apoyará los procesos de recuperación del conocimiento que van teniendo los emprendedores y las instituciones en el marco del paradigma de la Gestión del Conocimiento. Incluye constituir reservorios de esos aprendizajes, vueltos instrumentos y repertorios de buenas prácticas” para la actualización de la “Caja de Herramientas” de este modelo como para actualizar los programas de formación, de las instituciones de educación superior participantes en la incubación y favorecer espacios de intercambio de experiencias y de diálogo de saberes.

MODELO DE ECONOMÍA SOLIDARIA Y DEL CONOCIMIENTO



PUENTES ENTRE LA EDUCACIÓN POPULAR Y EL DERECHO A LA EDUCACIÓN DE JÓVENES Y ADULTOS EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA

Grupo de Incidencia en Políticas Educativas GIPE-CEAAL⁽¹⁾



Este periodo de pandemia y emergencia sanitaria ha tenido un efecto perverso: aislar y limitar las actividades presenciales y, al mismo tiempo, acelerar nuestros procesos de aprendizaje e intensificar nuestras actividades virtuales. Ha sido un período de intensa creatividad y múltiples intercambios de experiencias sobre cómo afrontar esta nueva situación con recursos limitados y acceso a tecnologías.

La crisis fue tomada como oportunidad para repensar el aporte de la educación popular y la situación de la Educación de Personas, jóvenes y adultas (EPJA), desarrollándose diversos encuentros y debates que articularon a múltiples actores a nivel regional.

La educación de personas jóvenes, adultas y adultas mayores está caracterizada no solo por la edad

1) Francisco Cabrear Romero. Coordinador del GIPE-CEAAL y educador de Guatemala.

Nélida Céspedes Rossel. Asociada de Tarea y del Colectivo peruano CEAAL; Coordinadora del Colectivo por una EPJA Transformadora-Perú, Presidente Honoraria del CEAAL. Miembro del Directivo de la Revista Decisio (México)

Timothy Ireland. Profesor titular da Universidad Federal da Paraíba (Brasil), coordinador da Cátedra UNESCO de Educación de Jóvenes y Adultos, membro do GIPE/CEAAL e vicepresidente do ICAE para América Latina.

Jorge Osorio. Es parte del Programa de Educación de Jóvenes y Adultos de la Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile, miembro de la Red de Universidades Estatales de apoyo a la EPJA (RUEPJA); Editor de la Revista Educación de Adultos y Procesos Formativos; miembro del directorio de la Fundación Ciudadana para el Consumo Responsable.

Miriam Camilo Recio. Directora de Educación de personas jóvenes y adultas del Ministerio de Educación de RD, hasta el 23 de septiembre del presente año, 2020. Miembra fundadora del CEAAL e integrante del GIPE-CEAAL. Colaboradora de la Revista Decisio, CREFAL, México.

de aquellos que están por fuera del sistema educativo, sino también por su condición social. Existe una estrecha relación entre la clase social y las condiciones de vida y las posibilidades de culminación de los estudios. Así, no sorprende que sean los sectores populares, los marginados, los trabajadores, las mujeres y los jóvenes los principales excluidos.

En otras palabras, son aquellos que el sistema ya ha excluido. Son aquellos a los que hoy el sistema vuelve a golpear en esta situación de aislamiento. Esta población se encuentra en situación de vulnerabilidad en todos sus sentidos.

La tecnología no está al alcance de todos: el acceso a estos dispositivos sigue siendo una cuestión de privilegio de clase y lejos está de ser un derecho garantizado para toda la población. De manera que esto genera una condición nueva de exclusión en un momento específico.

Si bien los Estados han implantado algunos planes sociales con la finalidad de mitigar la crisis, estas propuestas lejos están de resolver las violencias estructurales de la desigualdad y mucho menos, el problema del hambre o del acceso desigual a los bienes, servicios y a una vida digna.

El escenario local y mundial nos obliga, como educadoras y educadores populares a plantearnos nuevos desafíos y ubicarnos frente a una nueva situación que agrava no solo las condiciones de desigualdad económica y social; sino que también profundiza la brecha educativa que ya existía.

Doblemente excluidos

Las personas jóvenes y adultas que acceden a la EPJA estudian ahora porque en su infancia fueron excluidos de los sistemas formales, ya sea por pobreza, por marginalidad, por racismo o machismo o por todas las causas juntas.

Cuando los programas de EPJA deberían llegar a ellas y ellos para aprender y mejorar sus vidas, otra vez no están siendo prioridad y muy frecuentemente, ni siquiera están siendo considerados, porque los financiamientos de la EPJA no dan lugar para que lleguen a todos; porque los programas de EPJA son focalizados y no hay forma de llegar a más. Es decir, no se pudo antes y no se puede

ahora. Doblemente excluidos.

Desde el enfoque de la educación popular

No deben confundirse las categorías de EPJA y educación popular. Los estados realizan, con las limitaciones ya indicadas, acciones de EPJA que no son ni se acercan a la educación popular. Por el contrario, muchas prácticas de educación popular están desvinculadas de los procesos formales de los Estados, que terminan en una acreditación legal de estudios.

Aunque son categoría que pueden coincidir, no siempre que se habla de EPJA se está hablando de educación popular. De hecho, la mayor parte de las prácticas populares están realizadas al amparo de intervenciones comunitarias o de organismos no gubernamentales y solo algunas son acreditadas por los sistemas educativos.

Ya sea por diferencias ideológicas como por intereses específicos, las prácticas de EPJA comúnmente están más alineadas con los intereses y perspectivas gubernamentales (del sistema) que desde perspectivas alternativas. Por el contrario, la educación popular tiene poco espacio en los sistemas educativos y comúnmente enfrenta limitaciones programáticas que responden a perspectivas políticas.

De modo que, aunque la educación popular puede estar presente en los procesos de EPJA que son parte de los sistemas educativos, es más común encontrarla en proceso no reconocidos ni acreditados académicamente, pero que responden de forma más cercana a las realidades de la población.

La educación popular propone un ejercicio político, mucho más allá del acto académico. Un acto de lectura del mundo, comprensión de la realidad (la inmediata y la global), perspectiva de transformación de la realidad, empoderamiento de las personas y las comunidades, y acción en el escenario político y favor de un ejercicio de derechos.

Estos aspectos bien pueden ser parte de los procesos de EPJA y de hecho muchas veces lo son. La educación popular ofrece una posibilidad de hacer procesos educativos relevantes, que se traducen en prácticas nuevas o renovadas.

Desde la perspectiva de la educación popular, se busca influir en los procesos de EPJA, ya sean den-



tro como fuera del sistema educativo, pues en todos los casos se trata de personas que enfrentan condiciones de exclusión y precisan de una educación transformadora y basada en derechos.

¿Qué acciones hemos tomado durante la pandemia?

Quienes integramos el GIPE-CEAAL, hemos participado en diversas acciones en el marco de la EPJA y desde la perspectiva de la educación popular, durante la pandemia. A continuación, una mención de varias de estas acciones a nivel de diálogo, promoción e incidencia:

- a) En João Pessoa (Brasil), organizamos una serie de 'Vidas' sobre EPJA, con el título «Diálogos virtuales sobre aprendizaje y educación de adultos».
- b) Colaboramos activamente en el desarrollo de un curso de educación continua para educadoras y educadores de jóvenes y adultos, sobre

cómo lidiar con este contexto de emergencia.

- c) Se participó en la Red de Universidades Estatales de apoyo a la EPJA (Ruepja), de Chile.
- d) Se realizó la consulta sobre estado de los CEIA y sus docentes en tiempos pandémicos.
- e) Se organizaron tres conversatorios *on-line* titulados «EPJA en pandemia»; «Experiencias pedagógicas en pandemia» y «Nuevas políticas de EPJA».
- f) Se ofreció la conferencia inaugural del Magíster de Educación de Adultos de la Universidad Campesina e Indígena, Puebla México: «Situación y desafíos de la EPJA en América Latina».
- g) Apoyo y asesoría a redes pedagógicas en EPJA en Educación Popular en tiempos de COVID-19 (Universidad de Magallanes).
- h) Conversatorios EPJA en la región de Valparaíso en Chile: «Necesidades de formación de las y los docentes EPJA en contextos COVID-19»; «La

- evaluación formativa y la priorización, curricular en EPJA», «Diseño de un itinerario formativo para docentes EPJA». Así como coloquios de educación ciudadana en tiempos de pandemia (Universidad de Valparaíso, Universidad de Viña del Mar).
- i) Participación con Colectivos Nacionales como Equipos Docentes de Cajamarca en torno a cómo la COVID-19 afectó el derecho a la educación en el país.
 - j) Participación en la Red de docentes rurales del Perú, para profundizar sobre la vida y obra de Paulo Freire y los posibles impactos en el trabajo de la red.
 - k) Participación en un evento convocado por la Dirección Regional de Lima Metropolitana, con líderes estudiantiles de la EPJA para fortalecer su instancia de organización.
 - l) Participación en la Campaña Boliviana por el Derecho a la Educación, sobre las luchas en ALC en tiempos de la COVID-19.
 - m) Diálogo con el Sindicato de docentes de Michoacán.
 - n) Diálogo con «Otras voces en educación».
 - o) La Universidad campesina indígena en red fue un para reflexionar y proponer una EPJA transformadora que rompa con los moldes actuales.
 - p) Se elaboraron artículos para la institución CEI-HP (se publicará en diciembre); la Facultad de educación de la Universidad de São Paulo (se publicará en diciembre); Video para la Universidad autónoma de Barcelona.
 - q) Acompañamos el proceso de los centros educativos y docentes de personas jóvenes y adultas en República Dominicana, para finalizar el año escolar 2019- 2020, utilizando recursos virtuales disponibles y sobre todo incentivando la creatividad de los docentes de educación de jóvenes y adultos de básica, secundaria y educación para el trabajo.
 - r) Se participó en la definición de un bachillerato virtual para jóvenes y adultos, previsto antes de la pandemia.
 - s) Se elaboró un breve texto sobre la experiencia de educación de jóvenes y adultos en el marco de la pandemia en República Dominicana, en representación del GIPE.
 - t) Se hizo entrega de dos videos de buenas prácticas de EPJA para la página del CEAAL, los mismos fueron producidos por docentes y se compartieron a nivel nacional, a través de plataformas disponibles.
- A nivel regional:**
- a) Se lanzó el Blog de EPJA en pandemia, donde el





GIPE presenta análisis de la realidad y reflexiones sobre la EPJA y cómo está siendo atendida en el marco de la pandemia.

- b) Se presentó el libro *Las voces de abajo*, para impulsar la educación de las personas jóvenes y adultas en el Perú, de César Picón, integrante del GIPE.
- c) Organizamos un panel junto a representantes de CEAAL, OREALC e ICAE, durante el Encuentro internacional «La alfabetización de jóvenes y adultos en entornos digitales en el contexto de la COVID-19» para conmemorar el Día Internacional de la Alfabetización, el ocho de septiembre.
- d) Organizamos y moderamos un panel sobre «El rol de las redes latinoamericanas conducentes a CONFINTEA VII, en un contexto de pandemia», con representantes de CEAAL, REPEM, CLADE y RUEPEJA durante el «XXI Encuentro Nacional de la Red EPJA».
- e) Con el propósito de avanzar en el diálogo entre redes latinoamericanas en una agenda común para CONFINTEA VII. A nivel internacional, el ICAE ha elaborado dos textos importantes, uno para el próximo GRALE y otro para el Futuro de la Educación, como parte del proceso para establecer su propia agenda para el Consejo de los próximos años.
- f) Se participó en panel sobre «La alfabetización de jóvenes y adultos en entornos digitales, en el contexto de la COVID-19».

- g) Con motivo del día Internacional de la Alfabetización Participamos como GIPE CEAAL.
- h) Reunión XXI de la red de EDPJA de México en sus diferentes actividades.
- i) Se participó en dos encuentros de la Red de universidades estatales de apoyo a la EDPJA, (RUEPJA) de Chile.
- u) Se participó en el «I Congreso mundial de educación» (en formato virtual) donde se reflexiona y se plantean escenarios para el fortalecimiento de la educación pública y el ejercicio del derecho a la educación.

Estas y muchas otras acciones han sido llevadas a cabo en intervenciones tanto por integrantes del GIPE-CEAAL como intervenciones colectivas. Todas dirigidas bajo los mismos propósitos y desde la perspectiva de la educación popular y el derecho a la educación a lo largo de la vida.

Desafíos a nivel regional:

- Exigir que los Estados, como garantes de los derechos, aseguren en todas sus instancias medidas políticas intersectoriales que articulen la economía, la salud, la educación, el trabajo digno, la soberanía alimentaria, especialmente a aquellos de las zonas urbano marginales, rurales y amazónicas con enfoque de género e intercultural.

- Exigir por el cumplimiento de medidas que signifiquen la garantía del derecho a la educación y políticas públicas que den cuenta de los sujetos reales que son destinatarios de propuestas para la EPJA; es una exigencia histórica del momento.
- Urge un enfoque territorial ligado a la educación comunitaria porque responde a las necesidades y demandas de las organizaciones y personas para construir una sociedad educadora, compartiendo saberes y autocuidado, estrechando lazos de solidaridad y fortaleciendo los valores ciudadanos.
- Desarrollar políticas de democratización de la conectividad como una forma de democratización de nuestros países, especialmente para zonas urbano marginales, rurales, amazónicas y afrodescendientes.
- Exigir el financiamiento de la EPJA en momentos que esta decrece en el sector educación, porque sin recursos no será posible enfrentar la profundidad de la crisis de esta modalidad.

Un gran desafío para los educadores populares

- Debemos pensar qué escuela queremos y hacia dónde queremos que vaya. Es decir, no se trata de dar la pelea por una educación capitalista que siga dejando fuera a los sectores más postergados de la sociedad. Se trata de construir una nueva escuela, más igualitaria, más humanitaria, que no reproduzca la colonialidad del saber, que no reproduzca el patriarcado, que permita la construcción de otras relaciones sociales en pos de la pelea por un mundo más justo y más humano. Debemos generar un gran movimiento pedagógico que incluya a todos los actores vinculados a la comunidad educativa para pensar en otra educación, en los marcos de las desigualdades actuales y la cuarta Revolución Industrial.

Debemos, en definitiva, crear las condiciones de realización de una sociedad más justa, haciendo de la educación popular el estandarte que nos devuelva la politicidad del acto educativo y con ello, nos permita proyectar en el aquí y ahora, la sociedad a la que aspiramos.



ECONOMÍAS SOLIDARIAS Y LA EDUCACIÓN POPULAR COMO PRINCIPIOS PARA LA EMANCIPACIÓN

Elisiane de Fátima Jahn(1)

Eva Carazo Vargas (2)

Grupo de Trabajo en Economía Solidaria del CEAAL



Resumen

En este artículo compartimos un poco de la dinámica de trabajo que el GT de ECOSOL de CEAAL ha llevado a cabo en los últimos dos años; por un lado la consolidación del GT, sus reflexiones conceptuales desde la experiencia acumulada, así como los procesos de acción concreta, como el diseño de un curso virtual en torno a la economía solidaria, la construcción de una propuesta de reglamento para un Fondo Solidario, así como las acciones que

se han llevado a cabo en articulación con otras experiencias de Economías Solidarias y Transformadoras.

Palabras clave: Economía Solidaria y Popular, Educación Popular, Emancipación.

El Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL), reconocido internamente y por sus relaciones constitutivas, como un movimiento de educación popular, actúa y acompaña procesos de transformación educativa, social, po-

1) Educadora e investigadora popular. Integrante do GT de Economía Solidaria do CEAAL. Militante do Movimento de Mulheres Camponesas/Brasil y coordinadora del Instituto Camélia. Doctora en Educación por la Universidad Federal de Río Grande do Sul.

2) Psicóloga social, comunicadora y educadora popular, y activista social ecofeminista. Coordinadora del GT de Economía Solidaria del CEAAL. Integrante del CEP-Alforja. Investigadora del Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo de la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica.

lítica, cultural y económica, desde la esfera local y global, a modo de contribuir en la construcción de la soberanía, integración de los pueblos, la justicia social y la interculturalidad crítica que tiene en sus fundamentos sólidos y en continuo movimiento, las opciones éticas, pedagógicas y políticas que presuponen la emancipación de sujetos individuales y de colectivos.

El Grupo de Trabajo de Economía Popular y Solidaria de CEAAL (GT de ECOSOL) por ser parte orgánica del movimiento, sigue ese direccionamiento, entendiendo que, para tener procesos emancipatorios en el campo de la formación de consciencia crítica, las personas también necesitan cambios y transformaciones desde las relaciones personales hasta las estructuras macroeconómicas. Se entiende que la economía popular y solidaria articulada a la educación popular, tiene un gran potencial revolucionario y transformador, porque despierta la consciencia de las personas, provocando y animando a que se materialicen en sus prácticas, a partir de la vivencia de otras formas de economía que puedan superar las relaciones capitalistas, patriarcales, racistas y coloniales vigentes de nuestra sociedad.

De esta manera, la economía popular y solidaria ha sido entendida como parte de la estrategia del CEAAL, porque trae consigo elementos de ascendencia y prácticas de resistencia, creatividad y confrontación, experimentadas durante muchos siglos por nuestros antepasados. Son prácticas multifacéticas, que respetan las especificidades de cada lugar, pero tienen como premisa la experiencia de relaciones respetuosas entre las personas, entendidas como parte de la naturaleza, y en la construcción de la experiencia práctica de la soberanía, la autosostenibilidad y el buen vivir.

Estas prácticas, que tienen un importante potencial pedagógico, son construcciones colectivas de un modelo alternativo al sistema económico actual y se basan en valores como la solidaridad, que permite pensar desde los cuerpos de las personas, a los espacios de poder, las relaciones con el Estado y las agrupaciones, promoviendo siempre la distribución justa de la riqueza. Por lo tanto, la economía popular y solidaria. Para el GT ECOSOL, es una herramienta para que las personas y los grupos generen trabajo e ingresos de manera solidaria, autogestionada, sostenible y generadora

de desarrollo comunitario, democracia y soberanía popular.

Para los miembros del GT, la economía popular y solidaria es una propuesta y una realidad transformadora que agrega elementos conceptuales, valores, reciprocidad y también prácticas que sustentan la vida cotidiana de muchas personas y colectivos.

“Si muchas prácticas de reproducción y cambios en la relaciones, en todo el mundo, están próximas a la economía solidaria, se torna especialmente urgente, fortalecer esa otra economía y hacerla acontecer (potencializarla) en el contexto latinoamericano actual. Delante de este proyecto agotado e insostenible que es el capitalismo, tenemos como propuesta la economía solidaria, que se presenta con una propuesta y una realidad transformadora (que ya viene siendo vivida por muchos grupos, pueblos tradicionales, desde el siglo XVII), que no solamente tienen el potencial de generar bienestar para el conjunto de los pueblos de una región, sino que también han sustentado las necesidades materiales de muchos colectivos, que procuran compartir sus experiencias y aprendizajes de forma solidaria”. GT ECOSOL CEAAL

Estas prácticas implican la autogestión, la democracia, la solidaridad, la cooperación, el respeto a la naturaleza, la construcción de un comercio justo, el consumo solidario, las finanzas solidarias, la organización de redes, los circuitos económicos solidarios, las cadenas de consumo, la liberación de las fuerzas productivas y comunitarias. Tiene como referencia las resistencias de nuestros pueblos en la organización colectiva del trabajo y presupone cambios en las relaciones. Tenemos que pensarlo a partir de las siguientes preguntas: ¿Con quién? ¿Con qué? ¿Por qué? ¿Cómo?

Como una forma de estimular y potenciar las acciones de las organizaciones que conforman el CEAAL, el Grupo de Trabajo ha venido consolidando algunas propuestas, construidas a través de diálogos entre las personas que conforman el colectivo, realizados en reuniones presenciales y virtuales, así como la participación de los miembros del GT en cursos virtuales que son ofrecidos por las entidades asociadas:



a) Curso virtual de Economías solidarias para la emancipación

Como parte de la Estrategia de Formación Política del CEAAL, el curso se propone, un acercamiento introductorio a los principales elementos que conforman la propuesta ético-política y las prácticas de economía solidaria, partiendo de las experiencias existentes en América Latina y el Caribe. En una segunda etapa se espera proponer también un curso de profundización y acompañamiento a proyectos de economía solidaria que ya están en marcha.

Este curso introductorio se ha diseñado como una experiencia formativa desde la educación popular, que permitirá a las personas participantes vincular la teoría, la práctica y su vivencia personal en clases virtuales y ejercicios prácticos alrededor de temas como: los principios, valores y prácticas de la economía solidaria y la crítica que expresan frente a la economía capitalista, la construcción de sujetos populares colectivos con capacidad emancipatoria, el derecho humano al trabajo digno y decente, las economías feministas, la sustentabilidad y justicia ecológica, el desarrollo e implementación de políticas públicas, distintas posibilidades para el manejo de finanzas y sistemas de intercambio solidarios, así como la estrecha relación que existe entre la economía solidaria y la educación popular.

Esta propuesta ofrecerá herramientas conceptuales y metodológicas para fortalecer el trabajo

cotidiano que ya estamos desarrollando desde la membresía del CEAAL, también invitaremos a participar a organizaciones y movimientos sociales afines a la visión emancipatoria que impulsamos: queremos un proceso de formación que al mismo tiempo impulse en la práctica las transformaciones que necesitan nuestros pueblos.

El GT de ECOSOL actualmente está adaptando la propuesta a la nueva realidad que estamos viviendo con el COVID-19, que ha dificultado muchos procesos, pero también estimuló el surgimiento de muchas experiencias de economía solidaria mediante las cuales los pueblos latinoamericanos están resolviendo necesidades de formas creativas, autogestionarias y colaborativas. Siguiendo la lógica de la educación popular, queremos incorporar esas experiencias y aprendizajes en el curso, y esperamos desarrollarlo en los primeros meses de 2021.

b) Fondo Solidario Paulo Freire

Propuesta de experiencia de gestión colectiva de recursos, con el fin de asegurar una mayor autonomía del CEAAL en el desarrollo de sus acciones formativas y organizativas, así como para la participación en actividades que dialoguen con sus líneas de acción y el apoyo financiero a los grupos productivos de las organizaciones afiliadas. La intención es ampliar la experiencia del Fondo de Iniciativas.

Este tipo de gestión de recursos permite experi-

mentar prácticas de sostenibilidad para la autonomía de la gestión del CEAAL, en el ámbito de la autofinanciación. Es una experiencia que es contra hegemónica porque adquiere el sentido de buscar cambios diarios y aprender en las prácticas relacionadas con la responsabilidad colectiva por el dinero. Su potencial es revolucionario porque las reglas de gestión, atracción y rendición de cuentas se definen colectivamente, ampliando la comprensión de la democracia a un nivel de participación efectiva y, de esta manera, los grupos refuerzan los lazos de confianza entre ellos y contribuyen al fortalecimiento de un sistema de finanzas solidarias (en nuestro caso a nivel internacional).

La decisión de experimentar esta práctica fue aprobada en la Asamblea Intermedia del CEAAL, celebrada en 2018 en Buenos Aires. La formulación del reglamento propuesto para el Fondo de Solidaridad Paulo Freire fue un hermoso proceso, que incluyó momentos de reuniones presenciales y virtuales del grupo de trabajo sobre economía solidaria; la respuesta de las entidades afiliadas a un formulario de Google; y la realización de un estudio interno con las entidades afiliadas a CEAAL que duró tres módulos, durante los meses de octubre y noviembre de 2020. Después de este proceso de construcción y formulación del reglamento, el reglamento interno se someterá al análisis de los miembros y a la aprobación de la Asamblea General de CEAAL que se celebrará en el 2021, cuando se elija el primer comité de gestión del Fondo de Solidaridad Paulo Freire.

c) Evento en vivo, en junio de 2020, en asociación con el Grupo de Acción Feminista Antipatriarcal (GAFA/CEAAL), se llevó a cabo un diálogo en torno a las “Economías Transformadoras, la Educación

Popular Feminista y Diversidad en América Latina y el Caribe” durante el Foro Social Mundial de Economías Transformadoras frente a Covid-19, en junio del 2020.

d) Recopilación y elaboración de materiales conceptuales de base y sistematización de experiencias prácticas, para la formulación de acumulaciones internas para el CEAAL, que interrelacionen la economía popular y solidaria con la educación popular.

Finalmente, entendemos que la economía solidaria y la educación popular son procesos de socialización del conocimiento que han sido tejidos por los pueblos, contemplando toda su diversidad, a través de la construcción de otras formas de relacionarse con la vida. Ambos presuponen la construcción de nuevos aprendizajes, cambios locales y globales cotidianos, considerando los diferentes saberes, donde el pueblo toma en sus manos la construcción de su propia historia, individual y colectivamente, socializando los medios de producción. Esta es la producción social de la vida. Representa la continuidad de la historia y las prácticas (de forma actualizada) de lucha, organización, resistencia y solidaridad en la concepción de la economía, las finanzas, la producción, el consumo y las relaciones, desde los trabajadores.

Nuestro desafío, por tanto, es ampliar nuestras experiencias y articularnos para seguir haciendo, aprendiendo, reflexionando, elaborando y volviendo a hacer, para que, inspirados por Paulo Freire, podamos seguir haciendo y volviendo a hacer que mujeres y hombres seamos capaces de responsabilizarnos de nosotras/os mismos, fortaleciendo nuestros procesos colectivos.

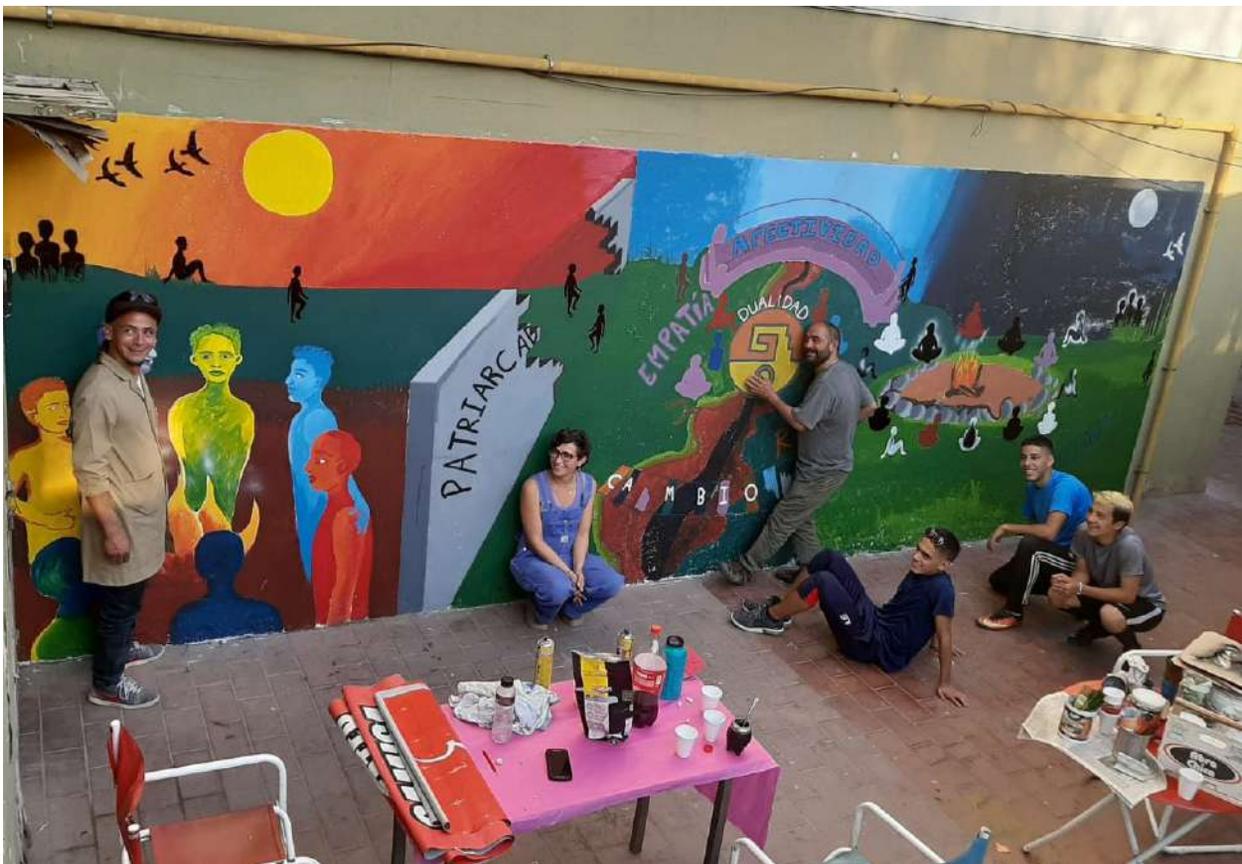


ENFOQUE RELACIONAL EN GÉNERO, GENERACIÓN Y MASCULINIDADES

Asociación Ecuménica de Cuyo (FEC)

Mendoza - Argentina

Nicolás Vargas(1)



Resumen: Con esta intención, de complejizar la mirada sobre el mundo de los varóns y las masculinidades, es que hemos buscado desarrollar una serie de enfoques que nos permitan puntualizar distintas dimensiones de la vida cotidiana de los varóns. Entendiendo que es necesario complejizar

para pensar dispositivos pedagógicos y herramientas más pertinentes para el trabajo cotidiano con las masculinidades y sus relaciones.

Palabras clave: MASCULINIDADES-PODER-ENFOQUES-HERRAMIENTAS PEDAGÓGICAS

1). Educador Popular/Terapeuta/Facilitador Biodanza

Introducción:

Marchas en las calles reclamando #NiUnaMenos, gritando por las compañeras asesinadas. cortes en las principales avenidas del país: la ola verde exigiendo aborto legal, seguro y gratuito. Cataratas de posteos en las redes sociales denunciando abusos y escrachando a los varones victimarios.

En un marco en el que los movimientos transfeministas de mujeres y disidencias crecen en número y en disputa de poder, los varones aparecemos entre signos de pregunta: ¿Tengo que participar? ¿Cómo acompañar sin ocupar el lugar? ¿Cuál es el rol que nos toca? ¿Qué tiene que ver esto conmigo? Se clarifica en esta coyuntura la necesidad de hacer un tránsito, un camino, que va desde: revisar y cuestionar la masculinidad tradicional o hegemónica⁽¹⁾(MH) que aparece como síntoma del corrimiento entre los viejos modos de vinculación. Hacia la búsqueda de maneras más justas, equitativas y sanas de encontrarnos. Surge en esta tensión la pregunta ¿cómo hacemos estos tránsitos?, ¿cuáles son las herramientas que necesitamos para construir este camino? Sin dudas, por historia, recorrido y acumulado político y pedagógico la educación popular, tiene mucho para decir y aportar a estas preguntas.

Desde la FEC y el **programa enfoque relacional en “género, generación y masculinidades”** (tarea compartida con Gonzalo Arcos, pronto psicólogo y compañero de sueños, caminos y de largas tertulias) venimos transitando estas preguntas e intentando hacer camino. Este texto es un intento de compartir nuestros tránsitos en estas búsquedas de sociedades más sanas, justas, menos violentas y más afectivas. Buscamos que los varóns que participen identifiquen, revisen, analicen, cuestionen y modifiquen su masculinidad hegemónica y sus mandatos patriarcales; que cuestionen el modelo que sustenta el «ser varón», su estructura ideológica y su traducción en relaciones desiguales de poder con las niñas, niños, mujeres y juventudes, con otros varones y otros seres vivos. A partir de

distintas instancias de revisión y cuestionamiento se generan procesos de des/ideologización y decodificación para que los varones estemos en condiciones de construir una masculinidad alternativa.

Consideramos que podemos encontrar perspectivas que critican estas lógicas y esos modelos, denunciando la injusticia que sostienen y poniendo en cuestión los fundamentos ideológicos de su dominación o los imaginarios sociales que la justifican. Se trata de posiciones conscientes de su dimensión política y que buscan unirse a las políticas por la igualdad y la redistribución de bienes junto con las políticas por el reconocimiento de género, de generación, de raza, etc.

Podemos decir que no hay un único modelo de masculinidad, sino más bien masculinidades, muchos modos de ser varón, tanto en los rasgos y roles no hemos elegido, como aquellos cuya construcción depende de nuestras decisiones.

Y, ¿para qué construir masculinidades alternativas? Pues para construir modelos ideológicos y de relación alternativos que tiendan hacia la construcción de nuevas formas de convivencia entre varones y mujeres basadas en la equidad, sin discriminación y violencia de género. Se requiere de modelos de masculinidad que prevengan y sancionen la violencia y que puedan construir políticas institucionales de equidad de género en distintos ámbitos y organizaciones.

La promoción de espacios de reflexión y encuentro entre varones nos parece la forma adecuada de incentivar estos cambios, en una perspectiva crítica a la MH y a las profundas raíces del patriarcado. Así como espacios que posibiliten construir, juntos, maneras más sanas y no violentas de habitarlos y de construir nuestras relaciones

La propuesta tiene como punto de partida en el reconocimiento de la trayectoria de las compañeras en torno a este tema, adhiriendo al camino de trabajar en perspectiva de género, aunque se planteen desde las masculinidades. Los varones necesitamos nuestros propios espacios para pensarnos

1). La masculinidad es un conjunto de características, valores y comportamientos que una sociedad impone como el “deber ser de un varón”. existe una manera estandarizada, aceptada, reproducida y legitimada que es la que define cómo deben sentir, pensar y comportarse los varones. Dicta las normas de lo que está permitido y de lo prohibido. esa masculinidad asignada es identificada como Masculinidad Hegemónica. La MH que imprime sus marcas, afecta nuestra manera de ver el mundo y la realidad, nuestros sentimientos, nuestros cuerpos, nuestras prácticas personales y políticas y hasta nuestros sueños y utopías.



y reconocernos en relación a la MH. Sin perder de vista que el objetivo final apunta a lo vincular y que la pregunta de cómo construimos relaciones más equitativas nos propone el desafío de mirarnos a los ojos y buscar desde cada uno y cada una, un cuenco, un nuevo lugar donde abrazarnos, identificarnos, descansar y confiar.

En otro aspecto entendemos que es un momento en el que ya no hay margen para mantenernos fuera de la discusión y de la responsabilidad en torno al patriarcado, sus lógicas en el ejercicio del poder y la violencia que promueve. Una violencia globalizada que nos atraviesa, desde la relación con nosotros mismos, con nuestro cuerpo, también en relación con los cuerpos de las niñas, niños y mujeres que nos rodean. Un sistema patriarcal/capitalista que todo se lo come, lo tritura y comercializa.

Necesitamos poder mirar el propio lugar como varones dentro del patriarcado, para poder empezar a desarmarlo. No hemos logrado mirarnos en la complejidad y en las diferentes posiciones donde estamos parados y en consecuencia entender y entendernos. Solo nos hemos, en el mejor de los casos, «desorientado». Creemos que no basta con transmitir una nueva información o un nuevo discurso o descubrir una nueva masculinidad que

anda por ahí dando vueltas. Se trata de aprender a mirarnos. Entendemos que el camino es encontrar el lugar propio, *develar, identificar e intervenir* en las maneras en que hemos sido socializados, alfabetizados y en las formas en que ejercemos el poder sobre nosotros mismos, con nuestras relaciones, con la naturaleza y las instituciones que nos expresan. Con esta intención, de complejizar esta mirada sobre el mundo de los varones y las masculinidades, es que hemos buscado desarrollar una serie de enfoques que nos permitan puntualizar distintas dimensiones de la vida cotidiana de los varones. Entendiendo que es necesario complejizar para pensar dispositivos pedagógicos y herramientas más pertinentes para el trabajo cotidiano con las masculinidades y sus relaciones.

El dispositivo pedagógico

Entendemos que es fundamental construir un enfoque en género y masculinidades. Para construir este enfoque necesitamos promover espacios, lugares para pensar y pensarnos, sentir y sentirnos y reflexionar sobre **cómo aprendimos a ser** varones, las implicancias en **nuestra vida cotidiana**, en las formas en que construimos y sostenemos nuestros vínculos.

Enfoques: masculinidades, relacional y generacional.

En función de lo descrito en el párrafo anterior es que nos planteamos construir una serie de enfoques que nos permitan ordenar esta realidad. El enfoque es la construcción de un punto de vista, un dar luz a una parte silenciada o naturalizada y poder mirar de manera particular un aspecto de esa realidad vivida. Esto lo hacemos con el objetivo de encontrar caminos y dispositivos que nos permitan problematizar. En este punto vamos a priorizar tres tipos de enfoque para que, a partir de esto, proponer dispositivos pedagógicos que nos permitan interpelar estas experiencias.

1. **Enfoque en masculinidades.** Este movimiento nos permite mirar a las masculinidades en relación a la MH. Buscamos mirarnos con nuestros propios lentes y responsabilizarnos en ese mirar. Entrar en nuestros procesos de socialización y de identificación, implica mirarnos a nosotros mismos y nuestra propia biografía. Mirarnos a los ojos para *develar, identificar e intervenir* en la relación con los **mandatos**, con nuestro cuerpo, con nuestras emociones, con las formas y prejuicios naturalizados que sostenemos cuando nos percibimos disponibles. Observar la relación con nuestro propio cuerpo, con nuestra sexualidad y sus mandatos, con la afectividad, el cuidado y la salud. Finalmente, poder ponernos a nosotros mismos en el centro del debate nos permite mirarnos con nuestros propios ojos y por lo menos por un rato, no estar mirándonos con lentes prestados o lentes impuestos. Creemos que este camino nos permitirá entrar en un diálogo más profundo y afectivo con nosotros y con otras personas, paso fundamental para pensar y construir relaciones más saludables y verdaderas.
2. **Enfoque relacional.** Busca observar y poner foco en las relaciones que los varones construimos con otras y otros (mujeres, otros varones, infancias y la naturaleza). En este enfoque, la perspectiva de los **privilegios** y de las formas en que los varones hacemos uso y ejercicio del poder es central. Volvemos a intentar *develar, identificar e intervenir* en las maneras en que hemos sido socializados para asumir roles preponderantes, naturalizar lugares de poder y ejercicio del mismo e incluso sentirnos auto-

rizados al uso de la violencia cuando el orden establecido se rompe. Poder mirar críticamente la división entre lo público y lo privado, para entrar de lleno en los vínculos y las relaciones de poder, muchas veces ocultas entre varones y mujeres. Problematizar nuestro lugar en relación a la crianza y las paternidades. La afectividad, la empatía, los límites y el consentimiento son dimensiones asociadas al cuerpo como un territorio que no nos pertenece, pero que en la óptica de la MH sí.

3. **Enfoque de generaciones e intergeneracional.** La MH es un espejo de las lógicas adultocéntricas, como forma en la que el poder en los vínculos se expresa. Según Claudio Duarte Quapper. «el adultocentrismo es una noción que refiere a la existencia de un sistema de dominio que, visto en una sociedad de pluridominio, se conjuga con otros sistemas de dominio como el patriarcado, el capitalismo, la segregación territorial. Entonces en ese sentido lo que queremos indicar es que la adultez o la mayoría (la mayoría de edad), ha sido construida como algo que de por sí permite el control, la subordinación sobre las personas que están en la minoridad». Necesitamos construir puentes y acercarnos a la diversidad de vivencias que estamos teniendo como varones. Con el objetivo de sanar y entender cómo han variado los contextos de socialización en las distintas generaciones e interpelar las lógicas de reproducción de la MH en el ámbito de lo privado y de las instituciones educativas, sobre todo.

El programa de formación

La metodología del trabajo en perspectiva de género y masculinidades reúne los principios de la pedagogía liberadora y de educación popular de Paulo Freire, así como los aportes de otras técnicas vivenciales que permiten el reconocimiento y la expresión de los sentimientos que proceden de técnicas psicológicas de grupo. Principios de la educación popular válidos para el trabajo con varones, la metodología participativa es el hilo conductor de la didáctica de los talleres de masculinidad. El aprendizaje de una masculinidad alternativa supone el cuestionamiento y ruptura de los esquemas ideológicos tradicionales que sostienen la cultura patriarcal. Como lo expone Ramelini (2004): «Se hace entonces necesario desarrollar



procesos educativos que estimulen la participación consciente y activa de las personas desde las vivencias cotidianas que abran posibilidades al cambio actitudinal necesario para poder remirar y resignificar. Una educación colectiva que parta de las personas, sus problemas y necesidades; que promueva la participación y las relaciones horizontales para cambiar las concepciones culturales que legitiman la violencia».

Desde hace 5 años trabajamos en una propuesta de encuentro y reflexión con varones. El dispositivo está destinado a varones de organizaciones sociales, culturales, artísticas, políticas y educativas (escuelas secundarias y universidades). Buscamos generar procesos de transferencia metodológica para trabajar las temáticas de género y masculinidades de manera autónoma, promoviendo espacios de reflexión y análisis crítico acerca de las trayectorias vitales contextualizadas de varones en la vida cotidiana, en las organizaciones y la comunidad.

El punto de partida es la realidad cotidiana de los varones (las vivencias, experiencias, escenas de la vida real). Se interrelacionan afectos y pensamientos dialógicamente. En la búsqueda por recontactar con la afectividad se hace imprescindible el trabajo con el cuerpo por lo que este será central en los encuentros como sede de las reflexiones.

Entendiendo que la MH se produce y reproduce en un circuito dialógico de socialización, naturalización e internalización de las formas de dominación en torno a las relaciones de género (a partir de la coacción y el consenso), creemos que el dispositivo pedagógico (dispositivo de desorientación-orientación) propuesto sirve como una forma de develar (traer a lo consciente) mandatos y privilegios, identificar en mi propia experiencia e intervenir para poder modificar estas prácticas sobre mis vínculos, sobre la comunidad y sobre mí mismo. Así **la propuesta pedagógica**, articula y pone en movimiento de manera dialéctica, al estilo de la praxis en la Educación Popular, distintas dimensiones y posiciones de la realidad y de la vivencia de los varones. Algunas vivencias están ocultas, otras más visibles y otras naturalizadas, pero sin lugar a dudas, todas difíciles de observar. En otro plano también se conjugan posiciones distintas, relacionadas y que a la hora de actuar funcionan de manera encadenada y articulada entre mandatos y privilegios: el vínculo conmigo y mi interior, mis relaciones con otros y otras y las formas en que nos desenvolvemos en la comunidad y las organizaciones.

Creemos que el dispositivo pedagógico propuesto sirve como:

. Una forma de **develar** (quitar el velo, traer a la

conciencia) mandatos y privilegios.

- . **Identificar** en mi propia experiencia como funcionan estos mandatos y privilegios.
- . **Intervenir** para poder modificar prácticas sobre sí mismos, relaciones y comunidad.

El círculo. La utilización de la circularidad como apertura a la ritualidad que nos convoca y encuentra en un tiempo y lugar común. Ritual que abona la confianza, la intimidad y la afectividad. Mirándonos a los ojos, reconociéndonos en la reproducción de mandatos y privilegios comunes. Abriendo el espacio para la pregunta, para la duda, para las certezas e incertezas que nos oprimen en la vida cotidiana. Un círculo de espejos donde mirarnos y caminar juntos en el trabajo de soltar privilegios, enterrar mandatos y pararnos desde el deseo de qué quiero, con quién lo quiero y cuándo lo quiero.

La educación popular. Se entiende el conocimiento como una construcción colectiva en donde el grupo integra en ese proceso sus vivencias, aprendizajes, afectos e historia. La metodología contempla el protagonismo de los procesos subjetivos de los varones. Sé parte de la premisa de que todo conocimiento moviliza afectos, recuerdos y vivencias. La propuesta intenta construir un espacio en donde se dan las condiciones para la reflexión sobre las prácticas y sentires masculinos, generando un lugar que posibilite la interpelación entre varones, donde se puedan pensar alternativas para la acción. Donde la experiencia de uno pueda servirle a otro. Para esto es necesario reconstruir la vincularidad-circularidad entre varones, corriéndonos del modo corporativo de relacionarnos hacia un modo de cuidado y autocuidado responsable.

Buscamos «pasar de un analfabetismo emocional a una pedagogía de las emociones». Un proceso que busque desde la vivencia, el cuerpo y las experiencias concretas, conocernos y conocer nuestras vivencias emocionales. Los miedos, las tristezas, los enojos, las alegrías, etc. Poder reconocerlas para expresarlas, conocer dónde se alojan las emociones, en qué lugar de nuestro cuerpo operan, entender que cuando me duele la panza, puede ser que tenga miedo, que cuando se me cierra la garganta, puede ser que esté triste y que cuando me siento rechazado el enojo me nuble la mirada, sobre lo que me sucede y sobre mis acciones. Todo esto es campo de aprendizaje para nosotros, los

varones, y necesitamos, creativamente, construir los dispositivos pedagógicos para alfabetizarnos en nuestra vivencia con las emociones.

Los diálogos necesarios para el dispositivo

La experiencia y trayectoria educativa en mujeres y varones nos ha demostrado la importancia del trabajo por la equidad a la hora de iniciar procesos de sensibilización en los que la dimensión personal, la densidad de las experiencias y la conciencia de proceso apuntan a dar pasos firmes y sin prisa.

Por ello, es importante que los varones tengan espacios, tiempos y lenguajes propios para abordar problemáticas complejas en las que, a menudo, tienen un grado de responsabilidad muy claro y directo en el mantenimiento de las inequidades (privilegios). A veces, ambientes mixtos pueden provocar culpabilizaciones o personalizaciones que, aunque justificadas, no conducen a cambios, sino a mayores resistencias de parte de los varones.

Las mujeres encontrarán gran utilidad en acercarse a este mundo de deconstrucción y desaprendizajes de los varones, para lo cual proponemos compartir algunos encuentros con mujeres compañeras desde los contenidos de masculinidades con enfoque relacional.

- **Lectura al revés:** Significa hacer un esfuerzo por encontrar referentes, desde nuestra vivencia de varones, en los contenidos compartidos por las vivencias de las mujeres, sin olvidarnos de nuestra posición de poder como varones. Las mujeres pueden entonces hacer esto mismo, viviendo en lo posible las experiencias propuestas, sin olvidar su posición de mujeres.
- **Alianzas:** Los compañeros que entran a procesos de género con enfoque relacional en masculinidades, buscan compañeras aliadas con las cuales compartir y retroalimentar su proceso.
- **Fundamentación teórica:** Muchas compañeras reportan grandes beneficios en su trabajo de sensibilización en género y activismo por los derechos de las mujeres y la prevención de la violencia, cuando aparece la posibilidad de involucrar a los varones y las necesidades particulares que requiere ese trabajo.



- **Responsabilidad propia:** Especialmente en los primeros momentos y temas, la propuesta es trabajar entre pares, los varones con otros varones, con lo cual las compañeras están invitadas a vivir su propio proceso, sin tutelar el proceso de ellos y sin sentirse responsables de sus cambios. El enfoque relacional en masculinidades busca construir alianzas con las mujeres, no cargarlas con más responsabilidades.
- **Diálogos intergenéricos:** Siempre son beneficiosos los diálogos honestos, respetuosos y continuos entre mujeres y varones, y las diversidades que hacen procesos de cambio. Del mismo modo que no se puede exigir cambios personales cuando no se ha cambiado desde lo propio, nadie es conducido a cambiar a nadie, pero sí a posibilitar la interacción concreta y nueva entre los géneros, darse cuenta de la realidad vigente y explorar cambios posibles hechos por la comunidad.
- **Diálogos intergeneracionales:** Es fundamental que encontremos en la propuesta de trabajo la posibilidad de propiciar que distintas generaciones de varones sean parte de la propuesta. Este diálogo generacional es fundamental para encontrar los matices, particularidades, maneras en que los distintos momentos históricos de socialización y los pares de cada generación

han funcionado de maneras parecidas y muy distintas a la vez.

Se hace entonces necesario desarrollar procesos educativos que estimulen la participación consciente y activa de las personas desde las vivencias cotidianas, que abran posibilidades al cambio actitudinal necesario para poder remirar y resignificar. Una educación colectiva que parta de las personas, sus problemas y necesidades; que promueva la participación y las relaciones horizontales, para **cambiar las concepciones culturales que legitiman la violencia.**

La propuesta:

1. Que los varones puedan reconocer nuestros procesos de socialización de género; es decir, que reconozcamos cómo aprendimos a ser «varones» desde niños.
2. Que puedan reconocer los efectos que ha tenido en nuestras vidas y relaciones esta forma de socialización.
3. Que reconozcan cómo se expresa en sus vidas: a) La MH. b) La M arquetípica. c) Los mandatos y encargos de la masculinidad. d) El machismo. e) Los estereotipos de género. f) Las formas desiguales del ejercicio del poder que producen, que atentan contra la igualdad y equidad entre varones y mujeres.
4. Que logren conectar, entrar y reconocer las emociones que los habitan y aprendan de las formas sutiles, como la empatía.
5. Que varones y mujeres logren reconocer alternativas de cambio, sus ventajas y posibilidades.

En consecuencia, la propuesta metodológica es de tipo taller vivencial y sus contenidos, metodología y técnicas es una propuesta que pretende «mover» esquemas de pensamiento y aspectos emocionales. De hecho, la concepción metodológica tiene como punto de partida las vivencias y experiencias concretas y cotidianas de los varones, anécdotas y relatos de su vida; para luego reflexionar acerca de tales vivencias e incorporar en ese proceso elementos tanto de tipo teórico conceptual, como corporal y de ritmos distintos. Se busca, en todo momento, que sean ellos mismos quienes fortalezcan su capacidad para elaborar y producir conocimientos, y que en ese camino vayamos compren-

diendo poco a poco los conceptos y la teoría.

Estructura de la propuesta

Módulo I: Bloque de reconocimiento y diagnóstico de la masculinidad hegemónica. (desorientación)

- Taller 1: Presentación del programa, enfoque integral en género, generación, masculinidades y poder. El círculo, la intimidad y la confianza. La educación popular. ¿Porque y para qué estamos acá?
- Taller 2: Masculinidad Hegemónica. Modelos, reproducción, socialización, dispositivos de control. Mandatos y privilegios. Por consenso o por coacción. El varón promedio mendocino
- Taller 3: Arquetipos. Los arquetipos de los masculino y lo femenino. Cómo conviven en nosotros mandatos, privilegio, luces y sombras que se visualizan en las imágenes arquetípicas que nos constituyen

Módulo II: Bloque de indagación sobre otras maneras de sentirnos, de encontrarnos y habitarlos para construir recursos que permitan correrse de la masculinidad hegemónica (orientación)

- Taller 4: Vínculos y afectividad. Procesos de apertura al diálogo y a la ternura hacia otros varones, mujeres, niñas, niños, nosotros mismos, la comunidad.
- Taller 5: Emociones. Buscamos reaprender sobre el mundo de las emociones. Desde un

analfabetismo emocional a una pedagogía de las emociones.

- Taller 6: Límites/Responsabilidad. Una aproximación vivencial al registro sutil, empático y corporal de los límites. Un encuentro con la responsabilidad del deseo.

Módulo III: Bloque de reflexión sobre la vida cotidiana.

- Taller 7: Violencias, responsabilidad y contextualización. Ciclos de la violencia. El cuerpo nos avisa. Las emociones y la violencia. Nuestras cicatrices. Promotores de relaciones libres de violencia.
- Taller 8: Sexualidades. La heterosexualidad como mandato. Mitos de la sexualidad. Nuestras experiencias y socialización. El amor y la sexualidad.
- Taller 9: Paternidades y crianzas. Ser padre, ser hijo. Crianza, afectividad, modelos, mandatos y vivencias. Permitirnos ser cuenco de nosotros y de nuestras hijas e hijos.

Módulo IV: Bloque de transferencia metodológica y experiencial.

- Taller 10: Dispositivo pedagógico. Generar procesos de transferencia metodológica para trabajar las temáticas de género y masculinidades. Desde dónde trabajamos, cómo trabajamos y para qué trabajamos.



ACABAR CON LAS DESIGUALDADES DESAFÍOS PARA LA AGENDA FEMINISTA POST COVID-19 EN LA REGIÓN

Mónica A. Novillo González (1)
Coordinadora General – REPEM



Resumen

La emergencia sanitaria por COVID-19 ha develado la acentuación de una serie de desigualdades, que viven las mujeres y las niñas. No se trata de

problemáticas nuevas, sino de temas que se han visto profundizados por las condiciones de la cuarentena y que plantean una serie de desafíos para los movimientos feministas de la región y la construcción de una agenda que permita avanzar hacia

1) Comunicadora social boliviana, tiene amplia experiencia trabajando con organizaciones de mujeres en programas de capacitación sobre género, liderazgo, ciudadanía, incidencia política, derechos humanos de las mujeres y transversalización de la perspectiva de género en propuestas normativas. Es Directora Ejecutiva de la Coordinadora de la Mujer y coordinadora general de REPEM. Cuenta con publicaciones sobre participación política de las mujeres, género y VIH/sida, fue consultora de IDEA Internacional, PNUD y ONUSIDA. Av. Arce #2132 Edificio Illampu Piso 1A – La Paz – Bolivia. monica.novillo@coordinadoradelamujer.org.bo

la igualdad de género, como elemento base para acabar con otras desigualdades.

El contexto de pandemia

No cabe duda que la crisis sanitaria por COVID-19 ha sido un lente amplificador de las desigualdades que se vienen denunciando en el mundo y que se han visto desnudadas en los últimos meses. América Latina y el Caribe, antes de la pandemia, ya se conocía como la región más desigual del mundo, durante la emergencia sanitaria, las desigualdades sistémicas y estructurales que caracterizan a la región, se han profundizado, afectando de manera diferenciada a sectores de la población que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad.

Existe también coincidencia en señalar que la pandemia no es más que un síntoma de una crisis mayor, producto de la expansión y consolidación del capitalismo como modelo hegemónico de producción y desarrollo en el mundo. Se cuenta con abundante evidencia de los efectos negativos del modelo, en las condiciones de vida de las personas, en especial de países en desarrollo, poblaciones en situaciones de vulnerabilidad, entre quienes se exacerban las desigualdades, resultado del carácter depredador de la fuerza de trabajo y de los recursos naturales.

Se trata de una crisis civilizatoria, expresada en la crisis ecológica, la crisis alimentaria, el cambio climático y la crisis del agua, que plantean la urgente necesidad de repensar las relaciones sociales, las situaciones de discriminación, marginación y exclusión de amplios sectores de la población. Transformar las relaciones desiguales de poder entre mujeres y hombres; y entre las personas con el medio ambiente en los procesos de producción en el sistema económico vigente y evidenciar la relación entre los sistemas de dominación: patriarcal, capitalista y neocolonial, son tareas urgentes para terminar con las desigualdades que se han visto acentuadas en el contexto de emergencia sanitaria.

El COVID-19 se ha cobrado a la fecha más de un millón de vidas, más de 40 millones de personas se han contagiado en 188 países de todo el mundo, develando una serie de debilidades en los sistemas de salud pública que no han podido responder a la rápida propagación del virus. Se ha visto

con claridad, la precariedad de las condiciones de vida de la mayoría de la población, la insuficiente inversión pública en políticas de protección social y particularmente de salud en nuestros países. Las medidas de apoyo económico ante la crisis, se han visto expuestas por la emergencia, mostrando las desiguales condiciones materiales en las que la mayoría de la población de América Latina y el Caribe debe enfrentar la pandemia. Oxfam ha alertado recientemente que los sistemas de salud en la región latinoamericana están desfinanciados, y que será urgente fortalecerlos mientras dure la emergencia sanitaria, y también en el proceso de recuperación.

El reporte de OXFAM, *“El coronavirus no discrimina, las desigualdades sí”*, plantea que “el acceso y la calidad de los sistemas de salud, los sistemas de protección, el nivel de ahorro, las condiciones laborales, la carga del cuidado, el abandono de las zonas rurales, el acceso a agua segura, los niveles educativos, el hacinamiento en los barrios pobres o el acceso a la tecnología incrementan el nivel de exposición al contagio y las limitaciones para protegerse”. (OXFAM, 2020)

Protegidas del virus, no de la desigualdad

Entre las medidas adoptadas en la mayoría de los países afectados por el COVID-19 se encuentra el confinamiento, que bajo la consigna “quédate en casa” se tradujo en la restricción de la movilidad ciudadana, el consecuente cierre de actividades educativas, recreacionales, limitaciones para las actividades económicas, generando un fuerte impacto en las economías de los países y efectos diferenciados en las condiciones de vida de la población.

En los últimos meses se han puesto en evidencia las tendencias autoritarias de varios gobiernos de la región, que bajo el pretexto de la pandemia han suspendido libertades y derechos fundamentales, como el derecho a la información pública, el derecho a la protesta, el derecho a vivir libres de violencia, el derecho a la salud, el derecho a la educación, entre otros, desentendiéndose de las responsabilidades que como Estado deben cumplir, en su calidad de garantes de derechos.

Los impactos directos o indirectos de la pandemia en los derechos humanos, no se han hecho esperar, se ven futuras consecuencias a corto, mediano



y largo plazo para las sociedades en general y, para grupos en situación de vulnerabilidad particular, como las mujeres, adolescentes, niñas, lesbianas, personas trans, travestis e identidades no binarias, mujeres con discapacidades, indígenas, afrodescendientes y migrantes.

Es en ese marco que las desigualdades de género se han visto acentuadas por la pandemia. La Comisión Económica para América Latina y Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres ONU Mujeres, han alertado sobre el incremento de la cantidad de pobres en la región. Advirtieron que, en el 2020, la tasa de pobreza en las mujeres de la región aumentaría a 37,4 por ciento, el nivel más alto desde 2005, lo que representará un incremento de 22 por ciento, con respecto a 2019, por lo que 118 millones estarán en esta situación.

Durante la cuarentena se ha visto escasa atención de parte de los gobiernos a las necesidades diferenciadas de las mujeres ante la pandemia, lo cual se tradujo en la acentuación de las desigualdades en diferentes ámbitos de la vida.

Salud

Si bien las mujeres fueron menos afectadas por la enfermedad a nivel global, se constató la alta presencia de mujeres trabajadoras y profesionales sanitarias y voluntarias comunitarias, que enfren-

taron en primera línea la batalla contra el nuevo coronavirus y se vieron más expuestas al contagio.

De igual manera se evidenció que la oferta de servicios de salud, se vio disminuida, así como la disponibilidad de anticonceptivos, medicamentos contra el VIH y otros insumos necesarios para garantizar la salud sexual y reproductiva. Tampoco se ofrecieron servicios de interrupción de embarazos, incluso en los casos previstos por las leyes, que se enmarcan, por ejemplo, en los casos de violencia sexual.

Muchos centros de salud cerraron y servicios de control prenatal funcionaron irregularmente y con limitaciones, las mujeres embarazadas no acudían a los servicios de salud en centros por temor a los contagios, ante la duda de si podrían acceder a los servicios en condiciones de bioseguridad, incrementándose en varios países la cantidad de partos extra hospitalarios. Situación similar vivieron las mujeres que viven con VIH o que padecen alguna enfermedad que requiere de medicación permanente, y se ubican dentro de la población con mayor riesgo de contagio.

El Fondo de Población de Naciones Unidas – UNFPA, estableció que la desatención en salud reproductiva y el reducido acceso a métodos anticonceptivos por la pandemia, podría desencadenar en 2.2 millones de embarazos no planificados en la región, donde ya se producían 62 nacimientos

por cada 1.000 niñas adolescentes entre 15 y 19 años con graves consecuencias en las condiciones futuras de vida de niñas y adolescentes.

Los cuidados

El confinamiento fue la medida preferida para evitar la propagación del virus, se suspendieron las actividades económicas y educativas, posteriormente se desarrollaron medidas para realizar trabajo desde casa y seguir los procesos educativos en el hogar. Como en ninguna otra ocasión los integrantes de las familias pasarían las 24 horas del día y los 7 días de la semana en casa, con el consecuente incremento de la demanda de tareas de cuidado, que han sido tradicionalmente asignadas a las mujeres, como parte de sus roles de género. Esta situación se agrava en aquellos hogares empobrecidos y con jefaturas femeninas, en los que deben buscar el sustento familiar diario y a su vez asumir el cuidado, la preparación de los alimentos y el apoyo escolar, traduciéndose en una triple jornada laboral, restando tiempo al descanso y autocuidado.

De acuerdo a ONU Mujeres y la CEPAL, desde antes de la pandemia, las mujeres en América Latina y el Caribe ya dedicaban el triple de tiempo que los hombres al trabajo de cuidados no remunerado, situación que se ha agravado por la creciente demanda de cuidados y la reducción de la oferta de esos servicios causada por las medidas de confinamiento y distanciamiento social.

Derecho al trabajo

Las cuarentenas por el COVID-19 han tenido un mayor impacto en el sector informal de la economía, en el que se desempeñan mayoritariamente las mujeres, que trabajan como trabajadoras asalariadas del hogar, comerciantes y proveedoras de alimentos, y de otros servicios gastronómicos y hoteleros, actividades que tienen una mayor desprotección en cuanto a seguridad social y acceso a la salud.

De acuerdo a la Organización Internacional del Trabajo - OIT, América Latina y el Caribe es la región más afectada por la pandemia, siendo las juventudes y las mujeres los sectores más golpeados. En ese marco la reducción de empleo en mujeres se ha duplicado en el caso de algunos países respecto de los hombres y en el caso de los jóvenes la re-

ducción de empleo se multiplica por dos o por tres respecto de los adultos.

A esta situación se suma la precariedad de las condiciones de vida de las mujeres en situación de pobreza, quienes se verán más afectadas, no solamente por el aumento del trabajo de cuidados y la pérdida de ingresos, sino también por las propias condiciones materiales y de infraestructura de sus hogares, barrios y comunidades.

Violencia contra las mujeres

Para los movimientos de mujeres y movimientos feministas, es sabido que las situaciones de emergencia, cualquiera sea su índole, tienden a incrementar los casos de violencia y explotación sexual contra las mujeres.

El aislamiento impuesto por el confinamiento en los hogares durante la cuarentena, incrementan el estrés por razones económicas, el aumento de la ansiedad son factores que pueden incrementar la vulnerabilidad de las mujeres y niñas a vivir situaciones de violencia. Si a esto se agrega que algunos servicios de atención a situaciones de violencia basada en género fueron cerrados o contaban con menos personal del habitual, o los recursos para su funcionamiento fueron reducidos, nos encontramos ante una respuesta insuficiente a las situaciones de violencia que deja a las víctimas en indefensión y a los agresores en impunidad.

La cuarentena ha dejado expuesto con claridad que el hogar no es un lugar seguro para las mujeres y las niñas. La mayoría de países han reportado el aumento de casos, a pesar de las restricciones y limitadas posibilidades de denuncia, no solo en el número sino en la crueldad y frecuencia, durante la pandemia.

Las mujeres, las niñas y la población LGBTI son quienes están más expuestas a sufrir violencia física, sexual y psicológica durante el tiempo que dure la emergencia sanitaria. Es por ello que en cada país de la región las redes de emergencia de los movimientos de mujeres y los mecanismos de atención y denuncia online contra la violencia machista se han activado, porque se constata que la violencia machista no para en cuarentena.

Educación

La cuarentena educativa ha sido una de las prime-

ras medidas de prevención frente al COVID-19. La educación suele ser el primer servicio que se suspende y el último que se restablece en situaciones de crisis. Según datos de la UNESCO, 290 millones de estudiantes han dejado de asistir a la escuela o universidad debido a las medidas para contener la propagación de la epidemia. Esta cuarentena educativa tiene un impacto diferenciado en las mujeres y las niñas. Un primer impacto se da en el sector educativo y académico, que emplea fuerza laboral femenina, y donde reina la incertidumbre sobre la estabilidad, posibles reducciones salariales, especialmente para quienes cuentan con contratos temporales y otras modalidades contractuales de tiempo parcial.

El cierre de las escuelas limita el ejercicio del derecho a la educación y aunque se proponen medidas para continuar las actividades pedagógicas con el uso de las nuevas tecnologías, la educación a distancia muestra las desigualdades en cuanto al acceso a recursos y tecnologías porque muy pocas niñas y niños de la región tienen acceso a computadoras, tabletas, teléfonos inteligentes o internet, ni tampoco acceden a estos recursos en igualdad de condiciones. De igual manera, muchas niñas y mujeres, por la asignación tradicional de roles, destinarán menor tiempo a los estudios por tener que cumplir las tareas domésticas y de cuidado al permanecer más tiempo en el hogar. Esta situación se agrava en hogares rurales y en situación de vulnerabilidad.

Por otra parte, las mujeres tienen menos condiciones de acceso y capacitación en competencias digitales como consecuencia de las brechas de género, lo que, a su vez, pone en riesgo sus procesos de aprendizaje y el apoyo que puedan brindar a sus hijos e hijas en la educación a distancia.

Por último, el cierre de las escuelas también tiene impactos sobre la seguridad alimentaria y nutricional de niñas y niños que reciben raciones diarias de alimento o un desayuno escolar, al ver interrumpido este apoyo alimenticio.

Desafíos para nuestras agendas

A la luz de la pandemia las agendas feministas cobran nuevo brío, las demandas no han cambiado, se trata de las mismas problemáticas que viven las mujeres y las niñas, que se han profundizado por las condiciones de cuarentena impuesta por la

emergencia sanitaria. Es un recordatorio del carácter estructural de las desigualdades que viven las mujeres en sociedades patriarcales y que se han acentuado en este período de pandemia.

Está claro que se requieren propuestas de transformación integrales y sistémicas, que se orienten a revertir y cuestionar todas formas de desigualdades y discriminación, generar condiciones para avanzar hacia la igualdad de género, que se encuentra siendo blanco de ataques de sectores fundamentalistas y antiderechos que se oponen al avance en el reconocimiento de los derechos de las mujeres, niñas y personas de las diversidades sexuales, y que se han concentrado en las políticas educativas en la región. Proteger la noción de igualdad de género como un bien de la humanidad, es tarea fundamental, no solo del movimiento de mujeres y feminista, sino del conjunto de organizaciones que promueven y defienden los derechos humanos.

Este año, se celebró los 25 años de la realización de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, efectuada en Beijing (1995) y un cuarto de siglo después, reconociendo los avances producidos, todavía se puede reafirmar que la Plataforma de Acción de Beijing tiene plena vigencia y que los compromisos y desafíos planteados siguen pendientes.

Nos recuerda que el Estado debe jugar un rol impulsando medidas que atiendan las desigualdades, que se deben eliminar leyes y normas discriminatorias, transformar los estereotipos y cambiar los patrones socioculturales que sostienen las desigualdades, al mismo tiempo que se lucha contra el racismo, la homofobia y otras formas de discriminación. El Estado como garante de derechos debe también asegurar la vigencia plena de todos los derechos humanos y de los valores democráticos. En este contexto, se hace prioritario asegurar el carácter laico del Estado y una sana separación de las religiones de los asuntos públicos.

La lucha contra todas las expresiones de la violencia machista contra mujeres y niñas, emprendiendo esfuerzos para prevenir, atender a las víctimas, asegurar el acceso a la justicia y sancionar a los agresores, evitando la impunidad.

Continúa siendo un desafío en la mayoría de países de la región garantizar la representación de las mujeres en los espacios de decisión política y revertir

el déficit histórico de presencia de mujeres en la conducción del futuro de nuestros países. De igual manera, se debe asegurar espacios que favorezcan la participación ciudadana de las mujeres y sus organizaciones en la discusión de las políticas públicas y en asuntos relativos a su desarrollo.

La pandemia también ha dejado ver la importancia del trabajo de cuidados para la sostenibilidad de la vida y de la necesidad de encararlo de manera sostenible, cuestionando la actual división sexual del trabajo, los patrones culturales y el modelo económico que la sostienen y que reproducen desigualdad.

La CEPAL ha planteado que convertir la crisis del COVID-19 en una oportunidad para fortalecer las políticas de cuidados de la región con un enfoque “sistémico e integral, sobre la base de la promoción de la corresponsabilidad social y de género, como única manera de superar las consecuencias económicas y sociales de la pandemia y lograr una reconstrucción más igualitaria que beneficie a todos”.

Queda pendiente también asegurar el ejercicio de los derechos sexuales y derechos reproductivos que, aunque son denominados los más humanos de los derechos, siguen confrontando fuertes resistencias para su plena vigencia, con enormes perjuicios para las vidas de mujeres y niñas.

Estos son solo unos de los enormes desafíos ante los que nos encuentra la pandemia, que deben ser encarados con medidas que mitiguen los efectos negativos a corto plazo; pero que desarrollen estrategias a mediano y largo plazo para eliminar las desigualdades, las que vivimos antes, que se han acentuado durante la actual crisis y que debemos erradicar para el futuro.

Referencias bibliográficas

- OXFAM Internacional. 2020 (marzo). El coronavirus no discrimina, las desigualdades sí. Nota informativa.
- Organización Internacional del Trabajo – OIT. 2020 (septiembre) Panorama Laboral en Tiempos de la Covid-19. Serie.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL. 2020 <https://www.cepal.org/es/comunicados/covid-19-tendra-graves-efectos-la-economia-mundial-impactara-paises-america-latina>
- Articulación Regional Feminista por la Justicia de Género y los Derechos Humanos. 2020 Los Derechos de las Mujeres de la Región en épocas de COVID-19. Estado de situación y recomendaciones para promover políticas con justicia de género.



«NO A LA RETÓRICA, SÍ A LA ACCIÓN COHERENTE. SOBRE LA EPJA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE»

Nélida Céspedes Rossel (1)



Palabras clave: educación de personas jóvenes y adultas; desarrollo sostenible, educación popular.

1. Contexto y desafíos que enfrentamos

En el mundo entero, especialmente en nuestra América Latina y Caribeña, estamos viviendo las consecuencias de una crisis que se inicia como sanitaria, ocasionada por la COVID-19, y que

hoy tiene graves consecuencias en lo económico, educacional, ambiental, en el cuidado de la vida y de la naturaleza; poniendo aún más en evidencia, las débiles políticas públicas de salud, educación, empleo, entre las más importantes; agudizándose así las condiciones de vida de millones de personas, especialmente de los pobres, de las zonas urbano marginales, indígenas de las zonas rurales,

1) Educadora popular peruana, profesora. Comprometida con la educación de personas jóvenes y adultas, y con organizaciones populares. En el CEAAL, presidenta honoraria, miembro del Grupo de incidencia en política educativa (GIPE). Asociada de Tarea - Asociación de Publicaciones Educativas; coordinadora del Colectivo por una EPJA transformadora (Perú). Miembro del Comité editorial de la Revista Piragua del CEAAL y de la Revista Decisio del CREFAL (México).

amazónicas y afrodescendientes. Todo ello como consecuencia de la aplicación de políticas neoliberales en nuestros países.

La educación de personas jóvenes, adultas y adultas mayores, está caracterizada, no solo por la edad de aquellos que están por fuera del sistema educativo, sino también por su condición social. Existe una estrecha relación entre la clase social, las condiciones de vida y las posibilidades de culminación de los estudios. Así, no sorprende que sean los sectores populares, los marginados, los trabajadores, las mujeres y las y los jóvenes, los principales destinatarios de esta propuesta, que, sin embargo, sigue rigiéndose con su lógica basada en los parámetros de la educación primaria y secundaria, y por eso mismo, perpetúa la desigualdad y las posibilidades de permanencia.

En los albores del siglo XXI, en el marco de la cuarta Revolución industrial y de la emergencia de la inteligencia artificial, son estos mismos estudiantes los que se encuentran fuera de este proceso. El acceso a la tecnología es solo instrumental y mínimo, y no está al alcance de todas y todos: el acceso a estos dispositivos sigue siendo una cuestión de privilegio de clase y está lejos de ser un derecho garantizado para toda la población.

Si bien los estados han implantado algunas medidas para paliar la crisis, estas propuestas distan de resolver las violencias estructurales de la desigualdad y el problema del hambre o del acceso desigual a los bienes, servicios y a una vida digna.

El escenario local y mundial nos obliga, como educadoras y educadores populares a plantearnos nuevos desafíos y ubicarnos frente a una nueva situación que agrava, no sólo las condiciones de desigualdad económica y social, sino que también profundiza la brecha educativa que ya existía.

Este tiempo es fundamental para atrevernos a repensar lo que hasta el momento se venía planteando para la educación en general y especialmente para la EPJA. Goldar plantea que es necesario dejar de ver a la EPJA como una modalidad o subsistema remedial o subsidiario, pero sí asumir éticamente y sin retórica que la EPJA se constituya en garante del derecho a la educación a lo largo de la vida. Esto permitirá salir de la mirada de que solo hay un tiempo en la vida para estudiar. Se trata de repensar y resignificar nuestras propuestas educativas

con otra lógica, con otro sentido; ese es el desafío.

2. Llamado a la coherencia política

Múltiples cumbres y reuniones de autoridades de la región han señalado la importancia de la educación y en particular de la educación de personas jóvenes y adultas, por su transcendencia en el ejercicio ciudadano, la economía y el desarrollo en general.

Diversas resoluciones, compromisos y marcos de acción han sido declarados, firmados y ratificados. Sin embargo, la experiencia indica que pocos de ellos tienen efectos en la educación de los países firmantes.

Con motivo del V Encuentro Andino, entre el 8 y el 10 de diciembre, los invitamos a que nos acerquemos a nuestros gobiernos para hacer un llamado a la coherencia política, y que, reconociendo la grave crisis, las autoridades tengan en cuenta la urgencia la urgencia de transformar los acuerdos en un conjunto de lineamientos de política y acciones consecuentes, así como en intervenciones concretas. Lo que requiere también de la asignación de presupuestos públicos mediante tributación justa, y la ejecución efectiva y transparente. Estas acciones y voluntades políticas son de carácter ético, millones de personas en nuestro continente han sido afectadas por la pandemia, más aún los jóvenes y adultos que estimamos son, aquellos que trabajan en condiciones de informalidad, lo que equivalente a una tasa promedio regional del 54 % (CEPAL 2020), afectando principalmente a las mujeres; por ello, urge un compromiso de carácter ético, político y social.

Somos conscientes de la grave crisis que atravesamos, ligada a la histórica desatención de la EPJA, que golpea especialmente a las personas jóvenes y adultas. En ese sentido, los gobiernos no deben actuar solos y la sociedad civil ha demostrado ser un aliado fundamental en la generación de condiciones sociales para la concreción de los esfuerzos. Por ello, un trabajo en alianza es necesario.

La coherencia política también es necesaria en los organismos internacionales que pueden ser un apoyo clave para propiciar procesos que lleven a transformaciones relevantes y sostenibles.

Pasar de la retórica a la acción es pues un imperativo del momento.

3. Nuestro continente como semillero de experiencias durante la crisis

En este tiempo de pandemia, diversos actores de la sociedad civil realizaron valiosas experiencias en defensa de la educación, como sindicatos e investigadores, con el objetivo de enfrentar las consecuencias de las políticas neoliberales que, en el contexto de la pandemia, agudizaron las desigualdades y exclusiones.

La mayoría de ellas, como en el caso de Bolivia, Colombia, Brasil, Chile, estuvieron articuladas a luchas por la democracia, por la defensa de la vida, la salud, el empleo digno, el agua, la seguridad alimentaria; luchas contra la violencia a niñas, niños y adolescentes; y los feminicidios.

Otras acciones civiles como en Uruguay, desarrollaron el programa «Los profes tiran piques» que se transmitió por todas las radios del país, con actividades para las y los estudiantes, y también las familias, financiado por los propios sindicatos, no por el Estado. En el caso de Perú, se contó con el compromiso de docentes rurales, por ejemplo, en la construcción de la Robot Kipi para el trabajo con niñas y niños del ande y sus familias en programas educativos bilingües de manera lúdica y participativa. Esta acción estuvo articulada con la entrega de alimentos y fichas para estudiantes. Así también, el movimiento sindical en Costa Rica, presentó propuestas al Poder Ejecutivo con la finalidad de formular políticas públicas que sean gestionadas con justicia y equidad para frenar y mitigar la pandemia y sus efectos, así como para mantener el empleo y los medios de vida de la población trabajadora. Y en Bolivia, con la lucha contra la clausura del año escolar, logrando que en la Sala Primera quede sin efecto la decisión del órgano ejecutivo.

En lo pedagógico, se desarrolló una crítica a la educación bancaria porque a través de distintos dispositivos se generaba pasividad en las y los estudiantes, ya que se convertían en receptores o archivadores pasivos de información; y las y los docentes en depositantes de conocimientos en sus estudiantes. Esto dejaba fuera otras áreas de desarrollo, muy importantes, como el área física, el arte, el desarrollo de la identidad, las capacidades socioemocionales y la convivencia democrática.

Por otro lado, muchos docentes aprovecharon la oportunidad para flexibilizar los currículos oficiales,

atendiendo las necesidades sentidas de los jóvenes y adultos, apoyándolos emocionalmente, apostando por la pluralidad de saberes, atendiendo la heterogeneidad, aspecto que pone en tensión a los currículos únicos de nuestros países.

Destacamos el rol de la educación comunitaria, la participación de las familias como soportes fundamentales en estos tiempos de pandemia, las mismas que disponen de saberes, habilidades y relaciones como resultado de sus experiencias comunitarias. Esta orientación permite desarrollar identidad, diálogo intergeneracional con distintos actores. Con políticas de cuidado de la vida y la «casa común» desde el territorio

A nivel regional es importante reconocer las luchas de los sindicatos docentes, expresándose alguna de ellas en movilizaciones en defensa de la educación pública y acciones legales en rechazo al ajuste fiscal y a los recortes presupuestales (Uruguay y Honduras); propuestas por el Bono extraordinario para el Magisterio, por el aumento de la jornada laboral y el riesgo de su salud en zonas rurales y amazónicas (Perú); se conformó la «Mesa amplia para una nueva reforma de la educación» gestada desde los territorios y de carácter participativo, por una educación pública gratuita, laica, no sexista (Chile); Campañas para la participación de estudiantes y no al abandono de las escuelas, ligado al desarrollo de programas de salud, contra la violencia de género (México); presión al poder público para garantizar el derecho a la educación y demanda ante el Supremo Tribunal Federal que limita la inversión pública en salud, educación y otras políticas sociales (Brasil).

Son este semillero de experiencias que nos invitan a repensar las nuevas concepciones, prácticas y políticas educativas para la EPJA; urge, por lo tanto, analizarlas y sistematizarlas en clave de nuevas propuestas.

4. Desafíos

A continuación, presentamos algunos desafíos que consideramos sustantivos para una EPJA renovada en medio de la pandemia. Estos buscan entrar en diálogo con los ejes de la CONFINTEA VII (políticas, gobernanza, financiamiento, participación, inclusión y equidad, calidad) en un momento de agravamiento de la crisis, que agrava aún más el derecho a la educación de las y los jóvenes y adultos.



- **Reconocimiento de las y los jóvenes, adultos y adultos mayores como sujetos sociales de derechos.** Son personas que tienen autonomía y se desenvuelven en distintos espacios familiares, sociales y laborales; por lo tanto, tienen libertad para identificar sus necesidades educativas. Esto exige un cambio radical en la manera de gestionar la educación. Implica la valoración y el reconocimiento de todas las trayectorias educativas en que se involucran, sin encasillarlos en modelos educativos homogéneos, verticales, se trata de reinventar la educación desde las verdaderas necesidades de los actores sociales de la EPJA.
- **Poner la vida en el centro.** La ausencia de políticas públicas en salud y el comportamiento de los sistemas privados de salud han sido uno de los mayores problemas de estos tiempos. Ligado a la EPJA, ya en el 2017 en el balance regional se identificó que, en los currículos, solo el 42 % y 53 % de los ministerios de educación de la región desarrollaban objetivos, contenidos y prácticas relacionadas con la salud y el bienestar, así como orientaciones de salud integral. (Argentina, Barbados,

Belice, Brasil, Costa Rica, Cuba, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, República Dominicana, Brasil, Uruguay y Venezuela).

Hoy, urge promover y profundizar, desde la educación junto a la salud integral, la importancia del cuidado personal y del cuidado del otro en interrelación permanente a lo largo de la vida, así como la defensa de la salud como un derecho fundamental.

- **Exigencia de una gestión con base intersectorial.** El derecho a la salud, la educación y el trabajo digno debería contar con políticas, estrategias, financiamientos compartidos, especialmente dirigidas a las personas jóvenes y adultas.
- **Énfasis en la educación política y ciudadana.** La educación libresco, desligada de la realidad no contribuye a la formación de ciudadanos y ciudadanas con autonomía, críticos, solidarios, comprometidos con el bien común y la defensa de los derechos humanos.
- **Fortaleciendo los programas que promuevan efectivamente la inclusión y reconocimiento**



político, cultural y lingüístico de las comunidades y pueblos indígenas, las poblaciones rurales, afrodescendientes y amazónicas.

- **Énfasis en una educación con perspectiva de género.** Previo a la existencia de la COVID-19, la violencia de género fue declarada por la OMS como una pandemia mundial. Hoy, esta situación se ha agravado por el aumento de violaciones a niñas y mujeres, así como un mayor número de feminicidios. Esta realidad nos reta a desarrollar procesos de educación popular que permitan identificar las causas y consecuencias de tales violaciones, que se entrelazan con el racismo y la opresión patriarcal. La EPJA debe contribuir a generar actitudes de solidaridad, hermanamiento entre mujeres, incluyendo la articulación con las nuevas masculinidades; así como habilidades para denunciar, organizarse y contribuir a la construcción de sociedades igualitarias.
- **Educar para la descolonización del saber.** Se trata de pensar la descolonización en un horizonte de interculturalidad, abriendo procesos de cambio políticos, sociales, culturales y educativos para que los pueblos reconozcan las mentalidades, las instituciones y los comportamientos heredados de la modernidad de occidente, céntrica y colonial que profundiza el racismo. Es importante que nos abramos a la creación de espacios plurales de encuentro y diálogo de saberes para construir colectivamente el valor de la unidad en la di-

versidad, la solidaridad y la interculturalidad entre los pueblos, fundamentos necesarios de una nueva cultura política y bases de otra educación y sociedad.

- **Educar basándonos en la visión biocéntrica.** Aún no hemos tomado conciencia que los seres humanos no somos el centro de la tierra, que esa visión antropocéntrica entre otros aspectos ha puesto en crisis la casa común. Será necesario desarrollar procesos educativos para que se reconozca la protección de todas las formas de vida que es la base del biocentrismo, rechazando el uso exacerbado de materia y energía para sostener estilos de vida consumistas. Se trata de comprender que la naturaleza debe ser juiciosamente aprovechada para erradicar la pobreza y asegurar una buena calidad de vida; así como una concepción de desarrollo en armonía con la vida y con el «Cuidado de la Casa Común» según el *Laudato si* del Papa Francisco en el año 2015.
- **Énfasis en la formación ética, política, pedagógica de los educadores.** Se trata de construir una nueva EPJA con educadores que asuman el derecho a una educación transformadora, igualitaria y humana, que no reproduzca la colonialidad del saber, ni el patriarcado, que se comprometa en la construcción de otras relaciones pedagógicas y sociales en busca de la construcción de un mundo más justo y más humano. En ese sentido, la for-

mación inicial desde las universidades y la formación en ejercicio debe asegurar la formación de las y los jóvenes y adultos.

- **Tender puentes y diálogos con los educadores populares y los pedagogos críticos.** Para ello, se deben buscar otras formas de construir otra sociedad desde la educación, que sea cuestionadora de las relaciones establecidas, del neoliberalismo y del capitalismo actual en su etapa financiera.

Apostar por una educación basada en la territorialidad. De esta forma se ligará a la educación comunitaria, respondiendo a las necesidades y demandas de las organizaciones y personas para construir una sociedad educadora, compartiendo saberes, autocuidado, estrechando lazos de solidaridad y fortaleciendo los valores ciudadanos.

- **Exigir políticas de democratización de la conectividad.** La lucha es para exigir que sea un derecho universal y eso implica dotar de equipos e internet gratuitos para estudiantes de la EPJA como una condición central que contribuye al acceso a derechos como educación, salud, información y otros. Esto también será una manera de democratizar nuestras sociedades con ciudadanos interconectados, especialmente para zonas urbano marginales, rurales, amazónicas y afrodescendientes, y velando para que no se convierta en un negocio de las multinacionales en comunicación.
- **Exigencia de financiamiento para la EPJA renovada.** Sin recursos no será posible enfrentar la profundidad de la crisis de esta modalidad. Se trata de incrementar el tamaño del presupuesto mediante acciones por una tributación justa, garantizando que las empresas paguen una parte justa, aumentando los impuestos sobre ganancias y riqueza excesivas.

5. La EPJA como base fundamental para avanzar hacia los objetivos de desarrollo sostenible (ODS)

Es contraproducente, pretender alcanzar los 17 ODS sin pasar por una ampliación y reformulación de los programas de EPJA. El conjunto de los ODS

requiere la comprensión por parte de la ciudadanía y la participación para conseguir avances relevantes, más allá de la inercia social.

Para avanzar en los ODS y sus metas, los estados y las sociedades deben reconocer la necesidad de educar a la población joven y adulta, puesto que de otra manera los avances seguirán siendo pobres y fragmentados. En ese sentido la alfabetización es también esencial para el avance de los ODS.

La Agenda 2030 constituye un compromiso de los estados que no puede ser realizado sin el concurso de la ciudadanía. Grandes metas como aliviar la pobreza, racionalizar el uso de los recursos naturales o proteger la salud, son imposibles de lograr sin mayor y mejor información a la comunidad nacional de cada país.

Tales metas reclaman un concurso masivo de articulación en el cual la EPJA puede constituirse en una herramienta muy importante. Y no se trata de la EPJA por sí misma, sino de convertirla en un medio para hacer un mundo mejor donde todas las personas gocen de los derechos humanos.

Para finalizar, es importante fortalecer y promover un movimiento sociopedagógico por el derecho a la educación a lo largo de la vida, con las personas jóvenes y adultas de amplia convocatoria a diversos actores sociales, articulando el derecho a la educación con otros movimientos sociales, culturales, ambientales; construyendo otra educación, haciendo de la educación popular y la educación ciudadana una orientación que nos devuelva la politicidad del acto educativo y nos permita proyectar en el aquí y ahora, la sociedad hermanada y justa a la que aspiramos.

Referencias:

- GOLDAR, Rosa María. 2020 (9 de julio). "EPJA y Educación Popular en países de América Latina en tiempos de pandemia". Aporte en el Seminario virtual organizado por el GIPE. <http://ceaal.org/v3/nblogepja-conversatorio-epja-y-eppandemia/>
- CEPAL, OIT 2020. El trabajo en tiempos de pandemia: Desafíos frente a la enfermedad por coronavirus (COVID-19). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45557/1/S2000307_es.pdf

PRONUNCIAMIENTO LATINOAMERICANO SOBRE LA EDUCACIÓN DE PERSONAS JÓVENES Y ADULTAS (EPJA) COMO FACTOR CLAVE PARA EL CUMPLIMIENTO DE LOS OBJETIVOS DEL DESARROLLO SOSTENIBLE (ODS) EN EL ACTUAL CONTEXTO DE CRISIS

Lima, 10 de diciembre del 2020

Los y las representantes de organizaciones sociales, instituciones educativas estatales y privadas, redes de estudiantes y de educadores de personas jóvenes y adultas, activistas y expertos vinculados a la Educación de Personas Jóvenes y Adultas de los países latinoamericanos y caribeños que participamos en el V Encuentro Andino de EPJA, realizado los días 8, 9 y 10 de diciembre de 2020, luego de analizar la situación de la educación de personas jóvenes y adultas en nuestros países y plantear alternativas para responder al contexto de crisis actual y al desarrollo sostenible, nos dirigimos al conjunto de la sociedad, a los gobiernos de los países latinoamericanos y caribeños y a las organizaciones mundiales dedicadas al desarrollo y la educación; y expresamos lo siguiente:

1. Sobre el contexto actual de la educación de personas jóvenes y adultas en los países latinoamericanos

La Educación de Personas Jóvenes y Adultas, así como el conjunto de los sistemas educativos de los países, atraviesa una coyuntura crítica, no solo por la suspensión de actividades educativas presenciales, sino por las dificultades de la misma en el cumplimiento del rol y potencial apoyo a la población que actualmente sufre en su vida cotidiana problemas de aprendizaje, sociales, emocionales y económicos, debido al impacto de la Pandemia COVID-19. En este sentido, la suspensión de actividades educativas va en contra del Derecho Humano Fundamental a la Educación suscrito hace 72 años por los estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas, así como de las recomendaciones de la CONFINTEA VI.

La suspensión de actividades educativas presenciales en las instituciones educativas y, particularmente en los centros y programas educativos que atienden a las personas jóvenes y adultas, ha develado los graves problemas estructurales de la educación como un derecho humano, referidos principalmente a la comprensión de la EPJA solo como mecanismo supletorio de escolaridad, la ausencia de la EPJA como prioridad en las políticas públicas de los países, la falta de promoción y desarrollo de formas organizativas no presenciales para la diversidad de situaciones y condiciones de los sujetos educativos de la EPJA en sus diversos espacios de aprendizaje, la limitada preocupación en la formación y actualización de los docentes en cuanto a las tecnologías y, sobre todo, un bajo reconocimiento a la EPJA como

de la Declaración de Educación para Todos en Jomtien, en 1990. Ello implica priorizar a la EPJA en las políticas nacionales como una herramienta para enfrentar la situación de crisis generada por los desastres sociales y los desastres causados por los fenómenos naturales — y aportar al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS, 2015) —, mediante las siguientes acciones estratégicas:

- Fortalecer el movimiento ciudadano, constituyendo y articulando redes de defensa del derecho a la educación de las personas jóvenes y adultas en los niveles local, regional, nacional y latinoamericano que permita posicionar y visibilizar este ámbito educativo como factor clave para promover la igualdad, la equidad y la lucha contra la pobreza, en cumplimiento de los ODS.
- Ampliar y diversificar el concepto y las prácticas de la Educación de Personas Jóvenes y Adultas desarrollando aprendizajes para la vida, que incluya la continuidad de estudios, la preparación en y para el trabajo, la adquisición de habilidades para una ciudadanía plena e intercultural y el desarrollo de la conciencia y de la cultura climática, a través de procesos formales, no formales e informales, como respuesta a la mayor demanda de programas de EPJA, generadas por la suspensión de actividades educativas.
- Promover acciones para la incorporación y/o fortalecimiento de la Educación de Personas Jóvenes y Adultas, en calidad de componente esencial de las políticas educativas de los países, en el horizonte de una educación y aprendizaje a lo largo de la vida, más allá de la visión reduccionista y tradicional de escolaridad inconclusa, y con el aporte de recursos y una estructura administrativa capaz de responder a las exigencias del conjunto de la población-objetivo, dentro de la cual hay también desigualdades y diversidades; pero con atención prioritaria a los jóvenes, jóvenes adultos, adultos y adultos mayores en situación de vulnerabilidad, marginación, pobreza y exclusión.
- Generar canales y mecanismos de exigibilidad social para la priorización de la EPJA como política y estrategia de desarrollo, con la consiguiente asignación presupuestaria de parte de los Estados, de acuerdo a la magnitud y las necesidades para la vida y el trabajo de la población-objetivo.

3. Un llamado a los gobiernos y a la solidaridad internacional

En el marco de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, proclamada un 10 de diciembre de 1948 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, que reconoce el derecho humano a la educación, instamos y exigimos a los gobiernos latinoamericanos y a la cooperación internacional asumir estos compromisos:

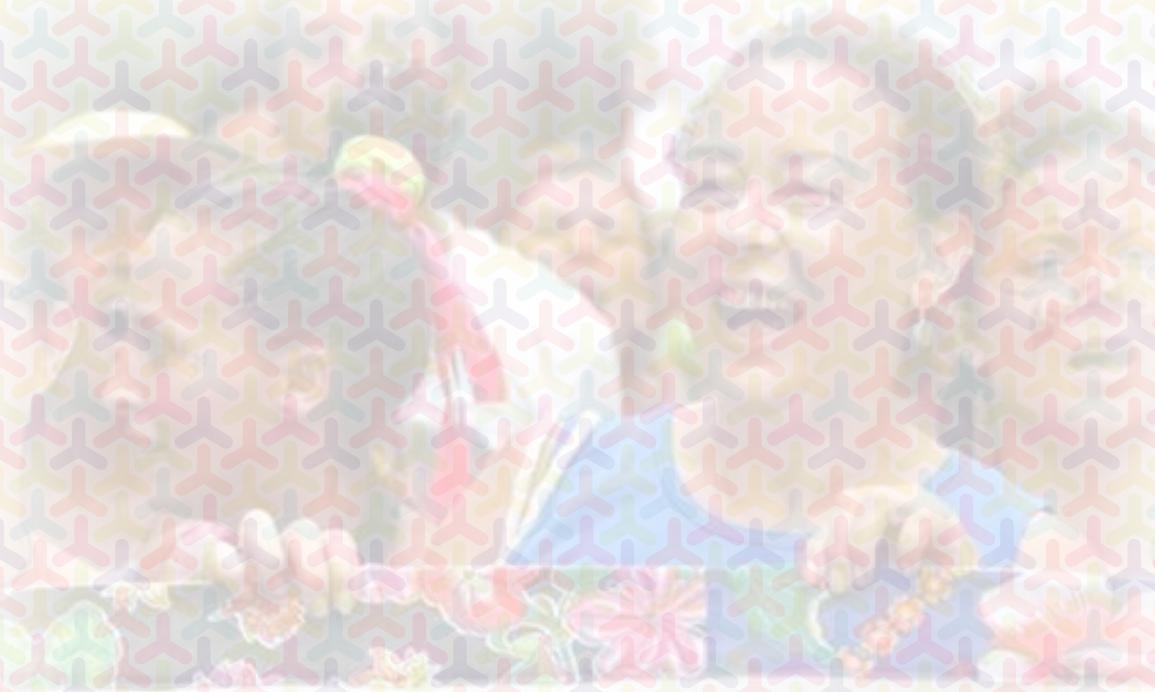
- En el marco del derecho universal a la educación, apoyar y abogar por el derecho a la educación de las personas jóvenes y adultas, sobre todo de aquellas que se encuentran en situación de pobreza y exclusión social, viabilizando programas y servicios educativos de acuerdo a sus características y necesidades.
- Asignar recursos, sobre todo financieros, para que la EPJA promueva programas educativos que garanticen la continuación de estudios, la formación continua y profesional, el desarrollo de la ciudadanía plena e intercultural y la resolución de problemas económicos, para lo cual se requiere una adecuada formación y capacitación laboral.
- Instituir o potenciar el ámbito de la EPJA dentro de los sistemas educativos, a través

de una organización fortalecida que permita la aplicación de los criterios de calidad establecidos por los Derechos Humanos como accesibilidad, asequibilidad, adaptabilidad y aceptabilidad de los servicios educativos para las personas jóvenes y adultas.

- Posicionar a la EPJA como una respuesta estratégica frente a los efectos sociales, económicos y emocionales causados por la pandemia, que debe reflejarse en las políticas de desarrollo y la asignación de recursos para el cumplimiento de esta finalidad.
- Que la VII Conferencia Internacional de Educación de Adultos (CONFINTEA VII), a realizarse el año 2022, recupere y asuma los aportes y reivindicaciones de los actores para que la EPJA se convierta en un factor clave para el desarrollo y exija a los Estados el cumplimiento de las recomendaciones mediante mecanismos de exigibilidad de los derechos.

Y para concluir con el presente Pronunciamiento, pedimos a las organizaciones sociales, culturales, educativas, integrantes de la sociedad civil, adscribirse al presente documento para que juntos podamos generar un movimiento de exigibilidad del derecho a la educación de las personas jóvenes y adultas de América Latina y el Caribe.





Relatos solidarios

Los meses vividos en pandemia y confinamiento han sido una oportunidad para el desarrollo de experiencias basadas en el fomento del diálogo, el cuidado por el otro, que es también un nosotros; relaciones de solidaridad y de organización expresados también en el Festival por la Dignidad y el Foro Social Mundial; como componente de un entramado político-social-cultural para enfrentar la pandemia.

ENTRAMADO SOLIDARIO Y POLÍTICO PARA ENFRENTAR LA PANDEMIA

Gonzalo Gayoso(1)



¿Nos podrías contar brevemente qué es La Asamblea?

La Asamblea es una organización política no partidaria que se autoconvocó luego del estallido social de diciembre de 2001. En todas partes de país, las vecinas y los vecinos se organizaron para poder pensar y proponer nuevamente una construcción colectiva que diera respuesta a

la devastación social y económica que nos plantea el sistema capitalista, colapsado y sin alternativas para los sectores populares.

La Asamblea Popular Plaza Dorrego atravesó diversos momentos en su larga vida y también cambió su conformación social muchas veces, pero sus acciones y su postura ha permanecido firme y sostenida. Hace unos años se ha conformado como

1) Docente de arte de nivel terciario y educador popular. Formó parte de AREPA (Asociación en red de educadorxs populares de Argentina), militó en la Asamblea Popular Plaza Dorrego, en el barrio de San Telmo, Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Asociación Civil frente al Estado y desde allí sigue disputando y reclamando derechos, convirtiéndose en referente tanto del barrio como de ciertos sectores populares.

De las acciones que se han realizado a lo largo de todos estos años, ¿cuáles se han sostenido y cuáles han ido mutando con relación con el contexto?

Si bien las acciones que se han desarrollado han sido muy variadas, la olla popular que funciona todos los domingos se ha mantenido desde sus inicios. La olla ofrece un plato de comida para las vecinas y vecinos en situación de calle de la ciudad, pero también es un lugar de encuentro y construcción social importante. Dentro del marco de la olla, el local de la Asamblea permite un espacio para socializar y compartir entre compañeras y compañeros beneficiarios que participan de su organización y funcionamiento, cubriendo lugares tanto en la cocina como en el comedor. Este espacio también alberga otras construcciones (que exceden el mero hecho de alimentar el cuerpo) y apuntan más al mundo simbólico y afectivo de estas personas. Tenemos proyectos como una radio abierta, un taller de escritura, un espacio de escucha, un espacio de arte participativo y un grupo que lleva adelante recorridos situacionales por la ciudad llamado Mutantur.

¿Cómo se da la articulación entre los distintos espacios o propuestas dentro de La Asamblea?

Todos estos espacios son pensados y articulados de manera conjunta. La participación no es solamente estar, sino pensar juntos, tomar decisiones, compartir las acciones y evaluar su funcionamiento.

Es dentro de estos espacios donde yo pude sumar mi perspectiva y energía en La Asamblea. La mirada de la educación popular para todas estas acciones es fundamental y enriquecedora.

Mis experiencias allí son compartidas y charladas en el grupo de AREPA, generando reflexiones que nutren mi participación y ordenan la manera de posicionarme dentro de un grupo muy diverso y variado como es el de La Asamblea.

¿Cómo ha sido este tiempo de pandemia?, ¿qué dificultades y qué posibilidades han tenido?



Este tiempo de pandemia ha impactado muy fuerte en el funcionamiento de la Asamblea, ya que todas las acciones que se llevaban a cabo tenían que ver con el encuentro y el contacto. Dentro de los protocolos de aislamiento social preventivo y obligatorio, el local de La Asamblea no ha podido abrir sus puertas desde marzo y, por ende, se tuvo que suspender el funcionamiento de casi todas las actividades, menos la Olla popular. Sabiendo que el plato de comida es fundamental e imprescindible para las personas y sobre todo para las y los compas en situación de calle, la Olla no dejó de funcionar ni un solo domingo desde que esta crisis socio-sanitaria nos alcanzó. En lugar de abrir el local, las viandas se están entregando desde las ventanas de La Asamblea, pero como decía anteriormente, el plato de comida siempre fue casi una excusa para poder propiciar el encuentro y acompañamiento en varios niveles a las personas, es por eso que también *se está dando respuesta y entregando muchas* junto con el almuerzo y el desayuno, *kits* de higiene y sanitización, barbijos y alcohol para cada compañera o compañero, ropa de abrigo, etc.; y también asistencia y ayuda en la resolución de trámites institucionales y planes sociales.

¿Cómo avizoran el futuro una vez que pase este tiempo pandémico o cuando se termine el ASPO?

Las perspectivas a futuro siguen siendo complejas. Los protocolos de cuidado han cambiado mucho en estos últimos meses, pero la realidad de las compañeras y compañeros en situación de calle sigue desmejorando y, como siempre, no está contemplada de manera sustancial por ningún tipo de respuesta estructural por parte de ningún organismo del Estado. El hábitat en el que ellos y ellas desarrollan sus vidas está fuera de los límites dignos y sigue siendo una deuda pendiente a resolver,



que proviene claramente de este sistema capitalista y patriarcal que genera este tipo de expulsiones sociales.

Dicho esto, en estos últimos meses hemos visto como compañeras y compañeros han pasado de rechazar, al principio, todo cuidado con respecto a la COVID-19, a comprender y comenzar a adoptar muchas medidas de prevención en su vida cotidiana, como la utilización y el recambio de tapabocas o el distanciamiento físico. La percepción de grupo y espacios de compartida y contención se han mantenido a fuerza de charlas y escuchas durante las entregas de viandas, lo que refuerza la convicción de mantener estas acciones.

¿Podrías comentarnos cómo se sostiene la tarea que realiza La Asamblea?, ¿los fondos provienen del Estado nacional o local?

No. Hay que aclarar que La Asamblea es una organización autogestionaria y no partidaria, que no cuenta con el apoyo de ningún ente gubernamental ni institucional. Se sostiene por el aporte solidario de toda la comunidad.

¿Cómo es la articulación de AREPA con el espacio de La Asamblea?

Desde AREPA hemos realizado acciones concretas de ayuda y participación dentro de este entramado solidario y político, llevando adelante aportes monetarios, pero también favoreciendo la construcción de redes, comunicación y visibilización de estas problemáticas a fin de favorecer las articulaciones.

Cabe destacar que AREPA construyó, durante casi cinco años, un espacio de Cineclub, cine foro en el local de La Asamblea. Esta actividad de cada domingo, contribuyó al funcionamiento de la olla y a difundir las acciones permanentes de La Asamblea.

En los últimos meses nuestro programa de radio *Como el Amor y el Invento* ha sido un lugar de militancia y confluencia para acuerparnos, dando visibilidad a actores variados y a demandas sociales puntuales. Un ejemplo de esto fueron varios de los programas en los que difundimos la tarea de distintas organizaciones territoriales en el marco de la pandemia... uno de ellos ha sido el de las ollas populares, donde La Asamblea estuvo presente, comunicando su experiencia y su mirada con respecto a la situación.

SATISFACCIÓN EN LA ATENCIÓN TERAPÉUTICA EN PROGRAMA DE DROGAS Y ALCOHOL

Fabián Rojas⁽¹⁾



Resumen

Esta investigación da cuenta de cómo las personas que se encuentran en tratamiento de rehabilitación de alcohol y drogas, vivenciaron la pandemia y las nuevas formas que se han mantenido de tratamiento, pasando de atenciones y convivencia diaria a atenciones vía remota. Se consideró una persona domiciliada y otra en situación de calle, alojando en una hospedería en cuarentena.

Palabras Clave: Consumo problemático de Alcohol

y drogas; pandemia; tratamiento; vivencias de los/as participantes.

PROGRAMA CALETA SUR – LA PINTANA

En el siguiente documento, se presenta un acercamiento a la satisfacción usuaria, desde una muestra representativa de los participantes de tratamiento, en los meses correspondientes entre marzo y septiembre del presente año, marcados por la pandemia del COVID-19 y las respectivas medidas de cuidado de la población.

1) Trabajador Social, es miembro del equipo de tratamiento Caleta Sur La Pintana, para personas desde los 18 años. Orientado al Desarrollo Humano, Desmecanización de los cuerpos y al Contacto emocional. Facilita procesos de pensamiento crítico y estimulación que permitan interpelar el mundo, que otorgue mayor comprensión social del fenómeno del consumo, más allá del individuo y su Ser. Organización: ONG Caleta Sur Código Postal: 8320000 – Mail: caletatratamiento@gmail.com

Desde este escenario fue complejo compatibilizar la continuidad de los procesos terapéuticos, la incorporación de nuevas personas y el autocuidado que como equipo debíamos mantener. Fue necesario adoptar nuevas formas de comunicación y contacto con las y los participantes, que pudiera garantizar la calidad del vínculo terapéutico y las oportunas respuestas a dificultades contingentes que pudieran presentarse en sus respectivos confinamientos.

Esta experiencia resultó alejada de nuestras prácticas cotidianas, acostumbradas al trato directo y fraterno con nuestros/as participantes de tratamiento. Tarea que como primera dificultad, fue la de que todos los y las participantes (gran parte en situación de calle) pudieran realizar el confinamiento y cuarentenas necesarias. Además de generar las condiciones básicas de comunicación telefónica o de video llamada, ya que no todos contaban con teléfonos móviles, gestionando con hospederías y albergues para posibilitar las atenciones remotas.

También mencionar las atenciones presenciales con las/os participantes del programa, puesto que

el Centro estuvo abierto durante todos los meses de pandemia, siguiendo rigurosamente las medidas de cuidado para disminuir las posibilidades de contagio, lo cual representó una nueva forma de encontrarnos, observarnos y sentir los procesos terapéuticos.

Surgen distintas interrogantes respecto a este contexto tan complejo y desconocido, en el quehacer y el horizonte que tenemos como institución y como Centro terapéutico. Desde este documento se pretende conocer en primer lugar, la noción de cómo los/as participantes vivieron y sintieron este periodo de tratamiento, y qué oportunidades y dificultades identificaron de acuerdo a esta experiencia.

Para poder conocer y desglosar las nociones de algunos participantes del programa de tratamiento, en relación a la satisfacción usuaria, se utilizará un enfoque cualitativo de análisis de discurso, utilizando la Teoría fundamentada para la interpretación de estos.

De acuerdo a esta definición se tomarán el ámbito de proceso para definir estas dos dimensiones: calidad del trato y calidad técnica entregados por

Cuadro 1.

<u>Dimensiones</u>	<u>Ámbitos</u>	<u>Categorías</u>	<u>Indicadores/resultados</u>	<u>Preguntas</u>
Proceso	Calidad del trato	Continuidad de tratamiento		¿Cómo sentiste la continuidad del tratamiento en el periodo de pandemia y confinamiento?
	Calidad técnica	Facilitadores y dificultades		¿Qué cosas fueron favorables para el proceso terapéutico y cuáles representaron una dificultad?
Resultados				

el equipo.

En relación a la técnica de producción de datos se orientó a identificar, por medio de una entrevista semi-estructurada, que si bien consideró un marco que corresponden a los ejes temáticos, también desarrolló una instancia de asociación libre en las preguntas y las respuestas la satisfacción de las personas de tratamiento, realizada después de la sesión de terapia, vía remota y en asistencia al Centro de tratamiento. Como muestra se escogieron de forma intencionada a dos participantes del programa de tratamiento, los cuales continuaron sus procesos terapéuticos durante estos meses de pandemia y confinamiento, el primero recibiendo atención terapéutica vía remota principalmente en la hospedería donde se encontraba y el segundo asistiendo regularmente de manera presencial al Centro.

Categoría: Continuidad de tratamiento: Podemos identificar dos indicadores respecto a la primera pregunta relacionada con el ámbito calidad del trato, la primera orientada al vínculo con el equipo y la segunda a la práctica de tratamiento en los contextos donde habitaban.

La referencia al contacto sostenido con el equipo de tratamiento y la continuidad de este se observa como algo relevante, en cómo pudieron sostener y vivenciar el proceso terapéutico, “un cambio rotundo de ir todos los días a pasar a cambio por teléfono, al principio no me sentía cómodo, pensé que me iban a dejar tirado. Al pasar me sentí sintiendo confiable porque podía llamarla”. (Entrevista N° 1)

Así como también la posibilidad de seguir abordando contenidos terapéuticos relacionados con el consumo problemático de drogas y sus historias de vida. “me pareció mucho mejor venir un día a la semana, porque tengo cosas en la casa, cosas que hacer (...) haber contado esas cosas, no lo había hablado con nadie, desahogarme de esa forma, y traer a mi mamá para acá”. (Entrevista N° 2)

Desde la interpretación de los discursos se observa la incorporación de un vínculo terapéutico que se sostiene durante los meses consultados, que se conjuga con la nueva forma de vivenciar el tratamiento.

En segundo lugar, como otro indicador que se logra

identificar en esta pregunta, es el uso y una práctica de los contenidos trabajados en las sesiones de terapia, que se expondrán a continuación.

“Tuve que practicar todo lo que conversábamos en la terapia (...) Bajé las revoluciones, no fui al choque, me he vuelto más sociable y con más contacto con la gente, más empático”. (Entrevista N° 1)

“Me pareció mucho mejor venir un día a la semana, porque tengo cosas en la casa, cosas que hacer. Antes era hospedería tratamiento, ahora voy donde mi abuela, volver a mi casa me sirvió caleta”. (Entrevista N° 2)

Esta práctica corresponde a las relaciones interpersonales con personas significativas como se describe en la entrevista N° 2, o en el contacto cotidiano con otras personas que conformaban el entorno de los usuarios del programa.

Además, se observa una forma de sentir y resolver experiencias, contextualizadas en los confinamientos respectivos, el primero en la hospedería y el segundo en la casa de su familia. Existe una proyección entre lo trabajado en las sesiones terapéuticas y convivencia con otras y otros.

Categoría: Facilitadores.

En este apartado se observa una orientación a la autonomía vivenciada por los participantes del programa, vinculada a la responsabilidad de asistir a tratamiento y los sentidos que fueron tomando permanecer en este.

“Me favoreció venir un día a la semana (...). Venía con la mente a lo que venía, y después a mi casa. Otra cosa es que mi mamá me ha estado apoyando”. (Entrevista N° 1)

“Lo favorable fue la autonomía, hacer las cosas yo. Levantarme temprano, tener todo limpio, ser responsable, yo lo había perdido y en la caleta hacia labores y las seguí practicando aquí”. (Entrevista N° 2)

En la entrevista N° 1 se observa una nueva rutina en torno a un sentido de asistencia a tratamiento, de acuerdo a objetivos concretos, que fueron reforzados desde su familia. En tanto a la entrevista N° 2 se muestra, tomas de decisiones fundamentales para el mejoramiento de la calidad del bien-

estar subjetivo, en acciones domésticas basadas en una autopercepción de sí mismo. “Ahora pienso que hacer. He cambiado los hábitos, como por ejemplo bañarse todos los días”. (Entrevista N° 1)

Categoría Dificultades: También era relevante conocer las dificultades que se fueron presentando en este periodo de tiempo en relación a proceso de tratamiento, desprendido desde la calidad técnica del equipo de tratamiento y la articulación que se puede establecer en la resolución de dificultades de los usuarios/as. A continuación, se presentan los siguientes indicadores de análisis en torno a las dificultades.

“Los problemas eran las tres horas de permiso para venir a tratamiento, porque era muy poco tiempo entre el viaje estar acá y después devolverme, era poco tiempo y me arriesgaba”. (Entrevista N° 2)

“La dificultad fue ver consumo dentro de la hospedería, eso fue lo más fuerte (...) me molestaba, me daba rabia, pasaba solo arriba en la pieza, no me metía con nadie”. (Entrevista N° 1)

De acuerdo con estos discursos, se puede interpretar una tendencia a identificar las dificultades con distintas restricciones, en el primer discurso corresponde a la limitación del tiempo para salir de la casa y trasladarse al Centro. En cuanto al segundo, con la rigidización de las condiciones de habitabilidad y salida dentro de la hospedería, que intensificaron conductas asociadas al hacinamiento y el consumo de drogas dentro de la hospedería.

Se entienden estas situaciones desde las medidas necesarias de la restricción de las libertades de desplazamiento tomadas por las autoridades, para el manejo y el cuidado del contagio en la población.

Esto se vivencia en distintos niveles y complejizó aún más los procesos de tratamientos, en la modulación y conciencia de sus emociones, como lo describe la entrevista N° 1. “Y yo sentía rabia, pero sabía que no podía decir nada porque sería un conflicto. Siento que puse a prueba todo lo que aprendí con ustedes”. (Entrevista N° 1)

En el siguiente extracto, se muestra como estas restricciones también se ponen en conflicto con el ejercicio de autonomía que los usuarios esta-

ban experimentando en sus respectivos contextos. “También en mi casa no podía salir ni a comprar me regulaban todo eso”. (Entrevista N° 2)

De acuerdo a lo anterior se regula la “autonomía” desde las reglas y restricciones de la casa donde habita el usuario de tratamiento, lo que podría haber significado frustraciones o emociones asociadas a esto.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Los meses vividos en pandemia y confinamiento significaron un cambio en la forma de relacionarnos, encontrarnos y comunicarnos, elementos básicos del desarrollo humano, en la construcción de conocimientos. Los procesos de tratamientos, entendidos como experiencias sinérgicas, no lineales y por sobre todo de aprendizajes, fueron afectados de alguna forma por este fenómeno, que involucró un problema de salud mundial, pero también de evidente desapego de las condiciones de vida de un grupo importante de la población y las políticas públicas.

Se hace necesario conocer las percepciones y discursos de los/as participantes de tratamiento, en poder abordar por medio de este programa, su consumo problemático de drogas y alcohol. El equipo de tratamiento también se incorpora como un actor activo en estos procesos, visualizando como principal elemento la construcción de un vínculo, que pueda apoyar o acompañar a los hombres y mujeres que se acercan al Centro, para solucionar sus problemáticas.

A continuación, se presentan los siguientes resultados obtenidos del proceso de análisis de discurso, referentes a la satisfacción usuaria de los meses mencionados al comienzo.

Los entrevistados refieren una cercanía entre los elementos trabajados en sesiones terapéuticas y la experiencia cotidiana, en una praxis que toma forma en las distintas decisiones que tomaron en sus respectivos lugares de habitabilidad, en relación a la modulación y reconocimiento de emociones. Lo anterior habla de una autopercepción re-significada de sí mismos, en las situaciones que se fueron presentando en el confinamiento y la adhesión al tratamiento. Es por ello, que la calidad del trato entre el equipo y los/as participantes es fundamental para sus procesos. La comunicación establecida y

la calidad de los contactos remotos, está marcada por el tipo de vínculo que existe, como un elemento de confianza y facilitador de la experiencia.

La experiencia previa de asistencia cotidiana al Centro terapéutico, también contribuyó al descubrimiento de una estructuración personal del día a día, en torno al autocuidado y el ámbito ocupacional. En este apartado se abren aspectos interesantes a tener en cuenta, como por ejemplo el abanico de acciones o cosas por hacer con más tiempo de ocio y tiempo libre. En el caso de la segunda entrevista, abre perspectivas distintas en la forma de relacionarse con su familia, al contar con más tiempo y espacios de interacción con ellos. En cuanto a la otra experiencia, se observa la conciencia de capacidades, que promueven la resolución de conflictos dentro de la hospedería donde habita, desde la adaptación de roles y responsabilidades.

Tomando en cuenta lo anterior, la calidad técnica de un equipo de tratamiento, no se puede evaluar solamente desde indicadores buenos o malos (o sus intermedios) sino más bien desde la capacidad de aprendizaje y construcción de nuevas perspectivas de la realidad.

Si bien la crisis sanitaria representó una tensión en los procesos terapéuticos, también generó un cambio en las condiciones materiales para realizar tratamiento. Algunas dificultades expuestas, tienen que ver con el hacinamiento que se experimentó en los lugares donde habitaban los usuarios/as, donde se presentó de forma más evidente el consumo de drogas, en las hospederías para

personas en situación de calle.

El consumo de droga y alcohol se muestra como una respuesta a la restricción de libertad en algunos contextos, en la rigidización de las medidas de desplazamiento y las libertades individuales en el espacio público y de trayecto, así como también en las formas de sobrellevar la violencia. La contemplación de la realidad se torna rutinaria y fuera del control personal, en las posibilidades de desplazarse o habitar un lugar, en torno al control que mantenía su familia.

La presente evaluación de la satisfacción usuaria, enfocada al proceso de tratamiento, se propone como una fuente de generación de aprendizajes y preguntas que debemos trabajar, en torno al quehacer en el acompañamiento de procesos de rehabilitación de drogas y alcohol. Como por ejemplo cuán importante es la capacidad de gestión de tiempo libre y el ejercicio práctico de autonomía de las personas que asisten a tratamiento.

Además, en cómo afecta la vinculación con las familias o personas significativas en un proceso exitoso de rehabilitación. Qué tan relevante son las condiciones materiales de habitabilidad y ejercicio de la libertad en el espacio público. Y, por último, con cuánta intensidad se debe vivenciar los procesos de tratamiento, en las formas de contacto, estructura, rutina e intervención en las distintas dimensiones de un ser humano.

Equipo de Tratamiento

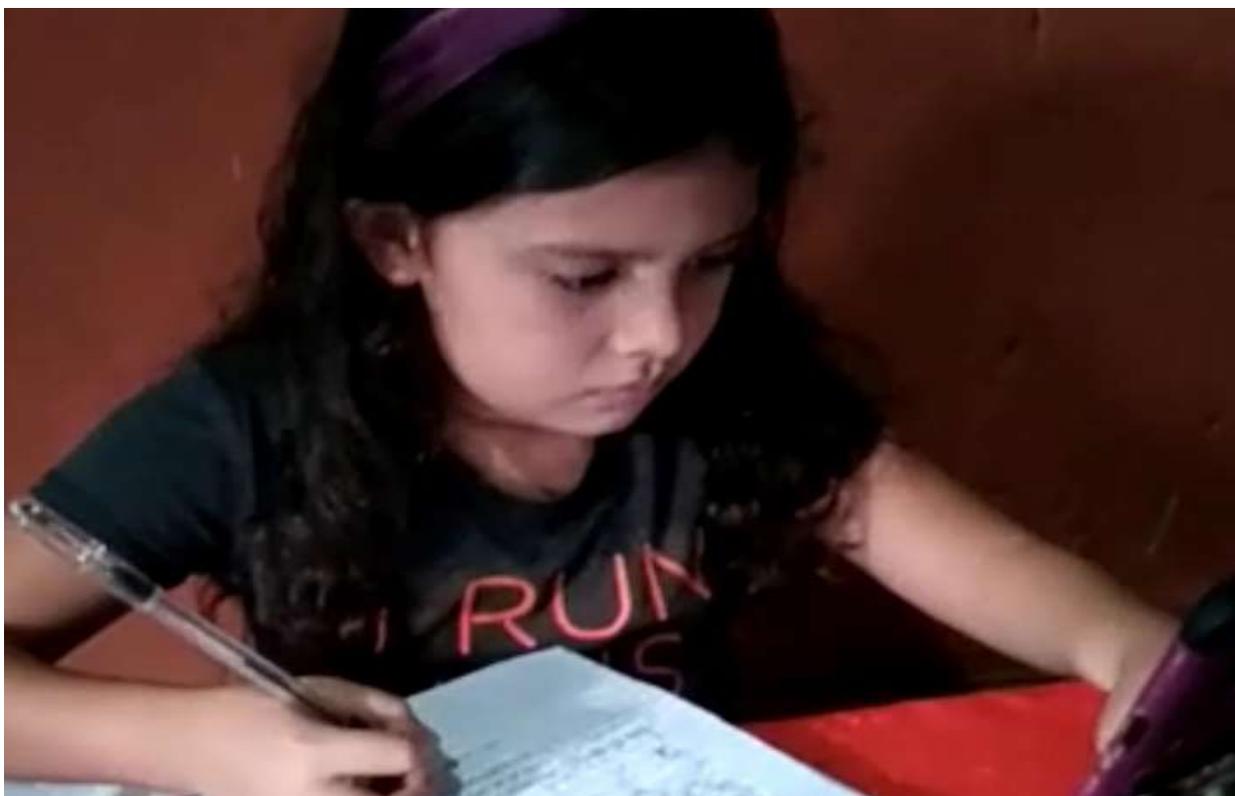
Caleta Sur



UNA EXPERIENCIA DE TRABAJO POPULAR CON PERSPECTIVA DE GÉNERO. ANDES 21 DE JUNIO-PNSI ⁽¹⁾

**Un acercamiento a la construcción colectiva de la serie de cuentos:
«Me cuido y nos cuidamos en familia y en comunidad»
(Durante estos meses de pandemia COVID-19)El Salvador**

Gloria de María Roque de Ramírez
María Trejos Montero⁽²⁾



Gracias a cada maestra y maestro, estudiantes y sus familias, cuyos aportes han sido indispensables en este sueño compartido.

**No partimos de cero
(A manera de antecedentes)**

En el ámbito educativo, Andes 21 de junio ha venido impulsando diversas acciones en la línea de formular propuestas pedagógicas que coadyuven a la educación pública y a la formación profesional del magisterio desde una educación

1) Parte de la Propuesta Pedagógica No Sexista e Incluyente (PNSI). Serie Currículo Real. Gracias al apoyo solidario de CoDesarrollo Canadá y la Federación de Maestros de Columbia Británica (BCTF).

2) Según el orden, Coordinadora del proceso y Secretaria de la Mujer ANDES 21 DE JUNIO, Diseño teórico-metodológico y cofacilitadora

participativa, horizontal, creativa y crítica. De igual manera, aporta en diferentes espacios con el movimiento popular.

Vivimos un contexto en que cada día enfrentamos mayores situaciones complejas al aumentar el desempleo, la pobreza, la agresión y el trabajo infantil, la violencia contra las mujeres y las múltiples tensiones generadas, no solo por el riesgo al contagio, sino por la injusticia y desigualdad social. Ante esto, tenemos dos opciones: permitir que esos problemas nos manejen como objetos pasivos; o bien, asumirnos como sujetos histórico-sociales para potenciar recursos y habilidades internos para crear acuerdos colectivos y salir adelante.

Con este compromiso se realizan ajustes metodológicos para impulsar un primer diagnóstico en torno al eje «Relación docentes-estudiantes y sus familias» dentro del enfoque IAP (Investigación Acción-Participativa), base para la construcción colectiva de una herramienta didáctica y su respectiva validación con las comunidades educativas.

- **Sobre la experiencia de diagnóstico (abril-julio 2020)**

¿Quiénes participamos?

Fue un equipo de trece maestras facilitadoras de PNSI, quienes apoyan en el diagnóstico y la sistematización colectiva de experiencias, bajo la coordinación de la Secretaría de la Mujer y Secretaría General Andes 21 de junio, donde se definen como informantes claves: docentes, estudiantes y sus familias.

Nuestro objetivo general

Identificar la incidencia del contexto adverso COVID-19 en el conjunto de interrelaciones docentes-estudiantes y sus familias.

De ahí se desprenden tres objetivos específicos que hilan la experiencia: 1. Reconocer factores protectores de la relación docentes-estudiantes-familias en el escenario de la pandemia de la COVID-19. 2. Identificar factores de riesgo que afectan la relación entre docentes, estudiantes y sus familias en el escenario de la pandemia de la COVID-19. 3. Problematizar en torno a los principales hallazgos del diagnóstico, como referentes esenciales de la experiencia de construcción colectiva didáctica.





Así, nos proponemos tres tareas centrales orientadas a caracterizar la influencia diferenciada en la relación docentes-familias, frente a las medidas adoptadas por el Gobierno para mitigar y prevenir el contagio de la COVID-19 en las comunidades educativas. También, identificar percepciones y actitudes docentes, del estudiantado y de personas encargadas de familia sobre el escenario de la pandemia del coronavirus. De igual manera, reconocer dilemas, limitaciones, necesidades, aciertos y sueños frente a los cambios profundos y súbitos en la mediación pedagógica, pasando de una cotidianidad presencial en las aulas al uso de la tecnología para una educación no presencial, según directrices emanadas desde el currículo oficial, en general, al margen de los contextos propios de cada comunidad educativa.

Interrogantes que hilan el proceso

Las siguientes interrogantes trazan el camino de este proceso de indagación en comunidad dialógica, en donde la didáctica responde a las especificidades de cada partícipe, por lo que las abordamos mediante grupos focales, entrevistas no estructuradas, diálogos interactivos, cuadros con símbolos gráficos, acrósticos y otros.

1. ¿Cuál fue nuestra respuesta frente al «Quédate en casa» + «Continuidad educativa»?
2. ¿Cómo vivimos estos cambios?
3. ¿Qué se mantiene y qué se transforma o pierde de mi relación docente con mis estudiantes?
4. ¿Cómo es la relación entre plataformas TIC y el contexto de cada comunidad educativa?
5. ¿Qué nos agrada y qué nos disgusta de la mediación pedagógica no presencial? (dirigida a estudiantes y familiares)
6. ¿Es necesario construir colectivamente herramientas didácticas?

Compartimos algunos de los hallazgos desde las propias voces de maestras:

«Estos momentos de frustración los vivimos las y los docentes, no solo las madres y los padres con las niñas y los niños, los sufrimos toda la sociedad...»

«Hago esfuerzos para evitarles (a las familias) gastos. Muchos no tienen ni internet ni celular inteligente, viven en el campo del

día a día. Pienso y resuelvo cómo hacerles llegar las guías y ayudar con algo de comida, aunque me arriesgue al contagio...»

- **Sobre el proceso de construcción colectiva de la serie de cuentos «Me cuido y nos cuidamos en familia y en comunidad» (agosto-octubre 2020)**

Dos ideas que dan fuerza y sentido a este desafío colectivo, a partir de valiosos hallazgos del diagnóstico, refieren a que una nueva cultura de género es posible si cada día de confinamiento hacemos las relaciones equivalentes tan naturales, placenteras y tan necesarias como tomar agua. De igual manera, es posible modificar contenidos y enfoques «enviados» desde el currículo oficial y el currículo oculto, a través de una mediación pedagógica contextualizada desde el currículo real.

Esta herramienta, que inicialmente concebimos como un pequeño folleto/manual para abordar la COVID-19 desde nuestras comunidades, se convirtió en una serie de cuatro cuentos secuenciados que refieren a diferentes dimensiones de acuerdo

con resultados de la sistematización:

Cuento 1

Tesoros en cada familia (*Mi familia y cada familia somos igual de importantes*)

- Realización de analogías entre elementos de la madre tierra y nuestras relaciones humanas.
- Un chocolate junto a abuelita, punto de partida para un diálogo entre generaciones donde las preguntas vislumbran nuevas lecturas de vida, con y en el mundo. (Freire)
- Condiciones de trabajo que exponen la salud e integridad de las mujeres y sus familias.
- Todas las familias son igual de importantes.
- Legitimación de diversos sentimientos.
- Herramientas internas para potenciar capacidades de poder personal y colectivo.





Cuento 2

Guardamos distancia porque nos queremos

(Nos sentimos bien cuando nos cuidamos)

- Regresando a marzo como experiencia dialéctica de la historia.

- Abordando la COVID-19 de manera lúdica, crítica y creativa, vinculada a la cotidianidad (sensibilidad hacia el contexto).
- Experimentándonos sujetos capaces de transformar nuestras vidas.

Cuento 3

¡Sorpresas en cada casa! (Es divertido aprender en casa)

- Valores de equidad sin obviar las diversidades.
- Invención en familia de juegos y juguetes con recursos del entorno, libres de discriminación y para nuevas masculinidades, confrontando la lógica de mercado.
- Vivencia de saberes ancestrales en la cotidianidad para unirnos, sentirnos mejor y afrontar la crisis que es más que económica.
- Visibilización de las brechas de desigualdad.

Cuento 4

Heroínas y héroes brillando desde nuestras casas (Descubrimos tesoros en cada problema)

- Aprendizajes con la mariposa desde su metamorfosis.
- El papel docente junto a estudiantes y sus familias.
- Nuevos significados al concepto y papel de heroínas y héroes desde una perspectiva socio-cultural, sensible hacia el contexto (arquetipo/estereotipo)
- Problematización sobre brechas de desigualdad-cotidianidad:

Trabajo/explotación infantil.

Aumento de las violencias contra niños y niñas, jóvenes, mujeres adultas y adultas mayores.

Agudización y feminización de la pobreza.

- Encontrando respuestas como comunidad en medio de protocolos sanitarios.

El partir de que la COVID-19 es más que un asunto sanitario, una perspectiva socio-cultural y crítica

nos conduce a sintetizar de manera práctica dicho posicionamiento en seis experiencias pedagógicas que se entrecruzan a lo largo de la narrativa:

- a) Volar con la imaginación como una necesidad ontológica, socio-afectiva y cognitiva donde cada niña y cada niño junto a sus familiares aprenden y enseñan en reciprocidad, como nuestro maestro Freire nos enseña.
- b) Vivenciar saberes ancestrales en nuestra cotidianidad familiar para unirnos y sentirnos mejor.
- c) Posicionar lo lúdico y didáctico dentro de una pedagogía crítica e incluyente, y de Educación Popular (EP), respondiendo a la agudización de la brecha digital-socioeconómico.
- d) Deconstruir y construir de manera cuidadosa las relaciones palabra-imagen. e) Crear elementos simbólicos como la estrella y la lupa para abordar procesos cognitivos que favorezcan la autonomía y consciencia social para potenciar habilidades de resiliencia.
- f) Usar las preguntas como herramienta filosófica para enriquecer habilidades del pensamiento de orden superior transitando de lo literal a la comprensión de lectura inferencial, crítica y creativa.

Nos quedamos con las voces de los y las participantes

«...pero creo que ya es demasiado. Yo he ayudado hasta donde puedo a mi niño en las tareas, pero, sea como sea, implica gastos: internet, para imprimir guías. Requiere mucho tiempo y yo tengo que salir a traba-

jar desde temprano para conseguir frijoles y leche». (Madre de familia)

«Lo más positivo ha sido conocer los diferentes caracteres de mi familia, disfrutar más con mis hijos aprendiendo a tratarlos y relacionarme mejor con ellos». (Madre de familia)

«Hay mucho estrés en mi casa». (Estudiante)

«Me ha gustado que mi papá está aprendiendo a ayudarme con las tareas y mis hermanos grandes me ponen más atención». (Estudiante)



Tematización, problematización y síntesis (Freire)

Dimensiones y herramientas constantes para reflexionar a partir de 4 ejes fundamentales.



FESTIVAL POR LA DIGNIDAD DE LOS PUEBLOS. ARTES PARA RESPIRAR

Colectivo organizador del Festival⁽¹⁾



La Pitanga
Uruguay

FESTIVAL POR LA DIGNIDAD DE LOS PUEBLOS 2020
ARTES PARA RESPIRAR

Espacio de encuentro entre diversas luchas en toda nuestra Abya Yala, a través de expresiones artísticas

por  **LIVE**

@Festival por la Dignidad

 **YouTube LIVE**

12 septiembre
MÚSICA Y DANZA

En este artículo compartimos brevemente cómo nace la idea del Festival, sus objetivos y propuesta, así como las lecciones aprendidas y desafíos.

¿Cómo nace la idea del Festival?

La idea de llevar a cabo un Festival por la Dignidad

de los Pueblos se fue madurando de a poco, como las frutas de los árboles, se nos fue mostrando a lo largo de varios meses. Nació un 28 de junio del 2020 con la idea de realizar un concierto que contribuya a fortalecer la esperanza en nuestra Región. El contexto de represión y muerte que vivimos en muchos de nuestros pueblos, nos dio la

1) Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL), Cultura Viva Comunitaria, la Asociación Latinoamericana de Educación y Comunicación Popular (ALER), WAYNA TAMBO - Red de la Diversidad, Asociación Red de educadores/as populares de Argentina (A.R.E.P.A.), CEP PARRAS, Radio Imagina e Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario (IMDEC).

pauta para auto convocarnos, diseñar y consolidar la propuesta del “Festival por la Dignidad de los Pueblos. Artes para Respirar”.

Sin conocernos, pero al mismo tiempo en el mismo camino nos hermanamos y comprometimos tejiendo lazos de abrazo para presentarnos ante el mundo como somos: pueblos dignos, unidos, con esperanza de un hoy sin violaciones a los derechos humanos, a la Pachamama, a nuestros cuerpos y nuestras almas.

La propuesta se construyó de forma colectiva desde las organizaciones que nos auto convocamos: Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL), Cultura Viva Comunitaria, la Asociación Latinoamericana de Educación y Comunicación Popular (ALER), WAYNA TAMBO - Red de la Diversidad, Asociación en Red de educadores/as populares de Argentina (A.R.E.P.A.), CEP PARRAS, Radio Imagina e Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario (IMDEC). Estas organizaciones-acciones se llevan a cabo desde diversos países de nuestra Abya Yala, otras tenemos acción continental, regional y transfronteriza, pero coincidimos en que llevamos a cabo procesos de educación, comunicación y cultura popular - comunitaria.

El Festival tiene como objetivo ser un espacio de encuentro entre diversas expresiones artísticas y culturales para visibilizar las diversas luchas en toda nuestra Abya Yala, compartir denuncias y anuncios, y sobre todo fortalecer nuestras esperanzas para respirar. Queremos que sea un espacio para compartir nuestras luchas y animarlas desde diversas expresiones artísticas como la música, la danza, las artes escénicas y visuales.

Lo que nos hizo tejer juntas

Los elementos comunes que nos congregan son los siguientes:

- Promovemos todas las formas de diversidad como sustancial a la democracia, así como el respeto a las pluralidades.
- Resistimos contra los modelos de muerte sustentados en el capitalismo, neoliberalismo, así como todas las formas de violencias del patriarcado, el sexismo, la discriminación, el extractivismo, el fascismo y racismo.
- Nos solidarizamos y nos comprometemos con

la defensa jurídica, la reparación de derechos humanos (de salud, hábitat y lo público), así como de la protección de la Madre Tierra en todas sus expresiones como agua, selva, bosques, energía, reutilización de residuos.

- Denunciamos las opresiones que se imponen como camino hegemónico desde los espacios domésticos, organizativos – comunitarios y estatales.
- Anunciamos la alegría como rebeldía, la rabia digna, la emancipación de los pueblos y la dignidad desde los derechos humanos y de la naturaleza.
- Celebramos la defensa de los territorios, la construcción de otras economías, como la reciprocidad, el trueque, el Ayni, la autogestión; la soberanía alimentaria.
- Apostamos por la propuesta política desde el ejercicio y empoderamiento de derechos como la educación, comunicación, gestión cultural, los derechos humanos.
- Cantamos, bailamos y celebramos la dignidad y ternura de los pueblos como espacio de eman-





cipación y solidaridad permanente.

En una cultura que naturaliza el contagio del virus, queremos respirar alegría comprometida con la solidaridad popular.

¿Cómo se materializó la propuesta?

Las organizaciones autoconvocadas, planteamos llevar a cabo un Festival, con tres jornadas: La primera de ellas estaría dedicada a la música y la danza (12 de septiembre), la segunda a las artes escénicas (10 de octubre) y la tercera a las artes visuales (7 de noviembre).

En estos programas participaron las expresiones artísticas de varios países de nuestra región, con el objetivo de mostrar la diversidad de luchas, denuncias y anuncios: así como la presentación de voces diversas: de las personas que viven en la ciudad, el campo, de diferentes géneros y preferencias sexuales, de diferentes generaciones y pueblos. Diseñamos programas con un número limitado de países, sobre todo porque sería complejo mantener un programa de muchas horas.

Planteamos que los/as protagonistas de este festival fueran las/os actores directos de las luchas, actores/as que tienen una apuesta política en contra del sistema patriarcal, capitalista, fascista y racista que hoy nos oprime. Priorizando las expresiones

artísticas de las organizaciones y comunidades, que emanan de la creación y producción colectiva sosteniendo y haciendo visibles las luchas en los territorios.

El nombre del festival se construyó en varias sesiones y brotó natural, al calor del momento actual. Teníamos claro que debía hacer referencia a un Festival, que pusiera en el centro la vida y la dignidad de nuestros pueblos, que estuviera acompañado del arte y sobre todo que nos permitiera respirar. Así fue que le llamamos “Festival por la Dignidad de nuestros Pueblos. Artes para Respirar 2020”.

El logo fue parte de la construcción colectiva, dos compañeros retomaron las ideas vertidas y se fusionaron sus propuestas, así contamos con la imagen que sobresale del mapa de Abya Yala, pulsando, danzando, explotando alegría y rebeldía con la fuerza volcánica de los pueblos con su puño valeroso.

Todas las acciones de planificación, grabación, edición y transmisión han sido compartidas en tres comisiones de trabajo (de Programación, de Comunicación y Técnica) que valiéndose del autoaprendizaje tecnológico y los desafíos del contexto han dado con respuestas colectivas, así nuestra mesa de trabajo hacía tejidos desde México, Bolivia, Argentina o Ecuador, lo mismo que desde

cualquier punto de nuestro continente, pulsando semana a semana los avances y marcando los pasos de este Festival.

¿Qué voces y luchas se vieron y escucharon?

La primera jornada del Festival, el 12 de septiembre, la forma de expresión fue a través de la Música y la Danza, con la presentación de los siguientes grupos artísticos y luchas:

- Monchi Navarro (Argentina)
- Q'hana - Wayna Tambo - Red de la Diversidad (Bolivia)
- Terreiro Cultural (Brasil)
- Wechekeche Ñi Trawun (Chile)
- Canchimalos Corporación Cultural (Colombia)
- Berenice (Costa Rica)
- Proyecto Sociocultural Maravillas de la Infancia Cultivador De Sueños Comunidad y Agrupa-

ción Danzaria Enfócate (Cuba)

- Taller La Bola oficial (Ecuador)
- Colectivo Caracol Ilobasco (El Salvador)
- Festivales Solidarios (Guatemala)
- Cerf Volant (Haití)
- Movimiento cultural Espina y Jugo (México)
- Machita Mujer Caporal (Perú)
- Plena Combativa (Puerto Rico)
- Murga La Pitanga (Uruguay)
- Colectivo Parque Cultural Tiuna El Fuerte (Venezuela)

En la segunda jornada del Festival, el 10 de octubre, tuvo como eje las Artes Escénicas, donde se presentaron:

- Teatro Comunitario de la Comunitaria (Argentina)

Nóis de Teatro
Brasil

FESTIVAL POR LA DIGNIDAD DE LOS PUEBLOS 2020
ARTES PARA RESPIRAR

Espacio de encuentro entre diversas luchas en toda nuestra Abya Yala, a través de expresiones artísticas

10 octubre
ARTES ESCÉNICAS

por
f LIVE
@Festival por la Dignidad
YouTube LIVE



- Caracol YCD (Belize)
- Tejido de Cultura Viva Comunitaria (Bolivia)
- Nóis de Teatro (Brasil)
- Mitómana / Artes Escénicas (Ecuador)
- Asociación Tiempos Nuevos Teatro (El Salvador)
- Centro Libre y Experimentación Teatral y Artística (CLETA) - UNAM (México)
- Teatro Justo Rufino Garay (Nicaragua)
- Ava Paje Rock & Teatro (Paraguay)
- Tránsito – Vías de Comunicación (Perú)
- Cátedra de Mujeres Negras Ancestrales (Puerto Rico)

En la tercera jornada, el 7 de noviembre, tuvo como eje las Artes Visuales, donde se presentaron:

- El Rejunte - Trance Art Lab (Argentina – Cuba)
- Nereta Movimiento Artístico Red Diversidad –



Cultura Viva Comunitaria (Bolivia)

- Movimento Xingú Vivo para Sempre (Brasil)
- Fábrica de Imágenes (Brasil)
- Pacgol (Chile)
- Mujeres Afro – Palenque (Colombia)
- Trazos Libres (Cuba)
- Grupo de danza Waorani (Ecuador)
- Elijo Dignidad (Guatemala)
- Warmichic (Perú)
- Vecinas a los Muros (Uruguay)
- Comité Salvemos Temaca, Acasico y Palmarejo (México)
- Consejo de Pueblos en Defensa del Río Verde (México)

Esperanzar con arte político

Sumamos a la acción deliberada y terca de esperanzar los futuros posibles hacia los Buenos Vivires, celebramos esta iniciativa continental y caribeña que ha sido con mediación tecnológica, con fuerzas a las voluntades de Otro Mundo ya creciendo entre nosotros/as, son muestras con artes de conciencia y compromiso político en la transformación social hacia la justicia, equidad e inclusión. Son muchos más los festivales, los conciertos, las cantatas e iniciativas diversas que se hacen y se pueden seguir haciendo hasta que las condiciones nos permitan reencontrarnos nuevamente presencialmente.

Los problemas a los que nos hemos enfrentado

Un desafío al que nos enfrentamos fue lo referente a decidir desde qué plataforma virtual hacer la transmisión en vivo, así como de qué forma asegurar que las diversas experiencias que participaran tuvieran también acceso a las diversas plataformas virtuales y al internet. Fue por ello, que sabiendo de la gran brecha digital que existe y de las dificultades técnicas para conectarnos en vivo, propusimos que las diversas experiencias nos hicieran llegar un video de alrededor de 7 minutos, con lo cual aseguraríamos la transmisión del festival en “falso vivo”, sin tener la preocupación de que hubiera mala señal de internet y perdiéramos la lla-

mada. Ahora solo era necesario que no se fuera la luz. Para hacer sentir que el Festival era en Vivo, en cada una de las jornadas dos compañeros/as integrantes del Colectivo Organizador, se conectaban desde su casa a la transmisión y hacían la función de presentadores/as de cada uno de los grupos artísticos y luchas, y de igual forma compartían opiniones y comentarios que el público hacía a través de los canales del Festival donde se hacía la transmisión, en Facebook y You Tube.

Los saberes populares y técnicos de cada uno/a de nosotros/as nos permitieron preparar la Campaña de Comunicación, crear la página en Facebook, el canal de You Tube e Instagram, en donde se compartieron contenidos gráficos, como flyers promocionales del programa, así como flyer individuales de cada uno de los grupos artísticos o luchas que se presentaron en el Festival y una los “ecos del festival”, donde se vio reflejado el sentir del público que asistió al Festival. Se crearon cuñas informativas radiofónicas. De igual forma se realizó un boletín para hacer llegar la información a través de listas de correo, o grupos de WhatsApp y otras aplicaciones, así como a la prensa. Diversos medios de comunicación, como la radio, prensa o plataformas de información en internet publicaron artículos y contenidos en torno al Festival. Todas estas acciones fueron detonantes para convocar a miles de personas de nuestra región a ser parte de esta experiencia,

Aprendizajes y desafíos

El Festival por la Dignidad de los Pueblos. Artes para Respirar es una luz para esperar en estos tiempos pandémicos. Nos moviliza la posibilidad de construir otros mundos posibles. Nos queda claro que es posible movilizarnos con creatividad y rebeldía, a pesar de las medidas de confinamiento y aislamiento domiciliar. El festival está vivo, sigue en construcción y crecimiento, nos da la posibilidad de acercarnos de otros modos, de conocer las denuncias y los anuncios. Nos hace sentir acompañados/as, que no estamos solos/as en nuestras luchas, que nos tenemos en comunidad en camino a la emancipación.

La conciencia colectiva es la que nos inspira a continuar dando pasos en múltiples direcciones y recorridos de nuestra Abya Yala.

Esperamos que este Festival sea una inspiración y anime a que más organizaciones sean parte de la convocatoria, y podamos juntas proyectar la posibilidad de llevar a cabo otro ciclo de festivales.

Les invitamos a dar un recorrido por esta edición 2020 del Festival y revivir el mensaje que, a través de las artes musicales, dancísticas, teatrales, literarias o visuales, dio cada uno de los participantes: <https://www.facebook.com/FestivalPorLaDignidad/> y <https://www.youtube.com/c/festivalporladignidad>

FESTIVAL POR LA DIGNIDAD DE LOS PUEBLOS 2020
ARTES PARA RESPIRAR

- Nereta Movimiento Artístico *Bolivia*
- Trazos Libres *Cuba*
- Pacgol *Chile*
- Fábrica de Imágenes *Brasil*
- Consejo de Pueblos Unidos en Defensa del Río Verde *México*
- Vecinas a los Muros *Uruguay*
- Comité Salvemos Temaca, Acasico y Palmarejo *México*
- Grupo de danza Waorani *Ecuador*
- Warmichic *Perú*
- Movimento Xingu Vivo para Sempre *Brasil*
- El Rejunte Arte-Trance Art Lab *Argentina - Cuba*
- Elijo Dignidad *Guatemala*

7 noviembre
ARTES VISUALES

YouTube **LIVE** @Festival por la Dignidad Facebook **LIVE**

Espacio de encuentro entre diversas luchas en toda nuestra Abya Yala, a través de expresiones artísticas

Logos of sponsors: COCAL, Galer, ARCYA, Cultura Yala, IMDEC, vhs DVI Internacional

EL FORO SOCIAL MUNDIAL, A 20 AÑOS DE SU NACIMIENTO OTRO MUNDO ES POSIBLE, NECESARIO Y URGENTE

Rosa Elva Zúñiga López(1) y Sheila Ceccón(2)



En enero del 2021, el Foro Social Mundial (FSM) cumplirá 20 años de vida, su historia se remonta a 1999, nace en el marco de las movilizaciones en Seattle frente a los acuerdos promovidos por la Organización Mundial de Comercio (OMC), que atentaba y atenta contra la dignidad de nuestros pueblos. Se acordó llevarlos a cabo en

contraposición del Foro Económico Mundial, que se desarrolla en Davos, Suiza.

El FSM convocó a diversos movimientos y organizaciones. Nació así un movimiento alter mundista que proclamó la construcción de “Otro Mundo Posible”. Nace en el contexto de una fuerte arremeti-

1) Educadora Popular, Socióloga, Maestra en Desarrollo Rural Regional, Secretaria General de CEAAL, representa a CEAAL en el Consejo Internacional del Foro Social Mundial.

2) Agrónoma, Mestre em Ensino e História de Ciências da Terra, representa o Instituto Paulo Freire nos Conselhos Internacionais do Fórum Mundial de Educação e do Fórum Social Mundial.

da del capitalismo en su fase neoliberal y denuncia las grandes injusticias que existían en el planeta. Desde entonces a la fecha el mundo cambió, se han ampliado las injusticias y han crecido las desigualdades en él, la pandemia desnudó las condiciones de injusticia en la que viven millones de personas en el mundo, sobre todo para las mujeres, las niñas y la población indígena y negra.

Existe un amplio movimiento feminista en eferescencia desde el cual luchamos por educación sexual para decidir; anticonceptivos para no abortar; y aborto legal para no morir, la marea verde recorre el mundo y denuncia los efectos del sistema patriarcal, racista, capitalista, colonialista. Los pueblos denuncian el despojo, el extractivismo y la muerte que se vive en sus territorios. Los/as adolescentes realizan huelgas y protestas porque nuestra casa común se quema, muere y nosotros/as junto con ella. Existe también un amplio movimiento de denuncia del genocidio que viven todos los pueblos indígenas, negros y campesinos de nuestra región. El mundo está en movimiento.

La última edición planetaria del FSM se llevó a cabo en Salvador Bahía, Brasil, del 13 al 17 de marzo del 2018. Participaron más de ochenta mil personas, aproximadamente 6.000 de 120 países diferentes. Alrededor de 6.000 organizaciones y movimientos de la sociedad civil llevaron a cabo 2.000 actividades autogestionadas, entre ellas la Marcha de Apertura, la Asamblea Mundial de Mujeres y la Asamblea Mundial en Defensa de la Democracia, en la que el ex presidente Lula participó en su últi-

ma aparición pública antes de su detención. Además, las manifestaciones de repudio al asesinato de la concejala Marielle Franco y su chofer, crimen que tuvo lugar durante el FSM 2018, ocuparon las calles de la ciudad de Salvador, una de ellas con unos 2.000 manifestantes³⁾.

Al final de esta edición el Consejo Internacional (CI) del FSM se reunió y planteó la necesidad de dar vida a los procesos territoriales que existen en todos nuestros territorios y constituir equipos de trabajo por continente, así como la necesidad de acuerpar y fortalecer al Secretariado del CI, lo cual no ha sido sencillo, sobre todo por los problemas de comunicación y financiamiento para podernos encontrar. Se planteó también la posibilidad de llevar a cabo la siguiente edición planetaria del FSM en tres países: Suiza, Portugal o México, para ello los comités de cada país, debían ver las posibilidades reales para poder llevarlo a cabo en alguno de estos países. Ante las dificultades para encontrarnos presencialmente, se organizó una reunión en línea para el mes de mayo del 2018. Participamos 35 personas y organizaciones del CI del mismo número de entidades integrantes del CI.

En el marco del Foro Social Mundial de Migraciones, que se llevó a cabo en México del 3 al 5 de noviembre del 2018, se abordó el tema de la candidatura de México para ser la sede de la siguiente edición planetaria del FSM, sin embargo, ante el poco quórum, tanto de entidades del CI, como de organizaciones mexicanas se planteó iniciar un proceso de convocatoria para reunir a más organi-



3) Más informaciones sobre el FSM 2018 la encuentran en la relatoría: <https://wsf2018.org/es/relatorio-fsm-2018/>



zaciones, mientras tanto el Grupo Facilitador del FSM en Bahía, podría acompañar los preparativos en México, y el CI debía tener reuniones para avanzar en la movilización internacional. Lo cierto es que ambas tareas dieron arranque hasta marzo del 2019, cuando se inició el proceso de consulta en México. Le precedieron una serie de reuniones mensuales que permitieron construir un espacio de encuentro entre organizaciones, sindicatos, redes y movimientos para pensar el foro que queremos, sin embargo nos hace falta la conexión con organizaciones de otras partes del país, ya que en su mayoría participan organizaciones que tienen sede en la Ciudad de México y que están dirigidas en su mayoría por hombres.

En junio de 2019 se tuvo una reunión del Grupo de trabajo del CI en Bogotá - Colombia, en el marco del Foro Social Mundial de Salud y Seguridad Social y desde México, se presentaron avances y se les dejaron preguntas al CI.

La conexión de las entidades mexicanas con algunas entidades del CI se hizo a través de una plataforma de software libre, sin embargo no siempre tuvimos buena señal de internet. Ha sido un proceso apasionante y tensionante que debemos ampliar y reconstituir. Llegamos a congregarnos más de 35 organizaciones de manera constante a lo largo de un año y medio. La pandemia nos paró,

además las entidades que tenemos sede en México consideramos necesario que el CI tuviera más protagonismo en el proceso, además de involucrar a los movimientos, organizaciones, redes, sindicatos y plataformas globales, fundamental para que el foro tenga de hecho un carácter mundial.

Las organizaciones, redes, movimientos, sindicatos y plataformas que hacemos parte del Consejo Internacional (CI) del FSM, nos encontramos en enero del 2020 en Porto Alegre, en el marco del 2º Foro Social Mundial de las Resistencias, llegamos un número significativo de entidades del CI, y pudimos tomar acuerdos respecto a cómo continuar. Una limitante para encontrarnos con regularidad ha sido siempre la falta de fondos que nos permitan solventar viajes, estancia y sobre todo para la interpretación.

En esta reunión hicimos un balance crítico del actual contexto mundial, y planteamos los próximos pasos de cara a la siguiente edición planetaria del FSM, se puso de manifiesto la necesidad de que las organizaciones, movimientos, sindicatos, redes y plataformas globales se involucren en el proceso y sean parte de la convocatoria. Todo ello, con el objetivo de revitalizar políticamente al FSM.

Como parte del proceso de reflexión desde el Consejo Internacional del FSM, hicimos una con-

vocatoria a movimientos, organizaciones, redes, sindicatos y plataformas globales para tener una primera reunión el 27 de junio de 2020. Hubo una buena recepción a la invitación y muchas personas se intentaron conectar a la reunión, pero por problemas con la programación de la plataforma, no todas las organizaciones invitadas pudieron entrar. A partir de esta situación, decidimos preparar otras reuniones y retomar las reflexiones pendientes. Así fue que en el mes de septiembre y de octubre tuvimos varios encuentros virtuales: con redes, movimientos, organizaciones, redes, sindicatos y plataformas globales, con los Foros Temáticos, Regionales, Nacionales (Foros TRANS). Este proceso de diálogo permitió escuchar las preocupaciones de los diversos movimientos respecto al momento actual, así como su postura respecto a la vigencia del Foro Social Mundial. Dichas reuniones han estado antecedidas y precedidas por reuniones del Consejo Internacional. Tenemos la convicción de que los procesos del Foro Social Mundial se conectan desde las necesidades de los territorios y de los movimientos del mundo.

En la reunión del 25 de octubre del 2020, en articulación con redes, movimientos, organizaciones, redes, sindicatos y plataformas globales, así como con los Foros TRANS, se tomaron dos decisiones:

realizar una edición virtual del FSM, en la semana del 25 de enero del 2021 y apoyar la realización de una edición presencial, en México, post pandemia.

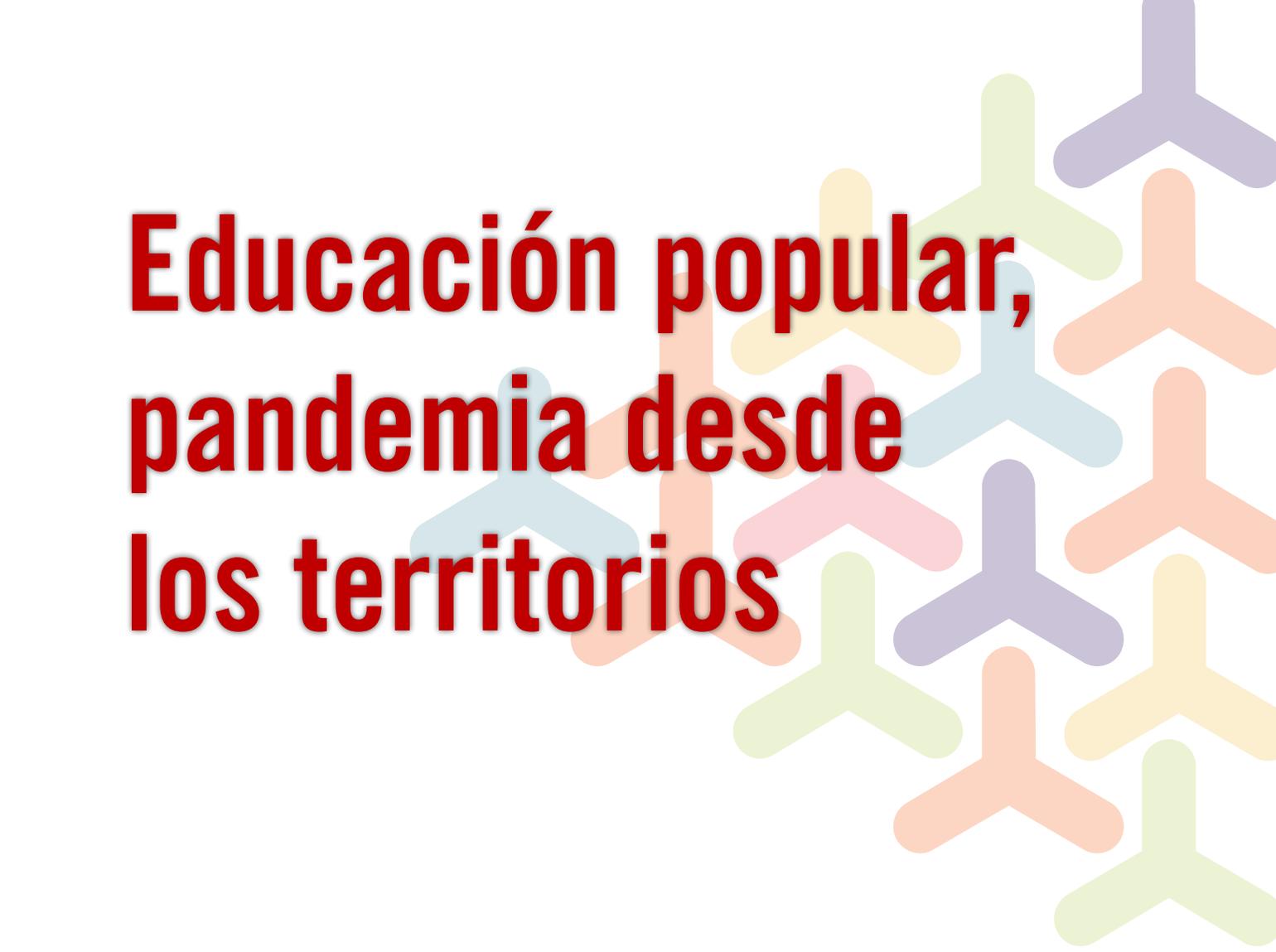
Está en camino la organización del proceso del FSM Virtual, con la conformación del Grupo Facilitador. Entidades de todo el mundo fueron llamadas a unirse, y hacer parte de este grupo organizador. A la vez, tenemos la apuesta de activar nuestras articulaciones a partir de diversos espacios temáticos, que contribuyan a que se den las convergencias necesarias de aquí a que podemos llevar a cabo el Foro Social Mundial presencial en México, planteado para finales del 2021 o principios del 2022.

La pandemia nos obligó a buscar formas creativas para encontrarnos. Ha sido fundamental el trabajo que ha realizado en Grupo de Trabajo de Articulación, el de Comunicación y Recursos del Consejo Internacional. CEAAL ha puesto a disposición del CI y de los diversos espacios del FSM plataformas virtuales que nos han facilitado el encuentro sostenido en estos tiempos.

Como parte de este gran movimiento mundial, nos parece fundamental invitarlos a ser parte de la próxima edición virtual, así como del proceso de construcción rumbo al FSM en México.







Educación popular, pandemia desde los territorios

Las educaciones populares están siendo. Éste es el contenido de esta sección que reúne diversidad de experiencias de los colectivos nacionales del CEAAL. Todos ellos nos confirman que los procesos de educación popular en América Latina y el Caribe están en la ruta de construcción de futuro, de un futuro distinto, de otro futuro posible. Construyendo desde el aquí y el ahora como decía Freire, inéditos-viables de manera radical.

DESAFÍOS Y EXPERIENCIAS COLECTIVO ARGENTINO CEAAL. Coyuntura de pandemia, nuevos desafíos para la Educación Popular

Colectivo Argentino del CEAAL



Como Colectivo Argentino de CEAAL, hemos construido este artículo que consta de dos partes: una introducción basada en la breve lectura de coyuntura que realizamos en forma colectiva en el mes de abril del 2020 ante la situación de pandemia; otra, que consta de relatos sobre los desafíos y experiencias desarrolladas por algunas de nuestras organizaciones, en las realidades singulares que cada una habita.

Una lectura posible.

La pandemia originada por el Coronavirus (COVID 19) y la implementación de la cuarentena preventiva obligatoria, nos lleva a plantear (y replantearnos) como COLECTIVO ARGENTINO CEAAL y como educadoras y educadores populares, la situación social, económica y educativa que está atravesando nuestro país.

1) Integrado por: A.R.E.P.A. - Acción Educativa - Asoc. EcuMérica de Cuyo (FEC) - CANOA-Hábitat Popular - Centro de Comunicación Popular y Asesoramiento Legal (CECOPAL) - Centro de Educación Popular Felicitas Mastropaolo- Centro de participación para la paz y los derechos humanos (CePaDeHu) - CEIP- Histórica – Equipo de Cátedra e Investigación Educación Popular Latinoamericana - ETIS (Equipo de Trabajo e Investigación Social) - Pañuelos en Rebeldía.

En un primer momento, la multiplicidad de medidas de cuidado, de prevención y de mitigación que ha tomado el Gobierno Nacional, a tres meses de asumir la gestión política, disminuye los sentimientos de temor e incertidumbre que genera este contexto mundial, pero confirmamos que ellas no tapan en qué situación estábamos y nos encontramos hoy ante la emergencia sanitaria.

Las principales y primeras acciones estuvieron asociadas y focalizadas a la higiene y el aislamiento en los hogares para “cuidar de la salud”. Medidas generales ante situaciones múltiples y diversas en nuestros territorios urbanos, periurbanos y rurales. Y en la extensión de nuestro país también de acuerdo a provincias, ciudades, barrios. No obstante la diversidad, es una constante que se vuelve a poner en primer lugar las condiciones de vulnerabilidad de los sectores populares y de amplias mayorías de nuestra población, dejando al descubierto desigualdades sociales históricas, las que se convierten en objetos estratégicos de toda acción política a llevarse a cabo. A manera de ejemplo, mencionamos algunas.

La propuesta gubernamental de implementar la virtualidad “para seguir educando” en contexto de aislamiento social no es de aplicación homogénea. De acuerdo a la situación de los sectores populares no es muy viable, a quienes se les suma a un sinnúmero de actividades que deben sostener para la reproducción de sus vidas cotidianas, las de acompañamiento a sus hijos en las tareas educativas. Esta situación recaesobre todo para

las mujeres quienes, histórica y culturalmente, asumen las tareas de cuidado en los ámbitos domésticos.

Desde esta experiencia pedagógica inédita y excepcional, múltiples situaciones se generan: carga abrumadora para aquellos estudiantes que acceden a la virtualidad y poca visibilización de todas aquellas que no tienen acceso a la red. Educadores, docentes, también en situación de gran esfuerzo dado que desde sus ámbitos de aislamiento social, con sus propios recursos - computadores, celulares - y en el marco de la ampliación de las tareas de cuidado y de reproducción social que implica el aislamiento social, deben sostener la elaboración de tareas y comunicación con sus estudiantes.

Con mucha preocupación identificamos la situación de las mujeres que sufren violencia de género en sus hogares desprotegidas por el Estado. El aislamiento agrava las situaciones de violencia, las cuales se potencian en situaciones de crisis. Se conoce que para las víctimas de violencia machista el hogar no es el lugar más seguro, la mayoría de las mujeres convive con el agresor. Consideramos necesario y estratégico fortalecer las redes solidarias y comunitarias e interpelar las acciones y políticas de la emergencia en clave feminista.

A su vez, remarcamos la situación de las identidades travestis/trans que están en total desprotección, profundizada en algunos casos, por el sentido binarista de algunas políticas y planes



estatales, colocando como prioridad la disputa de inclusión en ellas, en el contexto de emergencia. La disputa de inclusión es acompañada por las múltiples violencias que sufren las personas trans, cuando hacen los reclamos por su nueva identidad.

Con honda preocupación es necesario marcar el accionar de las fuerzas policiales, gendarmería, y otras fuerzas, que con el discurso del control de las medidas sanitarias, cometen una cantidad de abusos y atropellos, sobre todo en los sectores populares, con los más jóvenes y contra las identidades que están por fuera del binarismo.

La población migrante, solicitantes de asilo y refugiados, también se encuentra en mayor fragilidad. Con el impedimento y criminalización de salir a la calle miles de migrantes se quedaron sin sustento al ser la venta ambulante su fuente de ingresos, algunos de ellos ya eran reprimidos con mayor saña por la policía desde antes del aislamiento. Un amplio sector de migrantes no han podido acceder a las prestaciones sociales de emergencia que propuso el gobierno nacional por no poseer el documento nacional de identidad, ni la cantidad de años exigidos, cuestiones que nada tienen que ver con la condición de vulnerabilidad que atraviesa a toda la población en contexto de pandemia. Trabajadores temporales del sector agrícola (migrantes internos e internacionales) que al iniciar el retorno a sus provincias se quedan varados en las zonas de producción impedidos por no cumplir con las normas del aislamiento. Las reunificaciones familiares, el derecho a la salud y a la alimentación, el retorno a sus provincias o países de origen, el trabajo digno y la integridad personal están siendo vulnerados en el aislamiento. Además, el control "sanitario" de las fronteras se ha constituido en un elemento que instrumenta discriminación hacia inmigrantes y emigrantes.

Estas situaciones nos lleva a reflexionar sobre la fragilidad de un sistema capitalista, que en su variante neoliberal destruye la educación, el trabajo, la salud, los derechos laborales y demuestra su precariedad, su incapacidad para resolver las necesidades más urgentes y necesarias. Y no solamente eso, sino que potencia las desigualdades y precariedad existentes en esta situación (desigualdades materiales, sociales y culturales). Pensamos que estamos ante otra manifestación de la crisis del paradigma capitalista; que el capitalismo no puede ser el motor de la sociedad y - que queda demostrado- que el capitalismo destruye las relaciones sociales, que los grupos humanos y sociales inactivos están ahogando al capitalismo. Signo de la debilidad del

sistema capitalista es en que en sólo pocos días, ante la aparición de un virus muy contagioso, millones de personas se encuentran en situación de deterioro de sus condiciones de vida.

Por las diferentes medidas de aislamiento, de distanciamiento y otras de mitigación de riesgos, se nos hace muy dificultoso sostener nuestros trabajos territoriales y nuestra tarea política-pedagógica, pero no imposible. Sostener la comunicación con quienes trabajamos en los diferentes territorios, realizando una comunicación popular y no instrumental, se suma a la disputa de sentidos pedagógicos y generadora de una acción social transformadora. Pero como educadores populares, afirmamos que esto no es suficiente.

Las organizaciones que componemos el CEAAL-Argentina, seguimos sosteniendo como principales desafíos: profundizar los lazos de solidaridad, recomponer la malla social desde nuestras acciones y reclamar al Estado los mecanismos necesarios para que llegue las políticas de asistencia necesarias y otras medidas, a todos los sectores e identidades.

Colectivo Argentino de CEAAL

Distintos desafíos encarados.

- **ACCIÓN EDUCATIVA.**

La educación popular en contexto de pandemia.

El contexto de emergencia sanitaria y la situación de aislamiento nos desafiaron a repensar los procesos educativos y el acompañamiento a los sectores con los que trabajamos y las estrategias que hasta el momento veníamos impulsando.

Así, esta pandemia nos impuso el reto de repensar la educación popular en relación a categorías como incertidumbre, normalidad, presencia y virtualidad sosteniendo la perspectiva de derechos y en un escenario inconjeturable de desigualdades materiales y simbólicas que hicieron colapsar las formas tradicionales de habitar los espacios educativos.

En este marco, Acción Educativa- Santa Fe debió adecuar sus propuestas y modos de acompañamiento, manteniendo la intencionalidad formativa, lo que fue un verdadero esfuerzo institucional. En ese sentido deseamos señalar distintas modalidades que adoptamos según los sectores con los



que estamos trabajando.

A) Centro de educación popular La gallega, donde por las características del barrio y de los sectores, los educadores populares sostuvieron instancias presenciales tanto para el acompañamiento a la cooperativa textil de mujeres que está en sus etapas iniciales, como a acciones de sensibilización y prevención del Covid 19 distribuyendo barbijos y alcohol en gel a vecinos de la zona y programando actividades de música y pintura de murales con niños, niñas y adolescentes al aire libre. Esto exigió poner literalmente el cuerpo tratando de generar lazos afectivos y reforzar sentido de pertenencia.

B) En Arroyo Leyes Acción Educativa, viene acompañando desde el año pasado, a mujeres huerteras : "Las mariposas" que producen verdura para el autoconsumo. Este año, con algunas dificultades de conectividad y de lejanía , pudimos sostener el grupo, inicialmente distribuyendo bolsones de alimentos y, por otro lado impulsando un proyecto subsidiado por el Estado provincial que les facilitó acceder a espacios de formación en economía social y solidaria y mejoramiento de sus productos en vista a su comercialización superando así la eta-

pa del autoconsumo. También se prevee producir contenidos radiofónicos desde la radio FM Voces de la costa donde las propias mujeres narren sus vivencia y experiencias.

C) En relación a lo institucional también se pudo sostener la propuesta de formación y capacitación desde el Diplomado de Género y Derechos humanos experiencia que lleva más de 8 años y que este año la instalamos desde la virtualidad, modalidad que nos permitió llegar a personas de distintos puntos del país y fue un desafío institucional de adaptar los contenidos y las estrategias pedagógicas a este formato. Deseamos remarcar la experiencia radiofónica que estamos llevando a cabo desde nuestra radio Voces de la costa, instalada en la zona de la costa. Se trata de un programa mensual TIERRA SIN MAL, que busca que, a través de distintas expresiones artísticas sensibilizar, denunciar y proponer modos para el BUEN VIVIR.

Por último, creemos importante destacar que también se pudo sostener el relacionamiento con otras redes locales, nacionales y latinoamericanas desde la virtualidad como así también la participación en conversatorios y charlas impulsadas desde

otras organizaciones amigas.

Hoy nos toca vivir estos tiempos de convulsión global y a la vuelta de la pandemia esperamos que nos encuentre reinventando-nos para pensar en una educación que vuelva a reconocer en el OTRO, y en sus realidades físicas y virtuales, su mejor piedra fundante.

- A.R.E.P.A.

Construir y fortalecer redes y alianzas. Difundir y comunicar

En el contexto de la Pandemia las organizaciones han tomado diferentes caminos en cuanto a las acciones que venían sosteniendo.

En el caso de A.R.E.P.A., Asoc. Red de educadora y educadores populares de Argentina, ha habido distintas maneras de enfrentar y afrontar las distintas situaciones que se han dado en todos estos medes del A.S.P.O. Algunes nos vimos afectades en cuanto a las rutinas laborales. La mayoría somos educadores en instituciones formales donde la exigencia de estos tiempos ha sido mucho más sentida que la presencial porque, como se sabe y ya no es novedad, hemos tenido que sortear prejuicios

y aprender nuevos modos de comunicación, interacción, planificación, transmisión de contenidos y evaluación.

Al mismo tiempo, la realidad que vivimos en los primeros meses provocó un desgranamiento en nuestro espacio. El desgranamiento se dio por distintos motivos, familiares, de salud, emocionales, etc.

De todos modos, a pesar de lo anterior y a partir de nuestras alianzas y articulaciones, algunos de nosotros hemos seguido llevando adelante junto a otros espacios en nuestros barrios, acciones de solidaridad y acompañamiento. Es el caso del trabajo en la Olla en la Asamblea Popular Plaza Dorrego y el merendero del barrio La Carbonilla. También impulsamos la creación de una huerta urbana comunitaria que es muy incipiente y recién está dando algunos frutos.

Pero sin duda, la actividad propia más relevante que realizamos desde 2019, es el programa de radio Como el amor y el invento. Este se transmite por Radio Semilla, un medio de la Red Nacional de Medios Alternativos. Con el afán de apostar a la comunicación de nuestras prácticas de educación popular y las de tantas organizaciones con las que nos aliamos y construimos en todos estos años, este año elegimos, desde la virtualidad, reforzar la radio como instrumento de denuncia y anuncio, poniendo énfasis en temas de actualidad, recogiendo los acumulados históricos de las experiencias de nuestro territorio y región y promoviendo las actividades de muchas compañeras y compañeros que desde sus espacios han continuado trabajando y moviéndose. Esa es la tarea que decidimos realizar este año desde el mes de mayo.

Por nuestro programa han pasado distintas compañeras y compañeros, artistas, trabajadores sociales, de la salud, educadores, militantes que nos han contado las distintas estrategias y búsquedas y los aprendizajes en este tiempo.

Por último, mencionamos que, desde el mes de junio hemos venido participado en la organización del Festival por la Dignidad de los Pueblos. Artes para Respirar 2020 junto a otras organizaciones, algunas de las cuales, como la nuestra, son parte de CEAAL y otras son alianzas que se van tejiendo desde múltiples y plurales acciones comunes. El festival ha tenido tres programas en los meses de

septiembre, octubre y noviembre: música, artes escénicas y artes visuales.

• CANOA – HÁBITAT POPULAR

En las situaciones de emergencia las cabezas desbordan, los cuerpos no dan abasto. Más aún si nuestras cabezas y cuerpos también están atravesados por la emergencia... Pero muchas cabezas en comunicación, compartiendo sentipensares, generan pensamientos entramados, rompen con los aislamientos, acercan los distanciamientos físicos y construyen acciones colectivas cuidadas.

La emergencia socio- sanitaria producida por la pandemia del Covid-19, aunque anunciada, fue y se constituyó en un hecho disruptivo de nuestras vidas cotidianas y de la dinámica de la sociedad. Y como tal, llegó para quedarse. Esta condición pone en relevancia para su consideración la cuestión del “tiempo”. A diferencia de otras emergencias – inundaciones, terremotos, maremotos, estallidos sociales-, estamos ante una emergencia de duración prolongada y que la mayor incertidumbre que genera es en relación con su duración, cuándo llegará su final.

Como organización de Hábitat y Educación Popular, en nuestras experiencias son fundamentales el acercamiento físico a los territorios, el contacto cotidiano con quienes habitan esos territorios (vecinos, pobladores, organizaciones, instituciones), el trabajo en equipo y las acciones colectivas.

Ahora bien, cómo sostener estas dimensiones de nuestras experiencias si una vez declarada la emergencia socio-sanitaria por las autoridades gubernamentales, se genera una multiplicidad de medidas y acciones estatales, basadas en el aislamiento y distanciamiento social, constituyéndose rápidamente en un claro y preciso discurso del accionar de la gestión pública institucionalizada.

Y, si a su vez, este discurso es tomado y difundido por los medios de comunicación y las redes que, aunque a veces discutido, favorece su instalación inmediata en la agenda pública, produciendo un nuevo sentido subjetivo. Palabras como emergencia, epidemia, pandemia, aislamiento, confinamiento, distanciamiento, cuidado, población de riesgo, circulación administrada, movilidad restrin-



gida, educación virtual, teletrabajo, trabajo remoto, economía parada o suspendida, incertidumbre, angustia, temor, miedo, como tantas otras, nos van invadiendo y las vamos incorporando a nuestro lenguaje y discursos cotidianos, imponiendo un sólo sentido al cuidado de nuestras vidas y, sobre todo, en primera instancia, límites precisos a nuestras prácticas sociales y pedagógicas.

Luego de unos días, empezamos a ensayar nuestros encuentros por plataforma. La necesidad de compartir lo que nos estaba pasando y sintiendo; nuestro primer intento de compartir lo que sentimos pensando y pensar sintiendo en este contexto singular. Y así nos surge una pregunta: qué hacemos, cómo seguimos nuestro trabajo como organización popular.

De acuerdo a nuestros aprendizajes por haber trabajado en varias de las catástrofes por inundaciones hídricas y pluviales que se presentaron en la historia de nuestra ciudad y de la región, una emergencia a mediano plazo habilita a un entramado de acciones que se pueden organizar en forma simultánea y sincrónica, considerando actores, territorios, dinámicas, tiempos.

Surge así, ante la incertidumbre, una certeza: es estratégico sostener la comunicación con quié-

nes venimos trabajando. Su sentido, sostener los vínculos construidos, conocer las diferentes estrategias que, de acuerdo a las diversas situaciones, se sostienen cotidianamente. También disputar la idea de “distanciamiento social” que hegemónicamente se está instalando. Es así que los distintos equipos de trabajo nos organizamos para tomar contacto con vecinos, pobladores, dirigentes de organizaciones e instituciones.

Un primer sondeo nos habilitó a seguir pensando y definiendo estrategias de trabajo. Desde la gestión del riesgo aprendimos que el manejo de información es fundamental para las decisiones cotidianas que debemos tomar, ante situaciones de emergencia y riesgo. Así que resolvimos ser fuente y canal de información para las familias con las que trabajamos. Su principal medio de comunicación es la telefonía celular pero el acceso a datos en forma constante es muy oneroso, entonces es estratégico facilitar la búsqueda de información sobre las distintas acciones y políticas de asistencia que los gobiernos ofrecen. Nos propusimos identificar, organizar y enviar la información necesaria para ser incluidos en las diferentes políticas que se iban generando para apoyar el transcurrir de la pandemia. Nuestro desafío, transformar este vínculo informativo en comunicación popular, la información en

aprendizajes conjuntos.

Por otro lado, y a partir del vínculo estrecho y de confianza previamente construido, les propusimos a las familias que nos enviaran fotos respecto a cómo se organizaban en sus espacios cotidianos. Luego y a partir de las imágenes, dialogar, intercambiar y construir en forma conjunta, pautas de cuidado según las condiciones habitacionales de cada una. Es decir, recrear la forma de habitar los espacios, individuales, familiares y también colectivos, respetando las singularidades y considerando las situaciones de riesgo que presenta una pandemia. Disputando que no hay una sola manera de realizar el aislamiento y el distanciamiento social, recuperando saberes individuales y colectivos, a partir de las condiciones reales de cada familia, de cada población, respetando sus pautas sociales y culturales.

Simultáneamente sostuvimos comunicación y encuentros con nuestros espacios colectivos nacionales. Desde el Colectivo Argentino de CEAAL, construimos una lectura de coyuntura (abril 2020), para ser compartida y difundida con actores estratégicos.

Y desde Habitar Argentina (colectivo de organizaciones de hábitat de Argentina) aportamos dos documentos con análisis de las situaciones y sugerencias de acciones para sostener el derecho al hábitat, aún en situación de pandemia: “Propuesta de una política nacional de emergencia en materia de hábitat”, (marzo 2020) y “¿Cómo habitan nuestros cuerpos y otros territorios el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio? Nuevos retos y desafíos”, documento de la Comisión de Hábitat y Géneros de Habitar Argentina, (mayo 2020). Ambos dirigidos a las autoridades nacionales, provinciales y locales.

En ambos espacios colectivos, luego de la elaboración de los primeros documentos de análisis político, sostuvimos la participación en reuniones periódicas, donde se fueron elaborando diferentes estrategias colectivas, de análisis y formación. También fueron surgiendo diferentes actividades conjuntas.

Paradójicamente, a fines del mes de abril, somos convocados organizaciones y vecinos que trabajamos juntas en el barrio Playa Norte del noreste de la ciudad, para incluir el Proyecto de Urbani-

zación del barrio - construido colectivamente - en el Programa de Integración Socio-Urbana, política nacional de hábitat. Desde el año 2011, organizaciones y vecinos, venimos resistiendo las acciones de desalojos sobre el sector, se construyó participativamente y se defiende, una propuesta de consolidación para el barrio.

Esta propuesta de urbanización del barrio es considerada la herramienta política de defensa al derecho de un hábitat digno y al reconocimiento de la producción social del hábitat que este conjunto de más de doscientas familias realizaron para tener un lugar digno donde habitar, dado que es un sector de la población que históricamente no fue incluido en ninguna política social de acceso a la tierra y a la vivienda. Luego de largos diez años de lucha y en contexto de pandemia, el Estado responde a una histórica lucha de estos pobladores por el reconocimiento de sus derechos.

Con la flexibilización de las medidas de aislamiento se presentan nuevos desafíos: cómo sostener en los territorios encuentros semanales con distanciamiento social, habilitando la participación, la circulación de la palabra, los diseños participativos de la construcción de mejoras del hábitat, la autoconstrucción, las reuniones de negociación y concertación con técnicos y funcionarios, los encuentros con vecinos y organizaciones, las reuniones de los equipos de trabajo.

Esto exige un esfuerzo mayor respecto a recurrir a la creación y recreación de diferentes dinámicas, a la utilización de los medios de comunicación, a construir nuevas estrategias combinando la presencialidad “cuidada” y la virtualidad. La autoconstrucción a distancia, organizando el trabajo grupal con cuidados; el diseño participativo de un salón comunitario a través de whatsapp y buzones de opinión, el acompañamiento de diferentes situaciones personales, familiares, fueron algunas de las tantas acciones implementadas.

La prolongación y transformación de la pandemia, con los vaivenes de las medidas de aislamiento y distanciamiento acorde a la evolución de la situación epidemiológica, nos sigue desafiando a seguir recreando nuestras prácticas de educación popular y sobre todo, a disputar sentidos, instalando la posibilidad de construir estrategias y acciones diversas y colectivas que, aún en situación de pandemia, son posibles.

- **ASOCIACIÓN ECUMÉNICA DE CUYO**

“Encuentros de intercambio de saberes de Mujeres Migrantes”

El contexto de pandemia nos obligó a repensar y recrear los espacios de trabajo grupales que desde el equipo de género y migraciones de área de Educación Popular de la Asociación Ecuménica de Cuyo desarrollamos junto a mujeres migrantes, indígenas y afrodescendientes.

Las perspectivas de trabajo con mujeres se fundamentan en la Educación Popular y los feminismos populares, esto es construir conocimientos desde el diálogo horizontal y de la valoración de las mujeres como sujetas que portan saberes y tienen palabra propia, una apuesta donde se pondera el trabajo colectivo, la reflexión y la participación, con una mirada crítica de la realidad que problematiza los sistemas de opresión colonial, patriarcal, racista y capitalista.

En el marco del Programa Migrantes sostenemos hace algunos años espacios de encuentro de mu-

jes tejedoras, hilanderas y bordadoras en los territorios de Belgrano (Guaymallén) Ugarteche (Luján de Cuyo) que se reúnen para intercambiar saberes y compartir técnicas andinas ancestrales. Se constituyen también en un tiempo-espacio para compartir la vida cotidiana y las trayectorias migratorias que se van tejiendo e hilando grupalmente acompañadas desde una perspectiva feminista e intercultural. Hemos propiciado también la conformación del espacio “Mujeres Migrantes para la Acción Política” espacio de formación en el que participan mujeres referentes y lideresas de organizaciones y colectividades de diferentes nacionalidades.

La pandemia irrumpió en la vida cotidiana de las mujeres, dejó el descubierto desigualdades, exclusiones y visibilizó la sobrecarga que recarga en el cuerpo de las mujeres en relación a las tareas de cuidado. Profundizó también situaciones de violencia de género. Las medidas de aislamiento impidieron los encuentros presenciales y frente a esto nos preguntamos junto a ellas cómo sostener





lo grupal, cómo acompañarnos y no sentirnos solas frente al aislamiento.

Diversas estrategias y acciones emprendimos: las mujeres expresaron en audios, textos y videos cómo estaban transitando la pandemia y el aislamiento en sus familias y comunidades y esto lo sistematizamos en producciones que denominamos “*Mujeres Populares, Migrantes e Indígenas en Mendoza en tiempos de covid-19*”. Realizamos algunos intentos de encuentros grupales por plataformas gratuitas, nos encontramos ahí con muchas dificultades por el escaso acceso a dispositivos y conectividad.

Propiciamos también espacios de acompañamiento para el cuidado psicosocial a través de una serie de cartillas elaboradas por el Equipo de Género que abordó diversos temas en relación a “*En cuarentena: ¿Nosotras cómo nos cuidamos?*”. Junto a los grupos acompañamos a mujeres en situación de violencia y conformamos acciones colectivas y solidarias para el apoyo alimentario de algunas familias.

Entre varias acciones que pudimos construir junto a los grupos mujeres queremos compartir en este artículo especialmente la iniciativa “Encuentro de saberes entre mujeres migrantes”, que busca recuperar prácticas, saberes y conocimientos propios de las mujeres. Grabamos videos y difundimos en redes sociales y entre grupos de mujeres recetas de comida típica de origen boliviano y clases de tejido.

Esta experiencia ha tenido un sentido pedagógico

y epistemológico profundo que les permitió reconocerse a ellas mismas como sujetas de conocimiento, reconocer sus saberes y compartirlos con otras. También un valor identitario y de valorización cultural. En cada video producido las mujeres compartieron dónde aprendieron aquello que enseñan, quién se los transmitió, cómo se vincula ese saber a sus afectos y orígenes.

Esta experiencia permite valorizar el lugar de las mujeres como portadoras de saberes necesarios para la construcción de una sociedad plural e intercultural.

Desde nuestro espacio de trabajo afirmamos que las mujeres migrantes son sujetas políticas, sujetas de conocimiento con capacidad de agencia y acción. Son mujeres que toman decisiones respecto a su movilidad y su vida. Buscamos aportar a espacios que les permitan encontrarse y abrazar sus historias, una voz colectiva y una acción común que las visibilice y exprese.

Invitamos a que puedan ver los videos producidos en el siguiente link:

https://www.youtube.com/playlist?list=PLzxKefQzmzJTLgP-_EfQcvr-G4QzkFO0q1

Algunas de las cartillas



• PAÑUELOS EN REBELDÍA

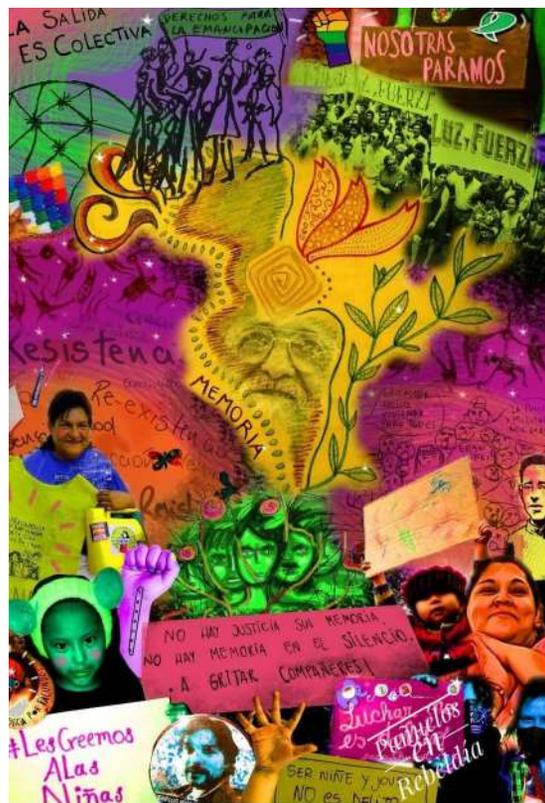
Una propuesta de Educación Popular en tiempos de pandemia.

Desde el anuncio de medidas de restricción en la circulación y aislamiento en marzo de este año, como equipo de educación popular *Pañuelos en Rebeldía* iniciamos un proceso de debate y discusión sobre nuestra intervención como educadores y educadoras populares y nuestro aporte a la actual coyuntura.

La educación popular, como práctica político-pedagógica, y a través de sus diferentes trayectorias y experiencias, ha construido un importante camino para el trabajo educativo y organizativo con comunidades y organizaciones. Como teoría y práctica de creación colectiva de conocimientos, con metodologías y técnicas de diversas disciplinas, sobre la base de la experiencia, constituye un repertorio amplio para los procesos educativos de formación política, formación de formadoras/es, para la planificación participativa, para la sistematización de experiencias, para la investigación-acción participativas, para el despliegue de la pedagogía feminista, entre otras acciones que se entrelazan y retroalimentan con la lucha de nuestros pueblos.

Como Equipo sostenemos que la formación y la reflexión sobre estas metodologías de educación popular tienen una importancia fundamental para una praxis transformadora, que en su dimensión histórica abrevan en múltiples experiencias colectivas a lo largo y ancho del Abya Yala. En tal sentido creemos que no es posible disociar la reflexión teórica y la praxis transformadora de las metodologías, que utilizamos en nuestros procesos de formación.

Desde nuestro encuadre, entendemos que en el proceso de enseñanza-aprendizaje resulta prioritario romper la disociación entre el cuerpo y la mente, promover el acuerpamiento y la construcción colectiva, invitar a sentipensar la realidad. En tal sentido, reconociendo la utilidad que en los tiempos que corren nos aportan las plataformas virtuales, intentamos generar actividades que sin reemplazar la importancia de los talleres vivenciales aporten a la construcción de redes y al debate pedagógico, hasta que la situación epidemiológica nos permita recuperar plenamente la presencialidad de nuestras prácticas.



En ese camino, hemos pospuesto el inicio de los talleres de formación de formadoras y formadores, para cuando podamos realizarlos en una dinámica teórico práctica presencial. Simultáneamente, estamos tejiendo redes y resistencias desde distintos espacios e iniciativas:

-Propiciamos diálogos desde la educación popular entre activistas e integrantes de organizaciones de diferentes territorios del Abya Yala para compartir miradas críticas del continente, fortalecer las solidaridades, y pedagogizar nuestras experiencias.

-Participamos de la sistematización de experiencias de organización popular.

-Sostenemos la memoria viva de nuestra historia popular, como pedagogía del ejemplo y la esperanza.

-Acompañamos realización de ollas populares en diferentes territorios.

-Participamos en colectas y distribución para personas travestis, trans y comunidad LGTBIQ+ particularmente golpeadas por el aislamiento obligatorio.

-Participamos en espacios multisectoriales en defensa de las sierras cordobesas, del monte, de los

humedales, y otros territorios ante avance de proyectos extractivos.

-Participamos de espacios multisectoriales contra la impunidad y la violencia estatal (Marcha contra gatillo fácil, Encuentro memoria verdad y justicia, acompañamiento en juicios de Lesa humanidad, acompañamiento a militantes sociales criminalizados, etc.)

-Denunciamos y exigimos justicia por presos/as políticos/as tanto en Argentina como en otros territorios.

-Acompañamos y denunciamos las violencias del gobierno de facto en Bolivia.

-Colaboramos en campañas de envío de medicamentos al pueblo de Bolivia.

-Participamos de redes feministas, acompañando a madres cuidadoras, personas travestis y trans en situaciones de vulnerabilidad, mujeres de barrios populares, mujeres de pueblos originarios y campesinas que sufren violencia patriarcal.

-Acompañamiento a mujeres y disidencias sexuales que sufren violencia dentro de organizaciones sociales.

-Acompañamos a organizaciones populares y bachilleratos en sus desafíos políticos pedagógicos.

-Acompañamos, visibilizamos y difundimos las situaciones de violencia estatal y paraestatal contra organizaciones populares en Chile, Bolivia, Paraguay, Brasil, Colombia, Honduras, Guatemala, Kurdistan, México, entre otras.

- Acompañamos el fortalecimiento de experiencias territoriales de salud popular.

- Propiciamos una nueva etapa del Tribunal Ético Feminista de Juicio a la Justicia Patriarcal.

-Promovemos y participamos de las acciones públicas por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito, y contra las violencias patriarcales.

- Sostenemos la articulación de la Red de educadoras y educadores populares, más allá de nuestras fronteras.

- Participamos de procesos de formación política y seminarios de reflexión sobre distintas temáticas relacionadas con el análisis de la actual coyuntura de luchas populares.

- Editamos libros y materiales que sistematizan nuestros debates.

- Fortalecimos los instrumentos comunicacionales (página de Pañuelos en Rebeldía, flyers temáticos, programa de radio y su difusión, edición y divulgación de materiales político pedagógicos).

Creemos que en el actual contexto la educación popular debe ampliar la creatividad para no acudir a prácticas que refuercen el aislamiento, que profundicen el individualismo. La educación que proponemos no tiene fronteras, ni nacionales impuestas por la lógica del capital y los imperios, ni domésticas impuestas por los actuales contextos de aislamiento y virtualización.

Como nos dice el Freire constructor de sueños “no importa que este contexto esté echado a perder. Una de las tareas del educador es rehacer esto, en el sentido de que el educador es también un artista: él rehace el mundo, él redibuja el mundo, repinta el mundo, recanta el mundo, redanza el mundo”. La educación popular en este sentido parte no sólo de reconocernos como sujetxs oprimidx sino fundamentalmente de constituirnos en sujetos revolucionarios y revolucionarias para desnaturalizar el capitalismo, el patriarcado y el colonialismo. Las pedagogías críticas que abrazamos, nuestra praxis, debe caminar también desnaturalizando la pandemia y las nuevas normalidades que se nos imponen con el eufemismo de una “postpandemia” que encierra nuevos disciplinamientos y violencias. Porque creemos y hacemos una educación popular para la libertad.



REFLEXIÓN EN TORNO A LOS DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN POPULAR EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Colectivo CEAAL Chile



La crisis en las vidas concretas de los seres vivos, de las y los seres humanos, nos ha develado cuáles son los contextos que practicamos y cuáles creemos practicar. Esta estructura debe venir desde un proceso, entendemos que las contradicciones son parte del aprendizaje. Son tiempos extraordinariamente difíciles, por lo que hemos realizado desde las experiencias concretas en los territorios la apertura a dialogar entre la simplicidad, complejidad y los tiempos para cada persona que forma parte de CEAAL Chile y que ha sido capaz de entregar. El cuerpo necesita un lugar donde construir por eso es importante el territorio, no mi

territorio, no es en el marco individual de donde vivenciar la vida. Lo personal es político y los cuerpos están en relación con la tierra.

A través de la pandemia hemos comprendido que hay momentos que no es necesario una línea clara, debemos caminar con lo que tenemos y armonizar con un ritmo parecido, para lo cual es imprescindible la empatía como proceso dialógico que integra la realidad concreta, con las expectativas posibles y con los temores que se van sembrando a medida de ir encontrándonos con familiares o cercanos que fueron enfermados con la Covid-19, se volvió

real y posible. Desde este sentir, hemos ido actuando en diferentes experiencias como ollas comunes en diferentes comunas populares, participación en asambleas territoriales en comunas empobrecidas por un Estado indolente, abatidas y cooptadas por el tráfico, apoyando a mujeres organizadas que venden ropa usada en las colas de las ferias libres, traspasando información alternativa, entregando meditación de 21 días digitalizadamente y también hemos mantenido un intercambio territorial en encuentros digitales donde podemos dar cuenta de lo que estamos haciendo.

Damos cuenta que la ruralidad en Chile es un territorio de mayores vulneraciones, una de las crisis más importantes es, por ejemplo, en el archipiélago de Chiloé, donde existe un déficit de matrículas. Las escuelas trabajan por aprendizajes basados en proyectos, ya que responde a su identidad chilota. La crisis es alta, hay pocas herramientas, hay abandono del Estado, baja experiencia de profesionales y técnicos, sumado al entronque con lo cultural y lo climático.

Un movimiento social, político-pedagógico nos alienta y orienta hacia encontrarnos con la solidaridad, con el debate, con lo fraterno, con el diálogo; y tomar conciencia cómo la tecnología entra en el control social, ya que la mayoría de las actividades se realizan digitalmente; en vista de ello, hemos comprendido la importancia también de la seguridad de la información. Junto a ello, señalar sobre las debilidades que tenemos como colectivo, ya que esto nos permite visibilizar que, al pertenecer a una institución, tenemos un margen limitado de acción posible y este margen de acción tiene que intentar ser lo más amplio y con sentido, dado que esas limitaciones institucionales y humanas nos devela el real grado de autonomía y gestión posible. Ser colectivo no es suficiente para promover cambios como, por ejemplo, en las políticas públicas; sin embargo, podemos encontrarnos, vincularnos, articularnos y denunciar desde los cuerpos hasta los territorios y dar cuenta de las diversas realidades de opresión.

Hemos dado cuenta del racismo imperante en nuestros territorios y cómo se ha racializado la COVID-19, atribuyéndolo a un país específico, también cómo las diversas culturas que habitan esta franja, han sido criminalizadas por sostener su cultura y creencias respecto a lo que para ellas

y ellos significa la salud/enfermedad, y cómo esta racialización afecta a nuestros pueblos no logrando construir autodeterminación o afirmación de nuestra identidad, ya que negamos el colonialismo, llegando incluso a defenderlo férreamente, otorgando una doble moral de lo bueno y lo malo, lo que debe y no debe suceder; incluso deseando soltar las luchas y resistencias con el objetivo de encontrar y ejercer poder. Desde este poder que no da respuesta hacia dónde se conduce, hemos vivido quiebres y alejamientos dolorosos, pero unidos y comprometidos a no soltarnos, aunque sea lento, solo estando.

Sin duda, quedan muchas interrogantes, preguntas y desafíos por atender, colectivizar nuestras experiencias nos permite el devenir ético-político, histórico y social.

Esta pandemia, como en muchos territorios, solo hizo relucir las desigualdades que habíamos naturalizado o asumido como «estar en resistencia», problematizando las lógicas colonialistas, racistas, extractivistas con poca indignación y mucha subordinación. Lo cual ya venía rompiendo la insurrección popular o también llamado estallido social del 18 de octubre del 2019. Se habló de un despertar





de Chile, surgieron pensadoras que decían: «Bien, pero, ¿nadie despierta tan enojada? ¿Qué nos pasa que nuestro despertar es con tanta indignación?»

Consideramos que nos sentimos alejados, anulados como pueblo y esa anulación o invisibilización del ser, no puede sino despertar la indignación del oprimido. «Cuando vemos, ya no podemos dejar de ver». Como CEAAL Chile, hemos dado respuesta a nuestra colectividad sin negar nuestras singularidades.

También, dentro de los desafíos enfrentamos no

solo la partida de un compañero de larga trayectoria, sino también el cambio territorial e institucional de otra compañera; la pandemia nos llevó a reorganizarnos desde lugares más puestos en el buen vivir, en la comprensión de nuestro alcance como colectivo, que sí bien ha tenido el desafío de sostenerse, hemos realizado esfuerzos de participación en las distintas acciones de CEAAL, porque comprendimos que CEAAL somos todos y todas, y este acuerdo otorga un nicho donde sentirse con muchas y muchos distintos pero unidos en convergencias humanas, sociales y políticas, dando espacios a lugares emocionales de confianza y

bienestar. La COVID-19, no es la única amenaza, también lo son las tierras usurpadas, las mujeres asesinadas, las infancias y juventudes vulneradas, los y las trabajadores económicamente violentados, la educación memorística (que intenta a través de las escuelas reproducir digitalmente lo que sucede presencialmente en una sala de clases, sin mayor reflexión de los contextos), la falta de soberanía tecnológica y el analfabetismo digital (que convierte a las y los estudiantes en máquinas para la producción y la reproducción, mano de obra barata). Comprendemos que la violencia es estructural. Por tanto, el alzamiento tiene fuerza y movimiento en y desde de las calles, y desde los movimientos sociales.

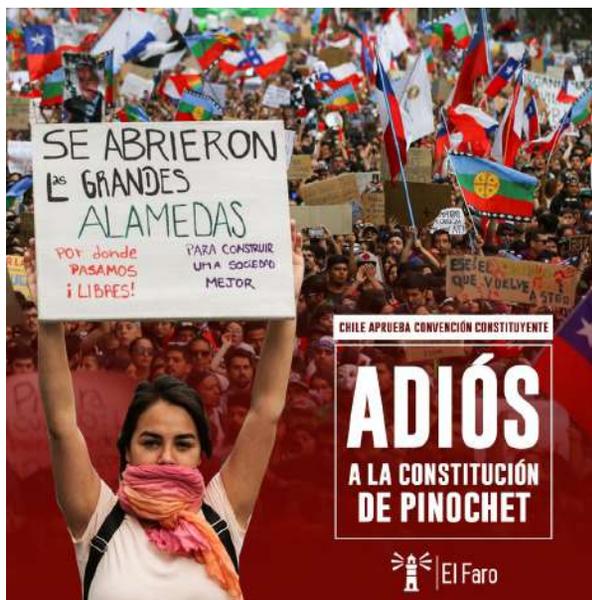
Hay un Chile polarizado, es histórico-colonial y pos-colonial. No obstante, hoy más que nunca se lucha por no quedar solo en la impotencia, nos exigimos generar conciencia, aprendizaje y acción. Las juventudes nos han interpelado, han cuestionado la institucionalidad, no estamos en los tiempos de los acuerdos de una elite dominante y burguesa a puerta cerrada, donde nos volvemos a acomodar la mochila, pero todo queda igual. Hoy exigimos justicia, nada menos, ya que la justicia no puede ser un privilegio de algunos pocos, aún permanecen presos políticos por la revuelta y exigimos su liberación, aún existe impunidad frente al asesinato de Macarena Valdés, lidereza del cuidado de las



aguas, impunidad para quienes cegaron a Gustavo Gatica, la condena rebajada luego del feminicidio frustrado de Nabila Rifo, a quien le sacaron sus ojos; no podemos permitir que se vuelva a negociar sin sentido colectivo. Fue un error vivido en los 80 que caló en el sino de este territorio. Dejamos que otras y otros pensarán y lo hicieran por el pueblo y sin duda este error es un aprendizaje en el Chile de hoy.

La COVID-19 asusta, no obstante, existe mayor po-





sibilidad de morir de hambre, por falta de agua, en la espera de una sala de urgencia, en la lista de espera para una cirugía, a manos del patriarcado, en el Servicio nacional de menores, que a morir por coronavirus.

La dignidad no se pide, no se exige, no se ruega, no buscamos condescendencia, la dignidad se practica en las calles y sin permiso. Estamos lejos de un proceso revolucionario, eso significaría renunciar a la acumulación de la riqueza, comprender que no necesitamos acumular ni el poder que conlleva, y aun así, se nos ha violentado, asesinado, torturado, mutilado, abusado sexualmente por aparatos de un Estado opresor, por el solo hecho de atrevernos a hablar, solo por el hecho de sentirnos con el derecho de hablar, de hacerles escuchar nuestra voz. Es una bofetada a la clase política, a los partidos políticos y por qué no decirlo, a los reales poderes fácticos que gobiernan este país.

Para mirar los desafíos, aprendizajes, fortalezas y debilidades del colectivo chileno, debemos situarlo en un marco del contexto de la pandemia, no obstante, el empobrecimiento de la población, las desigualdades, el genocidio de nuestros pueblos ancestrales, el irrespeto por la diversidad, el conflicto de clase y la racialización, son vivencias concretas en personas concretas con cuerpos concretos, oprimidos, asfixiados obnubilados por el poder o el deseo de acceder al poder, especialmente adquisitivo, porque siente que merece ese acceder, porque busca y anhela movilidad social. «Eres cuanto tienes en tu bolsillo», decía un hom-

bre atendido por consumo de alcohol y drogas. Tenemos mucho que aprender, vivenciar, escuchar y sin duda, opinar.

Este año relanzamos el Facebook CEAAL CHILE, con el objetivo de dar mayor alcance a los procesos movilizadores para tener la suficiente fuerza que nos permita tener claro los contextos y sus procesos, abriendo espacios de reflexión, encuentros y ampliando redes que nutran al colectivo.

Tenemos como desafío del colectivo profundizar nuestro diálogo y nuestra inserción en el Chile Constituyente que se inauguró el domingo 25 de octubre. En este proceso, la educación popular está llamada a aportar perspectivas para seguir robusteciendo el sentido de autonomía y de ejercicio de poder que se siente convocado el pueblo. Hoy más que nunca, hay una oportunidad para profundizar en el proceso en que estamos colectivamente transitando desde una conciencia ingenua a una conciencia crítica y liberadora. Esta será la única forma en que con audacia, inteligencia y amor podremos consolidar el triunfo alcanzado el 25 de octubre. La revuelta, la insurrección, el alzamiento popular de octubre necesita que sigamos aún más despiertos y alertas, organizados y movilizadas en distintos frentes de acción para que ese poder que el pueblo ejerce sea el que brinde conducción a los cambios que aspiramos alcanzar.

Chile, 5 de noviembre del 2020



LA EDUCACIÓN POPULAR: ENSEÑANZAS Y DESAFÍOS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Estudiante Milagros García Piris (estudiante)
Dr. C. Luisa M. Baute Álvarez
MSc. María de los Ángeles Navales Coll



El desarrollo de la educación popular en América Latina tiene entre sus defensores más importantes, desde mediados del siglo pasado (S.XX), a Paulo Freire, quien dedicó gran parte de su vida como pedagogo a destacar y preparar a los desposeídos y excluidos para transformar la sociedad que les tocó vivir.

En esa dirección, para Rango Díaz (2014), la EP es un concepto que se desarrolló en América Latina promovido por «Paulo Freire, Educación Popular», que buscaba cambiar el sistema educativo capitalista y bancario, implantado por la modernidad, donde las personas que hacían parte del modelo programas educativos eran escogidos por su estatus social en el territorio, atrás quedaban las per-

1) Asociación de Pedagogos de Cuba - Filial Cienfuegos. Universidad de Cienfuegos «Carlos Rafael Rodríguez». Cienfuegos - Cuba
lbaute@ucf.edu.cu

sonas que habitaban los marginados territorios pues eran tomados como mano de obra barata para las labores que necesitaran las grandes empresas oligarcas de la época.

Freire inició un trabajo arduo con las comunidades más vulnerables generándoles una conciencia más crítica sobre la realidad contextual que los abrumaba en aquella época. Es entonces cuando inicia la **educación popular**, buscando de una manera amplia incluir a las comunidades en los periodos de decisión que implicarán la transformación de territorios.

Por tanto, la **educación popular** ha sido definida como una «propuesta ética, política y pedagógica para transformar la sociedad, de modo que los excluidos se conviertan en sujetos de poder y actores de su vida y de un proyecto humanizado de sociedad y de acción». Diccionario Paulo Freire (2015).

Para Freire, la pedagogía popular se sustenta en un aprendizaje dialógico (nadie ignora todo, nadie sabe todo), que permite a los sujetos descubrirse a sí mismos y tomar conciencia del mundo que les rodea. De ahí que el acto de educar no puede reducirse a un proceso meramente técnico y de transmisión de aprendizajes (depositar en el educando los nuevos conocimientos), que se concibe como un ejercicio de ética democrática que, a través del diálogo, nos construye como personas y como ciudadanos. Bajo esta acepción, toda pedagogía se alimenta de la reflexión sobre el hecho educativo y lo orienta; en consecuencia, siempre debe estar en proceso de reelaboración y revisión, que se proyecta hacia la superación y el cambio de lo existente.

Por su naturaleza, se reconoce como una tendencia progresista. Parte del análisis crítico de las realidades socioeducativas, considera la crítica como un ejercicio transformador en el que se articulan lo tradicional y lo renovador a partir de la participación social.

Como teoría tiene un enfoque de amplia aplicación en las sociedades interesadas en potenciar la independencia, la autorrealización y la transformación del hombre. Se orienta a estimular el desarrollo individual y colectivo de sus individuos y a su vez, se centra esencialmente en el desarrollo integral de la personalidad.

Para la **educación popular**, el aprendizaje es una actividad de carácter social, el carácter es activo y orientador; de ahí su objetivo: develar las capacidades, en los niveles reales y potenciales, en un proceso de despliegue, redescubrimiento y construcción del conocimiento, utilizando los escenarios de colaboración que las condiciones permitan en las prácticas a la Educación Popular. Criterio que es compartido por las autoras del actual trabajo.

En síntesis, para Freire (1997), la «educación popular» designa la educación hecha con el pueblo, con los oprimidos o con las clases populares, a partir de un mismo tiempo gnoseológico, político, ético y estético. Esta educación, orientada a la transformación de la sociedad, exige que se parta del contexto concreto/vivido para llegar al contexto teórico, lo que requiere la curiosidad epistemológica, la problematización, la rigurosidad, la creatividad, el diálogo, la vivencia de la praxis y el protagonismo de los sujetos (Freire, 1995).

Dentro de este orden de ideas, desarrollan concepciones sobre la **educación popular** y sus aportaciones al desarrollo del conocimiento por medio del análisis reflexivo y crítico de las prácticas, donde los actores tienen un papel importante en el desarrollo de la teoría desde la práctica. Sin embargo, la experiencia nos plantea que han predominado acciones de reflexión y transformación de la realidad con predominio de actividades presenciales, donde los participantes han actuado cara a cara en debates y proyecciones transformadoras de su realidad, sin excluir la utilización de algunas alternativas de las tecnologías de la información y la comunicación que a nuestro modo de ver no han sido predominantes hasta la aparición de la actual pandemia de la COVID-19, que afecta a la humanidad desde sus inicios, en diciembre del 2019 en China, pero con una expansión desbastadora desde inicios del 2020, cambiado el curso educativo, económico, social y político del mundo.

Por tanto, la **educación popular**, desarrollada por Paulo Freire, hoy se ve mediada por la utilización de las formas ya tradicionalmente utilizadas de las tecnologías con matices presenciales y semipresenciales a acciones completamente *on-line* de intercambio, participación, aprendizajes en función de la nueva realidad que viven los procesos educativos, culturales, económicos, sociales y de toda índole.



Lo anterior nos conduce a reflexionar sobre varios aspectos de la educación popular en tiempos de pandemia.

☐ Experiencias desarrolladas

- El dominio de las herramientas de la **educación popular** contribuye a adecuar el desempeño personal y familiar a otras formas de comunicación, participación, debate y transformación de la realidad comunitaria donde trascurrió la mayor parte del tiempo en que estuvimos confinados.
- Cambiamos los paradigmas de comunicación entre docentes, entre docentes-estudiantes y entre estudiantes, con relación a cómo utilizamos las tecnologías, no solo como vía de comunicación sino como vías de aprendizajes, de debates, de construcción entre todos de nuevos conocimientos, de participación, de reflexión.
- Aprendimos cómo hacemos ajustes curriculares que garantizan que las y los estudiantes aprendan los contenidos fundamentales que dan respuestas a los objetivos de asignaturas, disciplinas y por tanto carreras que tributen a una formación profesional pertinente con las demandas sociales en el actual contexto de aprendizaje *on-line*.

- Aprendimos formas más eficaces de orientar el estudio independiente, con el objetivo de lograr guías de estudios que respondan al peso que en estas condiciones tiene la tecnología y la individualidad del estudiante.
- Reflexionamos con mayor profundidad en cómo divulgamos y compartimos la bibliografía con el nivel científico requerido con los aprendizajes que deben lograr nuestros estudiantes en condiciones, muchas veces, independiente, debido al aislamiento, o en intercambio *on-line* con docentes o entre estudiantes con características muy diferentes a las del proceso de enseñanza aprendizaje presencial.
- Reflexionamos en cómo aprender para enseñar *on-line* y cumplir los objetivos curriculares.
- Repensamos las formas de evaluar los contenidos de manera individual y colectiva que respondan a los aprendizajes requeridos y a los objetivos de las asignaturas, disciplinas y carreras.

☐ Los problemas abordados

- El confinamiento. No teníamos experiencias personales ni familiares del significado de no poder salir de casa a trabajar por la necesidad del aislamiento físico como medida fundamental para no enfermar nosotros ni a nuestros fa-



miliares, muchos de ellos con comorbilidades que podían poner en riesgo sus vidas y eso constituía una gran responsabilidad individual, familiar y social.

- No hubo preparación previa para enfrentar el trabajo a distancia o teletrabajo, como alternativa fundamental para garantizar la continuidad del proceso de enseñanza aprendizaje y el resto de las actividades académicas, investigativas y de extensión que realizan las universidades en la actualidad.
- Necesidad de superarnos en el hacer diario para solucionar las dificultades de las tecnologías con que contábamos en casa para desarrollar el trabajo *on-line*. También reconocer que ya no eran formas tradicionales de los medios lo que se requería, sino formas más novedosas que requerían de capacitación del personal permanente.
- Organizar el tiempo de trabajo en casa de otra manera, estableciendo rutinas como indicaban especialistas para poder combinar en otras condiciones deberes laborales, personales, familiares y sociales sin salir de casa.
- Reflexiones permanentes sobre los retos de la formación docente pospandemia, pues mu-

chos de los métodos, medios y formas utilizadas para alcanzar los objetivos del proceso de enseñanza aprendizaje *on-line* llegaron para quedarse.

📌 **Lecciones aprendidas**

- La capacidad del ser humano para adaptarse a condiciones complejas y cumplir con sus deberes profesionales, personales, familiares y sociales sin haber recibido previa preparación para ello, sino en el día a día y con ayuda de otros.
- El crecimiento personal en valores como solidaridad, humanismo, sensibilidad por el dolor ajeno ante tantas pérdidas humanas a nivel mundial en pleno siglo XXI.
- El entender el significado del sacrificio de tantos héroes de diferentes profesiones que tuvieron que estar en zonas rojas salvando vidas poniendo en riesgo las de ellos.
- El papel del Estado cubano priorizando salvar vidas humanas.
- Es posible el encadenamiento como alternativa de desarrollo, como en el caso de Cuba, lo demostraron los científicos, la industria far-

macéutica, los médicos y personal paramédico creando medicamentos, produciéndolos y salvando vidas. Eso no es solo un éxito de la medicina cubana, sino una esperanza para otros sectores de la economía de que si se puede potenciar el desarrollo de las fuerzas productivas y, por tanto, el desarrollo socio económico del país.

☐ Desafíos

- Vencer la pandemia y la aparición de una vacuna que salve la humanidad para que pueda la economía recuperarse y así la sociedad.
- Encontrar alternativas más novedosas de formación continua de las y los docentes para que las tecnologías de la información y las comunicaciones actuales no sean un mito, sino una realidad de los procesos de enseñanza-aprendizajes. Seríamos más consecuentes con los preceptos de la **educación popular**, pues garantizaríamos participación consciente, comunicación efectiva y transformación real y pertinente de nuestras realidades económicas y sociales y contribuiríamos de manera pertinente a un mundo social próspero y sostenible.
- Lograr un mundo menos violento y agresivo que busque brindar ayuda humanitaria a los más necesitados, uno más solidario y no que intente acabar con la humanidad y que en condiciones de pandemia desate guerra y violencia.

Seríamos entonces consecuentes con los estudios y enseñanzas de Freire cuando aprecia en la **educación popular** una modalidad participativa de producción de conocimientos sobre la práctica educativa que, a partir de su reconstrucción, ordenamiento descriptivo e interpretación crítica, busca cualificarla y comunicarla, y la considera una experiencia educativa en sí misma para los que participan en ella, ya que produce conocimientos y socializa el conocimiento generado, resaltando su condición de carácter participativo, el cual se relaciona con la posibilidad para buscar, penetrar en el interior de la dinámica de las experiencias, identificando las relaciones entre ellos, recorriendo sus diferentes etapas, localizando sus contradicciones, tensiones, marchas y contramarchas, llegando a entender dichos procesos desde su propia lógica, extrayendo de allí enseñanzas que puedan aportar

al enriquecimiento tanto de la práctica como de la teoría, en las actuales condiciones de la COVID-19.

En tal sentido, las autoras de esta reflexión, aprecian en la **educación popular** el desarrollo de las capacidades para que los sujetos procesen información, manejen los estímulos del ambiente, practiquen el razonamiento cognitivo, y desarrollen la capacidad para aprender, asimilar y valorar críticamente sus experiencias pedagógicas. Exige por tanto un nivel de implicación al utilizar como referente los propios criterios de los participantes ahora en condiciones de distanciamiento físico, pero no social ya que las tecnologías posibilitan esos intercambios y aprendizajes en las nuevas condiciones. Posibilita el desarrollo de valores como el humanismo, la solidaridad, la empatía y la entrega a causas justas en tiempos de pandemia.

Bibliografía

- ARANGO Díaz, Wilfer Arbey. 2014. Sistematización de la experiencia del VIII Encuentro Internacional de Educación Popular «Presencia de Paulo Freire». Sistematización de experiencia Cienfuegos-Cuba la Educación Popular en Cuba, un elemento de transformación social comunitaria. Trabajo de grado para obtener título de profesional en trabajo social Wilber Arbey Arango Díaz, asesor de trabajo de grado Darío Alberto Tirado, Corporación Universitaria Minuto de Dios Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Seccional-Bello.
- STRECK, D. R., Redin E. y Zitkoski J. J. 2015. *Diccionario Paulo Freire*. Lima, Perú. CEAAL
- FREIRE, Paulo. 1996. *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Editorial Siglo XXI, s.a. de c.v., México, D.F.
- _____ 1997. *Pedagogía de la Autonomía*. Editorial Siglo XXI. México, D.F.
- _____ 2010. *Pedagogía de la Autonomía y otros textos*. La Habana: Editorial Caminos.
- JARA Holliday, Oscar. 2008. Sistematización de Experiencias: un concepto enraizado en la realidad latinoamericana. Centro de estudios y publicaciones Alforja, Costa Rica publicado en *Revista Internacional Digital Magisterio. Educación y Pedagogía*, 33(3) Bogotá, Colombia.

AVANCE DE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA «REGRESANDO AL CAMPO»

Garantizando la sostenibilidad de las familias campesinas refugiadas en Costa Rica

Colectivo CEAAL Costa Rica



Ubicación: Provincia de Guanacaste, Cantón Upala. Finca Las Melisas

Esta sistematización y el apoyo a la experiencia se ha venido realizando como uno de los ejes de trabajo del colectivo CEAAL Costa Rica, en el marco de Curso Virtual del PLAS 2020.

PRESENTACIÓN

La crisis sociopolítica en Nicaragua que se recrudeció y profundizó a partir de abril de 2018, trajo serias repercusiones, como encarcelamiento y muertes por parte de paramilitares y policía del gobierno; ante esto, más de 55 500 nicaragüenses se vieron obligados a buscar refugio

en el vecino país de Costa Rica, en donde les ha tocado vivir en condiciones muy duras y a veces de precariedad extrema, lo que ha repercutido en una falta de opciones para la vida, seguridad alimentaria, ausencia de salud, entre otras carencias.

Ante esta situación y en procura de soluciones, un grupo organizado de campesinos y campesinas hemos desarrollado estas iniciativas que les permitirán salir del refugio en las ciudades de Costa Rica y regresar al campo para producir para la vida, la sobrevivencia y la organización del movimiento social, mientras llega el ansiado tiempo de regresar a Nicaragua.

El proyecto ha sido construido y está siendo impul-

sado por una parte de las y los líderes territoriales del Movimiento Campesino de Nicaragua, quienes han jugado un importante papel en la defensa de sus territorios y de la soberanía nacional frente a megaproyectos.

Estos liderazgos tienen décadas de experiencia productiva y de comercialización en sus comunidades en Nicaragua y disponen de las redes organizativas necesarias para llevar a cabo el proyecto con éxito.

Para ello, se ejecutaron dos acciones iniciales: la primera fue realizar una encuesta para determinar qué rubros tienen mayor demanda en el mercado; y la segunda, gestionar diversas parcelas de tierra arrendadas que les permita contar con ese medio para iniciar este proyecto productivo. Así fue cómo surgió la iniciativa de echar a andar este proyecto que permitiera, como experiencia demostrativa, luego gestionar una ampliación para garantizar una mayor población campesina beneficiada.

La iniciativa es un emprendimiento autogestionado por líderes y lideresas campesinas, y se está implementando por 32 núcleos familiares, con un total de 85 campesinas y campesinos nicaragüenses refugiados en Costa Rica que, como consecuencia de la persecución política, han tenido que refugiarse para defender su vida y su libertad, dada la profunda crisis política y social que actualmente se vive en Nicaragua.

La solidaridad del pueblo y del Gobierno de Costa Rica permitió el acceso al territorio para refugiarse en este país; sin embargo, se volvió urgente procurar medios de vida que resuelvan la precaria situación en que viven las y los refugiados promoviendo proyectos de autosostenibilidad.

Con los fondos obtenidos de un premio europeo a la señora Francisca Ramírez quien, junto con la Comunidad de Indio Maíz, luchó por sofocar el incendio de la reserva forestal que antecedió a la construcción del canal interoceánico, en agosto del 2018 se logró arrendar a un propietario costarricense diversas parcelas de la Finca Las Melisas, en el cantón de Upala.

En esta finca se instalaron solicitantes de refugio en Costa Rica, con experiencia en el Movimiento campesino nicaragüense, con el objetivo de trabajar para cosechar para su manutención, tener

un lugar para vivir en el campo y no migrar a San José y preparar las condiciones para planificar su retorno a Nicaragua, tan pronto haya condiciones efectivas de seguridad y garantía de su libertad e integridad física.

De igual forma esta iniciativa procura dar respuestas a la necesidad de mantener organizada a la población refugiada, condición necesaria para mantener la narrativa del retorno a Nicaragua y prepararse para ello, y contribuir así, a la refundación de ese país, en términos de restaurar la democracia, las libertades civiles, la justicia, la paz y el desarrollo, contribución que se traducirá en mejores capacidades para levantar la producción.

Desde abril del 2018, el colectivo CEAAL de Costa Rica, emprendió acciones para apoyar a los y las dirigentes comunitarios que llegaron a ese país solicitando refugio, realizando desde entonces varias actividades como el impulso de un comité de solidaridad con Nicaragua, la realización de actividades culturales para recoger fondos y realizar ayudas humanitarias especialmente de alojamientos en alianza con el Departamento Ecuménico de Investigaciones, apoyar la recolección de ropa medicamentos y alimentos conjuntamente con las asociaciones estudiantiles de la Universidad de Costa Rica (UCR) y vincularse al espacio Iniciativa Universitaria por Costa Rica, en el cual participamos hasta la fecha.

Una experiencia muy importante desarrollada en el año 2019 fue apoyar un curso de formación sociopolítica para dirigentes estudiantiles, expulsados de sus universidades, con el apoyo de la Vicerrectoría de Extensión de la UCR. En el curso participaron 40 jóvenes, 26 hombres y 14 mujeres; el equipo docente lo constituyen profesores de la Escuela de Geografía de la UCR y la Fundación Nuestramérica apoyó con la asesoría pedagógica y la realización de un proceso de acompañamiento de las 14 mujeres participantes en el curso.

En el trabajo con las jóvenes se realizó un proceso de talleres en dos áreas: contención emocional y apoyo psicológico a las situaciones de represión que vivieron (amenazas de muerte, encarcelamiento y la mayoría de ellas víctimas de violación por las fuerzas de seguridad del Gobierno) y un proceso de acompañamiento en el diseño de proyectos económicos para su inserción laboral en el

país; las 14 chicas tienen estudios universitarios avanzados, algunas cursan la segunda carrera y habían sido parte de movimientos feministas, LGTB Y, o ambientalistas en las universidades públicas de Nicaragua, razón por la cual fueron reprimidas por el Gobierno de Ortega.

Producto de esta actividad se constituyó el colectivo «Volcánicas», como una organización autónoma de ellas. Tres de sus integrantes fueron contratadas por la ONG Cenderos para trabajar en Upala (zona fronteriza con Nicaragua) y ellas establecieron el contacto con el proyecto de la Finca.

A inicios del 2020, con la posibilidad de becar una experiencia para sistematizar en el curso virtual de Sistematización del CEAAL, definimos seleccionar esta iniciativa y realizarla de manera conjunta con la iniciativa universitaria por Nicaragua.

El equipo de sistematización se constituye con doña Francisca Ramírez, dos jóvenes líderes de la comunidad, una compañera de “Volcánicas”, un profesor de la Iniciativa Universitaria por Nicaragua (IUN), una funcionaria de la Fundación Pedagógica Nuestramérica, con la tutoría de Fabiola Bernal del Programa Latinoamericano de Sistematización (PLAS) CEAAL.



MAPA DE LA FINCA ELABORADO EN EL TALLER COMUNITARIO

Avance de la sistematización

A continuación, se presenta el avance elaborado por dicho equipo.

ANTECEDENTES

¿Cómo surgió la idea de la finca?

«Nos encontramos viviendo una crisis humanitaria y reconocimos la vulnerabilidad de los campesinos, quienes, sin embargo, cuentan con experiencia y conocimiento en producir la tierra. En vista de ello, encontramos otra alternativa de sostenibilidad y supervivencia, ya que, si nosotros mismos no nos esforzamos en cultivar para autoabastecernos, automáticamente moriríamos de hambre.

Ahora después de 18 meses podemos ver nuestro sueño hecho realidad, ya que contamos con variedad de cultivos alimentarios como: frijoles, yuca, plátanos, quequisque, maíz, entre otros más.

Ahora podemos contar con nuestra seguridad alimentaria y también tenemos la oportunidad de compartir un poco con los otros solicitantes de refugio que se encuentran en Costa Rica en casos precarios y de extrema vulnerabilidad».

Entrevista a Francisca Ramírez (agosto, 2020).

Objetivos del proyecto definidos por la comunidad

«Como Movimiento campesino teníamos 5 años de experiencia en la lucha en contra del proyecto del canal interoceánico de Nicaragua. Nosotros lo hacíamos con nuestros propios medios económicos porque nuestras tierras nos los permitían. Nos daban la oportunidad de producir, también ayudamos a generar trabajo y así poder mantenernos firmes en la lucha.

Los objetivos que hemos acordado en la comunidad para este proyecto son: producir nuestra propia comida y no depender de un patrono o de la solidaridad, ayudar con sus papeles migratorios a otros solicitantes de refugio, prepararnos para el retorno anticipado.

Nos guste o no habrá un proyecto político que nos puede llevar a Nicaragua, si se hacen unas elecciones transparentes y tengamos la plena seguridad que nuestras vidas no correrán ningún riesgo, sino permaneceremos en un exilio permanente».

Entrevista realizada al señor Manuel Sosa, dirigente de la comunidad por el equipo comunitario de sistematización (agosto del 2020).

En síntesis, los objetivos de la experiencia son:

1. Salvaguardar la vida.
2. Fortalecer la organización
3. Lograr la autosostenibilidad.
4. Desarrollar redes de apoyo
5. Prepararnos para un retorno y continuar la lucha en Nicaragua.



CONVERSATORIO SOBRE OBJETIVOS DEL PROYECTO CON LA PARTICIPACIÓN DE FRANCISCA RAMÍREZ, MANUEL SOSA, TAYLING OROZCO, BRAYAN MAIRENA, DEL EQUIPO COMUNITARIO DE LA SISTEMATIZACIÓN

Después de un proceso reflexivo sobre el enfoque de la sistematización, la situación de Nicaragua y Costa Rica, además de la experiencia de la finca, el equipo comunitario de sistematización concluyó lo siguiente:

Lo que hace especial e importante esta experiencia es haber desarrollado una forma de organización en un proceso de economía comunitaria que nos permite innovar conocimientos, aprender agroecología y aportar a la subsistencia de 30 familias solicitantes de refugio, las cuales, podremos compartir cuando podamos retornar a nuestro país, después del exilio que vivimos actualmente.

Recolección de información

Se ha realizado un ejercicio de documentación gráfica de los productos que han logrado desarrollar en la finca tanto agrícolas como agropecuarios y de generación de energía alternativa, el cual se presenta a continuación:

- **Avances en la cosecha**

MAÍZ Y FRIJOL



MAÍZ Y FRIJOL



ARROZ, PLÁTANO, YUCA



- **Producción agropecuaria**

Con el incremento de la producción agrícola pudo retomarse el proyecto de los cerdos, que proveen de carne a la comunidad.



Con los excrementos de los cerdos y el apoyo técnico de estudiantes voluntarios se realizó la construcción de un biodigestor. Su proceso de construcción se muestra a continuación:



PANDEMIA

La pandemia ha sido muy grave para el proyecto. El Ministerio de Salud declaró en confinamiento la finca, nadie podría salir ni entrar a ella, ya que en la misma viven 75 personas y en especial los lugares donde duermen presentan condiciones muy difíciles. Son 5 galerones en piso de tierra que no permiten el distanciamiento sanitario.

Afortunadamente, pocos días antes del inicio del confinamiento, ACNUR terminó un proyecto en la finca, consistente en dos baterías sanitarias y un salón multiusos que favoreció al menos las labores de limpieza y los espacios de reunión. Con un gran esfuerzo, el apoyo de las autoridades sanitarias de Costa Rica y la disciplina de las personas que habitan la finca, se ha logrado que ninguna persona en la misma se haya contagiado de la COVID-19.

Si bien en este año el proyecto ha tenido que enfrentar la crisis económica que vive Costa Rica, la disminución del apoyo internacional a este tipo de iniciativas, el confinamiento debido a la pandemia y el reflejo de las contradicciones políticas que se presentan en la oposición nicaragüense; el proyecto ha logrado que no exista ni una sola persona infectada por el coronavirus y que los procesos productivos para el autosostenimiento se hayan seguido realizando con éxito gracias a la tenacidad y el compromiso del grupo de familias.

El proceso de sistematización ha debido hacerse de manera pausada debido a las condiciones sanitarias, a las dificultades de acceso a Internet en la finca y las urgencias de la experiencia. Sin embargo, con la anuencia del equipo de apoyo se ha definido avanzar el resto del año en la recopilación de la información directa, realizando talleres, entrevistas, actividades artísticas en la comunidad para pasar en el 2021 a profundizar en el análisis de la situación y las enseñanzas recogidas.

Síntesis elaborada por: Colectivo CEAAL Costa Rica

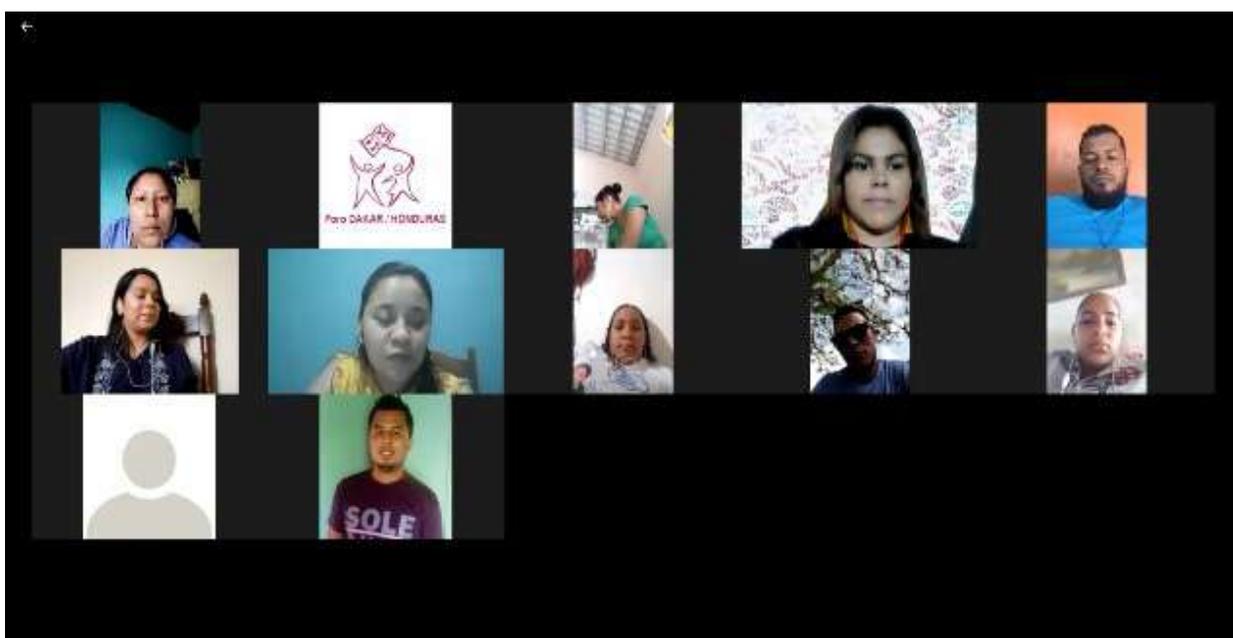
Noviembre del 2020



LA PANDEMIA DE LA COVID-19 EN HONDURAS. EXPERIENCIAS, PROBLEMAS, DESAFÍOS Y LECCIONES APRENDIDAS

Los desafíos para el Colectivo nacional y para el CEAAL continental

7 de noviembre del 2020



El 11 de marzo del 2020 se confirmaron los primeros casos de coronavirus en el territorio hondureño, lo que llevó consigo que, por mandato del gobierno el cierre total del comercio, el sector público y el sector privado, al igual que el Sistema nacional de educación de Honduras todas y todos a cuarentena. Al inicio duraría 40 días, pero hasta el presente octubre del 2020 continúa en pie, pero con un protocolo de reapertura económica inteligente gradual.

La crisis ocasionada por la COVID-19 no solo trajo consigo un cambio en el desarrollo de actividades cotidianas, develó la situación precaria en la que ya se encontraba el sector salud del país al igual que el sector educación, así como las grandes bre-

chas de desigualdad que privan de sus derechos a los más vulnerables y desprotegidos.

El Foro Dakar-Honduras y sus organizaciones miembros, como colectivo CEAAL-Honduras, como instancia de organizaciones de sociedad civil diversas, pero con un enfoque de lucha para el derecho humano por la educación, y un objetivo común pactado el «seguimiento y monitoreo de la política pública y el cumplimiento de los acuerdos internacionales de la educación y en seguimiento a la Agenda 2030 y al ODS4», se integró a la mesa nacional de Transformación Educativa y a las submesas del sector económico para la educación y de transformación educativa por invitación del Consejo Nacional de Educación (CNE)

Desde estas mesas se propuso el no retorno a clases si no se tenían todas medidas de bioseguridad para las y los estudiantes, docentes y personal administrativo, teniendo en cuenta que una gran cantidad de centros educativos no cuentan con los servicios de saneamiento básico (agua, sanitarios). Ha sido un proceso de reajuste de metodología y tecnología para la realización de las actividades el (teletrabajo o modalidad virtual) se volvió la nueva forma de hacer las cosas.

Se reorganizaron las clases y se pasó de lo presencial a lo virtual, la no presencialidad permitió acercarnos más a la realidad que se vive a nivel nacional conocer la situación educativa desde la perspectiva de las diferentes comunidades y departamentos del país, no solo del sector educativo de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes, sino de igual manera de la población adulta, la cual en su mayoría creció en un contexto nacional fuera de las tecnologías del nuevo siglo.

Las y los líderes comunitarios no han permitido que la nueva realidad se volviera un impedimento para continuar desarrollando sus actividades de formación. La pandemia colocó sobre la mesa de la política educativa nacional la falta de acceso a la tecnología de los sectores más vulnerables, los que viven en las zonas rurales más afectadas, los pueblos originarios, la población más pobre y los que sufren de diferentes discapacidades, como los que perdieron su empleo en este nuevo contexto.

Actualmente, Honduras tiene un número elevado de contagios COVID-19, cerca de 99 576, con el 30 % ocupado por el departamento de Cortés y Francisco Morazán como capital con el 25.1 %, representan las 2 zonas del país más urbanas. Sin embargo, la situación es cada día más preocupante en las zonas rurales, la respuesta a la crisis ha sido lenta. Siendo la educación pública la más decadente y la que cuenta con el menor número de recursos.

El Foro Dakar Honduras y Colectivo CEAAL - Honduras han continuado trabajando de cerca con quienes sufren la pandemia y los efectos a nivel de la educación, las organizaciones miembros siguen cumpliendo con uno de sus principios filosóficos y los cuales se enmarcan dentro de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible de la ONU **«Educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanentes para to-**

dos y todas» (Naciones Unidas, 2015).

El Foro Dakar-Honduras y el Colectivo CEAAL han destacado la preocupación por la situación de la educación del país. El Plan Estratégico del Sector Educación (PESE 2018-2030), formulado por el Estado de Honduras durante el periodo del 2016-2019, ha perdido importancia frente a la COVID-19, dejándolo de lado al priorizar recursos para la pandemia. Es así como se tuvo una reunión virtual con el Consejo Nacional de Educación CNE para conocer de ellos el avance con el PESE.

Una lección aprendida es que es más difícil la acción de incidencia desde la virtualidad, sin embargo, se han establecido los contactos pertinentes y se está logrando el acercamiento con gobiernos locales, líderes comunitarios, aspirantes a diputaciones, diputados y comisiones de diputados del congreso nacional, partidos políticos para mantener la educación en la agenda política de los mismos.

Esta nueva realidad ha permitido tener una cobertura nacional a través de talleres y reuniones virtuales con los gobiernos locales y organizaciones de sociedad civil, dando a conocer lo que somos, lo que hacemos y por qué lo hacemos, generando aprendizajes desde las experiencias y vivencias a nivel comunitario, y posteriormente, el Foro brindando procesos de formación en temas de: Agenda 2030 y el ODS 4, participación ciudadana, acciones de veeduría en el nivel comunitario, retos y desafíos ante la Crisis de la COVID-19, conocimiento de las políticas públicas educativas; PESE 2018-2030, entre otros.

La situación es crítica sobre todo para la población que se encuentra bajo la línea de pobreza, dejando por fuera del sistema educativo a miles de niñas y niños de Honduras, se dice que más de un millón de niñas y niños han abandonado la escuela por efectos de la pandemia, especialmente por no contar con acceso a la conectividad por falta de dinero o porque no hay energía. Datos de la Encuesta de Hogares del INE muestran que el 44 % de niñas y niños de entre 3 y 17 años está fuera del sistema escolar antes de la pandemia.

Las niñas y niños de los grupos con mayor nivel de exclusión de la cobertura educativa son aquellos que viven en la zona rural (48,7 %), los que tienen entre 3 y 5 años (65 %), y los adolescentes de en-



tre 12 y 14 años (55,1 %) y de 15 a 17 años (74,6 %). (UNICEF, INE HONDURAS, 2019). Situación que solo se ha incrementado con la falta de educación presencial.

Una de las mayores dificultades que el Foro ha experimentado en el desarrollo de las actividades con las organizaciones de base comunitarias y sus líderes ha sido el poco acceso a conexión por su ubicación remota o por no tener recursos para el pago de la misma.

También la falta de manejo y conocimiento de las plataformas electrónicas, así que los primeros treinta minutos de las actividades con los líderes comunitarios ha sido y es de enseñanza individual de como conectarse y usar la plataforma para participar.

En forma virtual se desarrollaron las actividades enmarcadas en la Semana de Acción Mundial por la Educación (SAME) 2020, en coordinación con la Campaña Mundial por la Educación (CME), con el propósito de visibilizar la importancia de la educación una vez al año a nivel mundial, y en esta ocasión, realizada a través de la virtualidad durante del 6 al 12 de octubre como forma de que la educación no se vea olvidada por la pandemia.

La virtualidad, por otro lado, ha facilitado la forma de llegar a nivel nacional y a diferentes actores que tienen conectividad y se ha logrado mantener el vínculo, la participación de los diferentes actores en forma virtual llegando a zonas que en forma presencial sería casi imposible

Los desafíos para el colectivo CEAAL - Foro Dakar-Honduras y el CEAAL Continental, en el contexto de la pandemia por la Covid-19 y pospandemia es grande, porque la pregunta es ¿cómo llegar a

la población que no tiene conectividad? Todavía Honduras mantiene las medidas de Estado de excepción o toque de queda. El otro desafío es ¿cómo mantener la participación de la población más vulnerable? especialmente la que no puede acceder a la tecnología por dos razones, primero porque no existe energía eléctrica en las zonas rurales y segundo, por su pobreza y falta de empleo.

Se debe incidir en los gobiernos el acceso y fortalecimiento de la conectividad nacional para que los más vulnerables lo obtengan de manera gratuita como un derecho humano y, que además, hacer posible el derecho humano a la educación, lo que supone un desafío para el CEAAL Continental y sus colectivos nacionales.

Bibliografía

- EL HERALDO 2020. <https://www.elheraldo.hn/>. Obtenido de <https://www.elheraldo.hn/pais/1374088-466/hondure%C3%B1os-en-situaci%C3%B3n-de-calle-los-m%C3%A1s-expuestos-al-covid-19>
- HONDURAS, F. D. (junio del 2020).
- Naciones Unidas. 2015. www.un.org. Obtenido de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/development-agenda/>
- UNICEF, INE HONDURAS. 2019. <https://www.unicef.org/>. Obtenido de <https://www.unicef.org/honduras/que-hacemos/educaci%C3%B3n-de-calidad>



ENCUENTRO DE EXPERIENCIAS ESPERANZADORAS EN FORMACIÓN POLÍTICA, DEFENSA DEL TERRITORIO Y EDUCACIÓN POPULAR DEL SUR, CENTRO Y NORTE DE MÉXICO COLECTIVO MEXICANO



Introducción

El **Fondo de iniciativas, Paulo Freire**, en el ciclo 2019 apoyó económicamente la propuesta «Procesos de formación política en 3 regiones de México; sur, centro y norte». El objetivo de la propuesta fue «Fortalecer los procesos educativos, comunicativos y organizativos en las zonas sur, centro y norte a partir del trabajo de las organizaciones integrantes del Colectivo Mexicano del CEAAL; así como fortalecer el movimiento de educación popular en México a partir del intercambio, análisis, visibilización y vinculación del Colectivo Mexicano

para la generación de alianzas con otros actores y movimientos. En el colectivo mexicano ya se venían realizando diversas acciones y estrategias que se fortalecieron regionalmente, generando vínculos y sinergia entre sí al realizar intercambios entre algunos de estos procesos, recuperando los sentidos de ayuda mutua, reciprocidad, colaboración, cooperación y gratuidad entre los grupos y regiones. Se fortalecieron procesos de formación política en Oaxaca y Parras, Coahuila. Se realizaron dos encuentros en los que participaron procesos de las 3 regiones: uno en Parras, Coahuila y el segundo en Oaxaca, Oaxaca, culminado con el Encuentro de experiencias esperanzadoras en formación políti-



ca, defensa del territorio y educación popular del Sur, Centro y Norte de México.

Los días 21 y 22 de noviembre del 2019, integrantes del Colectivo CEAAL - México, aliados e integrantes del Equipo de Coordinación Estratégica (ECE), nos dimos cita en la ciudad de Oaxaca de Juárez en el Centro de apoyo al Movimiento popular oaxaqueño, A.C. (CAMPO, A.C.).

El objetivo del encuentro fue conocer las experiencias de formación política para la defensa del territorio que se están llevando a cabo desde el Colectivo CEAAL México para construir nuevos conocimientos que fortalezcan las prácticas de los participantes, así como la identificación de claves y desafíos para la educación popular en México.

A partir de este objetivo, se presentaron algunas experiencias de formación política que estamos poniendo en práctica.

Participamos 24 personas de Brasil, Chiapas, Ciudad de México, Coahuila, Guerrero, Jalisco, Michoacán y Oaxaca. Somos 4 hombres y 20 mujeres de: Adeco, Cep-Parras, Copevi, Cee, Educa, Imdec, Colectivo por una educación intercultural, Enfoc./Contag, Ocez-Cempa, Movimiento Atzin, Libres, Colectivo mujer nueva, Feminismo comunitario de Oaxaca; y nos acompañaron dos compañeras del ECE.

Momentos del Encuentro

El encuentro tuvo varios **momentos** presentamos a continuación:

1) Inicio con una **mística** de encuentro con la madre naturaleza, la ofrenda nos recuerda que

debemos celebrar la vida y dar reconocimiento a los ancestros.

2) Análisis de **contexto de América Latina, El Caribe y México**, breve lectura de los acontecimientos que suceden en América Latina y el Caribe para centrarnos en el contexto de México, en el que se colocaron problemáticas, así como las luchas de los movimientos sociales y de los pueblos en sus territorios. Los pueblos están resistiendo a los gobiernos progresistas o de derecha; son luz para los procesos que acompañamos desde la lógica de la educación popular y nos desafía a aprender, escucharnos y entendernos entre otras y otros actores, abrirnos a otras experiencias en términos de este diálogo desde la perspectiva de la educación popular.

3) Formación política y qué tipo de formación política requerimos para el momento actual

Las y los participantes compartimos que la formación política debe ser un proceso de reflexión, de diálogo y escucha permanente, una propuesta educativa que contribuya a generar cambios, que nos permita transformar las relaciones de poder dominantes. Implica llevarlo a cabo desde el pensamiento estratégico y crítico, debe generar confianza, que permita recuperar los saberes construidos desde los pueblos para la emancipación colectiva, que ponga en el centro la recuperación de la vida, de lo cotidiano y de la existencia digna. La formación política debe llevarnos a la acción evidenciando las opresiones, desde la familia, la comunidad, los movimientos, las organizaciones de las que somos parte. Debe ser una formación que celebre. Debe generar liderazgos para despertar y

liberarnos de manera colectiva.

Experiencias de formación política que se desarrollan en los territorios: Claves pedagógicas y políticas en América Latina y El Caribe

a) **Escuela Mesoamericana de Educación Popular ALFORJA y ENFOC-CONTAG:** La «Escuela mesoamericana en movimiento» tiene 10 años, es un proceso de formación que está dirigido a formadoras y formadores que son parte de los movimientos sociales de Mesoamericana (desde México y hasta Panamá). El proceso formativo contiene dos módulos: en uno se trabaja el contexto y las luchas; en otro los programas de formación; para cerrar el proceso formativo se lleva a cabo un encuentro de creatividad en el que se construyen nuevas herramientas para la formación, se recurre al arte y la creatividad. El reto es avanzar en el redescubrimiento de las propuestas metodológicas, en construir la trenza de la emancipación. La intención es que el espacio contribuya a generar vínculos regionales.

b) **Escuela de formación política de la ENFOC-CONTAG:** La ENFOC es un espacio de reflexión a partir de la práctica sindical con perspectiva crítica, liberadora, continuada, multidisciplinar, referenciada al Proyecto alternativo de desarrollo rural sustentable y solidario (PADRSS): la Política nacional de formación (PNF), y el Proyecto político pedagógico (PPP). Está articulado a una estrategia de multiplicación creativa, que quiere alcanzar a las organizaciones sindicales de base y fortalecer las luchas de los sujetos del campo, del bosque y de las aguas. La pedagogía que fundamenta la forma-

ción política está basada en las matrices discursivas de la educación popular inspiradas en Paulo Freire; el abordaje dialéctico de Marx y el pensamiento pedagógico y la formación humanista de Gramsci.

Ejes y unidades temáticas son estructuradas a partir de un conjunto de contenidos que se desenvuelven en diálogo con los sujetos participantes del proceso de formación, considerando los contextos históricos, su realidad y las cuestiones de actualidad.

c) **COPEVI** comparte el Diplomado teórico-práctico «Movimientos sociales, democracia participativa, territorio y hábitat», coordinado con el Movimiento urbano popular y la Universidad autónoma de la ciudad de México, quien ha reconocido y cobijado el proceso como Diplomado de forma gratuita y abierto a una población sin los requerimientos académicos para cursar un diplomado. Está conformado por 4 módulos. En el primer módulo se aborda la crítica al desarrollo, medios de comunicación, militarismo como un marco general de donde se desarrollarán los demás módulos; en el segundo módulo, se abordan los movimientos sociales, construyendo conocimiento desde el sur, la gestión del conocimiento y la recuperación de las luchas de los movimientos como proceso vivo; en el tercer módulo se aborda la construcción del proyecto alternativo, en donde, desde una perspectiva de derechos humanos, se planean alternativas de sustentabilidad en la ciudad; y en el cuarto módulo se trabaja el hábitat y buen vivir, en el que se combina con circuitos de producción y se conocen prácticas en territorio. Se realiza a través





de talleres reflexivos, críticos y constructivos y se combina teoría y práctica.

d) **CEP PARRAS** comparte la experiencia de las Labores de formación comunitaria, cuyos objetivos son: 1) Contribuir a la autonomía de las comunidades respecto a su territorio, salud y alimentación; 2) Fortalecer sujetos sociopolíticos articulados con capacidad de implementar estrategias integrales para la defensa de sus territorios y DDHH; 3) Defensa del territorio, promoción de la justicia, la democracia y la libertad.

La metodología y herramientas que utilizan son las siguientes: triple autodiagnóstico, análisis de coyuntura, caracterización de actores y construcción colectiva de estrategias para la defensa de la vida y el territorio. Por los acontecimientos del contexto como venta masiva de títulos agrarios a particulares, instalación del confinamiento de desechos tóxicos en la región y la amenaza de despojar a Parras y General Cepeda de su agua para abastecer el corredor industrial de Derramadero, Coahuila; es urgente un proceso de formación política para mujeres, jóvenes y hombres de la región.

e) **EDUCA** el proceso de formación política es permanente, los objetivos planteados son: fortalecer al sujeto político, eminentemente colectivo; fortalecer estructuras comunitarias, el sistema de cargos y el sujeto organizado; construir, a partir de la defensa del territorio simbólico, geográfico, de

las ideas. Incorporando el territorio-cuerpo desde la diversidad. Los espacios de formación tienen enfoque de derechos, pueblos y comunidades indígenas. Se trata de dignificar la vida de las personas. Se parte de la premisa de que una realidad de despojo se puede transformar. Entra en juego la esperanza, los encuentros y seminarios. Se fortalecen procesos de solidaridad. El proceso formativo implica trabajar la defensa comunitaria desde el poder político, la fiesta, el territorio y el trabajo, a partir de la organización, la movilización, la capacitación, la comunicación, la defensa jurídica y la vinculación.

f) **CEE** trabaja en cinco estados de la República mexicana, desde su organización hacen un llamado a la solidaridad, el uso y disfrute del territorio, a la vez, de fortalecer las instituciones propias de las comunidades y el autogobierno. Desde su acción se defiende al territorio de la minería, a la vez de que se promueve y trabaja desde el feminismo comunitario. El proceso de formación va desde cuestiones técnicas prácticas hasta organizativas y de pensamiento estratégico, incluye intercambios y encuentros, la acción-reflexión y acción. Parten del territorio agrario, político y cuerpo. La escuela tiene un carácter ecosistémico, para reconocer que todas y todos se deben involucrar en el territorio. La formación comunitaria implica habitar la tierra humanamente. Se utilizan tres herramientas: 1) Sistema mundo, para comprender el sistema sexo género, lo local y global; 2) Nuestras prácticas, des-

de el ecumenismo comunitario; 3) Despatriarcalización; 4) Derechos colectivos.

Desafíos y retos como CEAAL

Desafíos que nos plantea este contexto, hacer frente a la resignación y a la conformidad impuesta por el modelo, por lo que es urgente disputar, re-inventar conceptos que nos permitan tener otros referentes para hacer lecturas de la realidad y a través de esta forjar acciones de transformación, diferentes, innovadoras; que no repitan los esquemas que se han venido reproduciendo; es necesario tener planteamientos sobre las características de los gobiernos y los intereses que se mueven; construir diálogos intersectoriales y generacionales, no separar los campos de la formación, del trabajo político, del organizativo, de la sobrevivencia económica, la festividad, entre otros; generar encuentros y articulaciones ante la diversidad de contextos y actores; reflexionar, profundizar sobre educación popular; compartir concepciones, orientación, metodologías, instrumentos y técnicas para el trabajo de género y el feminismo comunitario y de educación popular; incorporar el enfoque feminista y aprender a reconocer la multiplicidad de lenguajes; que los procesos de formación política fortalezcan las acciones y a los sujetos en sus territorios; solidarizarnos con otros movimientos y organizaciones para llegar a una ruta definida y articulada por la diversidad; encontrar-llegar a

un diálogo entre los saberes ancestrales y los actuales.

¿Qué nos toca hacer como CEAAL?, encontrarnos y conocer nuestras luchas, articularnos a las luchas y a las resistencias; vincularnos con otros espacios de formación política para generar diálogos y reflexiones, compartir metodologías, instrumentos, materiales de contenido, construir frentes democráticos y espacios para las mujeres, unir las diferentes fuerzas progresistas y de izquierda, y fortalecer los espacios colectivos; enfrentar el sistema patriarcal, colonial, racista para fortalecer nuestras prácticas de resistencia y re-existencia; hacer formación política en perspectiva de la educación popular y de la educación popular feminista en los procesos propios, en los territorios; acompañar crítica y autocríticamente a los gobiernos progresistas; intercambios entre los países, nuestras organizaciones y entre los territorios; consolidar al CEAAL como Movimiento de Educación Popular con pensamiento propio, pensamiento político, articulación y movilización con otras expresiones o experiencias que están construyendo saber desde sus territorios.

También se presentó la Campaña en Defensa del Legado de Paulo Freire.

Finalmente, se realizó el cierre con una mística de agradecimiento a lo producido en estos días.



LA REVOLUCIÓN DESDE EL TIEMPO DE PANDEMIA

UNA EXPERIENCIA DE LAS OLLAS POPULARES SOLIDARIAS DE PARAGUAY

Cira Novara
Enlace CEAAL, Paraguay



Paraguay es un país de Nuestra América del Sur, marcado fuertemente por su historia de lucha por la defensa de su soberanía territorial, energética y política desde la guerra grande de la Triple Alianza (1865 - 1870) hasta nuestros días.

Es así que, en los últimos 60 años, la violenta tiranía stonista desgarró a la sociedad, generando heridas muy profundas que hasta hoy no terminan de sanar y siguen repercutiendo en la sociedad.

Luego de 31 años de la caída de la tiranía, la estructura de gobierno sigue manteniendo la herencia de políticos que pertenecían al stonismo y reivindican ese nefasto periodo.

Es importante destacar este antecedente porque un sistema político permeado por la corrupción, malversación de recursos, autoritarismo, prebendarismo y clientelismo, no posibilita el desarrollo y bienestar de toda la población. Sino que sostiene

y agudiza el modelo neoliberal que implica la destrucción de los ecosistemas urbanos y rurales, la expansión del monocultivo, la privatización de bienes y servicios, el desempleo, la precarización laboral, la expulsión de campesinos, indígenas y poblaciones urbanas de sus territorios, entre otros.

Este 2020, Paraguay muestra una alarmante situación socioeconómica, consecuencia de las políticas neoliberales llevadas adelante desde una estructura corrupta de gobierno. Es así que el índice de pobreza en Paraguay es del 23,5 %⁽¹⁾; se tiene una tasa del 71%⁽²⁾ de empleo por cuenta propia o no formal. En cuanto a la educación, la tasa de retención a nivel nacional es del 47.1 %⁽³⁾, por lo tanto, la deserción asciende a 52.9 %.

Según datos del Ministerio de Educación y Ciencias - MEC, este año 2020 debían regresar 1 227 800 niñas, niños y adolescentes a las instituciones educativas, pero el 20 % ha desertado, lo que engrosarán la ya abultada cifra de deserción escolar.

Ante esta realidad acuciante, en marzo del presen-

te año, ingresa a Paraguay el COVID-19 y el gobierno de Mario Addo Benítez, hijo del exsecretario privado del tirano Stroessner, decreta el «Quédate en casa».

Una acción política quizás necesaria ante la pandemia, pero absolutamente injusta a nivel social, ya que un país que ocupa los primeros lugares a nivel mundial en trabajo informal, tiene una población que, al quedarse en casa, deja de percibir sus ingresos para cubrir algunas necesidades básicas.

Es así que, en este contexto de pobreza y marginación, agudizada por la pandemia, surgen las ollas populares, espacios impulsados y llevados adelante por mujeres en diversos puntos de la capital, Asunción y en todo el país.

Desde la Organización SAVIA, integrante del Colectivo CEAAL Paraguay y la Organización barrial Kuarahy Mimbi (nombre en lengua guaraní que significa básicamente sol radiante), iniciamos un trabajo de apoyo a este proceso que inicia el 17 de marzo en el barrio Caacupemi, del Bañado Sur.



1) <https://www.dgeec.gov.py/news/news-contenido.php?cod-news=447>

2) <https://www.ultimahora.com/bm-paraguay-esta-los-paises-mayor-nivel-empleo-informal-n2798500.html#:~:text=Paraguay%20se%20ubica%20este%20a%C3%B1o,La%20naturaleza%20cambiante%20del%20trabajo.>

3) CDIA (Coordinadora por la Defensa de los Derechos de la Infancia y la Adolescencia), febrero 2020. Diario La Nación.



Los Bañados constituyen una comunidad conformada en Asunción, en las márgenes del río Paraguay a lo largo de más de 70 años, a partir de la expulsión del campo por la expansión del monocultivo y que hoy aglutinan a más de 26 000 familias que habitan en esta zona inundable.

¿Cómo se inicia la lucha por un plato de comida?

En marzo del presente año, 15 familias bañadenses deciden organizarse para dar de comer a sus hijas e hijos. Bajo la denominación de «Ollas populares solidarias» se conformaron equipos de trabajo (cocina, encargado de preparar diariamente los almuerzos; equipo de comunicación para conseguir los insumos y una responsable del almacén).

Rápidamente esta iniciativa se expandió y amplió, y hoy luego de 8 meses, las Ollas populares solidarias la integran 6 ollas de Caacupemi, San Blas Santa Rosa y Villa Bartolo.

Realizando actividades de autogestión y promoviendo la solidaridad de la población, van hasta la

fecha entregando al menos un plato diario en muy precarias condiciones y donde el valor nutricional de las comidas es mínimo, ya que no poseen todos los productos que una alimentación debería contener.

¿Qué involucra esta experiencia?

Hoy, luego de 8 meses, podemos decir que las ollas populares constituyen una experiencia de organización, educación, producción, formación política y trabajo de las subjetividades individuales y colectivas.

En lo organizativo: las mujeres conformaron las ollas, que llevan adelante con mucho esfuerzo, pero con el convencimiento que esto constituye una alternativa para la alimentación familiar. Es así que se conformó el espacio de coordinación con las seis ollas populares solidarias, cuyas representantes conforman la articulación de ollas populares (integrada por 30 ollas) y esta a su vez a la «Red por el derecho a la alimentación» donde coordina acciones a nivel nacional con otras organizaciones





peri urbanas, campesinas e indígenas.

Desde estos espacios organizativos se conquistó, a través de lucha y movilización, la asistencia por parte del Estado de víveres y materiales para los galpones para la cocina diaria.

Así también, la incorporación de varias modificaciones al proyecto de ley de Ollas Populares a manera de transparentar la utilización de recursos públicos, mejorar la calidad de los insumos y dar participación directa a las referentes de las ollas. Hoy la Ley 6603, es una conquista a pesar de que aún no está garantizada la alimentación integral de las familias.

Educación: Desde la olla de Caacupemi, Bañado Sur, se conforma un espacio educativo para, inicialmente, apoyar a los niñas y niños en sus tareas escolares, pero luego ante la realidad que los mismos en su mayoría no sabían aun leer y escribir, a pesar de estar en tercero y hasta noveno grado, se plantea un apoyo en lecto escritura que, al implementarse, también posibilitó el desarrollo de la autoestima, la valoración colectiva, el respeto mutuo y la solidaridad entre las niñas/os. Conformando

así en un espacio de expresión, creatividad, libertad y solidaridad.

Producción: Se desarrollaron talleres de elaboración de panificados, inicialmente para complementar los almuerzos, pero luego se conformó un espacio sistemático donde las mujeres vienen aprendiendo y compartiendo saberes y vivencias, y hoy conforman Panasur, un emprendimiento aún incipiente, pero que se proyecta hacia un trabajo cooperativo de mujeres del sector popular bañadense.

También se iniciaron las huertas familiares como un apoyo a la alimentación y economía familiar.

Formación política: Todo espacio de articulación y lucha es un espacio político, por lo tanto, para hacer política es fundamental formarse para visualizar con más claridad la realidad, los actores que intervienen y sus relaciones de poder. Por ello, se van desarrollando reuniones periódicas y encuentros de vocería de manera que las mujeres, fundamentalmente de los sectores populares, recuperen su voz, puedan leer la realidad con nuevos lentes y elaborar propuestas emancipadoras y liberadoras.

Trabajo de las subjetividades individuales y colectivas: En un país marcado por la violencia estructural, vivir día a día la violencia contra las mujeres, niñas y niños es la otra cara de la misma barbarie. Por lo tanto, estamos ante personas de los sectores populares donde prima la fragmentación del ser, que produce angustia, desasosiego, pena, depresión. Ese dolor acumulado, producto de un sistema capitalista, con vicios machistas y colonialistas, debe ser extraído, exteriorizado y transformado en fuerza dignificante y revolucionaria.

Por ello, trabajar las subjetividades en los diversos espacios y relaciones, constituye un desafío. Para construir el poder popular, se precisa una transformación individual y colectiva que sea el cimiento de la nueva comunidad.

Proceso, aprendizajes y nuevos caminos

La Educación Popular en este proceso, ha sido la herramienta transformadora. Continua y dialécticamente se analizan y acompañan realidades colectivas e individuales, se construyen propuestas, se conforman, fortalecen y articulan espacios colectivos y se incide en políticas públicas.

Es por ello que podemos decir que, este tiempo de pandemia en el que surgieron las Ollas populares

solidarias, donde participamos desde Savia y Kuarahy Mimbi, como organizaciones sociales, hemos aprendido y valorado la lucha y coraje que existe en los sectores populares.

Las mujeres involucradas en las ollas son capaces de administrar los recursos públicos de manera que alcance a todas las familias; se organizan para obtener y exigir los insumos para las ollas; debaten sobre sus realidades y buscan proyectarse para una vida mejor.

Con una pedagogía de la ternura y el diálogo, estamos logrando que niñas y niños relegados del sistema educativo, que no sabían leer y escribir, hoy se valoren, escriban, compartan y vayan recuperen la sonrisa.

Un gran desafío queda hoy, no volver a la normalidad neoliberal, sino por el contrario, plantearnos una nueva sociedad, nuevas clases de relaciones, una nueva educación, reconstruirnos como nuevas mujeres y nuevos hombres, y para ello se precisa seguir fortaleciendo los espacios orgánicos y formarnos política e ideológicamente.

Sin organización, no hay revolución.

Y sin revolución no hay vida digna, paz ni pan.



APOSTANDO POR LA VIDA DIGNA EN TIEMPOS DE LA COVID-19

COLECTIVO CEAAL PERÚ



ABRIENDO CAMINO

Desde marzo del presente año, el Perú enfrenta una pandemia sanitaria mundial que expresa la disputa de dos proyectos civilizatorios radicalmente antagónicos. Por un lado, el sistema capitalista, patriarcal, colonialista y racista, cuyo modo de producción destruye vidas humanas y la de nuestro planeta; por otro lado, uno que resiste y apuesta por la sostenibilidad de la vida. Dicha disputa se ve expresada en las medidas que

siguen imponiendo las instancias estatales, como aparato de gobierno que, supeditadas al gran capital, se orientan a favor de salvar a las grandes empresas capitalistas a costa de ajustes fiscales y paliativos que sólo profundizan las condiciones de desigualdad, exclusión, injusticia, explotación y expropiación de las clases trabajadoras y populares.

Durante este tiempo se hizo más que evidente la mercantilización de la salud y su negación para quienes no puedan comprarla, las precarias polí-

ticas públicas en educación, empleo digno, vivienda, seguridad alimentaria, y la profundización de la violencia contra las mujeres, niñas, niños y adolescentes.

PLANIFICANDO LA VIDA DIGNA

En ese contexto el CEAAL Perú organizó un plan de trabajo que nos articulará, tanto a la apuesta colectiva que desarrolla el CEAAL Continental, en defensa del legado de Paulo Freire, a compromisos colectivos como CEAAL Perú, así como al compromiso de los y las afiliadas a nivel institucional y, a nivel personal buscando llevar a cabo un esfuerzo conjunto. Por lo que se han tenido en cuenta dos aspectos claves: una labor de denuncia de todo aquello que mantiene esta «normalidad» capitalista y de múltiples opresiones, que deben ser desterradas; y una labor de anuncio de todo lo que resiste y honra la vida digna, a pesar de todo; mostrar que se sigue construyendo desde los territorios cuerpo, desde los lazos comunitarios, desde diversas cosmovisiones y sentipensamientos, desde lo que caminan los pueblos y sociedades en movimiento.

En todo ello, consideramos que una especificidad de CEAAL es la cuestión de lo «popular» y que es necesario preguntarse desde una perspectiva histórico-crítica, descolonial y feminista, ¿qué es lo que ello supone?, ¿qué es lo que nos corresponde en nuestra defensa y fecundación de la sostenibilidad de la vida? Se trata de asumir el desafío de construir y crecer como movimiento ahora, con otros y otras.

NUESTRA APUESTA COLECTIVA

El CEAAL Perú realizó tres apuestas, a) La celebración de la campaña en defensa del legado de Paulo Freire que inició el 19 de septiembre y que seguirá hasta finales de diciembre, b) El encuentro: Educación en tiempos de pandemia: entre lo popular y comunitario, c) El círculo- tertulia: Voces por el respeto a la vida de las mujeres.

- **Campaña Paulo Freire**

El CEAAL Perú se ha unido a la campaña del CEAAL continental reavivando la presencia física de Paulo Freire y cómo su pensamiento ha inspirado la práctica socio-política de líderes de organizaciones sociales, también en la juventud actual, y en sectores de la academia. Esta celebración es una oportuni-

dad para reafirmarnos en el sentido ético, político y pedagógico de la educación popular, orientada a desarrollar bases para una acción política transformadora en nuestro país.

La campaña se expresa en la presentación de pequeños videos que pueden encontrarlos en Facebook @cealcolectivoperuano, donde las educadoras y educadores populares de diversas trayectorias comparten el significado de Paulo Freire en sus vidas, sus compromisos y prácticas que desarrollan desde distintas experiencias político educativas, en la que recrean la educación popular desde el feminismo, desde la educación formal y comunitaria, desde la interculturalidad, mostrándonos los rostros plurales de las educaciones populares en nuestro país, las que inspiran sentidos y prácticas transformadoras de educación popular en la actualidad.

- **Encuentro. Educación en tiempos de pandemia: Entre lo popular y comunitario**

En el Perú, como consecuencia de la pandemia, los procesos educativos han recuperado con gran fuerza el espacio comunitario, desarrollándose valiosas experiencias donde las familias, las comunidades han dado respuestas creativas a temas de salud, alimentación, educación. Así como, el compromiso de las organizaciones que impulsan diversos programas, promoviendo la participación de los sectores populares, aportando a la construcción de redes de soporte del cuidado de la vida con muestras enormes de solidaridad. Estas respuestas son muy valiosas y constituyen un aporte sustantivo a la educación de la población peruana, desde los más oprimidos y excluidos.

El Encuentro desarrollado el 14 de octubre vía zoom, contó con experiencias de educación formal en educación de personas jóvenes y adultas, y de educación comunitaria de Lima, Cerro de Pasco, Piura y la Amazonía. Estas experiencias contribuyeron a analizar la relación entre educación popular y comunitaria, reconociendo en todas ellas las transformaciones que se realizan en contextos de opresión, ya sea personal, educativa, y cultural. Opresiones que tienen que ver con ecocidios, epistemocidios en el que se ha impuesto una sola forma de saber y de educarse en el país.

Las experiencias contribuyeron a reconocer que somos pluridiversos, que tenemos necesidad de



justicia cognitiva, donde hay modos diversos de regenerar saberes y regenerar la vida que se dan en y desde la vida comunitaria.

- **Círculo-tertulia. Voces por el respeto a la vida de las mujeres**

Programamos para noviembre el Círculo-Tertulia Virtual, donde desde diversos lenguajes (música, poesía, canto, rezo, conversa e incluso danza), mujeres de diferentes territorios y movimientos, narran las situaciones que afrontan y lo que están haciendo para exigir el respeto a la vida de las mujeres, sus familias, sus cuerpos y sus territorios.

Este compartir en forma de tertulia tratará también, las estrategias de resistencia y exigencia de respeto a la vida de las mujeres y los retos pendientes.

LA VIDA DIGNA Y LA APUESTA DE LAS AFILIADAS DEL CEAAL PERÚ

A continuación, presentamos algunos de los com-

promisos de quienes conforman CEAAL-Perú, que en tiempos de pandemia han apostado por la vida digna:

a) Alternativa, Centro de Investigación Social y Educación Popular.

Trabaja desde 1979 en los distritos de Lima Metropolitana y sus cuencas, así como en la región Piura y Apurímac en la promoción participativa del desarrollo humano e integral de las personas y sus territorios, fortaleciendo la ciudadanía y la institucionalidad democrática.

Con la declaración de emergencia sanitaria y la cuarentena obligatoria, Alternativa asumió las medidas de trabajo remoto, así como el acompañamiento a los diferentes actores y población afectados por el peso de una desigualdad estructural que no cuentan con agua potable en sus viviendas; trabajadoras y trabajadores informales; mujeres organizadas que defienden la vida a través de los comedores populares o previenen la violencia; las y los estudiantes, sus familias y docentes de las es-

cuelas públicas.

En barrios populares de Lima, abordamos la problemática de la salud y la alimentación combinando campañas comunicacionales sobre medidas de protección y prevención; en relación a la alimentación, el fortalecimiento de la organización de las socias en torno a las ollas comunes para la mejora nutricional, la bioseguridad, así como su articulación con otros comedores fortaleciendo la organización popular.

En las zonas de Cusco y Apurímac, el desafío ha sido dar continuidad a la construcción de los planes de recursos hídricos por cuenca, contando con la participación de las y los representantes de las comunidades y el apoyo de los gobiernos locales.

En relación a la educación pública el trabajo con docentes ha implicado apoyarlos en el desarrollo del componente socioemocional para enfrentar la incertidumbre en ellos mismos y las y los estudiantes, así como un programa contra la violencia sexual y el fomento de la participación estudiantil para desarrollar la convivencia democrática.

b) Escuela para el Desarrollo.

Centro de formación con 29 años de trabajo en el territorio peruano. Ha aprendido mucho en este tiempo, a validar algunas prácticas que han servido para el trabajo en equipo y la propuesta formativa que implementa en relación a la gobernanza territorial ciudadana.

Hemos podido dar continuidad al programa Formación de Formadores (Colabora Escuela), al Diploma de Gestión del Cambio y Desarrollo Territorial, Diploma de Jóvenes Gestores del Cambio en Calca (Cusco) y Huaura (Lima Región), Diploma de Ética y Gobernanza Territorial, Diploma de Políticas Públicas de Juventudes, Curso de Liderazgo e Incidencia Política de la Agricultura Familiar. Pudimos reprogramar y rediseñar la propuesta formativa desde la metodología de aprendizaje experiencial participativa con estrategias en entornos virtuales de aprendizaje, aunque sigue siendo un reto que nos está dejando aprendizajes nuevos.

Creemos que es momento de reflexión, de cuestionamiento de nuestra práctica, de crítica hacia el proceso educativo y de articulación. Como respuesta a la crisis, gestionamos una estrategia en red con organizaciones sociales, empresas y con la

Municipalidad Metropolitana de Lima: «Juntos nos hacemos cargo», atendiendo necesidades básicas de poblaciones afectadas por las medidas que el Estado ha tomado para atacar a la COVID-19. También iniciamos junto a la Asociación Juguete Pendiente y la Asociación Chaska un apoyo al barrio Túpac Amaru en el distrito de Végueta, en Huaura.

Hemos fortalecido nuestros lazos con diversos colectivos como el Colectivo nacional de educación popular, el del Examen periódico universal de los DD.HH. en el Perú (EPU), el Comité impulsor del Sistema metropolitano de juventudes (de la MML) y la Agricultura familiar con el asociación nacional de productores ecológicos desde la búsqueda de la soberanía y seguridad alimentaria.

Creemos que de todo se aprende y son oportunidades para cultivar convivialidad.

c) Instituto Bartolomé de las Casas.

Nuestro compromiso parte desde una perspectiva liberadora de la fe, que concibe la creencia en un Dios encarnado en la historia, de manera que la fe se inserta en la integralidad de la vida. Esta orientación es la que anima el proceso de formación en nuestra Escuela de líderes y marca nuestro accionar y desafíos que ha traído la pandemia COVID-19.

- **Una Escuela en salida: formación y acompañamiento desde la Escuela de líderes “Hugo Echegaray” en el contexto de pandemia.** Hemos propiciado el diálogo con las y los líderes para definir las estrategias de acción en base a sus vivencias y expectativas en las diversas regiones del país. Salir al encuentro de sus voces, saberes y sentires era clave. Vimos que era importante dar prioridad al acompañamiento, continuar con espacios formativos y visibilizar las experiencias y testimonios de los y las líderes en las plataformas virtuales.

El acompañamiento ha permitido que egresados y líderes de la escuela compartan sus preocupaciones y lecciones de cuidado de estos meses, así como la construcción de una memoria colectiva de cómo están viviendo la pandemia en más de 10 regiones del país.

Finalmente, en lo que queda de año, el acompañamiento permitirá identificar qué agendas locales pueden revitalizarse y cuáles son las alternativas



de acción y articulación son factibles a corto y mediano plazo. Respecto a la formación, implementaremos talleres virtuales desde el enfoque de ver-juzgar-actuar. El objetivo de estos espacios es vincular las experiencias de las y los líderes con el momento actual y los impactos multidimensionales de la pandemia en la vida de todos y todas.

El panorama desafía el corazón de la organización social y es por ello, que promovemos el reconocimiento de los liderazgos que resisten y siembran esperanza en medio de distanciamiento y el miedo a la interacción. Liderazgos comprometidos con el prójimo, con el cuidado de los recursos y con la defensa de la democracia.

d) Proyecto Amigo-Cañi-Quimit.

En este periodo de pandemia, nos sumamos al caminar como clase trabajadora y popular bajo la consigna «Cuarentena sin abusos», con algunas demandas de base como el bono universal «Que paguen los ricos», la derogatorias de leyes como la del «suspensión perfecta de labores », la ley que criminaliza la protesta y los paquetazos ambientales y el despojo de los territorios, y el abandono del agro. Esto como parte de la labor de denuncia.

Como parte de la labor de anuncio, hemos insistido en diversos espacios en la necesidad de compartir experiencias de lo comunitario, las autonomías y autodeterminación de los pueblos, las luchas por la sostenibilidad de la vida. Todo esto se fue materializando en una campaña que promovimos y a la que se sumaron diversas organizaciones de

base. Con ellas y ellos nos dimos tiempo para la reflexión-acción, teniendo en cuenta lo siguiente:

- La advertencia de que el Estado de emergencia no debe ser usado por el gobierno para vulnerar derechos, sino para crear condiciones que permitan a los sectores populares prevenir el contagio. Los subsidios no son suficientes y hemos planteado uno de carácter universal y personal, el tiempo que dure el estado de emergencia.
- Denunciar que el costo para enfrentar la pandemia ha recaído en los bolsillos de la gente, y que las medidas gubernamentales han dado prioridad a los empresarios. Esta denuncia ha sido planteada con otras redes
- Al comando COVID de las localidades se ha propuesto tener en cuenta una perspectiva de género, intergeneracional e intercultural, con políticas de cuidado, que además de considerar la cuestión de la violencia de género en los hogares, así como el cuidado de los adultos mayores, los discapacitados, las madres que viven solas con sus hijos, el triple trabajo que recae sobre las mujeres recluidas en casa.
- «Del agro a la olla» ha sido parte de la campaña de respaldo a las familias campesinas. Desde la perspectiva de la economía solidaria, las ferias de trueque, mercados itinerantes y ollas populares han permitido aprender la importancia de articular y hacer alianzas a todo nivel para enfrentar la crisis de manera colectiva,

comunitaria, solidaria, en reciprocidad activa. En definitiva, para seguir multiplicando signos de esperanza.

e) Tarea, Asociación de Publicaciones Educativas.

Tenemos presencia en Ayacucho, Cusco y Lima, donde desarrollamos proyectos de educación ciudadana, educación intercultural bilingüe (EIB) y educación básica alternativa; relacionándonos con toda la comunidad educativa de ámbitos rurales y periurbanos. La pandemia de la COVID-19 provocó un cambio drástico en tales contextos, buscando responder de manera creativa para fortalecer el tejido socio educativo.

El Ministerio de Educación (Minedu) implementó una estrategia de enseñanza a distancia titulada: «Aprendo en casa», a través de diversos medios como internet, radio y televisión. Esta estrategia de respuesta rápida mostró la desigualdad en la atención educativa de las zonas rurales, amazónicas, y de los barrios populares, entre otros factores, por la falta de conectividad, estudiantes que no cuentan con equipos propios, y el diseño centralizado de la estrategia.

Se mostraron otras dificultades como: docentes sin preparación para desarrollar la educación a distancia; sobrecarga laboral para la mayoría (más horas para preparar clases); estudiantes que no participan de manera permanente en la educación a distancia, incluso algunos han dejado de estudiar por problemas económicos.

En ese contexto los equipos de Ayacucho, Cusco y Lima desarrollaron algunas estrategias para enfrentar tal situación:

- Realizar diagnósticos sobre las condiciones de conectividad de estudiantes y docentes para el desarrollo de la educación a distancia.
- Fomentar la articulación de la planificación curricular presencial con la estrategia AeC (generar espacios de reflexión y actualización sobre saberes locales, tutoría y habilidades socioemocionales, fortalecimiento de capacidades pedagógicas en EIB, elaboración de proyectos de aprendizaje, elaborar en coordinación con UGEL sesiones de aprendizaje para la estrategia AeC adecuadas a contextos bilingües).
- Subsidiar el acceso a internet con celulares de





las familias y fomentar la creación de grupos de comunicación entre pares y entre estudiantes y docentes. Fomentar la participación de las familias como soporte de los aprendizajes a lograr (registro en video de actividades relacionadas al calendario agro festivo para la transmisión intergeneracional de saberes, asistencia de personas adultas a las escuelas –garantizando condiciones sanitarias– para recoger materiales para sus hijas e hijos, por ejemplo).

- Elaboración de videos sobre: habilidades socioemocionales, incorporación de cultura local en sesiones de aprendizaje y formación ciudadana.
- Coordinar con el Minedu la cesión de derechos para que materiales educativos producidos por Tarea para que puedan ser incluidos en las tabletas que se entregarán a estudiantes y docentes de zonas rurales y se utilicen en los programas de AeC.

La pandemia aceleró la incorporación de herramientas virtuales a los procesos de aprendizaje, sin embargo, es importante tomar conciencia que la virtualidad por sí misma no asegura el aprendizaje sino el sentido político pedagógico transformador. Junto a ello persistiremos en la defensa del derecho a la educación especialmente de las po-

blaciones rurales, que asegure justicia educativa, interculturalidad, enfoque de género, y la democratización de la educación.

AFILIADOS PERSONALES

Cesar Picón

Es Doctor en educación, especialista en educación de personas jóvenes y adultas, autor de una profusa producción en relación a la EPJA.

Un rasgo característico de quienes pertenecemos al Colectivo Nacional del CEAAL-Perú es que participamos en distintos escenarios y movimientos vinculados con la construcción de una Educación de personas jóvenes y adultas (EPJA) transformadora en el país, tratando de contribuir, desde nuestras experiencias, con conocimientos y saberes, a dar visibilidad a la **educación popular** como quehacer fundamental, en alianza estratégica con la pedagogía crítica y otras corrientes pedagógicas transformadoras.

En el marco de la construcción del Proyecto educativo nacional al 2036, participé como animador en los Diálogos regionales sobre la Educación de Personas de 18 a más años, en ocho territorios regionales del país, en los que intervinieron representantes del sector estatal, de organizaciones de la sociedad civil, empresas y centros de trabajo

públicos y privados, universidades y demás instituciones de educación superior.

Se contribuyó, también, en ese y otros escenarios para dar a conocer «las voces de abajo» que generalmente no son conocidas y, por tanto, no son valoradas ni tenidas en cuenta. Estas voces han hecho sugerencias que se consideran significativas para la elaboración de las políticas y estrategias de la EPJA —que no establece el referido PEN ya aprobado— como un Derecho Humano Fundamental, un Bien Público en la perspectiva latinoamericana del «Buen Vivir», una necesidad y una indispensable Inversión Nacional, enfatizando enfoques de territorialidad, espíritu comunitario y solidaridad.

Participo también en algunas acciones emprendidas por el Grupo de Incidencia en Política Educativa del CEAAL, del que soy miembro, y, en tal condición, contribuyo en la elaboración de algunas de sus propuestas.

Luna Contreras

Mi trabajo es diverso y tiene dos ejes, uno es la economía solidaria con mi comunidad Allin Mikuy Ayllu y otro es el tema de género, que lo trabajo desde el acompañamiento de partos y los procesos de formación en género.

En este tiempo de pandemia, junto con la comunidad urbana de Lima, Allin Mikuy Ayllu generamos diversas conversas *on-line* e internas sobre canastas solidarias, comercio justo y la conexión entre la alimentación y la salud. Se han activado nuestros núcleos de consumo en diferentes zonas de Lima para comprar directamente a productores y hemos mantenido diálogos activos articulando con otros procesos de consumidores que se han activado. Participamos de varias plataformas que intentan hacer incidencia sobre temas de alimentación, transgénicos y otros.

En cuanto a género, aunque en pandemia, los bebés siguen naciendo y ahora las mujeres necesitan más que nunca acompañamiento. Intentamos sensibilizar, a través de diferentes videos de la Liga para la Libertad del Parto, que los derechos no se pierden por la pandemia, porque la violencia obstétrica se viene agudizando en este tiempo en el cual viene aumentando la tasa de cesárea, la separación de las madres y sus bebés, la desestimación de la lactancia materna, pese a que la misma OMS

comunicó que no había riesgo de contagio por la leche materna, etcétera.

A nivel personal el reto ha sido, reinventar la educación popular para promover procesos de formación en temas de género desde la virtualidad. Algunas estrategias vienen funcionando más que otras, pero ha sido un rico proceso de aprendizaje.

LA CRISIS COMO OPORTUNIDAD DE DENUNCIA Y ANUNCIO

- Constatamos que la crisis producida por la pandemia de la COVID-19 es sistémica (ecológica, social, económica, política, de cuidados, etcétera) que vivimos desde hace décadas en el mundo y en nuestro país.
- Constatamos que esta crisis que es múltiple, nos trasciende; por ello, la acción organizada de la población en sus territorios es la principal clave para enfrentarla, del mismo modo que la acción conjunta con CEAAL Perú.
- Desde nuestras prácticas de anuncio y denuncia constatamos que nos ha brindado oportunidades y que a su vez nos enfrenta a múltiples desafíos.
- Constatamos que en esta etapa la organización popular con su apuesta por la vida digna constituye un semillero de esperanza y es desde allí que debemos valorar la vida digna.
- Estamos desafiados a impulsar desde diferentes ámbitos el desmonte de estructuras, prácticas, subjetividades capitalistas, patriarcales, racistas, coloniales, extractivitas, individualistas, etcétera.
- Ante esta situación, la **educación popular** tiene mucho que aportar en la construcción de otros caminos para transitar hacia otros modelos de sociedad y de vida. Sus aportes vinculan tanto la pedagogía, con la construcción de conocimiento desde la práctica, y con los procesos de organización y participación popular que están en la base de las resistencias y las alternativas al modelo neoliberal que está dando señales de colapso cada vez más claras.

Nuestro desafío es anunciar, denunciar, deconstruir, repensar, organizar-nos, ser movimiento, entrelazarnos con nuestros pueblos para seguir apostando por la vida digna.

FORMAÇÃO NA AÇÃO

Selvino Heck (1)



Resumo: O artigo conta a experiência de luta contra a fome e o desemprego na Lomba do Pinheiro, na periferia de Porto Alegre, capital do Rio Grande do Sul, Brasil, em tempos de pandemia do coronavírus e crise econômico-social. Com ações de solidariedade e participação da comunidade, são feitos processos de formação e conscientização com base na pedagogia libertadora de Paulo Freire.

Palavras-chave: fome, ação, formação, pedagogia freireana.

I. SOLIDARIEDADE EM TEMPOS DE PANDEMIA

Os tempos que vivemos, apesar de e além de serem ‘tempos de cólera’, pelas ameaças crescentes à democracia e pelo ódio e intolerância reinantes no Brasil, abrem espaço e oportunidade para ações, exemplos e histórias que dão esperança e construção do inédito viável freireano.

O CONSEA/RS (Conselho Estadual de Segurança Alimentar e Nutricional do Rio Grande do Sul, Brasil) promoveu uma conversa virtual com o título ‘Segurança Alimentar e Nutricional, Solidariedade para enfrentar a Fome’ no dia 22 de julho/2020.

1) Membro do Conselho do CAMP (Centro de Assessoria Multiprofissional). Membro de CEAAL Brasil em nome do CAMP
Endereço: Rua Tomás Flores, 103/4 – 90035-201 - Porto Alegre – Rio Grande do Sul – Brasil. E-mail: selvinoheck@terra.com.br
Biografia: Membro fundador do CAMP; Deputado estadual constituinte do Rio Grande do Sul (1987-1990); Assessor Especial do Presidente Lula (2004-2010); Coordenador da RECID (Rede de Educação Cidadã (2003-2016) ; membro do CONSEA-RS em nome do CAMP

Teve a participação da EMATER/RS (Empresa de Assistência Técnica e Extensão Rural do Rio Grande do Sul), da Cáritas/RS (Assistência Social da Igreja católica), da Ação da Cidadania contra a Fome, a Miséria e pela Vida do Rio Grande do Sul e do Comitê Popular contra a Fome e contra o Vírus da Lomba do Pinheiro. O CONSEA/RS coordena o Comitê Gaúcho de Emergência no Combate à Fome e articula-se com outros Comitês Populares existentes nas periferias das cidades, com os Conselhos de Direitos Humanos, da Saúde, da Educação, entre outros.

Foram ricos depoimentos de como estas Instituições e entidades, cada uma no seu espaço e nas suas possibilidades, atuam no enfrentamento das consequências da pandemia do coronavírus. E desenvolvem suas ações num contexto de quase inexistência de políticas públicas hoje no Brasil. E muitas vezes, ou em geral, há uma ausência quase total dos governos, a começar pelo governo federal, que não ajudam quem está com fome, quem está na miséria e desempregado em tempos de pandemia. Dizem que o coronavírus é apenas uma gripezinha, descuidam da saúde do povo, em especial os mais pobres entre os pobres.

Neste contexto, é fundamental a mobilização da sociedade, construir ações de solidariedade, fazer o que os governos não fazem. 'A fome tem pres-

sa', disseram todas e todos, na expressão histórica de Herbert de Souza, conhecido como Betinho, o principal construtor e liderança da Ação da Cidadania nos anos 1990, a partir de um Plano de Segurança Alimentar e Nutricional proposto por Lula em 1990, quando perdeu as eleições presidenciais de 1989 no Brasil, primeiras eleições diretas para presidente pós ditadura militar.

Eliane Brochet falou como a Cáritas RS, dentro de suas atribuições, articula as Cáritas das Diocese gaúchas, as paróquias e comunidades. E articula-se também com movimentos populares e outras entidades, assim como com o Comitê contra a Fome do CONSEA/RS. A Cáritas coordena a campanha É TEMPO DE CUIDAR, na perspectiva do cuidado com a Casa Comum proposto pelo Papa Francisco.

Leila Ghizzoni, falou em nome da EMATER/RS. Os escritórios da EMATER, existentes em cada município do Rio Grande do Sul, trabalham com os governos municipais, com as famílias das/os agricultoras/es familiares em cada região e município gaúchos, onde organizam redes de solidariedade, envolvem sindicatos de agricultores familiares no enfrentamento da fome e outras instituições governamentais e não governamentais.

Melissa Bergmann recordou a história da Ação da Cidadania contra a Fome, a Miséria e pela Vida





desde os tempos de Betinho, início dos anos 1990. Hoje, 2020, em tempos de pandemia, e com a volta da fome a muitos lares, a Ação da Cidadania continua presente nos municípios, envolvendo diferentes comunidades, instituições e entidades e contando com a boa vontade e a participação de cidadãs e cidadãos. Betinho está vivo e sua luz inspiradora continuam presentes na solidariedade com os mais pobres entre os pobres e os que passam fome.

II. FORMAÇÃO NA AÇÃO NA LOMBA DO PINHEIRO

Rui Antônio de Souza falou em nome do Comitê Popular contra a Fome e o Vírus da Lomba do Pinheiro. A Lomba do Pinheiro é um conjunto de vilas populares na Zona Leste e periferia de Porto Alegre e Viamão, com uma longa história de luta e mobilização de lideranças e de seus moradores, desde os anos 1970, com as CEBs (Comunidades Eclesiais de Base), Associações de Bairro, movimentos culturais, trabalhando sempre com a pedagogia libertadora de Paulo Freire.

Hoje, 2020, o Conselho Popular da Lomba do Pinheiro, o Núcleo de Reflexão Política da Lomba do Pinheiro e um Cursinho Popular, chamado KiLomba, são os espaços que impulsionaram a criação do Comitê Popular contra a Fome e o contra o Vírus. Todos os espaços, Conselho Popular, Núcleo de Reflexão Política e KiLomba, têm inspiração freireana na sua história e atuação (Ver texto 'FREIREANAMENTE', de Selvino Heck, em La Piragua, 46).

Na instalação do Comitê Popular, no início de 2020, logo quando apareceram os primeiros casos de coronavírus nas periferias de Porto Alegre, e com o aumento da fome e do desemprego, foram decididos três encaminhamentos principais: elencar quem precisa de alimentos e organizar a entrega para essas pessoas; fazer o mapeamento das campanhas feitas na Lomba do Pinheiro e os pontos críticos para ajuda urgente; passar carro de som pelas comunidades e vilas da Lomba do Pinheiro, falando da doença, da importância de ficar em casa e de uma proposta de renda mínima para todos os que precisarem.

O Comitê Popular conta com a presença e partici-

pação das lideranças das muitas vilas, através das Associações de Bairro, da Paróquia São Francisco de Assis e outras instituições religiosas, das escolas locais, num grande mutirão de enfrentamento da fome, da miséria e do desemprego. Fazem distribuição de alimentos, de cestas básicas, de máscaras, kits de material de higiene, incluindo álcool gel, botijões de gás, roupas, fazendo sopões e 'quentinhas', e tudo mais que muitas famílias hoje precisam para sua sobrevivência diária.

Todas as ações do Comitê Popular são feitas e têm participação das lideranças de cada vila popular, de representação das ruas das comunidades, das educadoras e educadores populares que fazem parte do Núcleo de Reflexão Política e trabalham como militantes no Cursinho Popular KiLomba.

Não se fica, no entanto, apenas na assistência imediata, que é urgente e necessária. Na tradição histórica da Lomba do Pinheiro, desde os anos 1970, acontecem as mobilizações na ponta da comunidade e as ações na base popular. Na feliz expressão de Rui Antônio de Souza, inspirados na pedagogia libertadora de Paulo Freire, faz-se **formação na ação**. Todas as semanas, nas quintas-feiras, reúnem-se lideranças e pessoas atendidas para conversar sobre o que está acontecendo, o que está

sendo feito e o que ainda há por fazer. Em primeiro lugar, é escutar as pessoas, dar-lhes vez e voz. Em segundo, conversar sobre temas como Economia Solidária, saúde, educação, políticas públicas, participação popular, democracia.

Assim, com ações de enfrentamento da fome e com encontros de formação, as pessoas e famílias atendidas pelo Comitê Popular começam a entender o que está acontecendo, compreendem as razões porque estão com fome, não têm emprego, e do porquê os governos não têm políticas, não aparecem com atendimento, ações e soluções. Todas e todos são convidados e começam a agir solidaria e coletivamente e contribuir no Comitê Popular. Aos poucos ajudarão nas lutas e mobilizações das Associações de Bairro, a se integrarem no Núcleo de Reflexão Política e contribuirão com o KiLomba.

É a formação na ação. Não é apenas a solidariedade em ação. É ação e formação juntas. É formação e conscientização à base da solidariedade. Na frase conhecida de Frei Betto, quando da criação do Programa Fome Zero, em 2003, início do governo Lula no Brasil, e que inspirou a RECID (Rede de Educação Cidadã): "Matar a fome de pão, sim, em primeiro lugar, mas também, e ao mesmo tempo, saciar a sede de beleza."





Dar assistência e doações resolvem o problema imediato de fome, por exemplo. O fundamental, no entanto, é incluir a própria população e suas lideranças na caminhada e nas lutas das suas comunidades. E apoiar a sua auto-organização, para que, compreendendo os acontecimentos da conjuntura, as razões da desigualdade social, as decisões dos governos, a existência ou não de políticas públicas, com ou sem participação popular, possam exigir seus direitos, agir coletivamente com consciência política e lutar pela transformação econômica, social, ambiental e cultural.

Assim, as novas lideranças que surgem em meio às ações de solidariedade e participantes de processos formativos sentem-se amparadas e poderão, em momentos seguintes e no futuro, ser protagonistas em suas próprias comunidades e nas comunidades vizinhas. E marcar presença no conjunto da cidade, com participação no Orçamento Participativo, criado em Porto Alegre no final dos anos 1990, e nos diferentes Conselhos de Participação social. Estas lideranças surgidas em meio à fome, podem tornar-se educadoras e educadores populares com consciência cidadã e democrática. De baixo para cima, com a união e ação coletiva das/os oprimidas/os, das trabalhadoras e dos trabalhadores, alimentam-se o amanhã, o sonho, a utopia.

III. ESPERANÇAR

Paulo Freire, que completaria 100 anos em 19 de setembro de 2021, e cuja comemoração de centenário está em andamento, ficaria feliz vendo estes exemplos: prática-teoria-prática, ação-reflexão-ação. Estão vivas a Pedagogia do Oprimido, a Educação como Prática da Liberdade, a Pedagogia da Autonomia, a Pedagogia da Esperança, acontecendo e sendo reinventadas na vida das pessoas e nas comunidades em 2020. Mata-se a fome de pão, o que é prioridade, e deve vir em primeiro lugar. Mas também, junto e ao mesmo tempo, sacia-se a sede de beleza, de direitos, de participação, de democracia, de vida plena, de cuidado com a Casa Comum.

Esperançar, na expressão de Paulo Freire, não é esperar que as coisas aconteçam, ou caiam do céu. Esperançar é fazer acontecer, criando e construindo esperança e futuro. A História, no meio da crise, apresenta uma oportunidade. O amanhã, o depois da pandemia será o que se fizer já, hoje, e da forma como for construído desde agora. Ou continuam a fome, a miséria, o desemprego de milhões de brasileiras e brasileiros. Ou, na ação coletiva, solidária e transformadora, forja-se um país, uma Nação, um Brasil com justiça, paz, fraternidade, democracia, igualdade e soberania.

Selvino Heck

Outubro de dois mil e vinte



ANDARILHANDO FREIREANAMENTE

Selvino Heck
Setembro de 2020



Peregrinos nas estradas,
andarilhamos em tempos de sol
e em tempos de escuridão.

As causas e as coisas se entrelaçam
nas esquinas da vida e do mundo,
nos buracos das ruas,
nas curvas dos rios,
nas ondas do mar.

Ninguém aprende sozinho
nem caminha o chão desacompanhado.
Porque a terra prometida é caminho de procura,
às vezes na solidão,

à sombra das mangueiras,
quase sempre em muito boa companhia.

Reinventam-se o pensar,
o sentir e o fazer,
o caminho das letras,
a consciência do mundo,
o poder popular,
a Pachamama e a Casa Comum.

As palavras gritam através das sílabas do tijolo,
- ta, te, ti, to, tu -,
da mão criativa da trabalhadora e do trabalhador,
a casa e o sonho em construção.

Há sempre um saber que se junta a outro saber.
Transforma-se em educação e sabedoria popular,
em causos e histórias,
vivências e aprendizados,
versos e partituras.

Cada tijolo colocado acima de outro tijolo
torna-se consciência,
companheirismo,
sentido coletivo,
solidariedade,
democracia e luz,
paz e justiça,
alegria e prazer.

Não é esperar ver acontecer.
É esperar a utopia,
o sonho,
a fraternidade.

Freireanamente,
caminham o mundo,
a humanidade,
o povo,
os pobres e os sofredores,
a população em situação de rua,
os jovens e as mulheres,
negras, negros e indígenas,
cidadãs e cidadãos do mundo,

educadoras e educadores da liberdade
e da soberania popular.

Andarilhamos.
Somos sujeitos coletivos e solidários,
amantes da vida,
andarilhos do tempo,
da amorosidade e da esperança.

Ninguém solta a mão de ninguém.
Sem medo de sermos felizes,
expulsamos a tortura, o exílio,
o ódio e a intolerância,
derrubamos ditadores,
a mentira e a opressão.

No trilho dos saberes populares,
das Rodas de Conversa
dos Círculos de Cultura,
das Cirandas,
da educação como prática da liberdade,
da pedagogia do oprimido e da indignação,
do inédito viável,
do cuidado com a Casa Comum,
o Bem Viver latino-americano e caribenho
acompanhará nossos passos por outros 100 anos.

Paulo Freire vive!

Vamos lá fazer o que será!



Construyendo el Movimiento de Educadores (as) Populares



consejo de educación popular
de américa latina y el caribe

